3 1761 06840859 0

COLECCIÓN

DE

ESCRITORES CASTELLANOS

HISTORIADORES

EX-LIBRIS.

AVISOS

DE

D. JERÓNIMO DE BARRIONUEVO

(1654-1658)

294

TIRADAS ESPECIALES

50 ejemplares en papel de hilo, del..... 1 al 50.
10 » en papel China, del..... I al X.

COLECCION DE
AUTORES CASTELLANOS

AVISOS

DE

D. JERÓNIMO DE BARRIONUEVO

(1654-1658)

PRECEDE UNA NOTICIA

DE LA VIDA Y ESCRITOS DEL AUTOR

POR

A. PAZ Y MÉLIA

TOMO I

12/1181
71-2/12

MADRID
IMPRENTA Y FUNDICIÓN DE M. TELLO
Impresor de Cámara de S. M.
Don Evaristo, 8
1892

NUEVA BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES
HISTORIADORES

NOTICIA

DEL AUTOR Y DE SUS OBRAS.

En los últimos años se han publicado bastantes gacetas, avisos ó relaciones diarias de sucesos desde el siglo XVI hasta bien entrado el siguiente; pero aun ofrece la serie algunas interrupciones, una de ellas, de los años postreros del reinado de Felipe IV. Por eso ofrecen particular interés los avisos contenidos en estos tomos, que comprenden sucesos de los años 1654 á 1658. Como la importancia de tales noticias sueltas, especie de prensa periódica ó fotografía instantánea, que tanto ayudan á las investigaciones históricas, salta á la vista, debo limitarme á las noticias del autor de los Avisos, á fin de que el conocimiento del sujeto y de las fuentes de que se sirvió sean para el lector garantía de los informes.

No extrañe éste que me detenga en pormenores tal vez triviales, porque considero á Barrionuevo como el mejor representante del periodista del siglo XVII, y es sabido el ascendiente y la importancia de la prensa en nuestros días.

Dos obras de D. Jerónimo de Barrionuevo, ambas autógrafas, se conservan. La primera en orden de fechas, puesto que se escribió por los años de 1641 á 43, es una colección de poesías y de cinco comedias, manuscrito de 751 páginas (1) de letra muy menuda. Se acercan á 900 las poesías que contiene. La segunda es la serie de cartas escritas á un Deán de Zaragoza desde 1.º de agosto de 1654 á 24 de julio de 1658. Estos son los Avisos que forman la obra presente.

Los títulos de las comedias (2) figuran en la excelente bibliografía del Sr. La Barrera; pero llama al autor D. Juan Cantón de Salazar, engañado por el tejuelo y la portada del manuscrito, la cual lleva la fecha absurda de 1700. No tuvo ocasión, sin duda, el laborioso bibliógrafo de leer la primera composición, que es un romance en que el autor declara su nombre y da noticias de su vida. Confunde, pues, á un D. Juan Cantón, Canónigo de Burgos, que vivió en pleno siglo XVIII, con nuestro Barrionuevo, que no pasó del último tercio del anterior.

Las cartas ó avisos están citados por D. Juan Eugenio Hartzenbusch en sus notas á las obras de Calderón (IV, pág. 678), llamando á su autor «un

(1) Faltan desde la 97 á la 112.

(2) *El laberinto de amor y panadera en Madrid.*—*La honra que está más bien.*—*El Judas de Fuentes.*—*La venganza del hermano y valiente Barrionuevo.*—*El retrato que es mejor, Santa Librada.* Además escribió un Entremés, harto libre, titulado *El berraco de Río Salido*, y una Loa á San Roque.

D. Jerónimo de Barrionuevo, «hombre de sana intención y de genio adusto.» Por cuyo último calificativo se descubre que el ilustre poeta no tuvo noticia de la vida ni leyó las poesías de nuestro autor, que á conocerlas, por más que regocijado le hubiera tenido.

Del romance citado: *A la vida del autor*, aparece que nació en Granada el 2 de abril de 1587, siendo bautizado en la parroquia de Santa Ana. Su padre, D. Francisco, cuyos apellidos eran Barrionuevo de Peralta, Vera y Montalvo (1), fué Oidor en Valladolid, donde murió en la peste de 1599. Por su madre tenía los apellidos de Montalvo y Mesía, Córdoba y Figueroa.

Estudió Gramática en Belmonte y Artes en Alcalá, donde alcanzó el primer grado entre muchos, llevándole *a rotulo*, según su expresión.

Siendo mancebo de veintidos años, ó sea el de 1609, tuvo en Salamanca una pendencia por celos con un teniente, desdeñado por una dama; se defendió contra diez ó doce que le acometieron;

(1) Probablemente el licenciado Barrionuevo de Peralta, Corregidor de Medina de Rioseco y Alcalde mayor en toda la tierra y Señorío del Almirante. Su abuelo fué aquel García de Barrionuevo á quien en una de sus comedias llama:

aquel santo de mi abuelo,
el honor de toda España,
de los pobres el remedio,
la corona de Madrid.

En otra parte de sus AVISOS dice que el Marqués de Monroy era cuñado suyo.

hirió á algunos; pasó diez días en la cárcel, y al cabo salió libre por intervención del Duque de Lerma.

Embarcóse luego en el Grao de Valencia y en compañía de dos hermanos, pasando á Italia con el Marqués de Santa Cruz. En Nápoles halló a Marqués de Cusano (1), hermano suyo, y en la

(1) D. Bernardino Barrionuevo de Peralta, Consejero del Virrey de Nápoles, Conde de Lemos, cuyo panegíri o escribió.

Esta noticia puede servir para corroborar los bien fundados temores de Frankenau (*Biblioteca heráldica*, página 154-5), que nota así una equivocación de N. Antonio al asignar á D. García de Barrionuevo, que indudablemente vivió en el siglo XVI, una obra escrita en 1616.

«D. Garsias de Barrionuevo, Cusani Marchio, Toparcha oppidorum Fuentes et Valdesaz, Regius hispanicus apud Neapolitanum Pro-Regem status et belli Consiliarius, ut eidem Pro-Regii gratum testaretur affectum edi curavit:

Panegyricum ad Comitem de Lemos... etc.

»Vereor autem ne Antonius in prænomine levem commiserit errorem et Garsiæ nostro eundem quem alibi Bernardino Barrionuevo de Peralta (supra CXI-175 a nobis laudato) attribuerit librum, de qua re operis ipsius inspectio, mihi hactenus denegata, facile litem dirimet:

»D. Bernardinus Barrionuevo de Peralta, matritensis, Marchio de Cusano, primum consiliarium a latere Pro-Regis Neapolitani, dein in suprema rerum Italicarum curia Matriti Senator Neapoli olim edi curavit in fol. 1616.

»Panegírico al Conde de Lemos, Virrey de Nápoles» (D. Pedro Fernández de Castro, Andrade y Portugal, séptimo Conde de Lemos). El autor murió en septiembre de 1622.

De otro D. Pedro Peralta Barrionuevo y Rocha es el canto panegírico y poesías en celebración del maravilloso

primera jornada de los Querquenes perdió á los dos que le acompañaban: Francisco (1), que murió á manos de un infiel, después de dejar á dos de ellos muertos á sus pies, y Rodrigo, á quien un mosquetazo privó de la vida.

Estos desastres, dice, le hicieron acogerse á la Iglesia. Pasó en Roma catorce años felices, entre *leones de azúcar*, según frase suya; regresó á España, y el 29 de mayo de 1622 tomó posesión de la dignidad de Tesorero de la iglesia de Sigüenza, cargo que tuvo hasta noviembre de 1671, en que hubo de fallecer, según nota de los libros capitulares, que dicen: «Ganó Barrionuevo hasta el 22 de noviembre de 1671.» No residiría estos cuarenta y nueve años en Sigüenza, porque en 1636 ya aparece como Tesorero Coadjutor D. Francisco Muela Gálvez y sucesivamente otros, hasta 1666, último año que pudo revisar aquellos libros la persona encargada de la investigación.

Por los años de 1642, huyendo sin duda de algún disgusto, fué á residir á Fuentes, villa de la provincia de Guadalajara, y de que era Señor el Marqués, su hermano, y antes el licenciado Barrionuevo; pero su residencia fué corta, porque á poco la muerte del Obispo D. Pedro González le llamó á Sigüenza para entender en la cuestión

tiro con que el Príncipe mató un feroz toro, etc. Lima. —4°, sin año, lugar ni foliación, dedicado al Marqués de Castelfuerte.

(1) La relación de la jornada de los Querquenes dice así: «Mataron á Antonio de Leiva y á... hasta treinta, con un sobrino de Barrionuevo de Peralta.»

de los espolios. Pocos años después debió trasladarse á Madrid, donde seguramente vivía en los años 1654 á 58, teniendo su habitación en la calle Real de Lavapiés, esquina á la del Calvario.

Como poeta, no puede figurar entre los de primera línea; pero tuvo espontaneidad, facilidad é imaginación bastante para escribir cerca de 900 composiciones, recorriendo todos los géneros, desde el religioso hasta el picaresco de color más subido. Éste sobre todo, porque no pasan de 57 las poesías consagradas á asuntos de aquella clase. Complácese especialmente en los asuntos amorosos, no habiendo parte del atavío ni del cuerpo de la dama que no haya sido elogiada, descrita y analizada por el buen Tesorero, hombre de gran lozanía, á no dudar, porque las escribió á los cincuenta y cuatro años de su edad, sacándole de quicio la zapatilla ó la liga de las damas, y con *realismo* tal, que obligaron á alguna mano, más piadosa que discreta, á borrar ciertas composiciones pornográficas que llevaban por título el estrambótico nombre de *Riquifué*.

Sobresale en las letrillas y en algunas descripciones, por ejemplo en la del *Amor*, que después se inserta; pero se repite hasta la saciedad y cae á menudo en el conceptismo. Para que el lector pueda juzgar por sí mismo del mérito del poeta, pongo á continuación de esta NOTICIA algunas de sus poesías, las que me han parecido mejores en cada género.

Para lo que no tenía condición alguna era para las composiciones destinadas al teatro. Sus co-

medias no ofrecen ningún interés en el asunto; falta totalmente el enredo, la desproporción entre las interminables tiradas de versos del galán ó de la dama, que se pierden en sutiles discreteos, y el resto de la jornada, es enorme; los graciosos carecen de toda gracia, y el desenlace suele ser ó trivial ó absurdo. Tienen, en suma, los defectos todos del teatro de su época, sin ninguna de sus buenas cualidades.

En una de las comedias, *La Venganza del hermano y valiente Barrionuevo*, el asunto, aunque por demás prosáico, está tomado de un suceso rigurosamente histórico, en que intervinieron parientes muy cercanos de nuestro autor, entre ellos, el Marqués de Cusano, Alférez mayor de Madrid y que tenía el primer lugar en su Ayuntamiento. Su primera mujer, prima carnal, le dejó dos hijos: el mayor, D. Diego de Barrionuevo, del Hábito de su padre, y D. Francisco, del de Calatrava. Vivían enfrente de los Donados, en una espaciosa plazuela, casa sola, de los Barrionuevos de Peralta, pegada á otra de un primo suyo, llamado D. Urban, y ambas *guedejas de los Caños del Peral*, como dice nuestro autor. Pero dejemos hablar á los papeles de la época:

«Los excesos que cada día cometen en esta corte los criados de la Princesa de Carignan son tan grandes, que no pudieran ser mayores cuando se hallaran en Ginebra ó Francia; y es muy circunstanciado el que perpetraron el día 24 (de enero de 1638), de noche, porque habiendo, despues de cenar, salido el hijo segundo del Marqués de

Cusano á un balcon, enfrente de Santa Catalina de los Donados, para poner al sereno una garrafa, y queriéndola henchir con el agua de un cántaro que estaba en el mismo balcon, acertó á derramar agua, y pasar en el mismo instante por allí un criado de la Princesa, el cual, viéndose mojado, sin considerar que era agua clara y no era caso pensado, trató muy mal de palabras al hijo del Marqués, diciéndole desvergüenzas y aun tirando piedras á la ventana y rompiendo vidrieras. Bajó el hijo del Marqués con espada y broquel, y empezó á cuchilladas con el criado, que le esperaba á la esquina de la misma casa, y recibió el hijo del Marqués una herida en la barriga, sin daño de las tripas, y otra á un lado del pecho, y, habiéndose retirado á casa, salió luego el hijo mayor en seguimiento del criado, y el padre tras el hijo; llegaron hasta la puerta de la Casa del Tesoro, que es donde posa la Princesa, desenvainadas las espadas y haciendo mucho ruido. El criado de Madama daba voces llamando á los demás criados para que le ayudasen contra ladrones que le habían querido quitar la capa, y cargando muchos sobre el Marqués, no obstante que les dijese: «Señores, no queremos nada con vosotros, sino con el que ahora entró,» obligándole á retirarse á la calle vieja de Santa Catalina, junto á la casa en que vive Juan Gómez de Mora, y allí un mozo de un criado de Madama disparó un pistolete, pasando el tiro por la garganta del hijo mayor del Marqués, que instantáneamente cayó muerto sin hablar palabra.

Sucedió esto á las diez y medi de la noche, estando el Secretario Carnero, que posa en la casa que se han ido á vivir los criados del Duque de Uceda, en una ventana, junto á una imagen de Nuestra Señora de Guada-

lupe, y oyó y vió cuanto pasaba. Los Gentileshombres de la Princesa prendieron á los que dispararon el pistoletazo; los demás se pusieron en cobro.

Al día siguiente, Madama envió recados al Excmo. Señor Conde-Duque, y S. E. los envió á Madama, y despues se dió cuenta del caso á S. M. A boca de noche el Alcalde Mendizábal vino al cuerpo de guardia de la Princesa, donde estaba el preso, y lo llevó á la cárcel de corte. Es piamontés y mozo de veintidos años (1).»

En el principio de la comedia, D. Pedro Maldonado mata en la calle á un hombre que perseguía á Doña Juana Osorio, hija de un Comendador, «cuya memoria, dice, conservó hasta ahora San Ginés:» acontece después la herida de Don Francisco y la muerte de D. Diego, que, como primogénito, tenía el título. La maledicencia achaca al primero la muerte de su hermano; mas á pocos meses, el 5 de marzo del mismo año, D. Francisco, Marqués de Cusano, entra disfrazado en la cárcel y mata á puñaladas al matador de su hermano, «estando el Rey corriendo lanzas en el Retiro,» dice la noticia. Con este suceso y con el perdón que le concede el Rey, termina la comedia.

Es de notar que los individuos de esta familia de los Barrionuevos, aunque rubios y blancos como hijos del Norte, según nos los pinta D. Jerónimo, debían tener bullidora sangre y sino

(1) *La Corte y la Monarquía de España en* 1636 *y* 37, pág. 245, por D. A. Rodríguez Villa.

trágico, porque el 6 de noviembre de 1655, y con el epígrafe de *Muerte con despejo*, relata en sus Avisos el siguiente hecho:

«Esta mañana en la calle del Lobo, á la entrada de la del Príncipe, un hijo de D. Francisco de Barrionuevo mató á un caballero sin decir ¡Dios, valme! Es del Hábito de Santiago, y de Soria. Tomó luego la iglesia de San Jorge, de donde se escapará, que tiene valor y manos para salir de todo bien.

Llevaron á la cárcel á D. Francisco, á un hijo suyo y á otro primo de Sevilla, todos de Hábitos de Santiago, Alcántara y Calatrava, por la muerte de D. Cosme de Salcedo, á quien tiraron un carabinazo en las asentaderas, y volvió la cara á defenderse y le tiraron otro, quedando muerto de pie. La causa fué por alabarse del galanteo de la mujer de D. José de Barrionuevo, yéndose ella á un convento, á donde la mudaron á Toledo. Es hija de D. Luis Gudiel, pariente muy cercano mío por los Peraltas. Estaba condenado á degollar por Valladolid, y mandado por Cédula de S. M. que no entrara en Soria ni en la corte.

Todos hablan muy bien de la muerte, y que los presos saldrán pronto, probando la coartada con haber estado á aquella hora jugando en casa de D. José del Poyo.

Dos días antes de la muerte pidieron al Abad de San Martin una celda para retirarse D. Cosme de Salcedo, y despues sirvió para el que le mató, creyendo los frailes ser el mismo para quien la habían pedido.»

Otra comedia escribió hacia 1642 con el título de *El Coadjutor de sí mismo*, cuya pérdida no

es muy sensible, vistas sus escasas disposiciones para el género. También estaba dedicada á pintar lo que le había hecho sufrir la envidia y la mala correspondencia de un *Coadjutor de Molina, lindo doncel que le hizo padecer el Purgatorio de San Patricio* (1), y á servir *de escarmiento de muchos cuando den las prebendas*, según sus palabras. Este escarmiento debió empezar por él, y los disgustos le estuvieron bien empleados, si en el otorgarle los favores, de cuya mala correspondencia se queja, obró con el poco escrúpulo que confiesa en la comedia *El Judas de Fuentes*. Allí dice que un criado (2) de su abuelo, que domina tiránicamente en el pueblo, se lo debe todo; que en Sigüenza, á fuerza de doblones, le sacó de la obscuridad, haciendo que le dieran, *sin razón*, la capilla de D. Jerónimo, de Argecilla, y, por último, «hizo que su cuñado se ordenase, sin saber, pudiendo mejor *pacer la yerba*, por lo cual tuvo de enemigo á los Garcías.» Y á todo hombre de bien igualmente, debió añadir, porque quien *ordena* á un burro, tiene que esperar coces por bendiciones.

La comedia que acabo de citar se reduce á un desahogo de la bilis del buen Tesorero contra el tiranuelo de aldea Juan Gómez, que se había permitido requerir de amores á Doña Ana, y á quien al terminar la obra se traga la tierra, con acompañamiento de llamas, serpientes y demás horrores,

(1) Tal vez el D. Francisco Muela Gálvez, ya citado.
(2) Juan Gómez, *el Judas*.

vengándose así con el deseo de lo que no supo prevenir con el hecho. No valdría la pena de detenerse á mencionar esta composición, si no contuviera indicaciones claras de la vida del autor.

Con naturalidad sin igual, sólo explicable por las costumbres de la época, se presenta á sí mismo, con su propio nombre y con el título de Tesorero en Sigüenza, para que no quepa la menor duda, entrando en la villa de Fuentes, de que «era Señor el Marqués mi hermano,» dice, en compañía de una Doña Ana que le llama *Jerónimo de mis ojos: Tesorero, mi Señor*, y que apenas se separa de él, llora su ausencia y se queja de que *su amor* (D. Jerónimo) anda todo el día por el campo, y á la vuelta no se muestra tan cariñoso como ella quisiera.

Parece claro que esta señora fué Doña Ana Paula Cejudo y Yela, á quien con estos nombres cantó en una de sus poesías, y en varias con el de Anarda, como él se llamaba Gerardo. Con añadir que en más de cinco de aquéllas, y no de las menos entusiastas, puso este epígrafe: *A mi hija Ana María*, queda patente la mucha realidad que hubo en aquella comedia, realidad que él mismo confiesa en la composición: *A un disgusto que tuve con mi hermano el mayor.*

No, no fué de genio *adusto* el buen Tesorero, sino muy regocijado, muy expansivo y más amigo de hacer gala de sus buenas fortunas que de ocultarlas. Tampoco fué demasiadamente modesto, puesto que en la misma comedia se hace llamar *gallardo Barrionuevo*, así, con su apellido

y todo, y los labradores que entonen un himno en su alabanza aclamándole

Gala de Sigüenza,
Flor de Barrionuevo.

Verdad es que justifican algo estos elogios el haber metido en la cárcel á un villano que quiso maltratar á una labradora; el arrancar de manos de los vecinos de Brihuega á un campesino á quien querían matar á palos por haber cortado leña en el monte comunal, y de las del feroz *Judas de Fuentes* á una niña á quien se disponía á asesinar. Además debió ser de ánimo generoso, porque los Alcaldes de Valdueza le piden la construcción de fuentes para su pueblo y otras mejoras; otros le elogian por haber empezado á fabricar un colmenar al pie del Palacio, y todos confían en que con su venida cesarán la tiranía y la injusticia.

Pero la nota distintiva de su carácter, aquello para que principalmente había nacido, su vocación, en una palabra, era la profesión de gacetillero ó periodista. El acicate de la curiosidad, muy poderoso en él (1), le incitaba á escudriñarlo

(1) "Soy curioso, decía en una de sus cartas, y no hay cosa que se me vaya por alto. Madrid, Señor, es la vena del arca, donde acude toda la sangre del hombre. Yo soy curioso y tengo muchos amigos que con particular cuidado me advierten todo lo que pasa. Aquí vienen á parar las nuevas de todo el mundo; con que no es mucho que, habiéndome dado Dios un poco de talento, me eche á volar á todas partes en servicio de Vm., etc.„

todo, á preguntarlo todo, á hallarse presente á todo, y la necesidad luego de expansión le impulsaba á escribirlo y á comunicarlo todo. En el Deán de Zaragoza, cuyo nombre ignoro, y en algunos de sus amigos, halló oídos ávidos de noticias, que le pagaban ya con una libra de azafrán, ya con algunas piezas de lienzo casero, y á esta correspondencia debemos las variadas noticias de estos Avisos. El que quiera ver hasta dónde llegaba su curiosidad, lea en la pág. 372 qué cosas le obligaba á examinar. Con ella explica alguna de sus inclinaciones, no precisamente de las virtuosas, en los versos quinto al duodécimo de su poesía: *La Murmuración*, y todo el fondo de su carácter, que puede definirse el de un epicúreo de sotana, en los versos de la nota (1).

(1) Amor, interés y vino
Son quien hace emborrachar.
.....
.....
De aquestos tres enemigos
Del sentido racional
Sólo me ha hecho cosquillas
El ceguezuelo rapaz.
Aquesto lo acaba el tiempo, etc.
.....
Sea en buen hora logrero
Quien no se quiere salvar,
Que yo me estaré en mi casa
Descuidado por acá,
Levantándome á las once,
Y aunque no almuerzo jamás,
Su poquito de regalo
No se me puede escapar.

Sus informes eran generalmente de buen origen. Algunas veces alega la autoridad de su primo D. Alonso de Peralta y Cárdenas, Embajador en Londres; otras explica cómo recoge las noticias con estas palabras: «Como me van dando las nuevas todos los días que voy á Palacio, en llegando á casa lo escribo luego; con que vengo á comprender tantas cosas distintas y de tierras tan apartadas, que, á no ser de este modo, qué cabeza bastaría para tanto.»

«Cada día que vengo de Palacio traigo recogidas todas las novedades que hay, escribiéndolas luego; con que al cabo de la semana vengo á hallarme con la carta escrita para Vm. y se me pasan pocas cosas por alto, que tengo muchos caballeros amigos inclinados á saber; con que se divierte el tiempo, que la variedad es hermosura de la Naturaleza y todos los sentidos la apetecen, y más el entendimiento, inclinado á esto... etc.»

Otra condición excelente para la tarea que se había impuesto, era la independencia de su carácter, de generosa censura contra todo lo injusto, amigo del pueblo y enemigo de toda adulación. Si valiera lo moderno de la expresión, podría lla-

---

No hay cuidado que me aflija;
Y cuando viere rodar
El mundo, me apartaré
Para dejarle pasar.
El vivir es lo que importa,
Y no recibir pesar,
Hacer cuanto bien se pueda
Y que haga Dios lo demás.

márasele *de oposición democrática.* El Papa, el Rey, los Grandes, los altos empleados ó *garnachas*, todos caen bajo su férula en observaciones tan sobrias como atinadas, que amenizan lo descarnado del relato, viniendo á formar estos donosos juicios como la trama de un dibujo naturalmente abigarrado.

Mas ¡oh miseria de la condición humana! Esos arranques de noble indignación contra los poderosos que abusaban de su influencia, contra los ricos que malgastaban su fortuna y contra los Mayorazgos que injustamente tenían avasallados y despojaban de su parte de herencia á los segundones, no debió tener, á mi juicio, en Barrionuevo un móvil desinteresado, hijo de grandeza de alma. Su hermano, como primogénito, disfrutaba del título y de las preeminencias del mayorazgo: á él le había tocado la parte peor. Tenía, pues, razón bajo su punto de vista; pero su indignación es personalísima é interesada. No le quedará duda al lector si lee su composición titulada: *A un disgusto que tuve con mi hermano*, en la que truena contra los mayorazgos.

De Felipe IV refiere algunos dichos, más útiles para conocer su carácter que largas disertaciones, como, por ejemplo, el que se le ocurrió al dar gracias á San Cayetano por el embarazo de la Reina. En otra parte dice: «Esta noche viene el Rey. Hará lo que hasta aquí ha hecho. No debe de poder más.» Y al referir que la Reina de Suecia había escrito al Rey pidiéndole un sitio ameno en Italia para retirarse, añade el desenvuelto eclesiástico:

«Sólo le falta que se le antoje le haga algún hijo el Rey, que en esto de bastardos tiene muy buena mano, y en los legítimos una dicha muy corta. Dios sobre todo.»

Y de los Grandes, entre otras expresiones de acerba censura, diseminadas por sus cartas, escribe lo siguiente, hablando de D. Antonio de Amada, á quien decían se había aparecido el P. Eusebio, jesuita: «Si á mí se me hubiera aparecido, no le dejara de preguntar por el alma de su amo, aunque me respondiera que, por guardada, no la había visto; que los demonios, cuando va allá algun gran Señor, le encierran con gran cuidado, temerosos no se quiera levantar con el Infierno, como lo hacen acá con el mundo. Si no es que estuviese entretenido á las pintas con algun diablo tahur, y el poco tiempo no le diese lugar á escudriñar tanto como por allá debe de haber.»

.....

«He visto el presente de chocolate que envía el de Alburquerque á Consejeros y Señores. Son 16.000 libras á 2 reales, de á 8 cada libra, fuera del presente del Rey, Reina, Infanta y D. Luis de Haro, que dicen serán otras 8.000. Viene pagado el porte, que monta 4.000 ducados, y los derechos se han perdonado.»

«¡Brava locura, arrojar un Señor 50.000 reales de á 8 como si fuera un grano de arena! Viene todo en cajas de á libra, muy doradas, de á libra cada una, que yo aseguro que sólo el adorno importa más de 2.000 ducados. Olvidábaseme de decir envía entre esto algunos talegos como de cuar-

tos, doblado mayores, de chocolate en polvo, mezclado con ámbar y otros olores preciosísimos de grande valor.»

«Y estará por otra parte desollando allá los ricos y acabando por acá con sus pobres vasallos. No están todos los locos en Zaragoza, ni de los cuerdos se hace el caso que fuera razon; con que todo anda al revés, y el que hurta más, por eminente en su oficio, le excusa la ley y está reservado de ella.»

Como prueba de imparcialidad en sus opiniones, citaré estos dos casos. Habla del manifiesto que en septiembre de 1654 dirigieron los catalanes al Rey, y dice: «Tengo por cierto que no son tan malos como los hacemos, que muchas veces las insolencias de los Ministros irritan á los hombres á que hagan lo que no han de hacer.»

Y de los portugueses que establecían comercio con el Turco, escribe este juicio, que si ha resultado inexacto respecto de nuestros vecinos, conserva en cuanto á nosotros una verdad desconsoladora: «Ellos se van zanjando por todas partes para establecer su reino. Solos nosotros somos los que no sabemos vivir en el mundo, ni conservar lo que Dios nos ha dado en él con mano tan liberal.»

Aun sin sus atinadas observaciones acerca del despilfarro de la Corte en fiestas y superfluidades, con sólo reunir algunas noticias suyas acerca de la miseria que reinaba en Palacio, y la ostentación de las fiestas de saraos, toros y comedias, resulta un contraste harto más elocuente que los más largos discursos.

«Miércoles 17 deste (dice en carta de enero de 1657) se hizo en la Zarzuela la comedia grande que el de Liche tenía dispuesta para el festejo de los Reyes. Costó 16.000 ducados que pagó de su orden el Conde de Pezuela... Cayó el cochero mayor en una balsa y estuvo á pique de ahogarse, por cogerle el caballo debajo. Púsose Liche en uno suyo, y fué, para mayor festejo, haciendo su oficio y supliendo sus faltas. Hubo una comida de mil platos y una olla disforme en una tinaja muy grande, metida en la tierra, dándole por debajo fuego como á horno de cal. Tenía dentro un becerro de tres años, 4 carneros, 100 pares de palomas, 100 de perdices, 100 de conejos, 1.000 pies de puerco y otras tantas lenguas; 200 gallinas, 30 perniles, 500 chorizos, sin otras cien mil zarandajas. Dicen que costó 8.000 reales, siendo lo demás de ello presentado.

»Todo cuanto aquí digo es la verdad, y ando muy corto, segun lo que cuentan los que allá se hallaron, que fueron de 3 á 4.000 personas, y hubo para todos, y sobró tanto, que á costales lo traían á Madrid, y yo alcancé unos relieves ó ribetes. Todo esto, fuera de las tortadas, pastelones, empanadas, cosas de masa dulce, conservas, confituras, frutas y diversidad de vinos y aguas extremadas. El Embajador de Venecia le presentó 500 ducados de vidrios, y Totavila otros tantos de barros, pareciendo otro convite como el de Asuero. Todas las tramoyas y aparatos se han traido al Retiro, al nuevo Coliseo que se ha hecho en la ermita de San Pablo, para tornarla á hacer

este Carnaval, y que la vean los Consejos y Señores en mejor día. Dió Liche á D. Pedro Calderon 200 doblones por la comedia, y á los 20, día de San Sebastian, le hizo cubrir S. M. y le dió la grandeza en su persona y no por título ninguno.»

El contraste resulta notable con lo que sigue:

«Dos meses y medio há, escribía en noticias anteriores, que no se dan en Palacio las raciones acostumbradas, que no tiene el Rey un real, y el día de San Francisco le pusieron á la Infanta en la mesa un capon que mandó levantar, porque hedía como á perros muertos. Siguióle un pollo, de que gusta, sobre unas rebanadillas como torrijas, llenas de moscas, y se enojó de suerte, que por poco no da con todo en tierra. Mire Vm. cómo anda Palacio.»

«Dícese que gusta la Reina de acabar de comer con confites, y que habiéndole faltado dos ó tres días, salió la dama que tiene cuidado de esto y dijo que cómo no los llevaba como solían. Respondiéronle que el confitero no los quería dar porque le debían mucho y no le pagaban nada. Quitóse entonces una sortija del dedo y dijo:—Vayan volando por ellos con esta prenda á cualquiera parte. Hallóse Manuelillo de Gante, el bufon, presente, y dijo:—Torne Vm. á envainar en el dedo su prenda; y sacó un real de á cuatro y diólo, diciendo:—Traigan luego los confites y aprisa, para que esta buena Señora acabe con ellos de comer.»

Y en otra parte:

«Dícese se ha hecho la cuenta de los débitos de

la hacienda real y que hasta el año de 54 debe 120 millones, y que despues que há que reina Felipe IV han entrado en su poder diez veces tanto más de lo que debe, que todo se lo ha llevado el diablo.»

Unas citas más para dar muestra del gracejo con que refería las noticias, y concluyo la serie interminable con que he abusado de la paciencia del lector.

«Todo va perdido, si Dios no nos remedia y vuelve las piedras oro, ya que nos ha dado pan como tierra y vino en Madrid como agua.»

.....

«A D. Francisco Guillen del Aguila, alcalde de Corte, que está endemoniado, como todos los de este pelaje, le han sacado del cuerpo 14 cuentos, 990.850 legiones de demonios, echando por la boca extraordinarias señales. Llamábase el general de todos Asrroel. Cada legion tenía un capitan, y se componía de 6.666 soldados. Mire Vm. cuál sería el bagaje, artillería y tren, y lo que cabe en el cuerpo de un alcalde. Y aún dicen que estaban holgados y muy á su placer.»

.....

«Prenden á cuantas mujeres andan baldías por el lugar, llevándolas de 10 en 10 y de 20 en 20 maniatadas á la cárcel. La galera está de bote en bote, que no caben ya de pies; y si este rigor pasa adelante, será menester darle á la casa muchos ensanches, y aun tener mucha leña de repuesto, por los que habrán de quemar faltándoles este socorro. Todo lo hallo malo; pero del mal el menor.

Esto es discurrir, que lo demás toca al que lo gobierna.»

Me he extendido demasiado por el deseo de dar á conocer bien la personalidad del periodista más genuíno del siglo XVII, y anticipar algunas muestras de sus observaciones y del interés de sus noticias. Hora es ya de concluir ésta, advirtiendo que las cartas que se guardan en la Biblioteca Nacional están escritas y firmadas por Barrionuevo, y que no hay que confundirle con otro Don Jerónimo de Barrionuevo que vivía en Madrid hacia 1627 y era Caballero de Santiago y Depositario general de esta corte.

El índice de asuntos que irá en el último tomo, facilitará la investigación de puntos análogos entre tanta noticia heterogénea.

Madrid 12 de marzo de 1892.

POESÍAS

DE

BARRIONUEVO

ROMANCE

Á LA VIDA DEL AUTOR.

Aunque la propia alabanza
Desdore á un hombre de bien,
Es justo que sepan todos
Lo que el Tesorero fué.
Barrionuevo de Peralta,
Vera y Molina despues,
Son de mi padre apellidos
Que dicen bien lo que fué.
De Montalvo y de Mesía
Juntos en mi madre hallé
Á Córdoba y Figueroa
Ceñido el noble laurel.
Á dos de Abril en Granada
Dicen que desembarqué
El año de ochenta y siete
Una mañana á las diez.
La parroquia de Santa Ana
Fué adonde me bauticé,
Tan noble, que por lo menos
Le besa el Darro los pies.
Pasé mis primeros años
En regalada niñez,
Hasta que en Valladolid
Oidor á mi padre ven.
De doce años sería
Cuando una peste cruel
Me dejó con sólo madre,

Acates, pero mujer.
La gramática en Belmonte
Tras esto luego estudié,
Que es fundamento de todo
El latin para saber.
Las artes en Alcalá
Me dieron sin merecer,
El primer grado entre muchos,
Que *a rotulo* le llevé.
Mozo de veinte y dos años
En Salamanca me hallé
En una pendencia grande
Sin entender el por qué.
Acometióme un tiniente,
Celoso, á mi parecer,
Que una mujer le desprecie
Por sólo quererme bien.
Venía con diez ó doce,
Metí mano á mi broquel,
Y de cuatro cuchilladas
Desjarreté dos ó tres.
Era un leon desatado,
No tenia que perder,
Sin que ninguno llegase
Que no le diese que hacer.
Montantes, piedras y palos
Dieron conmigo al través,
Y cual toro agarrochado
Me llegaron á prender.
Pasé en la trena diez dias,
Hasta que me hizo merced
El grande Duque de Lerma,
Con que todo nada fué.
Pasaba entonces á Italia
Por General el Marqués
De Santa Cruz, y con esto
Me quise embarcar con él.
Llevé dos hermanos mios,
Hechos al mismo pincel
Del rosicler del aurora

Que entre las flores se ve:
Más que Narcisos galanes
Y más que Adonis, á quien
La Diosa de la belleza
Les quisiera parecer.
En lo rubio y en lo blanco
El aleman y el francés
Tuvieron bien que invidiar
Y muchas damas que hacer.
Mozos sin pelo de barba,
Leche y sangre todo es,
Brotando perlas sus labios
En desojado clavel.
Llenos de galas y plumas
Nos vió Valencia esta vez,
Reina de toda hermosura,
Y de flores un verjel.
En el Grao nos embarcamos,
Y haciendo el mar un desden,
Á muchos dió que pensar
De amanecer en Argel;
Pero siguiendo el viaje,
Domingo al amanecer,
Dimos á Génova vista
Águila cada bajel.
Tomamos la tierra en breve,
Y buscando un mercader
Que una letra me pagase,
Al punto encontré con él.
Parecióme no tenía,
Vestido á lo portugués,
Talle de tener un cuarto,
Y así se lo dije á él.
Llevóme á casa consigo,
Donde tanta plata hallé,
Que todo lo de Castilla
Me pareció un oropel.
Aquesta ríqueza, dijo,
Toda, hijo, la gané
En vuestra patria pasando

Lo mejor de mi niñez.
Con una pluma no más
Tanto en España volé,
Que casi al carro del sol
Le pude poner dosel.
No tengo en mi casa gasto,
Y con esto conservé
Lo que gané cuando mozo
Para ahora á la vejez.
Vosotros como caballos
Aquesto hacéis al revés,
En la mocedad lozanos,
Y en un molino despues.
Abrióme mucho los ojos
Para llegar á entender
Que calidad sin dinero
Es barahunda y tropel.
Á Nápoles luego fuimos,
Tan en breve, que no sé
Si primero fué el llegar
Que llegarlo yo á entender.
Los regalos y riquezas
Que nos tenían no sé;
Si no es de un Marqués hermano,
¿Quién las pudiera creer?
En la jornada primera
De los Querquenes á un mes,
Murió Francisco, mi hermano,
Á las manos de un infiel.
Las rosas de sus mejillas,
La púrpura y rosicler
En el esguazo quedaron
Como pliego de papel.
Que aunque á su lado tenía
Cual generoso lebrel
Dos moros hechos pedazos,
Fué terrible este vaiven.
Don Rodrigo sobre Onella
De un mosquetazo el nivel
Las esperanzas y vida

Abatió con altivez.
Viendo desastres tan grandes,
Mudando de parecer,
Á la iglesia me acogí
Por no morir moscatel.
Catorce años de Roma
Con grande gusto y placer
Entre leones de azúcar
Pasé mejor que Daniel.
Pero, acordándome luego
Del mercader ginovés,
Con esta Tesorería
En breves dias choqué.
Las delicias eran grandes,
Mas todas las olvidé,
Porque España me tiraba,
Como dicen, con cordel.
Á veintinueve de Mayo
Antes del anochecer,
Un domingo por la tarde
En Sigüenza me apeé.
Habrá más de veinte años
Que por sus puertas entré,
Pensando gozar en ella
La hermosura de Raquel,
Donde por hacer más que otro
He venido á padecer
Tanto, que á ser menos cuerdo,
Me sucediera un revés.
Por honrar á mis criados
Y dalles de nuevo el ser,
Me ha perseguido la envidia,
Monstruo sin Dios y sin ley.
Si yo me parezco á Dios
En aquesto de hacer bien,
Á quien mal le pareciere
Sin duda será un Luzbel.
No he tenido más trabajos
Que en esta ciudad hallé,
Saliendo de todos ellos

Como fruta de sarten.
Por apartarme de todos
No sé dónde me topé
Un Coadjutor de Molina,
Lindo como el agua miel.
Que como aquesta no sirve
No más que para cocer
Alguna frutilla mala,
Así es aqueste doncel.
En mi casa retirado
Me he venido á recoger,
Por si pudiese librarme
Como viuda de Sichem.
Entreténgome rezando,
Sin ser de nadie arancel,
Y aun en esta soledad
Temo que me he de perder.
Del *Coadjutor de sí mismo*
Hice una comedia ayer,
Para escarmiento de muchos
Cuando las prebendas den.
El Purgatorio padezco
De San Patricio, y podré,
Si de él escapo con vida,
Por único parecer.
Esto cantaba Gerardo
En destemplado rabel:
Gozoso responda el eco
En una y otra pared.

Á LA MUERTE DE MI SOBRINO

DE UN ARCABUZAZO.

Cain á su hermano Abel
Por invidia le mató,
Pareciéndole al cruel
Que más á Dios agradó
En el sacrificio que él.

Lo contrario en vos se advierte
Don Diego, ¡qué triste suerte!
Cuando á manos de un villano
Por defender un hermano
Encontraste con la muerte.

Á MI SOBRINO D. FRANCISCO

DE BARRIONUEVO, MARQUÉS DE CUSANO.

Tres veces el asalto vió Tortosa
Con que el francés soberbio la acomete,
Y otras tantas que llega y arremete
Vuelve atrás con huida vergonzosa.
Abierto el muro, llega presurosa
Sin reservar guedeja ni copete,
Toda hermosura, todo gallardete,
Cegando la rotura artificiosa.
Salió en esto el valiente Barrionuevo
Y acometiendo al campo encarnizado,
Alta la diestra y valerosa mano,
Marte español, como David mancebo,
Dejando al enemigo degollado;
Que volvió vitorioso es caso llano,
Que el Marqués de Cusano
(Nadie imagine que esto es arrogancia)
Basta á hacer retirar á toda Francia.

Á MI SOBRINO D. FRANCISCO

DE BARRIONUEVO, SOBRE LA ROTA DEL FRANCÉS JUNTO AL RÍO SEGRE.

Barrionuevo valiente,
Que añidiendo laureles á su frente
Como suele entre lucido desmayo
Salir del sol el rayo

Alumbrando ese globo de diamante,
Espejo en que se mira cada instante
Ese vulgo de flores
Mostrando en la hermosura y los colores
Que el aurora ha salido,
Despertando al leon que tan dormido
Cuartana dilatada
Se le ha pasado sin que hiciese nada.
Garra que de su diestra
Sacó Marte y Belona que maestra
De tus acciones fueron
Los que á ese lado siempre le asistieron,
Cante Virgilio de Héctor y de Aquiles,
Que éstos son hechos viles,
Pues encendió esta llama
El robo de esa Elena, de esa dama
Que á Paris le ofreció Venus hermosa,
Que yo canto otra cosa,
Pues sólo por la honrra de su tierra
Tan intrépido cierra
Por millares de puntas que fué espanto
Lo que al amargo llanto
Y al báratro le dió que se tragase,
Sin que hubiese ninguno que acertase
Á vida donde estriba
La honra de su rey para que viva
En plumas inmortales,
Pues rompiendo millares de millares
Armados escuadrones,
Hizo de un corazon mil corazones
Y con la espada y brazo levantado,
Como rayo exhalado
De nube congelada de vapores,
Al campo dió colores,
No como Abril ó Mayo,
Que pasó como rayo,
Sino de sangre roja dilatada
Por el agudo filo de su espada,
Sin temor del granizo que llovía
De la contraria armada infantería.

Si bien una pelota desmandada,
Aunque no hizo nada,
Á su rostro se atreve,
Y entre púrpura y nieve
Tan ufana quedó de haber llegado,
Que se subió á ese globo tachonado;
Pero viéndole herido,
Levantó el alarido
El escuadron valiente,
Costando aquesta herida tanta gente,
Que pareció avenida,
Pues se llevó de un golpe tanta vida.
En esto estaba el enemigo opuesto,
Vomitando las balas en su puesto
Á la orilla del Segre enestadilla
Blandiendo la cuchilla,
No creyendo que fuera
De sus tragedias ésta la postrera.
Llegó Cusano en un castaño oscuro
Con su escuadron como si fuera un muro,
Y arrojando centellas,
Les hizo á mediodía ver estrellas.
Rompió de sus hileras
No sólo las primeras y postreras,
Sino que aun adelante más pasando
Los que del río se iban amparando,
De su vista espantados,
Primero fueron muertos que ahogados.
No corta segadora tosca mano
Más gallardas espigas el verano,
Cayendo de sus tajos derribadas,
Á puras cuchilladas
Aquí y allí millares
Dándole á Francia invidia y á sus pares.
Amontonando rosas desojadas,
Sus armas invidiadas,
En tanto que la plebe parecía
Que entre el agua la muerte se bebía.
Muchos de aquesta suerte perecieron:
Mil y quinientos fueron

Los que en corales rojos
Acabaron la vida y los enojos,
Y otros tantos y más los braboneles
Que rindieron las manos á cordeles,
Quedando prisioneros y cautivos
Los que no se escaparon fugitivos.
Tres deseados fueron
Los que de nuestra gente perecieron,
Enviando primero cada uno
Ciento cincuenta al lago de Neptuno,
Que no fuera razon que menos fuera
Por cada castellano que muriera.
Halláronse en las guerras desmontados
Cuatrocientos caballos ensillados
Que pacian la hierba en prado ameno,
Que presto se miró de cuerpos lleno.
Perdió Mos. de la Mota el carruaje,
Olvidando la hacienda en el bagaje,
Cuatrocientas acémilas perdiendo
Que el sustento le iban conduciendo
Cuando las armas iban arrojando
Los que huyeron temblando,
Siendo en todo este alcance parecido
Á la liebre que ha huido
De la furia del perro que arrojado
La sigue encarnizado.
Cantóse la victoria por España,
Quedando con aquesto la campaña
Vestida de amapolas,
Fluctuando la vida entre las olas
De la enemiga suerte,
Salpicando la vida entre la muerte.
Al fin se puso el sol ensangrentado
De mirar al leon encarnizado.
Esto ha pasado, siendo caso cierto
Que he hecho mucho en salir de tanto muerto.

AL OBISPO DE TUI EN SU MUERTE.

EPITAFIO.

Aquí yaze Guzman, que al saguntino
Templo dió lustre su virtud tan rara,
Á quien cualquiera al verle adivinara
El caso de su muerte repentina.
El morirse sin duda le convino,
No andando la fortuna en esto avara,
Que si el tiempo que corre más gozara,
Juzgo acabara sólo de mohino.
La enfermedad que tuvo fué Obispado,
Murió de desainado de dinero,
Sin dejar ni una blanca ni un cornado.
Dirásle, oh tú que pasas, extranjero,
Al que quiera subirse en alto estado,
Que todos tienen este paradero.

Á UN MÉDICO QUE AHORCARON

SIN CULPA.

Si el médico de Atanzon,
El licenciado Vergara,
Tuviera más buena cara
Y mejor la condicion,
No pareciera Absalon,
No digo yo en la hermosura,
Sino en la poca ventura,
Pues sin haberlo pecado,
Quedando al aire colgado,
Casi no halló sepultura.
Á Absalon el rizo de oro
De su encrespada madeja,
Tanto de tierra le aleja,
Que le deja sin decoro.

Dicen que es Vergara un moro:
¡Pobre del que es forastero!
Pues por serlo sólo infiero
Que le dejaron clavado,
Como aquél por el costado,
Aqueste por su dinero.
Mientras tuvo que gastar
La causa se dilató,
Y al fin en lo que paró
Fué en lo que suele parar.
Contrario tuvo al lugar,
Por yerno á un traidor villano,
Este á todos de su mano,
Y el vulgo tan satisfecho
De que no lo había hecho,
Que lo tuvieron por llano.
Qué mucho que confesase,
Si en carnes á una columna
Le vió la argentada luna
Para que se resfriase,
Y que en esto no parase,
Pues el verdugo le echaba
El agua con que le helaba?
Tormento inhumano fué,
Bien claro aquesto se ve,
Pues sólo al cielo miraba.
En la mancuerda colgado
Dijo lo que no sabía,
Porque el dolor le tenía
El cuerpo descoyuntado,
Y más cuando el licenciado.
Creyendo que se le escapa,
Mientras que todo le rapa,
Le dijo sin reparar
Que sus huesos ha de echar
En el ala de una capa.
Es Dios en todo tan fiel,
Que mirando aqueste estrago,
Más ánimo que en el lago
Le dió que tuvo Daniel,

Todos fueron contra él
Y levantadas las frentes,
Como cachorros valientes
Hecho otro Ignacio, decía
Que él el trigo parecía
Y la muela tantos dientes.
Padeció muerte afrentosa
Levantando tanto el vuelo,
Que sin tocar en el suelo,
Subió á la patria dichosa.
Una corona preciosa
Le pusieron á la entrada,
Que aunque estaba ensangrentada,
De rubíes parecía,
Llegando cuantos había
Á darle la bien llegada.
Aquestos mártires fueron
Cuyas ropas rozagantes
Entre sembrados diamantes
Mil granates descubrieron.
Entre todos le cogieron
Y al cordero ensangrentado
Tan alegres le han llevado,
Que fácil es de entender
Que todo fué engrandecer
Lo que había acá pasado.
Tras esto, hechos un ala
Los celestiales cantores,
Con dulcísimos primores
Le estan cantando la gala.
No fué esta muerte tan mala,
Pues sólo está reservado
Para ser predestinado
Lo que á cada cual conviene,
Y así ninguno condene
La muerte de un ahorcado.

EPITAFIO Á LA SEPULTURA

DE ESTE MÉDICO AHORCADO.

Aquí yace sepultado
El licenciado Vergara,
Que por una cosa rara
Fué médico y ahorcado.
Estando en el Atanzon
Le imputaron sin razon
Que á la mujer que tenía
Y al ama que la servía
Mató con una azadon.
Su yerno, hombrecillo enano
Como del codo á la mano,
Confesó que las mató;
Claro, aunque tarde, se vió
Ser delito de un villano.

Á DOÑA ANA MARÍA,

HIJA MÍA, CUANDO NIÑA.

Un enredillo donoso
De la casa del Amor,
Ovillejo de la tela
Dese ceguezuelo Dios.
Renuevo fértil que sale
Con tanto brío y vigor
Que adelantando las flores,
Muestra el fruto en el boton.
Como manzana olorosa
Entre el nativo candor
Del carmin de sus mejillas
Da á la púrpura el color.
Todo sangre, todo leche,
Si es coral ó bermellon,

La maravilla en su rostro
Lo diga en la suspension.
Briosamente se mueve
Este danzante peon,
Trompo de la corregüela
Del regocijo mayor.
Gozadle, Anarda, mil años,
Para que juntos los dos
En llegando á anochecer
Amanezca aqueste sol.

Á MI ANA MARÍA

CUANDO ERA NIÑA.

Ya se viene descollando
Ese peon de ajedrez,
Ese trompo que al andar
Busca ocasion de caer;
Ese boton carmesí
De la rosa y el clavel,
Vertiendo carmin y grana
La hermosura de su tez,
Sale haciendo maravillas
Ese Abril de la niñez
En el rubí de unos labios,
Caja deste rosicler.
Boca abreviada de chocho,
Adonde en orden se ven
En dos hileras las perlas
Y los de un nácar cruel.
Si los ojos son diamantes,
Yo no lo llego á entender,
Desmintiéndole los rayos
Á ese amante del laurel.
Todo su rostro y su frente
Es afrenta de ese mes
Que coronado de flores
Sale galan y cortés.

El talle aún no conocido
Por la brújula se ve
Que ha de ser palma derecha
Y un airoso mirabel.
Leche y sangre repartida
Puso con diestro pincel
La hermosa naturaleza
En este rico joyel.
Ésta es Doña Ana María,
Angel hermoso y mi bien,
Afrenta de la belleza
Y hermosura de Raquel.

Á LA INGRATITUD DE UN CRIADO

Á QUIEN DÍ MUCHA RENTA Y LE HICE PREBENDADO.

Viña mía, yo mismo te he criado,
Plantando vides y poniendo flores,
Para que en el abril de tus verdores
Dieses invidia al más florido prado.
De mármol y alabastro te he cercado,
Librándote de todos los rigores,
Así de pasajeros robadores
Como de golosina del ganado.
La tierra te mullí, podé sarmientos,
Dejándote las guías de provecho,
Porque llevases frutos más opimos.
Desvaneciste todos mis intentos:
No sé qué pude hacer más de lo hecho,
Cuando en labruscos vuelves los racimos.
¡Oh qué lindos esquilmos!
Pero de mala cepa todo es malo,
Pues no vale el sarmiento para palo.

Á UN MAL CLÉRIGO

DE ESTE LUGAR.

El Judas que vive en Fuentes,
El enemigo comun,
El harapo desechado,
Paño roto de ataud.
El Vellido de la Alcarria
Que profana la virtud,
Siendo traidor á su dueño,
Cosario como Dragut;
La peste que allá Moisés
Halló con tanta inquietud,
En el pueblo que idolatra
No menos que á Belcebú.
El veneno que á la vida
Tira rayos arcabuz,
Pistola de salteador,
Estómago de avestruz;
La sirena de la mar,
Escollo como Saul,
En las aguas del espanto,
Y de la parca segur.
El Cancerbero que encanta,
No como Orfeo en laud,
Sino á fuerza de ladridos,
Blasfemo como tahur:
El que en sus vicios engorda
Más aprisa que el atun,
Revolcándose en infamias
Por esas aguas del sur.
El que desde que nació
Puso su solicitud
En oponerse Nembrot
Á aquese záfiro azul.
El que va encañado aprisa

Con uno y otro arcaluz,
Al infierno por ahora
Una grande multitud.
La hidra y víbora infame,
Sierpe de tal aptitud
Que parece el cocodrilo
Y el dragon en longitud.
Esta rabia, este veneno,
Este enlutado baul,
Es Juan Gomez, el de Fuentes (1):
Háganle todos la cruz.

Á UN DISGUSTO QUE TUVE

CON MI HERMANO EL MAYOR.

Deme su lira el que bajó al Leteo,
Detiniendo las aguas del espanto,
El que al perro trifauce, monstruo feo,
Suspendió del sonido el dulce canto,
Que sucediendo en ella ahora á Orfeo,
Trocar pretendo el alegría en llanto
De tanto pobre que desamparado,
El cuchillo le tiene amenazado.
Yo no soy más que yo, y aquesto basta
Para que, siendo yo, mucho más sea,
Porque mi corazon todo lo arrastra,
Que todo lo demás es cosa fea,
Principio de mi sangre y de mi casta;
Y porque todo el mundo aquesto vea,
Sepan que si me llamo Barrionuevo,
Que yo mismo me he dado el ser de nuevo.
Dicen que fué mi padre Don Francisco,
Oidor de la real Chancillería:
Pluguiera á Dios naciera de algun risco,

(1) En la comedia del autor: *El Judas de Fuentes*, intervienen Juan Gómez, Don Jerónimo, etc.

Debiéndole este bien al primer día,
Porque me siento ahora tan arisco
De todo el agasajo y compañía,
Que por quedarme solo, si pudiera,
Trocara con mi sér el de una fiera.
Un filósofo hubo que vivía
Siempre en el campo solo y retirado,
Sin permitir humana compañía,
Siendo con esto bienaventurado,
Huyendo de los hombres á porfía,
Deseando no vellos á su lado,
Pues ninguno jamás del hombre saca
Cosa buena de cosa tan bellaca.
Llamábase Timon, y era ateniense,
Y un día que comió con Apomato,
Hombre del mismo amor, porque dispense
Su condicion, aunque era tan ingrato,
Le dijo: Estén los hombres allá, estense,
Que éste es el dulce y más sabroso plato.
Respóndele Apomato que le ha oido:
Mejor hicieras en no haber venido.
La nobleza en mi madre tiene loa,
Por ser de ilustre y generosa casa,
Córdoba que, enlazando á Figueroa,
Fué de esta planta la temida basa.
No pongo en esto ahora yo la proa,
Pues juzgo que conmigo anduvo escasa
La fortuna no habiéndome empinado,
Pudiendo hacerme monte levantado.
No fuí el primero, que nací el segundo,
Del Cain más soberbio de la tierra,
Monstruo precipitado sin segundo,
Aspid, veneno, rabia, muerte, guerra,
Como aquel animal bravo, iracundo,
Que bajando furioso de la sierra,
Á Adonis le dejó tan maltratado,
Siendo la gala del hermoso prado.
Dóblese aquí la hoja, porque luego
Volver pretendo al fabuloso canto
De aquel niño rapaz que, torpe y ciego,

Á Venus la dejó de luto y llanto,
Entre tanto que á ver ahora llego
Al que todo Madrid le llama el Santo,
Como si acaso acá canonizara
El vulgo que en las cosas no repara.
Algunos disparates canoniza
El pueblo que es vulgacho sin reparo,
Como si fuese obligacion precisa
El decir que el guardoso es un avaro,
Y el que acude á la iglesia y á la misa
Ser de toda virtud ejemplo raro,
Teniendo más achaques que preñada
Su modestia y virtud disimulada.
De la manera que por mil caminos
Lleva Dios á los hombres á la gloria,
Así el demonio busca desatinos
Para alcanzar del hombre la vitoria:
Á éstos llaman ilusos los Teatinos,
Siendo del oro desechada escoria,
Que el hombre virtuoso, santo y bueno
Ha de estar de virtudes todo lleno.
Por el contrario, es pecador y malo
El que le falta sólo alguna cosa,
Siendo deste jardin estéril palo
Sin el olor de la fraganta rosa,
Pues viviendo con gusto y con regalo,
Del infierno abejon, no mariposa,
Que es un santo este mundo acá creyendo,
En vida, como dicen, está ardiendo.
Yo, pues, nací segundo sin segundo,
Como si acaso por nacer primero
Tenga más el primero que el segundo,
De virtud y valor que el que es postrero;
Y pues esta verdad tan clara fundo,
Apretar la clavija un poco quiero.
Llévense norabuena las riquezas
Los mayores, gozando las torpezas.
Todo aquello que Dios primero hizo
Se volvió contra él en un instante.
Luzbel lo diga, aborto primerizo,

De ese esférico globo de diamante,
Y luego Adan allá en el Paraiso,
La manzana poniéndole delante,
Sin acordarse del precepto estrecho
Entrándole el bocado en mal provecho.
¿Qué diré de Cain el invidioso,
Primero mayorazgo sin concierto,
Que al santo Abel, hermano virtuoso,
Le dejó por invidia en tierra muerto,
Siendo el cuchillo entonces riguroso
La quijada del asno, donde advierto
El pecado bestial que ha cometido
Dejando á Dios en él tan ofendido?
Bueno es el mayorazgo, si gastase
La renta que le dejan heredada,
Y que lustrosamente se tratase
Á su casa teniendo levantada;
Pero si todo aquesto se trocase
Y á la virtud no diese de esto nada,
Pregunto yo, ¿cuán o mejor seria
Á cada hermano dar lo que venia?
Dicen algunos que conserva el nombre;
Yo digo que conserva las maldades,
Y ninguno de aquesto aquí se asombre,
Viendo de los mayores las crueldades,
Como si acaso fuera menos lo nombre
El que nace segundo y no tenfades,
Pues lo que de riquezas le ha faltado,
Viene á estar de virtudes adornado.
Y parece sin duda contradice
Á la ley natural y buen gobierno,
Haciendo que uno solo se eternice
De ordinario en las penas del Infierno,
Y que altivo y soberbio se anorice
Pensando el rico ser en todo eterno,
Desparramando bienes á montones
Sin acudir á sus obligaciones,
Gastando en juegos, galas y banquetes,
Alentados, valientes y bufones,
Dándole al apetito mil sainetes,

Descaderando pollas y capones,
Llenándose de males los pobretes
Desde el moño enrrizado á los talones,
Engendrando los hijos tan podridos
Que deshonrran los mismos apellidos.
Si la hacienda entre todos se partiera,
Si la hacienda entre todos se gastara,
Si su poquito á cada cual cupiera,
Para todos hubiera y aun sobrara,
Y con aquesto cada cual viviera
Y contento y alegre se casara,
No como ahora destos dos extremos
Tantos perdidos en el mundo vemos.
¿En qué desmereció nacer postrero
Si un padre y una madre tienen todos?
¿En qué lo mereció ser el primero,
Asiéndose, por serlo, de los godos?
Pues todas cuantas veces considero
Los segundos comerse hasta los codos,
Juzgo, no siendo nada maniacos,
Sustentar mayorazgos á bellacos.
¿Qué accion ilustre ha hecho mayorazgo?
Antes para el infierno son cebones,
Siempre andando las noches como trasgo,
Escudriñando puertas y rincones;
Acabando la vida de un hartazgo,
Ó á manos de sus bárbaras pasiones,
Sin dejar las mujeres retiradas,
Religiosas, doncellas, ni casadas.
Y luego que á Eliogábalo han pasado,
En sus torpezas y lujurias grandes,
En ellos todo aquesto no es pecado,
Pareciendo que no hay acá más Flandes;
Sin mirar al bribon desventurado,
Que porque tú á sus puertas le demandes,
Presumido, soberbio y ambicioso,
No ha de venir á parecer al oso.
La propiedad deste animal nocivo
Es andar en dos pies, porque te asombres,
Arrogante, feroz, soberbio, altivo,

Enemigo mortal contra los hombres.
Esta es la causa aquí de mi motivo,
Sin otros infinitos sobrenombres,
Que arrojándose al agua denodado,
La colmena descorcha que ha robado;
Y así arrojan al agua los hermanos,
Como si los demás hombres no fueran.
Ya se precian de ser unos villanos,
Deseando que todos ellos mueran;
Ya de palabra llegan á las manos,
Que á fuerza de razon muy poco hicieran,
Que si al valor entonces se llegara
Ninguno á la hermandad la profanara.
Del vino generoso más valiente
El vinagre se hace poderoso,
Y esto sucede siempre de repente
Volviendo en agrio el dulce más sabroso.
Esto mismo el agravio no consiente
Del hermano que, siendo riguroso,
Sin Dios, sin ley y sin razon al agua
Se arroja con que aviva más la fragua.
El hermano segundo va á la guerra,
El hermano segundo es el letrado,
El hermano segundo se destierra
Por ese mar en golfos levantado;
El hermano segundo por la tierra
Esgrimiendo el robusto brazo airado,
Gana laureles y coronas de oro,
Fama, lustre, valor, honra, decoro.
Mírense aquesos grandes y Señores
Marqueses, duques, condes y perlados;
Veránse que ellos mismos son autores
De los premios que gozan levantados;
Estando de las casas los mayores
Con cuatro blancas siempre retirados,
Bufando, como suele, perseguido
El jabalí que el perro le ha mordido.
Vuelvo á la hoja que dejé doblada,
Y propiedad deste animal cerdoso:
En ellos la lujuria está cifrada,

Símbolo del amor libidinoso,
Pues no llegando á contentarles nada,
Ni el lecho de su esposa sin reposo,
Andan como barracos de conejo,
Dejando en este oficio hast el pellejo,
Espantándose mucho que un hermano
Tenga un defecto y sirva á alguna dama,
Estando á diente invierno y en verano
Descocupada la anchurosa cama,
Levantándose siempre tan lozano
Como sale el cogollo de la rama,
Ó el renuevo gallardo que á porfía
Muestra en el tronco altiva lozanía.
Malo es querer una mujer, y es malo
No ser un hombre continente y casto,
Y peor ser un viejo como un palo
Y sacar las doncellas por el rastro.
Bueno es vivir modesto y con regalo
Sin gozar las estatuas de alabastro;
Pero el que tanto aquesto le desplace,
Dígame cómo á tantas manos hace.
Si al retiro de Fuentes me retiro,
Lo que de él me ha sacado es caso llano
Que fueron los agravios que allí miro
De un bárbaro, feroz, cruel, villano;
Y lo que más en esto ahora admiro,
Es que un hermano agravie á otro hermano,
Sabiendo que la honra reparte la
Entre los dos ha sido mi homicida.
Más es la honra que ninguna cosa
Y por ella la vida se atropella;
La herida de la honra es peligrosa,
Saltando rayos la menor centella;
La honra viene á ser tan vidriosa,
Que aun en el alma vemos que hace mella.
Segun esto, si yo estoy agraviado,
El corazon tendré desportillado.
Miente quien dice que yo tengo hermano,
Porque si hermano acaso yo tuviera,
Es sin duda ninguna caso llano

Que en mi favor á todos se opusiera;
Pero dejarme á mí por un villano,
¿Qué monstruo troglodita aquesto hiciera?
Scévola soy, y el pecho está abrasado
De que el golpe la mano no ha acertado.
¡Querer una mujer, qué mala cosa!
Peor fuera querer alguna bestia,
Que la vida del hombre es peligrosa
Y sin esto se pasa con molestia.
El que ves que á mirarla apenas osa
Fingiendo santidad, virtud, molestia,
Sabe Dios cómo paga este tributo,
Valiendo más ser hombre que no bruto.
Abimelec por heredar sin miedo,
Sesenta hermanos degolló en un dia,
En aquesto mostrando su denuedo,
Pareciéndole que era bizarría;
Atando, como dicen, bien sudado,
De Gedeon no dejó genealogia;
Jonatás solamente se ha escapado,
De un hermano mayor ensangrentado.
Si seiscientos tuviera el que yo tengo,
Pienso que no dejara á nadie á vida,
Matando á palos, como el fuerte Rengo
La juventud hermosa más florida.
Mal hago, pues en esto me detengo,
Siendo del rio intrepida avenida,
Pues los hijos que vemos que ha engendrado
Parece que los ha malbaratado.
Dejemos esto, que él dará la cuenta
Á Dios que lo escudriña y sabe todo,
Pues con tantos ducados hoy de renta
Le ponen, como dicen, en el lodo,
Siendo lo que se ve notable afrenta
Sin que nadie le llegue á dar del codo.
Filósofo ignorante embebecido,
En cosas que no importan divertido,
Mejor fuera cuidar de los agravios
De un pícaro villano testarudo,
Que en esto han de entender los hombres sabios,

Deshaciendo el terrible ciego nudo,
Y á los vasallos no tapar los labios
Sin que tengan los pobres un escudo,
Amparo ni defensa de su dueño,
Siendo el daño de todos no pequeño.
Fuera de las ofensas que se hacen
Á Dios continuamente cada día,
Y las injurias no se satisfacen,
Pasando cosas como en Berbería.
Pluguiera á Dios que al fin se remediasen,
Pues todo lo demás es bobería,
Y querer por un hombre condenarse
Debiendo, como dicen, informarse.
Por mí he ganado lo que tengo ahora,
Siendo el autor de mi mediana suerte;
Y mientras la fortuna se mejora,
Á Dios temo no más, si bien se advierte,
Que pues todo lo sabe y no lo ignora,
En el último trance de la muerte
Al rico, al pobre, al alto, al abatido,
Todos vienen á ser de un apellido.

TRADUCCIÓN

DEL SALMO 26 DE DAVID, *Nisi Dominus...*

Si Dios la casa no la edificare,
Si Dios la casa no la compusiere,
Si Dios no la puliere y levantare,
Trabaja en vano el que sin él lo hiciere.
Porque cuando su dueño no pensara,
Á tierra se vendrá, porque no quiere
Ser ningun elemento de provecho,
Si la mano de Dios no fuere el techo.
Si la ciudad más fuerte y torreada
Á Dios no le tuviere por amparo,
De un escuadron de hormigas rodeada,
Conocerá el rigor del tiempo avaro,

Y de torres y almenas coronada,
Al mundo servirá de ejemplo raro
Troya abrasada, Nínive desecha,
Que sin Dios nada vale ni aprovecha,
Vano es el pretender, hombres, vosotros
Madrugar sin que llegue el claro día,
Ni correr desbocados como potros
Tras vuestros gustos juntos á porfía.
Levantaos como suelen levantarse
Á mirar deste mar el agonía
Los que el pan de dolor estais comiendo,
Y á cada paso, como veis, muriendo,
Cuando á sus escogidos diere sueño
Aquel Señor que todo lo gobierna,
Quedándose dormido sobre un leño,
El más querido al estender la pierna.
Aquesta es la heredad de aquel risueño,
Hermano que metido en la cisterna,
Fué fruto generoso que enterrado
El cielo le sacó multiplicado.
Saetas en las manos del valiente
Son los hijos de Dios, los alentados,
Aquéllos que llegaron prestamente
Al cielo como rayos abrasados,
Y los que aqueste mundo no consiente
Por humildes, por castos y dotados
De toda santidad, virtud, decoro,
Laureles de la gloria, palmas de oro.
Dichoso aquél que llena los vacíos
De su deseo sólo desta suerte,
Sin temor de las olas ni bajíos
De aquese mar amargo de la muerte.
Donde al mostrar gallardos, fuertes bríos
En bienes tantos males los convierte,
Estando como es justo siempre alerta
Al llamar sus contrarios á la puerta.

Á LA PERDIZ.

¡O qué bizarra aldeana,
Con medias de Ingalaterra!
¡Qué serrana tan airosa
Con dos corales por piernas!
Sale al reir del aurora
De la cama que calienta
Por esos cerros arriba,
Por esas campañas selvas.
Con el labio de rubí
Las plumas gayas y tersas
Diestramente va peinando,
Hermosamente se güeila.
Párase al rayo del sol,
Y recostada en la arena,
Escoge mullida cama,
Elige sábanas frescas.
Ya con los dedos escarba,
Ya con las uñas se apresta
Á tirar sobre el plumaje
Tanta guija, tanta tierra.
Tendida, pues, á lo largo,
El ala cubre derecha,
El medio lado tapando
La pechuga de azucena.
El águila que ha mirado
Tanta hermosura, se alienta
Á procurar embestirla,
Á desear detenerla.
Como suele el polvorin
Encendido de la piedra
Vomitar fogosos rayos
La boca de la escopeta,
Así llega y la maltrata,
Así la despluma y deja
Desperdiciando granates

Entre esmeraldas desechas.
Rasga el pecho, rompe el mármol
De aquesta avecilla tierna,
Viniendo á ser de sus garras
La presa fatal violenta.

Á LA VILLA DE FUENTES,

DE MI HERMANO.

Metido como en esconce
Un lugarcillo pequeño
Se viste de noguerado
Entre peñascos inmensos.
Villa en lo porfiado,
De condicion carrasqueño,
Frontera, si no de moros,
De Birusga, que es lo mesmo:
Todo nabos, todo zupia,
Ésta en licores groseros,
Y aquéllos por esos aires
Solamente para truenos.
Como vieja desdentada
Son sus casillas, sin serlo,
Pudiendo servir de cortes
Á los gruñideros negros.
Mucho ruido y todo nada;
Cinco bonetes mal hechos,
Valiendo el curato aquí
Aun apenas real y medio.
Los dos son hombres honrados;
Otro, un tosco carpintero,
Y el pie cuarto de este banco,
El Judas de aqueste pueblo.
Un corregidor sin vara,
Baraunda y embeleco,
Siendo un santo de pajares
El dueño de aqueste pueblo

Este punto, este lunar,
Este gorgojo, este enredo,
Viene á ser, si bien lo miras,
Fuentes en un alto puesto.
Fecha en Sigüenza á los ocho
De aqueste mes de Febrero,
Año de cuarenta y uno
Sobre los mil y seiscientos.

LA VIDA DE MADRID.

Llega la temida noche,
Rasgándose aquesas nubes,
Al correr por esas calles
Arroyos sin pesadumbre.
El celeste pabellon
Que tanto entonces se encubre,
No deja de las estrellas
Respirar ningunas luces.
La oscuridad y el horror
Todo lo tapa y confunde,
Pareciéndose los bultos
De los hombres al vislumbre,
Más altos de lo que son,
Estatuas que se introducen
Á dar á los niños miedo,
Pues el que los mira huye.
¡Válgame Dios, lo que es ver
Llegar como unos atunes
Los pajes tras el señor,
Remojada servidumbre,
Rodando por tanto lodo
Del coche que los aturde,
Y las ruedas salpicando
Al de cerca y al que huye!
¿Qué es ver allí un pastelero
Que con la gente que acude,
Los unos y otros llevan,
Sin haber quien no le hurte?

¿Qué es ver sin hablar palabra,
Al que pasa sobre albures
Echarle una bacinada
Que casi todo le cubre?
¿Qué es ver pedir la limosna
Con tantas voces que aturde,
Al pobre qne espera aquesto
Para encubrir sus embustes?
¿Qué es ver salir á rondar,
Hechos una piedra azufre,
Tanto alguacil y escribano,
Demonios y no comunes?
¿Qué es ver en esas tabernas
Echar tragos agridulces,
Dulces al pasar el trago,
Y agrio el dinero que escupe?
¿Qué es ver andar las fregonas
Limpiando los arcabuces
De la limpieza, dejando
Á la calle con perfumes?
¿Qué es ver con una liuterna,
Venir al que más presume,
Y al dar un salto caer
En el charco que le cubre?
¿Qué es ver salir de cenar,
Del bodegon que reluce
Con la grasa tanto necio
Que ha comido como buitre,
Ya de pierna de caballo
Albondiguillas ganzules,
Ya el lomo de un jumentillo
En adobo como un Duque;
Y sin que salgan borrachos,
Sobre si es ó no es, las cruces
Hacer que por la mañana
Para llevarle madruguen?
Esta es la vida de corte
Para el que pasa sin lustre,
Porque el que tiene es señor
Y Conde Don Peranzules.

LO QUE ES EL AMOR.

Es amor una pasion
Que arrebata los sentidos,
Y una casa de dormidos
Sin concierto ni razon.
Una enfermedad secreta
Que no se puede decir,
Y un no llegar á salir
Del laberinto de Creta.
Una locura que está
Sujeta á un inconveniente,
Pues matando de repente,
Por donde viene se va.
Un hechizo tan valiente
Que nadie se escapa de él,
Y una rama de laurel
Del vencedor solamente.
Víbora que está escondida
En la más hermosa flor,
Que mata sin dar dolor
Ni conocerse la herida.
Veneno en vaso dorado
Que mirado causa asombro,
Y á mí, que ahora le nombro,
Parece que me ha turbado.
Espada en manos de loco
Que al amigo arrebatado,
Sin respetar á sagrado
Ni aun á sí mismo tampoco.
Saeta que disparada
Sin ruido llega á dar
Adonde sin reparar
Vive en el alma clavada.
Flor que si ayer no salió
Fué porque no tuvo sér,
Y hoy que ha llegado á nacer

Al prado le desveló.
Sombra que al cuerpo persigue
Dándole gracia y ornato,
Ya en el pin el del retrato,
Ya en el aire de quien sigue.
Lazo que la voluntad
Tiene puesto al albedrío,
Calor que se opone al frío
Y á toda temeridad.
Cristal, azogado espejo
Adonde el hombre se mira;
Prision donde se retira
Hasta dejar el pellejo.
Nudo ciego que le ha dado
El ciegezuelo rapaz,
Sin llegar á meter paz
Sino cuando más picado.
Mar que del viento se inquieta
Sin consistencia ninguna,
Á las mudanzas de luna
Siempre rendida y sujeta.
Fuego que luce y abrasa
Al que se arrima sin tiento,
Torre fundada en el viento
Y sin fundamento casa.
Cielo que raso amanece
Y luego se ha encapotado,
Porque el viento ha levantado
Nubes con que se escurece.
Ciencia aprendida al revés
Solamente con mirar,
Pues se comienza á estudiar
La cabeza por los pies.
Quimera desvanecida
Que en el más querido se halla;
Campo hermoso de batalla
Y acabamiento de vida.
Libro horroroso, encuadernado,
Que en llegándose á hojear,
No acaba de repasar

El hombre lo que ha pasado.
Pajarillo que encerrado
Vuela sin orden ni tino,
Y sin saber el camino
Su fortuna le ha guiado.
Reclamo del cazador
Adonde todo se abate;
Perro cansado que late
De la sed y del calor.
Fuente de perlas que nace
Para aliento á los mortales,
Consuelo á los animales
Donde se bebe y se pace,
Ya el cristal de la corriente,
Ya las flores de la orilla,
Siendo aquesta maravilla,
Tan escondida y patente,
Levantado promontorio
Que con el cielo compite,
Nube que apenas repite
Luces á su territorio.
Cadena de oro enlazada
Con uno y otro eslabon,
Con orden y corazon
Airosamente trabada.
Pintura donde el barniz
Se le da á la primer mano,
Y del señor y el villano
Pone á sus pies la cerviz.
Carroza donde hermanados
Dos cisnes verás tirar,
Cuando se va á pasear
El Amor por esos prados.
Galera que á vela y remo
Al golfo pasa de rosas
Con alas de mariposas,
Y si la miro la temo.
Ancora que está aferrada
En el arena no más,
Y entonces se vuelve atrás

Cuando la juzgas clavada.
Lima sorda que penetra
El hierro más espejado,
Libro de canto dorado
Que se entiende por la letra.
Fragua para machacar
Tanto metal diferente,
Y al curioso impertinente
El hierro sólo ha de dar.
Arpa de encordadas voces
En que el Rey David tocaba,
Que á Saul arrebataba
Tantos intentos atroces;
Si bien es aquí al contrario,
Pues en la mano más bella
Al que tocare atropella
Á la razon temerario.
Alambique que destila
La quinta esencia de amor,
Y de la escogida flor
Todo el sabor recopila.
Colmena donde se halla
La república sabrosa
Que hace la miel de la rosa,
Abeja que pica y calla.
Arado de labrador
Que desentraña la tierra,
Y dentro del yugo encierra
La pareja que es mejor.
Tesoro que está escondido
Para el hombre que le goza,
Con que se alienta y remoza
Tanto renuevo florido.
Horma que viene al zapato
Que cada uno se pone,
Y como el amor dispone,
Se vende caro ó barato.
Brasero para el rigor
De aquese hielo inhumano;
Cantimplora en el verano

De tanta nevada flor.
Almirez donde se muele
Ya la pimienta y el clavo,
Al echar á la olla el nabo
Porque cueza y se desvele.
Pepitoria y zarandajas
De pies, manos y cabezas,
Y si *overas* aderezas
Te harás al comello rajas.
Reloj de sol que señala
El rayo del sol ardiente,
En lo hermoso de la frente
De la que lo rinde y tala.
Vapor que de levantado
Llega á encenderse allá arriba,
Cometa hermosa que estriba
En un libre desenfado.
Compás que sólo en un punto
Da vueltas, sin reparar
Que el amar y el porfiar
Uno con otro da punto.
Regla donde se señala
Al amor por dónde ha de ir,
Muy buena para escribir,
Para señalar muy mala.
Ajedrez que se compone
De peones y caballos,
De señores y vasallos,
Y todo al fin se dispone,
Dando á las veces el mate
El peon muy arrastrado
Á la señora en su estrado,
Si se arroja á un disparate.
Rueda que de la fortuna
Anda siempre sin parar
Subiendo en alto lugar
Á quien tuvo suerte alguna.
Faisan y maná sabroso
Que á todos manjares sabe;
Cerradura que sin llave

Se guarda para el dichoso.
Nube que se opone al sol
Para más le enriquecer,
Y cuando llega á llover
Se cubre de un arrebol.
Licor precioso encerrado
En bujeta de marfil;
Jazmin hermoso de Abril
Y narciso enamorado.
Aurora de la mañana,
La alegre luz de ese dia,
Que causa hermosa alegría
Á la juventud lozana.
Remiendo del mismo paño
Que zurce la voluntad,
Capa que con la mitad
Se cubre cualquier engaño.
Prision que toca entre hierros
Nacidos de una pasion;
Mal que en dando al corazon
No le sufrirán los perros.
Manjar sabroso del alma
Que ninguno se harta de él,
Donde si llega la hiel
De celos el viento calma,
Hasta que rica la flota
Se torne alegre á embarcar,
El que llegó á peligrar
En esa region ignota.
Muerte envidiada de tantos,
Principio de alegre dia,
De todos apetecida
Donde cayeron los santos.
De esperiencia aquesto sé
En esta amorosa lid,
Á donde murió David
Á manos de Betsabé.
Peligro que no se escusa
Por más que el peligro es cierto,
Al ver el rostro cubierto

De la encantada Medusa.
Red que con todos abarre
Desde el chico hasta el menor,
Y un no pensado furor
Que hace al fin que se desgarre.
Tela que se trama y teje
De una lana y de un estambre,
Buena, si no llega el hambre,
Y si llega, se desteje.
Jardin compuesto de olores
Donde se arroba el sentido,
Hermoso prado florido
Ya de plantas, ya de flores.
Cifra donde se ha cifrado
Del mundo todo el gobierno;
Amparo para el invierno
Y nieve al calor airado.
Vestido lo que se viste
Esa primavera hermosa,
Ya de jazmin, ya de rosa,
Y donde con gusto asiste.
Nave donde se navega
Desde aqueste mundo al otro;
Mal domado y cerril potro
Que corre por esa vega.
Ley que á todos comprende,
Desde el grande hasta el menor,
Llegando á ser el señor
Aquél que menos lo entiende.
Estufa donde se asea
La humana fragilidad,
Pasando con igualdad,
Ya la hermosa, ya la fea.
Este es el amor lascivo:
Quien no lo hubiere probado,
Ó será peñasco helado
Ó fresno del monte altivo.

REDONDILLAS

Á DOS HERMANAS.

Niñas del bello mirar,
Al que por veros se abrasa,
Tiniendo dotor en casa,
Muy bien le podéis sanar.
En vuestros ojos serenos
Está la vida y la muerte;
No es, señora, poca suerte
Hallar vida entre venenos.
Dos luceros tiene el día:
Uno es el Alba del sol,
Y el otro con su arrebol
Alegra la noche fría.
A los dos os pareceis,
Pues en compás de hermosura,
La luz á esos cielos dura
Lo que vosotras queréis.
Mucho el pintor se esmeró
En el dibujo y colores,
Quitándoles á las flores
Lo que á vuestras caras dió;
Y como os estima tanto,
El que os mereciere ver,
Habrá menester correr
La cortina de ese manto.
Sois las niñas de los ojos
Del niño amoroso Dios,
Tan ciego que por las dos
Ha tenido mil enojos.
Que aunque rapaz y vendado,
Se muestra tan atrevido,
Que los ojos al oído
Parece que ha trasladado.
Siguiendo vuestras pisadas

Como á Dafne el sol siguió,
Mil veces le he visto yo
Tirando flechas doradas.
Para con esto decir
Que á vuestras hermosas plantas
Quien da vida y almas tantas
No tiene más que rendir.

Á LA ZAPATILLA DE LA DAMA.

Del adorno de la dama
La cosa de más estima,
Adonde estriba la gala,
Adonde corre la vista,
No es la trenza del cabello
Airosamente tejida,
Porque se lo lleva el viento
Por esos aires arriba;
Ni la cinta de colores
Que en el pelo entretejida
Á imitacion del Abril
Está haciendo maravillas;
Ni el arracada preciosa
Á la oreja siempre asida,
Ni del cuello de alabastro
La estimada gargantilla.
No la sortija en el dedo
Adonde el diamante brilla,
Ni el guante donde se esconden
Tantos candores del día.
No la gala ni la joya,
Ni de la tela más rica
El vestido más costoso,
Que esto apenas se codicia.
Pues ¿qué será sino esto?
¿Es la media, es la liga?
¿Es de la imagen de Amor
La delicada cortina?

Bien puede desto ser algo;
Pero lo que á mí me tira,
Me arrastra, me impele y fuerza,
Es sólo la zapatilla
Con la rosa que la tapa,
Tan enana y tan pulida,
Que á no ser armiño hermoso,
Se perdiera entre las cintas,
Donde se llega á abreviar
La máquina más altiva;
Milagro hermoso de amor
Que me enamora y hechiza,
Pues aunque apartada esté
De la planta hermosa y linda,
Por sí sola está matando,
Por sí sola da la vida,
Siendo un veneno cubierto
Para el pobre que la mira,
Un basilisco que mata
Solamente con la vista,
Un rayo del ciego Dios,
Una flecha despedida
Que sale del mismo blanco
Donde hace Amor puntería.

Á LA MURMURACIÓN.

Si es vivir mal hacer bien,
Yo juro á fe de quien soy
Que he sido en aquesta vida
Un muy grande pecador.
Como me parió mi madre
Con este dinguilindon,
Ando siempre deseoso
De ver por do me parió.
Fuera de aquesto, no sé
Que me haya acusado yo
De cosa alguna que pueda

Desdecir de mi valor.
No he sido jamás logrero,
Ni menos lapidador,
Aunque tambien no ha faltado
Quien me diga que lo soy.
No quebré ninguna vez,
Ni se llevó mi ambicion
La hacienda que no era mía,
Como hacen más de dos.
¿He sido yo por ventura
Expulso de religion,
Ó he dejado de creer
Á pies puntillas en Dios?
¿De qué juramentos falsos
Mi conciencia me acusó?
¿Qué testigos soborné
Para alguna informacion?
¿En qué mezquita me hallé
Adorando el zancarron,
Si no es el de alguna vieja
Mirándola por error?
¿Tengo alguna sinagoga
Á donde á deshoras voy,
Ó no se come en mi casa
El puerco de San Anton?
¿Por ventura mis pasados
Entre amarillo color
Fueron madejas del aspa
De aquel apóstol de Dios?
¿He cogido por desgracia
El dulce fruto de amor,
Para oler á chamusquina,
Como dicen, á traicion?
¿Soy acaso sacerdote
Tan descendiente de Aaron,
Que usando los sacramentos
Consagro sin intencion:
Como el otro, siendo cura,
Él mismo lo confesó,
Que en veinte años y más

Desta suerte bautizó?
Pues si nada desto tengo,
¿En qué vivo sin razon?
¿Qué agravios á nadie he hecho
Ni á quién le quité el honor?
De mala vid mal sarmiento,
Hablando por Salomon
Dice la sabiduría,
Que está muy puesto en razon.
Tras esto el vulgar proverbio
Dice que siempre el ladron,
Pensando todos lo sean,
Le da salida á su error.
¿Cómo se puede juzgar
Sin la obra la intencion,
Ni que viva yo tan mal
Metido en este rincon?
Mucho ofende una palabra,
Y está la culpa en rigor
El consentir que se diga
En público el superior.
Pero al fin todos son perros,
Que porque hubo un tragon
Que comió su ejecutoria,
La buscan por el olor.
Por si acaso estercolado
La arroja quien la comió,
Unos á otros se huelen,
Sin buscar más invencion.
Favoreced norabuena
Al nieto de Zabulon,
Que primero que obispeis,
Os pienso ver abejon.

Á UN CASAMIENTO DESIGUAL.

Cosa ha sido peregrina
El que se case Don Juan;
Pero es amor alquitran,
Fuego de pez y resina.
No es muy linda Catalina,
Aunque tan linda parece,
Y si á casarse se ofrece,
Yo no sé para casada
Una mujer descarnada
Cómo nadie la apetece.
Si la trompa de la fama
Á muchos suele inquietar,
Pudo tambien alentar
La flaqueza de esta dama.
Notable ha sido la llama
De Angélica y de Medoro;
Pero lo que en esto lloro
Es que en la boda no habrá
La carne, y parecerá
Carbon de duende el tesoro.
Si se saca por el ramo
El vino de la taberna,
No es mucho una niña tierna
Caiga en tan dulce reclamo.
En esto no la disfamo,
Que el matrimonio es virtud,
Y para tener salud,
Como está tan opilada,
Ha buscado la cuitada
Rasero para su almud.
¡Válgame Dios lo que hará
El Preste Juan Lanzarote!
Yo apostaré que al escote
El no entrar lo sentirá.
Rinocn se levantará

Sólo para ser madrina,
Y Alonso de Peregrina,
Compadres ambos á dos,
Vendrá á permitirlo Dios
Que se case Catalina;
Que ya se lo ha revelado,
Segun lo dijo Martin,
Sacristan de San Martin,
Notable beneficiado,
Y que está muy consolado
Que ha hecho un milagro Dios,
Señora, ahora con vos,
Porque á puro comulgar,
Le llegastes á apurar,
Hablando aquí entre los dos.
El os haga bien casados
Y os dé mucho que comer,
Porque podais mantener
Hijos, pero no cuidados,
Y de todos rodeados
Os haga tan venturosos,
Que sin tener invidiosos,
Alegres podrais vivir,
Sin celos y sin mentir
Ni pedir ni estar quejosos.

EL VINO, EL DINERO Y EL AMOR,

TODOS ANDAN Á UN MISMO SON.

El vicio dormido,
El dinero escondido,
En carnes el Amor,
Que es compasion,
Todos andan á un mismo son.
Aquese licor suave
Que los sentidos recrea,
Por más que se saborea,

Siempre más gustoso sabe.
No hay hombre que no le alabe,
Ni se hace ningun banquete
Donde primero no mete
Su cucharada el traidor.
Todos andan, etc.
El dinero anda escondido
Que yo no le cierto á hallar,
Y aunque le voy á buscar,
Es lo mismo que al perdido;
No tiene casa ni nido,
Y aunque anda siempre rodando,
Apenas le tengo, cuando
Se marchita como flor.
Todos andan, etc.
El amor, otro que tal,
Sin vergüenza ni recato,
Cinco pies le busca al gato,
Siendo aqueste su caudal.
A nadie parece mal,
Aunque en coretes esté,
Pues la dama que le ve
Le hace entonces más favor.
Todos andan, etc.

AL SEPULCRO DE RUCHILI (RICHELIEU).

Yace aquí porque nos deje
Gozar nuestro bien ó mal,
Un demonio cardenal
Medio cristiano y hereje.
Nadie en mirar se desceje
Mármol tan ensangrentado,
Púrpura del desdichado,
Boca del tártaro averno,
Consejero que al infierno
Llevó la razon de Estado.

LO QUE ES LA CIUDAD

DE SIGÜENZA.

Tierra donde se conocen
Los jarros en la taberna,
Y que si estiendes la pierna,
Todos lo dicen á voces,
No puede ser tierra buena,
Pues aunque estés encerrado,
Sale á plaza tu pecado
Y siendo nonada suena.
Tierra con tanto bonete,
Asentada cuesta arriba,
Adonde la gula priva
Y manda sólo el manchete.
Tierra donde las fregonas
Vienen á ser estimadas,
Y con calzas coloradas
Muelen como unas tahonas.
Tierra donde el logro está
Introducido por ley,
Sin que se conozca el Rey
Más que cuando viene ó va.
Tierra que de sola nieve
Montañas suele formar,
Y cuando se llega á helar,
Hasta al verano se atreve.
Tierra que puesta en umbría
Aires la baten furiosos,
Sin valer los virtuosos
Nada sin la hipocresía.
Tierra de solos tomillos,
Carrascas, pinos y robres,
Tiniendo aguas salobres
Y unos muy malos vinillos.
Tierra de abarca y cordel,

De caperuza redonda,
Adonde el palo y la honda
Son la espada y el broquel.
Tierra donde el mentidero
Es honra de la ciudad,
Sin que digan la verdad
Ni el natural ni extranjero.
Tierra que por miserable
Es comparada á Galicia,
Adonde está la cudicia
Que es la vida perdurable.
Tierra cerca de Aragon,
Sin razon y sin gobierno,
Con ocho meses de infierno
Y cuatro de quemazon.
Tierra corta donde ves
Siempre una cara no más,
Que te venden por detrás
Y que te adulan despues.
Tierra donde de acarreo
Todo viene y nada va,
Gastando lo malo allá
Por ser malo cuanto veo.
Tierra donde no hay justicia,
Matándose unos á otros,
Muchos religiosos potros,
Clérigos todo avaricia.
Tierra que por matorrales
Llega Henares á regar,
Procurando de pasar
Al mar con pocos cristales.
Tierra churra, tierra mala,
Donde la oliva y la vid
Se pasaron á Madrid,
Teniendo espinas por gala.
Tierra de murmuracion,
De enredos y de embelecos,
Adonde los palos secos
Sirven sólo de tizon.
Tierra que está encapotada,

Ceñuda y con sobrecejo,
Sin que aproveche el consejo
Ni valga la gente honrada.
Veinte años y más viví
En esta tierra maldita:
Siempre con agua bendita
Me lavaba estando allí.
Desde mi casa á la iglesia
Fué el paseo que tenía,
Sin que amaneciese día
Que no viese gente nueva.
Dígolo al fin con vergüenza
La tierra que habéis oido
Y donde tanto he vivido,
Es la ciudad de Sigüenza.

A UN NARIGON.

El carnero en Berbería
Cinco cuartos tiene y más,
Y el de la cola verás
Que hace notable armonía.
Pero en esta tierra fría
La extrañeza se acrisola
De una maravilla sola,
Que un forastero ha venido
Que entre cejas le ha nacido
Nariz en lugar de cola.

Á UNA SENORA EN UN SERVICIO.

No os deis, Anarda, puñadas
En rodillas tan hermosas,
Que para más altas cosas
Tendréis las manos guardadas.
Si están las vías tapadas,

Buscad, señora, otro enredo,
Que tengo notable miedo
Que, puesta en ese bacin,
Á cualquiera retintín
Se os escapará algun pedo.

Á UNA DAMA PURGADA.

Sois, Anarda, tan hermosa,
Que aunque os contemplo purgada,
Si el mal os tiene hoy ajada,
Saldréis mañana hecha rosa.
La virtud es poderosa
Tanto en vos, que dice Angulo
(No imaginéis que os adulo),
Que deste modo mirada,
Por discreta y por honrada,
Nadie llega á vuestro culo.
Veinte cámaras y más,
Ya que aposentos no diga,
El mal humor os obliga
Que las hagáis sin compás.
Llegó á veros por detrás
Amor, y viéndoos tan bella,
Mostrando que se querella
De la purga y bacinilla,
Se asió de vuestra rodilla
Para hacer el arco de ella.
Y levantados los ojos,
Por Venus os tuvo un rato,
Mirando vuestro retrato
En celestiales despojos.
Los versos le dan enojos,
Que semejantes carreras,
Hablando con vos de veras,
Ninguna lo imaginara,
Que á la más hermosa cara
Afrenten vuestras traseras.

Á LO QUE ES LA MUJER

MÁS HERMOSA.

Celeste media y blanco zapatillo,
Aforrado de azul, todo picado,
De la misma color acairelado
Con rosa que adornó majaderillo.
Liga con lentejuela y canutillo,
Y puntas de Milan, todo traslado
Del cielo que mirándole estrellado
Parece que pretende deslucillo.
Sobre un chapin de cuatro dedos cortos
Á la gineta en un bacin estaba
Con faldellin de tela por marlota,
Una hermosura que, dejando absortos
Los ojos, ella entonces se ensuciaba,
Salva haciendo al amor la picarota.
¡Qué bella galeota,
Con tanto gallardete y bizarría,
Si no fuera la misma porqueria!

Á UN CANÓNIGO

LLAMADO POR MAL NOMBRE MONDONGO,

HOMBRE INSUFRIBLE.

Cantó en verso Lucano
De la pulga alabanzas, caso llano:
Yo ahora, si me enojo,
Vituperios diré de este piojo,
Sucio, asqueroso, vil, pobre, cuitado,

En sobacos de pícaros criado.
Suda con el trabajo
El pobre labrador á quien el ajo
Fué triaca del frío,
Y aunque en él trabajando muestra brío,
Curtido al sol de sólo allí se queja,
Que un piojo en el cuello no le deja;
Pero la mano airada
En la camisa mete que arrugada
Humedece su cuello,
Y aunque no puede por entonces vello,
Gozoso entre los dedos le ha estrujado,
Quedando alegre, pero no vengado.
Si es que vivir te agrada,
No entres en camisa tan delgada:
Busca algunos calzones
De esguízaros, tudescos ó valones,
Que como casi siempre están borrachos,
Les podrás á tu gusto dar dos chachos.
Ó en alguna cocina,
Si es que tu gusto á aquesto más te inclina,
Podrás entre candiles
Poner sus carnes viles,
Ó en el fuego arrojado
Serviros de castaña que ha saltado.
Ó pídele á la hormiga
Para volar las alas, si te obliga
El mirarme enojado,
Escaparás de aqueste brazo airado.
Mas ¿qué te han de servir tan cortas alas,
Si mi pluma te está tirando balas,
Ó en cama de cordeles
Para que en verme así no te desveles
De aquestas furias mías?
Escaparte podrías
Como chinche que viva quedar suele
Por lo mal que matada á todos huele.

BURLESCO.

Aunque yo no soy poeta,
Suelo hacer ciertos romances,
Arrojándome á volar
Por aquesos anchos mares.
Unos salen agridulces,
Otros son unos jarabes,
Y las más veces parece
Que los sazona el picante.
Y comenzando primero
Á calificar mis partes,
Sepan que soy dotorazo
Por detrás y por delante.
Pues siendo *in utroque jure*
Alforjas de caminante,
Sólo Pisa pudo hacerme
Margarita de su engaste.
Lo demás importa poco
Que tesorero me llame,
Si es el tesoro de duende
Que nunca llego á alcanzarle.
Cansado de andar perdido,
Ventolera de esos aires,
Buscando entre las estrellas
Algun estrellado encaje,
Para poderme valer
En negocios importantes,
Ya describo al enemigo,
Ya de temor al cobarde.
Dijéronme los planetas,
En particular dios Marte,
Por reinar á la sazon
En las marítimas partes,
Que me torne á mi rincon
Para escuchar disparates,
Gobernando aqueste mundo

Con las tijeras de un sastre.
Despacháronme con esto,
Y yo, siguiendo el alcance,
Vine á dar á un mentidero
Cierto lunes por la tarde.
Hallé que del regañon
Los atrevidos combates
Tocaban á recoger
Debajo de unos portales.
Siguiendo el curso á las aguas,
Fuí á ver lo que allí pasase,
Leyendo de oposicion
La catreda cierto paje.
Era mediano de cuerpo,
Moreno, pero galante,
Que escapó de Barcelona
Con más miedo que reales.
Lo que allí se discurrió,
Si fueron temeridades,
Dígalo sólo la risa
Entre tanto paseante.
Á darles agua traian
Unas mulas caminantes,
Diciendo todos allí
Venían de graduarse.
Saqué mi carta dorada
Entregándola á Valcárcel,
Que entonó la airosa voz
Cuando llegó á ver mi examen.
Riguroso y por las picas
Con *nemine discrepante*,
Que si una R tuviera
Rémora fuera al pararle.
Malhaya yo si sé cosa,
Pues al llegar á apearme,
En Pisa dicen que elija
El grado que más me plaze.
Si medicina escogiera,
Llego á temer por constante
Fuera más mi aprobacion

Y ganara más que nadie.
Que para lo que es sangrar
Y dardos, purgas que maten,
Cualquiera lo sabe hacer,
Aunque nada desto alcance.
Pues qué si llegan á unturas?
Sólo el aceite suave
De cualquier candil merece
Llamarse *de spicanardi*.
Faltôme el mayor supuesto,
Que á estar Don Gaspar delante,
Todo se hiciera mejor
Venciendo dificultades.
Sirviô Antonio de la Fuente
De secretario á este trance,
Dando por fe y testimonio
De que sé lo que es bastante.
Esto pasó siendo lunes:
Veremos lo que hace el martes,
Que temo como Mendoza
El pergamino me rasgue.

Á UNA DAMA CASADA

CON UN HOMBRECILLO PEQUEÑO.

A quien le dan de marido
Solamente la mitad,
No es faltar á la lealtad
El que le busque cumplido.
Deten el rigor, te pido,
Lengua atrevida, mordaz,
Pues no puede tener paz
La que en sus floridos años
La casaron por engaños
Con un pigmeo rapaz.
Por cierto que á tanta gala

Un maridillo pequeño
Parece cosa de sueño
El ponerle al cielo escala.
Que si al subir se resbala
Y el amor no considera
Al comenzar la carrera
Que allí le pueden pasar,
Otro le habrá de ganar
Sin duda la delantera.
¿Qué será ver á la rosa
Descompuesta ya y ajada,
Sobre ella estando asentada,
No la abeja ó mariposa,
Sino la mosca asquerosa,
Y llegarse por un lado
El pájaro que ha mirado
La ocasion de su desvelo,
Arrojándose de vuelo
Para dejarle burlado?
Cuando el cielo se escurece,
Viene á ser allí en rigor
El lecho y nido de amor
Sepultura en que perece.
Todo al gusto se le ofrece;
Mas no habiendo quien lo coma,
No pienses que de carcoma
Se ha de venir á roer,
Y ya es fuerza el escoger
Otro arrullo otra paloma.

SÁTIRA Á LAS VIEJAS.

Mil cosas traigo que dalles
Á las viejas que aquí están:
No sé si las tomarán.
Traigo que darles colores
Con lo que pienso decillas,

Y una carga de pastillas
Causadas de sus humores:
Lepra, sarna y aradores,
Para que estén ocupadas,
Y á las mozas descuidadas
Dejen que pasen su afan:
No sé si las tomarán.

Tras esto les traigo moños
Con que tapen calaveras,
Porque, sin ellos, de veras
Que parecerán demoños.
Para los ojos, madroños,
Que aunque más encarnizados,
Viendo sus gustos pasados,
Los presentes dejarán:
No sé si los tomarán.

A sus narices vedadas
Les traigo lindas conteras,
Que no quiero que de veras
Me maten á puñaladas;
Pero para las quijadas
Les traigo unas pelotillas
Que llenando las mejillas,
Parece que suplirán:
No sé si las tomarán.

En los dientes no me meto,
Que no los traigo postizos,
Y como sé hacer hechizos,
Temo salir deste aprieto;
Alabo sólo el sujeto
De decir que por no ver,
Que me lleguen á morder,
Muy bien sin ellos están:
No sé si las tomarán.

Á los oidos quisiera,
Ya que decirlo no escuso,
El tapallos con un huso
Para que ninguna oyera,
Que una mosca volandera
Apenas pasa volando,

Cuando la están acechando,
Y á cuantos vienen y van:
No sé si las tomarán.
Eu un estuche muy rico
Traigo notable erramienta,
Unos granos de pimienta
Para salpresar el pico;
Y de pellejo de mico
Agua bien aderezada,
Porque su cara arrugada
Salga como un mazapan:
No sé si las tomarán.
Para pechos y barrigas,
Por más que estén tableadas,
Traigo cosas estremadas
Y unos emplastos de ortigas.
Dos docenas de vejigas
Traigo tambien del infierno
Que llenaron con un cuerno
Deseos de un sacristan:
No sé si las tomarán.
Para las asentaderas
Traigo carne de caballo,
Que yo por mi cuenta hallo
Que la han menester de veras,
Y ciertas devanaderas
Para las piernas buídas,
Porque estén entretenidas
Y dejen al Taborlan:
No sé si las tomarán.
Tras esto les traigo á tiento
Pan rallado para sopas,
Y de algodon unas tocas
Que cubran su paramento;
Una libra de pimiento
Para estornudar á prisa,
Haciendo morir de risa
De los visajes que harán:
sé si las tomarán.

EPITAFIO DE MATEO PICO.

En este palmo de tierra
Mateo Pico está enterrado,
De muchachos acosado,
Á quien dieron cruda guerra.
Tamaño fué como un hongo,
Como mosca impertinente,
Á nadie le mostró diente,
Y llamáronle Mondongo.
Y para que más te admires,
Su sepulcro fuera el prado,
Si no le hubiera enterrado
El canónigo Martinez.

Á DON ANTONIO DE GUZMÁN,

OBISPO DE TUY.

Hoy la virtud con la modestia sola
Sacaron á Guzman deste retiro,
Y lo que más en su fortuna admiro,
Es que hacia acá rodase aquesta bola.
El gigante del mar tendió la cola
Cuando estando en el último suspiro,
Al Profeta arrojó como de tiro
Envuelto en bascas á la playa en ola.
Todo en aquesta vida es molimiento;
Nada se alcanza ya sin gran fatiga,
Y más el que merece ser premiado.
Yo solo en mi rincon estoy contento,
Y por no estar metido de barriga,
Renuncio desde aquí todo obispado;
No quiero más cuidado
Que hacer salva á una olla
Con vino helado y una hermosa polla.

LETRILLA.

Las blancas y las morenas
Todas me parecen buenas,
Y en rigor
Ninguna mujer mejor
Que las mujeres ajenas.
El carbon para el invierno
Y la nieve en el verano,
Es sin duda caso llano
Que es todo nuestro gobierno;
El pan floreado y tierno,
La pimienta y otras cosas,
Aunque sean muy sabrosas,
Las moradas berengenas,
Las blancas y las morenas.
Y más cuando son hurtadas,
Porque así saben mejor,
Gustosas con el temor,
Como pulgas estrujadas,
Y en dándolas dos picadas,
Retirar de presto el pie,
Antes que llegue quien fué
La causa de tantas penas:
Las blancas y las morenas.
Pues qué si acaso es castaña
Cuando la llegan á asar!
El morderla es escusar
Que no atruene la campaña.
Por eso es buena la maña,
Y de lo blanco del pecho,
Para que entre en buen provecho,
Catarlas como colmenas:
Las blancas y las morenas.
Más vale salto de mata
Dicen, que ruego de buenos,

Pues se escusa por lo menos
El temor de algun pirata.
Quien bien ata bien desata,
Y aunque sea en un rincon,
La fortuna en la ocasion
Asirla por las melenas,
Las blancas y las morenas.

AVISOS DE BARRIONUEVO.

AÑO 1654.

I.

Noticias de Flandes.—Cromwell despide al Embajador de Francia.—Flotas de Indias.—Mueren 700 hombres en el pasaje.—Entrevista del Rey con el Embajador de Génova.—Corrida de toros en que el calor obliga á los espectadores á desnudarse.—D. Juan de Austria en Cataluña.—Cañoneo de Vigo.—Los portugueses toman á Ormuz á los holandeses.—Presa de mercaderías por valor de 3 millones y medio.—Sitios de Arras y de Rosas.—Noticias de Italia.

Madrid 1.º *de Agosto de* 1654.

GRANDES nuevas han venido de Flandes. Tenemos cercada Arras. Quiso el francés meter socorro. Matámosle mucha gente. Quedaron prisioneros no pocos. Cogímosle 600 caballos y un convoy. Tiénese por cierto que á la hora de ahora estará ya en nuestro poder esta plaza. Hase engrosado mucho nuestro ejército, habiéndose incorporado

con él 10 ⓓ ingleses, gente escogida; con que desde aquí adelante nos prometemos felicísimos sucesos. Dios lo haga como puede. Hanse remitido estos días 500 ⓓ ducados, que es el nervio de la guerra; con que todos se animarán á pelear, particularmente las naciones que sólo tiran á sus intereses.

Escribe D. Alonso Peralta, primo mío, que está en Inglaterra por Embajador, que Cromwell mandó al Embajador de Francia saliese luego de Londres dentro de veinticuatro horas, y que agradeciese al ser Embajador, que si no, le cortara la cabeza, porque le habló con más libertad de la que convenía, así en favor de su Rey, como diciendo mal de España. Advierta Vm. que todo lo que en ésta le dijere es cierto.

Avisan que en las dos flotas que han venido de las Indias han muerto 700 hombres de enfermedad. Al gentilhombre que trujo la nueva, y venía por la posta, se le cayó una cadena de oro grosísima, de 1.500 escudos; una barra de 2.000, y un taleguillo de 500 doblones. Rompió el peso la maleta, y dejólo para el que lo topase y fuese más dichoso que él. Es cierto.

Lunes 27 del pasado por la mañana habló al Rey el Embajador de Génova. Turbóse al verle. No me espanto, porque le recibió majestuoso y severo. Repartió al salir muchos

doblones entre los porteros, criados y guarda. Avisaré de lo que resultare.

Por la tarde hubo toros ferocísimos, muchos rejones y dichosas suertes; pero tan gran calor, que se quedaban los hombres en cueros en los tablados, que era una mojiganga ver cómo estaba la plaza por todas partes.

Ayer vino correo de Cataluña, avisando que el día de Santa Ana, que fué domingo 26 de Julio, había salido aquel día D. Juan de Austria en campaña con 6.000 infantes y 2.000 caballos la vuelta de Rosas, donde iba tambien nuestra armada; y que había intentado Conti pasar artillería por la montaña, labrando camino para hacerlo, y que la gente que allí tiene, que serán 1.500 hombres, con la fragosidad del puerto se defendía valientemente.

Los navíos que estaban sobre Vigo se contentaron con cañonear el lugar derribando algunas casas. Es General de ellos un tal Colarte, flamenco, vasallo del Rey, que por malcontento y no premiado, se pasó á servir al francés. Gran soldado. El mal gobierno que tenemos nos acarrea cada día un enemigo.

El portugués ha quitado á los holandeses en las Indias á Ormuz, que tenían días había, que no lo habían ganado. Dícese que es de tanta importancia y riquezas como Lisboa, y más. Cogieron muchos navíos, en particular

cuatro, cargados hasta el tope de infinitas riquezas que salían á contratar á otras partes, apreciados en tres millones y medio, afuera de lo que en la ciudad hallaron, que fué un asombro. Con que cada día les viene un tesoro. Que al Rey de Francia da cada mes 100.000 ducados de plata; que ofrece con su hija grandes sumas; que tiene de su guarda 12 navíos suyos poderosísimos, y 36 de la Compañía de mareantes, con los cuales, y tanto dinero como tiene, hará lo que quisiere; que desea señorear á Galicia, dándonos muy malos ratos por todas partes, al paso que por acá corren toros y juegan cañas, etc.

Vino correo de Flandes el domingo con aviso que el Archiduque había sitiado á Arras, y que se tomará antes que el Rey de Francia, que ha ido en persona á sitiar á Estinec, plaza del Príncipe de Condé, la pueda apretar.

Metióle el Príncipe socorro de 1.000 infantes y 200 caballos, y volvióse á Arras, habiendo caminado 20 leguas con su gente en dos días; que se ha tenido por fineza y diligencia extraordinaria. Dicen que todos los cabos están tan unidos, que no sucederán los desórdenes que en tiempo de Lorena.

El lunes vino correo de Cataluña con aviso de que el Sr. D. Juan había tomado los puestos para sitiar á Rosas; que el Sr. D. Pe-

dro estaba tan prevenido, que el enemigo se había apartado, y si se acercase, volvería con las manos en la cabeza. Mucho estiman lo bien que ha andado. Así lo sepan pagar. Dios le dé lo que le suplicamos.

Han despachado extraordinario á Italia. Debe de ser orden de lo que han de hacer los Ministros en las cosas de Génova, y algo habrá para Roma, pues aún nos... (*rotura*) pasado las iglesias de Cataluña. Del Nuncio no se dice nada, ni sé otra cosa de qué avisar.

II.

Sitio de Arras.—Donativo de 12 millones de los Estados al Rey de Flandes.—Presente del Tirano de Portugal al Rey de Francia, apresado por los españoles.—Hace degollar á un Obispo el Tirano.—Recelos de Cromwell de que los franceses quieren asesinarle.—Los franceses en Cataluña.—Manifiesto del Duque de Lorena sobre su prisión.—Jura de la Infanta y casamiento del Duque de Saboya.—Casamiento de Don Fernando Ruiz de Contreras.—Conducta escandalosa de su hija.

Madrid y Agosto 5 *de* 1654.

Señor Dean: Grandes cosas hemos de ver este año. Por todas partes hay guerras, portentos y espantos. Dios nos dé buenos sucesos, que sin él todo es nada.

Tenemos sobre el Rax 40.000 hombres, sie-

te fortines levantados, y echado el colon de suerte que no le puede entrar un pájaro. Es cabeza del Condado de Artois, y de tanta importancia, que dicen que viene el Rey de Francia al socorro con 60.000 hombres. Hémosle plantado cuatro baterías reales de á 20 piezas de batir cada una.

Los Estados de Flandes han hecho un gran donativo al rey, de tres millones de florines. Vale cada florin cuatro reales.

Hácese mucha gente por otras partes, por si llegamos á batalla campal con él, para tener fuerzas que dejar en el cerco, y para poder pelear, si se ofrece ocasion. Dícese que en solo bagaje y gastadores habíamos más de 14.000 personas, siendo un día de juicio ver junta tanta multitud de hombres, pertrechos y máquinas de guerra.

Enviaba el Rey de Francia al Tirano de Portugal un presente de caballos de silla y coche en dos navíos. Dió nuestra armada con ellos. Cogimos el uno donde iban los del coche. Venían trece frisones gallardos: los nueve han llegado ya, y están en la caballeriza del Rey. Los tres han quedado enfermos en el camino, y el otro se murió.

Al último Obispo que había quedado en Portugal llamó el Tirano á Palacio, y en un retrete le hizo degollar, por confidente del Rey.

Con que ya todos los Obispados de aquel reino están vacos, y en ellos ha puesto administradores, en cuanto á la hacienda, aplicándola para sí, y en cuanto á lo espiritual, poniendo Gobernadores, que se tiene por cierto ser con beneplácito del Papa y Breve particular que le ha dado para ello.

Cromwell ha inviado un Rey de armas á París. Dícese á declarar la guerra con Francia, por haber intentado matarle dos veces con veneno un médico y boticario, y otros dos que le tiraron sus carabinas, de que se libró, haciéndolos ajusticiar, declarando en los tormentos haber sido inducidos del francés. Que aunque es verdad que no le faltan por allá desasosiegos con Irlanda y Escocia, tiene gente para todo y trata de vengarse. Mucho me temo que algun dia venga este hombre á caer en alguna traicion donde no pueda salir, que si fuera en la ocasion presente, nos hará gran falta.

Llama el francés toda la gente de Cataluña, dejando á Perpiñan y á Rosas valientemente fortificadas, con vituallas de municiones y víveres para dos años, porque se tiene por cierto quiere darnos batalla campal.

El de Lorena ha hecho un gran Manifiesto diciendo que el Rey no puede tenerle preso, ni hacerle cargo, ni llamarle á juicio, por ser Se-

ñor Soberano, tan grande, aunque no tan poderoso como él. Anda manuscrito. Dicen que es cosa valiente, y con tan grandes y vivas razones, que hacen la materia concluyente. Paréceme no le valdrá, por estar en nuestras manos. Hase dudado si será mejor llevarle á Toledo que á Granada, por estar tan cerca del mar, y tener el Duque tanto dinero con que poder facilitar cualquiera fuga que intentare. Avisaré de lo que hubiere; y si el Manifiesto viniere á mi mano, le tendrá luego Vm. en las suyas.

Dícese que á los 3 de Septiembre llaman á Cortes para jurar la Infanta, y que el casamiento de Saboya es el más conviniente, porque le ayudaremos á tomar á Susa y Piñalolo; con que si se incorporase Saboya con Milan, vendría á ser el Rey de España Señor de toda Italia sin contradiccion alguna.

D. Fernando Ruiz de Contreras se casa con la Condesa de Lapilla. Es navarra, moza de veinticinco años, con tres hijas; mujer rica y hermosa, y, sobre todo, paridera, que es todo lo que él desea para tener sucesion, porque no le herede la hija que tiene retirada en las Calatravas, que tan mala cuenta ha dado de su persona, por quien hoy se ven tantos desastres.

(*Falta media hoja.*) ...entras viviere. Díce-

me Vm. escriba á D. Pedro Otañez. ¿Para qué lo he de hacer si no me responde? Deseo de ver acabados los reparos de casa y huerta para salir de abranlense *(sic)*. Esto me ha obligado á valerme de Vm., que con un criado solo podrá inviar á decir solicitando la ejecucion Vm. allá dificultad en lo que no la tiene. Por mí se puede decir: quien no parece, perece; hallándome aquí sin noticias de ese lugar, como niño del limbo, que ni tiene pena ni gloria. De todas maneras, estoy al servicio de Vm., á quien suplico me avise cuándo se va á Zaragoza; y si quiere que en ella le dé las noticias de lo que fuere sucediendo, lo haré de muy buena gana.

Guarde Dios á Vm. largos años, como puede, deseo y le suplico.

III.

Un Obispo y veinte clérigos arrancan tumultuosamente del garrote á D. Antonio de Amada.—Explicación de este ingenioso mecanismo.—Derrota de los franceses junto a Arras.—Carta de Fuensaldaña al Rey.—Noticias de guerra en Italia.—Estréchase la prisión al Condestable.—El Nuncio.—D. Martín de Lanuza.—Sacan los alcaldes de corte á D. Antonio de Amada de casa del Cardenal.

Madrid y Agosto 15 *de* 1654.

Admirable es Dios en sus acciones. Amaneció ayer viernes hecho un cadalso en la plaza

para dar garrote á D. Antonio de Amada, natural de Benabarre, hijo de algo, cuyo padre es médico en Cariñena; aragonés, mozo de muy linda disposicion, talle, cordura y modestia, y, sobre todo, de extremado entendimiento, y á quien parece quitó de industria la naturaleza el ojo derecho, para que mirándose con dos de los pies á la cabeza, no llegase á desvanecer, mirándose con partes naturales tan buenas. Estaba ordenado de corona y grados, y con un beneficio ó capellanía eclesiástica en su tierra. Pedíale el Vicario muy aprisa los términos. Se le daba por horas. Sacáronle á ajusticiar enlutado, en mula, á las diez y media, apresurando la ejecucion. Había ido el Cardenal al Rey, que mandó le oyesen despacio, sin inovar. Llegó la nueva á la Platería, cuando de la cárcel de la villa, donde estaba preso, le sacaron.

Iban los alguaciles con carabinas en los arzones y las espadas desenvainadas. Metiéronle luego en la plaza, sin llevarle por las calles, subiéndole tan aprisa al cadalso, que unos á otros se atropellaban, turbándose el verdugo de suerte que dieron lugar, aunque muy limitado, á que llegasen un Obispo de anillo, fraile francisco, en un coche, y cosa de 20 clérigos que, saltando en el tablado, le quitaron el argolla de hierro de la garganta, que es un

instrumento ingenioso con que, á dos vueltas de un tornillo, en un abrir y cerrar de ojos está en la otra vida. Y fué cosa admirable que, hallándose el Corregidor á pie, infinitas espadas con la suya brillando en el aire, parece que Dios los cegó, pues, sin poderlo resistir, le metieron en el coche, y á paso muy compuesto y muy largo, azotando las mulas, partieron de carrera por la calle de Toledo, metiéndole por una puerta falsa de casa del Cardenal, que le abrazó en llegando, y sacó bizcochos y vino, haciéndole acostar en una cama muy bien aderezada, el que medio cuarto de hora antes esperaba verse en siete pies de tierra.

Éstas son las fortunas del mundo. Ha espantado la Corte, pues... (1) puso que el Condestable mató su criado y quitó los presos al Alcalde de Córte con la insolencia acostumbrada de Señor.

Permite Dios que... (2) otro criado á matar á su amo, y que al quererle ajusticiar, se le quiten de las manos, sacándole de ellas, sin tener valor de volverle á la cárcel, y dejársele llevar, quedándose todos tan embobados, que no parecían hombres, sino estatuas de piedra.

(1) Rotura.
(2) Idem.

El General francés fué á socorrer á Ras con 25.000 hombres, infantes y caballos. Salimos á ellos; degollámosle 6.500; hiciéronse prisioneros 2.000 y 1.500 caballos. Llegó aquí la nueva anteayer. Escribe Fuensaldaña al Rey: «Esto se obra, Señor, porque se juega más ya con cartas limpias, y bendito sea Dios que nos ha librado de los tratos dobles con que Lorena lo deshacía todo, sin que nos dejasen lograr ocasion ninguna ni valernos de las manos.»

El Rey despide al Embajador de Génova. Quiere abrir al... (1) ordena vengan de Inglaterra cuantos navíos pudieren venir en su ayuda. Todos los potentados de Italia se arman. Dos bajeles han llegado de Nápoles á Barcelona con gente, municiones, víveres y dinero. Todo anda vivo y se obra con calor. Prométense grandes sucesos.

Al Condestable pasan á Montanchez desde Segovia. Parece le van apretando la prision, aunque á la postre vendrá todo á parar en nada.

El Nuncio, que estaba detenido en el Campillo, me parece que entrará. Dicen que éste se va por confidente nuestro. Tiene orden de darle el que viene la tercera parte de todo lo que le ha valido el oficio mientras que ha estado detenido.

(1) Rotura.

De D. Martin de Lanuza no se dice por ahora cosa ninguna. Dicen le van mullendo la cama. Avisaré de lo que hubiere.

Despues de escrita ésta, á las diez de la mañana, sábado, día de la Asuncion de la Madre de Dios, fueron todos los alcaldes de corte con más de 200 hombres con carabinas y otras armas ofensivas y defensivas en casa del Cardenal de Toledo, y sacaron de ella á D. Antonio de Amada, llevándose presos de camino todos cuantos criados suyos hallaron. Dicen que el lunes le ajusticiarán. Todo parece entremés: cátalo muerto, cátalo vivo. Ténganos Dios de su mano, y guarde á Vm. como puede, deseo y se lo suplico.—Madrid y Agosto 15 de 1654 años.—De Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

IV.

Noticias de Badajoz.—El Príncipe de Condé y D. Juan de Austria en Flandes.—Cien mil misas en sufragio de los soldados muertos allí.—Prende el de Condé al Mariscal Lefert.—Dicho gracioso del Príncipe.—Guerra de Italia.—Estragos de la peste de Nápoles.—Castigos rigurosos en los que ocultaban ropas.—Ferocidad de un enamorado.—Virreinato de Nápoles.—La peste en Roma.—Rumores de paces con Francia.

Madrid y Agosto 16 de 1654 años.

Son tantas las cosas que en Badajoz ha hecho y hace Totavilla, chupando y arruinando

toda la tierra, y poniendo en carnicerías y demás tratos personas que por debajo de cuerda las administren por él, que ha obligado á que de parte de la Iglesia un prebendado y un regidor de la ciudad vengan á pedir á S. M. lo remedie, temerosos de un mal suceso, no pudiéndoles hacer el enemigo mayor estrago.

Dícese envían allá al Duque de Béjar, y á Ciudad-Rodrigo al Duque de Alba. Todo anda de mal en peor.

Tiénese por cierto habremos tomado ya á Condé y Canoc en Flandes, en quien se había repartido todo nuestro ejército victorioso. Y se dice que el Sr. D. Juan había tomado un convoy que iba á Condé, y muerto 150 hombres, y que el lugar no tenía víveres para treinta días. Grande fué el destrozo del francés: 2.000 hombres de cuenta fueron los muertos; y los presos y huídos y ahogados en el río, pasaron de... (1)

Escribe el Príncipe de Condé grandes cosas del esfuerzo del Sr. D. Juan, y, sobre todo, encarece la bizarría y ferocidad del de Caracena.

S. M. envía ahora 350 Ⓓ ducados para pagar el ejército, y 60.000 ducados al Príncipe de Condé para el bolsillo, y otros 60.000 al Señor D. Juan, con que se alegrará la gente, y ha

(1) Rotura.

mandado decir 100 ℳ misas por los que han faltado de los nuestros... (1) fe de haberme dicho Piquinoti que por su orden se envia y distribuye todo este dinero.

Una cosa graciosa se dice del Príncipe de Condé; que habiendo preso por su persona al Mariscal Lefert, hízole llevar al castillo de Ambers, donde le tiene á su orden. Pide por su rescate 200.000 doblas, diciendo le quiere sacar el alma de pecado, por haber hurtado tantas y tantas en tal y en tal parte, y que aunque se las dé, le quedará el brazo sano. El gentilhombre que ha traido la nueva se llama Hércules Visconti. En imprimiéndose, la remitiré á Vm., que será de ver.

Dícese hemos socorrido á Valencia del Po, y que el de Módena se retiraba deshecho. Que el Cardenal Tribulcio hizo cortar la cabeza á D. Tal del Tufo, por haberle mandado meter 800 hombres en aquella plaza, y no haberlo hecho, habiendo tenido lugar de hacerlo antes que el enemigo se pusiera sobre ella.

Lo cierto es que la rota de Flandes ha desanimado mucho á todos nuestros enemigos, y que por lo menos este año no nos perseguirán, hallándose deshechos y nosotros tan superiores en fuerzas.

(1) Rotura.

Dícese haber muerto en Nápoles 200.000 hombres, y que la novedad que les da es una seca como un puño, ya en las ingles, ó debajo de los brazos, y que abriendo algunas, han hallado dentro un gusano que, echado en agua, vive, nada y se esfuerza, y en vino, muere; y que á los que les da, se abrasan de sed, y que bebiendo agua, mueren, y si no, mejoran; y que el pueblo se levantó y tomó las armas, y se fué en casa de un pintor un tumulto de gente de más de 12.000 hombres, y que le levantaron por Rey; pero que él de ningun modo lo quiso ser. Que el desorden en los mantenimientos era grande, porque el hambre y la peste se igualaban en el matar á todos. Que el Conde de Castrillon había querido enviar las galeras á limpiar el mar, y la nobleza le había protestado no lo hiciese, viendo al pueblo con razon tan desenfrenado. Y que los que morían eran tantos, que sacaban á los condenados á galeras de las cárceles, perdonándoles si los enterraban. Que hacían hoyos grandes donde metían con garfios, arrastrando, de 2 á 3.000 cuerpos juntos, sin distincion, ni quitarles nada, y que á los que lo hacían, ahorcaba luego D. Miguel de Aguiar, Regente de la Vicaría, y que hubo vez que ahorcó 30 juntos por encubridores de ropa apestada.

Y en medio de esta desdicha, cuentan una

cosa rara: que se enamoró uno de una doncella, y que, no pudiéndola gozar, tuvo modo de entrar en su casa, y que la ahogó, y despues de muerta se aprovechó de ella, y que cogiéndole con el hurto en las manos, como se suele decir, le enrodaron al día siguiente.

Dícese que S. M. ha dado el Virreinato de Nápoles al Cardenal Tribulcio, y mandado parta luego con toda prisa en llegando Fuensaldaña, que estará ya en Milan.

Dícese de Roma estar apestadas 30 casas, y las demás cerradas, sin que nadie salga fuera, ministrando la justicia los víveres con gran puntualidad y cuidado en todas partes; y que el Pontífice estaba muy resentido del Nuncio de Nápoles por no haberle dado luego cuenta del contagio para haberse prevenido con tiempo.

Dícese haber partido de París á los 19 del pasado embajada particular de aquel Rey para el tratado de paces, que hoy, si se hacen, se espera sean más en nuestro favor, por hallarnos superiores.

Tambien se dice envían desairados á esta gente del Retiro que pide imposibles: la Infanta para el hermano segundo del Rey, y el perdon del de Berganza, y que le den en Castilla estados. Como si estuviera en su mano la voluntad del que hoy se halla Rey; y para esto

ofrece la restitucion de todo cuanto tiene usurpado á S. M. en Flandes, Italia y Cataluña.

El Príncipe de Condé escribe al Rey que esta gente es echadiza de Mazarino, que no... (1)

V.

Castigos por el tumulto en favor de D. Antonio de Amada.—Entereza de un cochero respondiendo al Duque de Pastrana.—El Final.—Flandes.—Las Indias.—Noticias de Arras.—Dulcifícase la prisión del Condestable.

Madrid y Agosto 19, 1654.

Declaró el Consejo que el Vicario hacía fuerza en el negocio de D. Antonio de Amada, ayer, martes, á las dos del día, mandando S. M. no saliesen dél sin definirlo, remitiendo la execucion á la Sala de los alcaldes. Dice que le metieron hoy á las once en la capilla. Viernes se ejecutará la sentencia, dándole garrote y cortándole la mano despues de muerto. Desde el viernes pasado se quedó hecho el cadalso, que parece pronosticaba su infeliz suceso.

Tienen algunos para azotar de los que se hallaron á quitarle del suplicio. Muchos han huido, y á otros han echado de los reinos, en particular al P. Ortigas, de la Compañía de

(1) Aquí acaba la hoja. Falta algo evidentemente.

Jesús, que le ayudaba á bien morir, y al Obispo sufragáneo que le metió en el coche. Hasta á un pobrete que puso un banquillo para que subiese un clérigo en el tablado, dicen le palmearán. Llevaránle por las calles acostumbradas, con tanta prevencion que nadie se atreva.

La verdad es que el pueblo está muy de su parte, y que sólo los señores claman.

Al Duque de Pastrana dijo un cochero, respondiendo á unas malas palabras, que mirase lo que hablaba, que todos eran hombres, y que cada uno se tenía por hijo de su padre. Con que todos tiemblan y se prometen desdichas.

S. M. está resuelto de abrir el Final y dalles una muy buena mano á Ginoveses. Ya se conoce la quiebra en millares de letras que vienen protestadas de todas partes, en particular de Flandes, y la represalia es grande, con que se les puede dar un mal rato.

Hasta ahora no ha tenido audiencia el que ha venido de Roma. Dícese se la dilatarán de suerte que se canse.

De las Indias avisan la recuperacion de algunas islas ocupadas de enemigos junto á la Española, los más franceses, que hasta allá nos persiguen.

Dícese que Ras se ha entregado. Hase sabido por cartas de mercaderes franceses, y que el Príncipe de Condé había ido á socorrer

una plaza suya que estaba sitiada con 8.000 infantes y 4.000 caballos. Hasta ahora no ha venido gentilhombre con la nueva cierta.

Al Condestable le han quitado ya las guardas en lugar de llevarle á Montanchez, donde se decía le mudaban, y se dice le volverán muy presto su oficio de General de la caballería de Cataluña, y que le enviarán á servir en lugar de castigarle. Cada día se ven cosas nuevas en este lugar.

Avisaráme Vm. de su partida para que le envíe las cartas por la estafeta de Aragon.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Agosto 19 de 1654 años.—De Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

VI.

Muere en garrote D. Antonio de Amada.—Destierro del Cardenal de Toledo.—Sale de la prisión el Condestable.—Muerte del Rey de Romanos.—Rumores de casamiento de la Infanta.—Amenazan los moros á Orán.—Castigos por el tumulto en favor de D. Antonio de Amada.—Destierros por gritar *¡Viva la Iglesia!*—Por efecto del Auto de Cuenca huyen de Madrid 200 familias.—Censuras del Pontífice contra los que sentenciaron al asesino del Embajador del Parlamento inglés.—Abundancia de oro y escasez de plata.—Agios en los puertos para la extracción de este metal.

Madrid y Agosto 22 de 1654.

Ayer viernes, á las diez y media, sacaron de la cárcel de Corte á D. Antonio de Amada

al suplicio. Llevaba solos cuatro alguaciles, y con poquísima prevencion en lo exterior; si bien á la deshilada, la chusma toda de escribas y fariseos, armados como relojes, llenos de carabinas encubiertas, con orden de matar á quien se descompusiese. Iba tan galan, que hombres y mujeres lloraban como niños. Murió muy bien, y con grande valor, en un cerrar y abrir de ojos, con un artificio de hierro de una argolla que estrechaba un tornillo, á la primera vuelta.

Cortáronle despues de muerto la mano, en cuya ejecucion hubo grande dilacion, porque parecía que ni el brazo se la daba de buena gana, ni que en él encontraba con la coyuntura. Finalmente, la llevó el verdugo á la casa del Marqués de Cañete, dejándola clavada en un palo, que estaba enfrente para este propósito.

Halléme á todo presente, y así he contado todas las menudencias y particularidades que en esto hubo.

Al Cardenal de Toledo notificaron por orden del Consejo el jueves saliese de Madrid. No lo ha hecho hasta ahora. Dícese le ha mandado el Rey detener. Muchos presos hay de su familia, y á los que no lo están, se dice tratan de apartarlos de su lado por hombres sediciosos y mal intencionados, que le hacen

precipitarse en muchos consejos que le dan, ocasionándole á perderse, como se ha visto de presente en este tumulto tan inopinado.

Al Condestable no sólo le han quitado las guardas, sino que le han dado la ciudad de Segovia por cárcel, y se espera le den muy presto licencia de venir á Madrid. Sucesos son de fortuna cuando se esperaba un castigo ejemplar.

Dícese ha muerto el Rey de Romanos, con que nos obligará á gastar otros 300 ó 400.000 ducados en la nueva eleccion; y se asegura el casamiento de la Infanta con Saboya, á la cual jurarán los reinos desde aquí á Navidad sin falta ninguna.

Dícese que están sobre Oran más de 100.000 moros, y que la plaza ni tiene que comer ni gente que la defienda, que la poca que tenía, de necesidad se ha ido pasando al enemigo. Ténganos Dios de su mano, que parece estudian cómo lo han de errar.

Esta mañana han soltado los lacayos, cocheros y la demás gente de la escalera abajo que estaban presos del Cardenal. Á un Notario echaron por seis años á galeras. Al Fiscal Arriaga y al Teniente de San Miguel y otro capellan del Arzobispo, las temporalidades, y á otro del hábito de San Juan le escapó la asamblea de la noche á la mañana disfrazado en

hábito de fraile. Otros cinco ó seis hombres, desterrados porque decían: ¡Viva la Iglesia!

Hales parecido no hacer mayores demostraciones en tiempo tan revuelto.

Olvidábaseme de decir que no quedó Señor grande ni chico que no se hallase al suplicio, pareciéndoles no se había de ejecutar si no se hallaban ellos presentes; y aun se presume iban prevenidos de armas defensivas y ofensivas, por lo que podía suceder, haciendo cada cual duelo propio la muerte del Marqués.

Ya no se halla en Madrid un pliego de papel de Génova, ni letra que se de... (1) para ninguna parte, particularmente para Italia. De portugueses no se fían, que cada día quiebran y se van huyendo de la Inquisicion; y despues del Auto de Cuenca, me aseguran se han ido de Madrid más de 200 casas con toda su familia á la deshilada, de la noche á la mañana. Todo esto puede el miedo.

De Roma ha venido mandamiento *de comparendo*, con descomunion, reservada al Pontífice, á los jueces que sentencian á degollar al que mató al embajador del Parlamento de Inglaterra, porque ejecutaron la sentencia de muerte estando descomulgados, quebrantaron la inmunidad de la Iglesia y hicieron otras

(1) Rotura.

exorbitancias, siendo el promotor de todo Don Martin de Lanuza, que le viene á pelo, si le dejan ir. Viene cometida la ejecucion al Cardenal. En público nadie se atreverá á notificarlo; porciones en partes públicas, hay gran riesgo: el cómo se hará no se sabe, ni quién lo ha de hacer, tampoco. Es nueva cierta. Con que todos están á la mira.

Por acá todo es doblones la moneda que corre, y se truecan con dificultad. Dícese ser la causa valer más que en Aragon ni en otros reinos. Hay poca plata tambien. Entiéndese haber en los puertos inteligencias para sacarla. Si esto pasa ahora que han venido las flotas, qué será por Navidad.—Guarde á Vm. como puede, deseo y le suplico. Madrid y Agosto 22 de 1654 años.—De Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

VII.

Victoria contra el Turco.—Fuensaldaña en Milán.—El Duque de Módena hace envenenar la comida ofrecida por el Cardenal Tribulcio.—Comercio de Italia.—Tumultos en Nápoles por causa de la peste.—La peste en Roma.—Virreinato de Nápoles.—El Duque de Béjar y el Marqués de Priego.—Totavila en la frontera de Portugal.—Enfermedad del Duque del Infantado y de D. Melchor de Borja.—Inglaterra.—Papel sellado.—Casamiento de la Infanta.—Flandes é Italia.—Fragata *San Miguel*.—Barcos de fuego.—Impuestos eclesiásticos.—Robo en Madrid.—Muerte de Macerato.—Duque de Saboya.—Duquesa de Aveiro.—Prodigio de Sanlúcar.—Guerra con Francia.—La fragata inglesa *Soberana*.—Marqués de Monasterio.—Embozado en París.—El Papa en Perusa.—Legados de D. Melchor de Borja.—Arribo de Flores de Avila.—Duque de Orleans.—Tesoro de Balchín de Oio.—Polonia.—Cataluña.—Peste de Nápoles.—Legitimación de un hijo del Duque del Infantado.—Peste en Génova.—Presa de buques.—Un carnero por un real en Torrejón de Velasco.

Madrid y Agosto 23 de 1654 años.

Domingo 20 deste llegó aquí correo de Sicilia despachado del Duque de Osuna en una faluca á golfo lanzado, avisando que el armada de Venecia y galeras de Malta encontraron la del Turco, que era de 60 galeras, 30 bajeles, 10 maonas y 6 galeazas, y que aunque eran tan superiores en las fuerzas, los vencieron y tomaron todos, sin escaparse más que 10 galeras del enemigo; que el general Turco había

muerto, y al veneciano le habían sacado un ojo. Que de las galeras de Malta habían muerto 1.000 hombres que pelearon como unos Cides, y que es mayor victoria que la de Lepanto. En imprimiéndose, que será luego, remitiré á Vm. la relacion. Es cosa cierta.

Llegó á Milan el Conde de Fuensaldaña, y no quiso tomar posesion de aquel gobierno por hallarse el Cardenal Tribulcio en campaña en el socorro de Valencia del Po, hasta que acabase de hacerlo.

Queriendo hacer el Cardenal Tribulcio un convite ostentoso á todos los cabos del ejército, tuvo el Duque de Módena inteligencia para que el Maestresala, otros dicen Mayordomo, les echase en la comida unos polvos. Dióle 1.000 doblas de á cuatro, haciéndole otras promesas. Descubrióse por un jesuita, y hicieron justicia dél allí, luego de contado, despedazándole cuatro caballos; aunque otros quieren que él mismo descubrió el trato. Lo cierto es que con un trompeta le envió á decir al Duque que aquella accion era infame é indigna de sangre noble ni cristiana, y otros mil oprobios justos... cierto hay tan gran maldad.

Ya S. M. ha vendido todos los puertos y comercios de Italia, y publicádose aquí en todas nuestras marinas.

Entraron los bandidos en Nápoles, y se dice

tomaron la Vicaría y á Santa Clara, y que el pueblo arrastró y hizo pedazos cuatro jueces que encontró, llevándolos por las calles como á perros muertos, y que fueron á buscar al Virrey, que no hizo poco de acogerse á Castilnovo.

Todo esto por el mal gobierno, y que el Consejo colateral había tomado la mano para el abasto de víveres, medicinas, médicos, cirujanos y barberos, y los castillos y galeras estaban todos en arma para la quietud de la gente, siendo todo un día de juicio. Que el hijo mayor del Virrey se le había muerto, de que estaba atolondrado. No me espanto. Y se dice una cosa rara, con que en tiempo de peste la curan en Flandes, que tambien la han llevado allá, y es las *piernas de perdices*, ó estarrlas, como allá las llaman, tostadas y resecas en los hornos y hechas polvos; bebidas en un trago de vino, es un gran preservativo, así para que no dé, como para curar al herido. Es cosa ésta que digo cierta.

Dícese haberse salido de Roma 18.000 personas huyendo del contagio, queriendo cada uno anticiparse antes que les dé.

Al Cardenal Tribulcio han mandado vaya muy á prisa en una pol... donde se dice correrá su trienio, si bien se dice están consultados para aquel Virreinato los siguientes, por su or-

den: Duque de Medina de las Torres, Conde de Oñate y Duque de Alba.

El Duque de Béjar no quiere ir á Badajoz: antes se ha ido á traer su casa á Madrid, y se dice irá á Roma á la embajada; que Priego no quiere nada con Italia, y se ha contentado con que le hayan declarado por grande de la primera clase y otras mercedes que le han hecho, que no han sido pocas.

Dícese tiene Totavila millon y medio en oro potable, con que es señor del mundo, y lo será de las voluntades, que le contribuye toda Extremadura con los alojamientos, paja, cebada, y siete cuartos al día por razon de cada soldado, siendo señor de todos los tratos y comercios, carnicerías, tiendas y tabacerías, y que si el portugués quiere, con menos de 2.000 hombres será dueño de Badajoz, porque nosotros no tenemos hombres, y los que hay andan en comisiones á que les envía, como hacen los moros á recoger la garrama. Este sí que es buen ladron, pese á tal, que tiene... para pasar alegremente, cohechar al que le residenciare y para subir á los mayores puestos; que Mortara y los demás son unos pobretes que, sirviendo bien, les pagarán mal.

El Duque del Infantado está muy malo, el pie en el estribo para la otra vida, esperando cada hora la muerte con unos flatos ardientes

que le ahogan por instantes. Y el de Pastrana se muere por verle que pena tanto: *Cornis.° unius est generatio alterius.*

D. Melchor de Borja está de la misma manera oleado. De éste no me espanto, que es casa vieja y está harto de vivir.

Dícese haberse levantado en Londres contra Cromwell el General de la caballería llamado Lambert, con 20.000 hombres. Otros dicen que es el de las armas, que se llama Desbruc. Cualquiera que lo hiciere, nos haría á nosotros mucha merced.

El papel sellado ha de correr, segun dicen, desde 1.° de Septiembre; aunque otros afirman que, por la aspereza del tributo, lo mudan en doblar el papel ordinario, sin que nadie le pueda vender sino el Rey, y se dice será doblada la carga.

Dícese envían al Escurial á los del Retiro, hasta la venida del Embajador francés, que se espera para la conclusion de las paces, y el Marqués de Tavara, Presidente de Ordenes, se ha dejado decir que el casamiento de la Señora Infanta está ya ajustado con el hermano del Rey de Francia, que le traen á España á que se haga hombre. Es de trece á catorce años. Dásele en dote los Estados de Flandes, si hubiere por acá varon de la Reina legítimo, y si heredare todos los reinos, restituyendo lo que

en todas partes nos tiene ocupado y al Príncipe de Condé sus Estados, uniéndose con el Rey contra el inglés, y restitucion de Portugal. Lo cierto es que la gente del Retiro son franceses y vienen á esto, y que el uno es Monsur de Le... Embajador que fué en Roma.

Presto veremos en lo que para.

Dícese avisan por Francia que hemos tomado á Condé en Flandes y socorrido á Valencia del Po, habiéndose retirado Módena deshecho, y vergonzosamente perdida la artillería y bagaje.

Aquí ha llegado un Síndico de Alicante. Pide artillería y aderezo de murallas y demás fortificaciones. Llegaron allí tres galeras, é cien ...dez navíos ingleses que las daban caza y las iban cañoneando. Refrescó el viento el día siguiente, y tornando á hacer su viaje, se tornarían á encontrar. En lo que ha parado esta refriega no se sabe. Iban á Cádiz las galeras con las mercadurías de los españoles que iban en los navíos ginoveses que lo manifestaron al inglés en Málaga; las hizo meter Blac en un pinge y una fragata, y despachó á Londres. Encontrólas la fragata de San Miguel, vizcaina, y las apresó y trujo á San Sebastian, que el ángel no se descuida en defendernos de nuestros enemigos haciendo portentos.

Enviaron al Duque de Medina y Conde de

Molina dos barcos de fuego de noche para que se arrimasen á la Capitana de Blac, y á la Almiranta y á las demás naves que pudiesen, y les pegasen fuego. Avisáronles unos franceses de Cádiz; pusieron luces en las gavias, con que se volvieron, y prendiendo las espías y averiguado el trato, los ahorcaron.

S. M. ha dado al Príncipe de Condé todos los prisioneros franceses, y demás naciones que se han hecho en el socorro de Valenciana.

De Toledo han llegado aquí un Doctoral, y un Magistral de parte de la iglesia, y otro canónigo de parte del Arzobispo, á pedir al reino corran los impuestos con los eclesiásticos hasta nueva concesion del Pontífice, por haberse acabado el tiempo que se le había dado. Todo es guerra.

Domingo, á las once de la noche, en la calle de la Madera, entraron seis hombres en casa de un canónigo de Sevilla que tomaba el fresco á la reja baja y le quitaron todo cuanto tenía de valor. Conociólos, pero no le ha aprovechado. Vinieron en un coche donde lo metieron todo, siendo uno el cochero,

Murió el Conde de Macerate, saboyardo, del Consejo de Hacienda; gran cabeza, de quien S. M. hacía gran caso y daba cuantiosos gajes y ayudas de costa; gran camarada del Marqués de Velada, Duque de Alba y

Nuncio, juntándose en su casa á repetidos solaces, que la tenía muy buena en la calle del Prado, y con un jardin tan aseoso como fresco. Habíale dado S. M. cuatro días antes 4.000 ducados, y embolsádolos con la mano que tenía; y con todo eso, no se los llevó allá, que el oro es muy pesado para camino tan largo.

Dícese que el Duque Eugenio de Saboya casa con la sobrina de Mazarino, y que le da en dote 2.000.000. Mucho puede el dinero, hermosura y favor. Lo cierto es que se dice que es la dama más hermosa de Europa.

Dícese viene de Lisboa á Madrid la Duquesa de Aveiro, con licencia de aquel tirano y de S. M., á la herencia del Duque de Nájera, que toca lo más de aquellos Estados, ó todo.

He visto carta de Sanlúcar, que saliendo un hombre á la marina al amanecer, vió sobre el mar pelear en el aire dos ejércitos furiosamente. Volvió corriendo á llamar quien lo viese, y acudiendo mucha gente, no sólo lo vieron y escucharon la mosquetería, artillería, cajas, pífanos y trompetas y voces, sino que duró la batalla más de una hora. Salido el sol, desvaneciéronse luego en un instante. Es cosa cierta.

Una fragata de San Sebastian cogió... junto á la Rochela otra de franceses, cargada

de bacalao y pasta, aunque se resistió con valor.

Muy aprisa torna el Rey de Francia á querer rehacerse, y se dice tiene ya juntos 30 Ⓓ hombres y 5.000 escoceses que pasarán muestra general el día de San Luis, Rey de Francia, y que en persona quiere ir á buscar á los nuestros. No sé si acierta, que estamos victoriosos y tenemos razon.

El inglés ha echado al mar una fragata que no se ha visto mayor jamás. Llámase la *Soberana;* tiene 110 piezas de artillería de bronce, de batir, y puede llevar 1.000 hombres. Es cierto. Y ha ordenado no se les dé cuartel á los de Dunquerque, que haciendo ellos lo mismo, sino pelear y morir con hierro, y el vencido echarlo á la mar. Es cierto.

El Marqués de Monasterio trata de ajustar sus cuentas, y se dice se quiere meter capuchino. Es cierto.

En París hay de parte nuestra otro embozado como acá, en el Palacio de Lubrege, y se dice que es el de Fuensaldaña.

Dícese que el Pontífice, Cardenales y Corte se ha salido de Roma y ido á vivir á Perusa. Puede ser.

Murió D. Melchor de Borja, día de San Bernardo. Deja 10 Ⓓ ducados para que en la Casa Profesa hagan la Capilla mayor, que es del

Santo Padre Borja, su abuelo, y seis blandones de plata, y todo lo demás de su Capilla y ornamentos con una colgadura rica y cuatro Capellanías. Deja más de 16 ⅌ ducados á la Compañía para su canonizacion, y una custodia ó tabernáculo de lapis-lázuli muy grande, que se dice vale 20 ⅌ ducados, y 50 (⅌?) ducados de renta para la sacristía, y en Berlanga otras cuatro. Enterróse debajo del altar mayor, asistiendo todo el Consejo de Estado y demás Señores de la Corte.

Llegó Flores de Avila á Cádiz con sus tres galeras, no haciendo poco de escaparse de tres navíos que le iban en los alcances de ingleses desde Alicante.

Avísase de San Sebastian haber visto pasar hacia el Canal 37 navíos ingleses, que se cree son los de Blac que acuden á Londres, que está alborotada.

El encubierto que se fué desde aquí á Francia de los del Retiro era el Duque de Orlienes. Fué con la posta, y se espera en breve la vuelta y conclusion de paces y bodas de la Señora Infanta; y se dice le aguarda S. M. con 80 ⅌ escudos de oro para el bolsillo cuando vuelva. ¡Lindo dinero!

En el castillo de Balchin del Oio, donde está el Alcalde, trabajan 300 hombres, de seis leguas alrededor de todos los lugares; eso todos

los días, abriendo zanjas hondísimas de á más de 100 estados. Es cierto.

El de Polonia tomó ya la ciudad de Varsovia y tiene al sueco cortado que le pide paso, y le responde que por las puntas de las picas, porque quiere acabar con él de una vez.

Á dos leguas de Gerona tiene el francés todas sus tropas en Cataluña. En Francia han hecho fiestas por haberles rompido, esperando desto una paz comun, deseada de ellos grandemente, y se dice que en el saco del bagaje francés en Valencianes se hallaron 300 Ⓓ doblones que llevaban para el socorro de la gente, y 600 carrozas de campaña de los Monsiures que iban allí, que eran muchos.

Mueren en Nápoles cada día 1.500 hombres, y aun se dice que Castrillo y su hijo les han ido acompañando, y que los Oidores que despedazó el pueblo fué el uno D. Pedro Barais, y D. Gaspar de Sobremonte, visitador, y otros...

Dicen ha declarado el Duque del Infantado un hijo legítimo de veintiseis años que antes de casarse tuvo en una señora, criada de su casa, que despachó la Duquesa madre á la otra vida á las 30.ª, y que se casó con ella en el artículo de la muerte, y que se llama D. Francisco de Mendoza; que le ha tenido en su casa muchos años á título de paje, y está al presente en Valladolid.

En Génova ha picado la peste, y tienen presos y para cortar las cabezas á dos nobles que recibieron gente y ropa del contagio.

Á un navío hamburgués que entró en Cádiz entre ocho holandeses con mercadurías inglesas, le han apresado, y se dice importa un millon, que es muy grande.

En Torrejon de Velasco pasaron los carneros á real de á ocho, y por 350 reales de á ocho se dieron otras tantas cabezas. Es cosa cierta los últimos mercados.

VIII.

Muerte del Rey de Romanos.—Augúrala el águila del Palacio.—Paces con Portugal.—Entrega de Arras.—Ejecución de un chusco en Roma por engañar á un alemán.—El Final.—Cardenal de Toledo.

Madrid Agosto 26, 1654.

Domingo 23 de éste, en la noche, llegó á Madrid un gentilhombre del Emperador con la nueva cierta de la muerte del Rey de Romanos, que tiene grandes circunstancias, y pasó deste modo. Dióle viruelas al mozo, de que se congojó al principio los dos días primeros. Al tercero y cuarto le comenzaron á salir fuera con mucha pujanza. Llegó el quinto, y una águila muy vieja que había en Palacio, que ni se levantaba del suelo ni podía ya menearse,

que siempre por costumbre se crían en el Palacio del Emperador, símbolo de sus armas; esta águila, pues, al quinto día se puso en pie, y tomando vuelo, se subió en la torre más levantada. Apenas llegó á ella, cuando cubriéndose el cielo de nubes negras, comenzó tan horrible tempestad, que parece se quería venir todo el cielo abajo. Temblaron los edificios, y el águila, á la vislumbre de los truenos, tomando segundo vuelo, se desapareció. Murió aquella noche, reconcentrándose el mal en el corazon, sin proseguir el salir fuera, como había comenzado. Hanse tenido en todas partes por mal agüero estas señales, interpretándolas muchos en que el Imperio no ha de durar más en la Casa de Austria. Dios sobre todo.

Los conciertos, paces ó treguas que ha hecho S. M. con Portugal están ya concluidos, y son los siguientes: que en las fronteras se administre justicia por ambas partes, se labren los campos, no haya robos ni correrías, muertes, entradas ni prisioneros; que los malhechores de la una y otra parte que se pasaren de los reinos, se entreguen cada cual á quien le tocare y donde cometió el delito.

El Marqués de Tabara estaba aquí á la confirmacion de esto, y se irá luego. Estos tratados se han hecho á instancia nuestra y no del Portugués, con que parece se hace con él lo que con

Holanda, y virtud de la necesidad, y á más no poder se quedarán en sus trece y con su reino.

Día de San Lorenzo se había de entregar Ras. El tardarse la nueva se dice que es por huir de no venir por Francia. En cualquier tiempo que llegue será muy bien recibida.

En Roma han hecho justicia de algunas espías nuestras, y en particular sucedió que un aleman compró rosarios y medallas para llevar á su tierra. Quísolas bendecir. Díjole un picaron que las medallas eran hembras; que fuese á la sobrina del Papa, que ella las había de bendecir. Hízolo ansí; asieron del hombre, y sabido el que se lo dijo, le ajusticiaron luego incontinenti. Justicia de *preti*, como dicen allá, siendo el caso más digno de risa que de castigo.

Los ginoveses están desesperados, viendo que no negocian nada, y se avisa de Milan nos damos grande priesa á limpiar el Final, y que se quiere hacer en él una fuerza inexpugnable.

Al Cardenal de Toledo procuran contentar. Tiénese por cierto volverán los desterrados, que no son pocos.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Agosto 26 de 1654 años.—De Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

IX.

Sitio de Arras.—Luto por el Rey de Romanos.—Castigo de la *Grifona*, amiga del Condestable.—Revelaciones de D. Antonio de Amada.—Prisión del Provisor de Segovia.—Arriendo del tabaco.—Impuesto sobre el chocolate.—El que el Duque de Alburquerque enviaba de regalo en la flota, adeuda 6.000 ducados de derechos.—Cataluña.—Flandes.

Madrid y Agosto 29, 1654.

Mucho cuidado da el sitio de Ras. Hay carta de Flandes de 3 de éste, en que avisan que los de dentro habían desarmado á los vecinos, y no contentos con esto, los tenían encerrados en las iglesias. Que se continuaban las baterías, y que la una había abierto una moderada brecha, y que tenían falta de gente, de víveres y municiones: que los nuestros teníamos echados dos cordones, y estábamos atrincherados valientemente; que somos 42 Ⓓ hombres y 10.000 gastadores, que trabajan de noche y de día á todas horas; que había venido gente para impedirnos los víveres, y nos habían ganado un puesto, y preso y muerto en él los que le guardaban; que no nos faltan provisiones, solamente carecemos de cerveza y vino, que aunque es falta grande para las naciones, teniendo el río, se pasa con agua, aunque mal; que Estenai, lugar del de Condé, á quien tenía puesto sitio el Rey, se defendía animosa-

mente, habiéndole muerto al Rey lucida gente y la mayor parte de la nobleza, y que se despoblaba París para ir al socorro de Ras, asistiendo á todo el Rey en persona, sin apearse del caballo muchas veces en veinte horas, mostrando en edad tan tierna un intrépido corazon.

Tambien se ha dicho que Fuensaldaña estaba herido; aunque otros le han hecho ya muerto.

Espérase por horas la entrega, ó una fatal ruina de ambas partes, que todos son valentísimos soldados, y pelean por la honra, sin querer dar un paso atrás. Haga Dios lo que más nos convenga. Amen.

S. M. ha dado medio luto por el Rey de Romanos, que no tiene un cuarto ni de dónde sacarle, comiendo hoy, como come, la renta del año de 60.

Á los hacendistas les dan efectos y consignaciones donde cobrar, que hace gran falta la correspondencia para todas partes.

Á la Grifona, amiga del Condestable, han condenado al emparedamiento de Baeza, que es un encerramiento cruel, sin comunicacion con persona humana. Á él dicen le mandarán ir muy presto á servir su oficio de General de la caballería á Cataluña; que la muerte del Marqués de Cañete le ha hecho mucho prove-

cho, echando la culpa á la insolencia de los criados, pudiéndose decir por él que lo que es bueno para el hígado no lo es para el bazo, con que su delito se ha aminorado y deshecho como sal en el agua.

Dicen que se ha aparecido el alma de Don Antonio de Amada al P. Eusebio, de la Compañía de Jesús, hombre doctísimo y santo, y que le ha dicho que la primera vez que estuvo en el suplicio no iba bien dispuesto, y que la segunda sí, y que por la grande misericordia de Dios, no había estado en el Purgatorio más que tres horas. Tiénese por cierto, segun lo bien que murió, que procura deslumbrarlo la Compañía, huyendo de la vanidad; pero tiénese por cierto ser así, que á Dios no hay cosa dificultosa. Si á mí se me hubiera aparecido, no le dejara de preguntar por el alma de su amo, aunque me respondiera que, por guardada, no la había visto; que los demonios, cuando va allá algun gran Señor, le encierran con gran cuidado, temerosos no se quieran levantar con el infierno, como lo hacen acá con el mundo. Si no es que estuviese entretenido á las pintas con algun diablo tahur, y el poco tiempo no le diese lugar á escudriñar tanto como por allá debe de haber.

El Provisor de Segovia há días que está preso aquí en un convento. Fué el caso que el

Comendador de la Merced fué á pedirle por un cura que tenía preso, y respondiéndole no le podía soltar, le dijo que si fuera por amancebado, no usara con él de tanto rigor. Enfadóse de la réplica; llegaron á descomponerse, y aun á las manos. Llamó el Provisor sus ministros; prendióle; hízole la causa, y remitióle dentro de tres horas á su Superior. Sintiólo la religion. Acudió al Nuncio. Achacáronle no haber obedecido las letras, y aun rasgádolas. Hay allá contra él y el Obispo una... sentencia en forma, con costas de 200 reales todos los días. Él está aquí en San Basilio. Paréceme que todo parará en costearle, que los italianos saben hacer esto muy bien.

Había echado S. M. sobre el tabaco 8 reales en cada libra. Hanle dado 56 ducados de plata porque los quite. Está arrendado en 58 cuentos, y se dice vale más de 150 cada año.

En el chocolate tambien hay impuesto para el Rey cinco reales por libra. Ha sucedido un cuento galante. El de Alburquerque ha enviado en esta flota tanta cantidad para presentar, que montan los derechos más de 6.000 ducados, con que está entretenido en el aduana.

Ayer á medio día llegaron dos correos: uno de Barcelona, en que avisan que el Duque de Guisa con siete bajeles y seis galeras ha llegado á Cadaqués, donde le cogimos dos pata-

ches, y que nuestra armada había salido en busca suya. El otro correo es de San Sebastian, en que avisan que se sabía por Francia cómo teníamos ya ganadas todas las fortificaciones de Ras, y estábamos sobre la última, no obstante que tenían hechos dentro algunos fuertes, citadelas ó reductos fortísimos para la última desesperacion, no obstante que toda Francia se conmovía al socorro. Dios nos dé buen día por quien es, y guarde á Vm. como puede, suplico y le deseo.—Madrid y Agosto 29 de 1654 años.—De Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

La salida de Madrid del Cardenal está suspensa, y parece lo quieren dejar así porque sienten las dificultades que esto tiene.

X.

Destierro del Cardenal de Toledo.—Excomunión del Papa contra el Consejo Real.—Resístese el Rey á recibir al Nuncio en la Corte.—Inglaterra.—Cataluña.—Carta de la Reina de Suecia al Pontífice.—Don Martín de Lanuza.—Noticias de la toma de Arras.

Madrid 2 de Septiembre de 1654.

Lunes, 31 de Agosto, volvió el Consejo Real á notificar al Cardenal de Toledo se saliese de Madrid. Respondió, como la primera vez que se lo notificaron, que respondería. Ha hecho una Junta de hombres graves, donde entra el

Nuncio. Dice se han resuelto, si le aprietan, de decir saldrá como lo manda el Concilio, á pie, las cruces enlutadas, tirando piedras atrás, sin volver el rostro, dejando consumido el Santísimo Sacramento en todas las parroquias. Todo el infierno se ha soltado, y porque dió unos beneficios simples al Obispo de anillo que se halló al quitar el delincuente, han ido á Toledo por él, y llamado á pregones á todos los clérigos que se han huido y se hallaron con él para echarlos de los reinos.

Notificó el Nuncio la excomunion y mandamiento *de comparendo* del Papa al Consejo Real. Mandóle exhibiese el original, y echólo luego en el carnero. Esto es en orden á la muerte que dieron tan injustamente al que mató al Embajador de Inglaterra, sacándole de sagrado.

No quiere el Rey admitir al Nuncio que viene de Roma, y está detenido en el Campillo de Altobuey, por ser todo BARBERINO, sino que cumpla éste el tiempo, ó envíen otro que no sea enemigo tan declarado.

Degollaron en Londres al hermano del Embajador de Portugal, y ahorcaron otros criados, por haber dado un bofeton á uno del Parlamento, y mandaron luego salir de la corte á los Embajadores de Francia y Portugal, declarándose en todo por el Rey.

El francés ha montado en Cataluña 3.000 caballos, queriendo dar vista á Barcelona y coger las plazas de la marina que pudiere, haciendo gran falta 10 bajeles y 14 galeras nuestras que fueron tras la armada de Francia, que con estratagema vinieron á Cadaqués para sacarnos de nuestras marinas. Ha enviado esta armada el Rey de Francia en favor de ginoveses, que á toda prisa están armando y haciendo grandes prevenciones contra nosotros.

La Reina de Suecia ha escrito al Pontífice: quiere venir á Bolonia á disputar de la religion, y que si fuere convencida, reducirá todo su reino. Todo lo puede hacer Dios.

S. M. ha dado el decreto siguiente contra D. Martin de Lanuza á 29 de Agosto, sábado, día de la degollacion de San Juan Bautista, mal agüero:

«Por cuanto cometí á D. Martin de Lanuza, Alcalde de mi casa y corte, la averiguacion de la fuga de ciertos presos, y resulta culpado por haber inducido testigos falsos dándoles dinero y habiendo cooperado en éstos y otros delitos con gran fealdad, he tenido por bien se haga proceso contra él, para que se dé satisfaccion pública á la justicia, y que los jueces que están nombrados privativamente conozcan desta causa en todas instancias, la averigüen y de-

terminen y sentencien sin consulta á los de mi Consejo lo hagan con toda brevedad.»

Tiénese por cierto se hará en él un castigo ejemplar para escarmiento de otros Ministros.

Dícese que tenemos ya á Ras. Hasta que yo vea repicar las campanas y cantar el *Te Deum laudamus*, no creo nada, que las cosas de la guerra tienen tantos altos y bajos que en un instante se mudan.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Septiembre 2 de 1654 años. —De Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XI.

El Cabildo de Toledo ofrece 3 millones, de las joyas del Sagrario, para defender á su Arzobispo.—Derrota del Turco.—Noticias del sitio de Arras.—Cataluña.—Profecías acerca del Papa y del casamiento de la Infanta.—Portugal observa fielmente las paces.—La armada en Barcelona.—Disgustos con el Nuncio.—Cataluña.—Sitio de Arras.—Quinientos clérigos arrancan de la cárcel en Sevilla á un ordenado sentenciado á ahorcar.—Ajuste de los genoveses.

Madrid y Septiembre 5 del año 1654.

Jueves 3 de éste tornó á enviar el Consejo Real á mandar al Cardenal de Toledo se saliese de Madrid. Respondió que era vasallo de S. M., y de su Consejo de Estado; y que si se lo notificaban y mandaban como á tal, era menester hacerlo con cédula del Rey, como se

acostumbra con los Grandes, y que si solo el Consejo lo decía, que no era su juez, por ser Cardenal y Príncipe de la Iglesia. Mucho se teme un arrojo. La iglesia de Toledo ha enviado que le asistan cuatro prebendados, los más doctos y graves que tiene, y escrito que en el Sagrario hay 3.000.000 de joyas, que se los darán de muy buena gana para que se gasten en defensa de la inmunidad eclesiástica. Dios nos dé paz por quien es. Amen.

En 21 de Julio dieron los venecianos una rota naval al Turco, en la canal de Constantinopla, donde le fueron á buscar, la mayor que se ha visto despues acá de la de Lepanto. Traía el enemigo 80 navíos, 4 galeazas y 30 galeras, sin otros vasos menores. Matáronle 8.000 hombres. Cogiéronle la Capitana; echaron á pique 18 navíos y 8 galeras; derrotaron los demás, y prendieron algunos. Murieron de los nuestros 300. El Gran Visir, por hallarse tan cerca de tierra, reforzaba con gente en barcones la armada. Costóle la nueva de este desastre, que envió al Gran Señor, la cabeza, que estos infieles pagan las adversidades de esta manera á quien se las cuenta. Quédase imprimiendo. Dicen saldrá el lunes. Remitiréla para el sábado, que será sin duda mucho de notar los particulares de ella.

Dícese que al Archiduque le han muerto de

un balazo sobre Ras en la estrada encubierta, que vamos ganando palmo á palmo. Grande desdicha sería, que es amable y muy gran soldado, y se va disminuyendo la Casa de Austria. Hasta ahora no hay correo ni nueva cierta. Dícese que ha engrosado nuestro campo grandemente, y que la Reina de Suecia ha enviado 4.000 caballos de socorro, que con los que teníamos pasan de 18.000, y que la infantería serán de 35 á 40.000 hombres, que como sobra el dinero y víveres, y se halla la plaza tan cerca de rendirse, acuden todos al saco por hallarse á él. Dios nos dé victoria por quien es, que con esto los Estados de Flandes se restaurarían del francés de todo punto.

De Cataluña no hay muy buenas nuevas, porque dicen que el francés es dueño de la campaña, haciendo correrías y destrozos por todas partes, y que cada día le viene nuevas tropas con que divertirnos y ofendernos, conociendo que el impedir nuestras dichas y buena fortuna consiste sólo en meternos la guerra en casa.

Del Papa se dice lo mal afecto que está con nosotros. Por debajo de cuerda ha salido un pronóstico que dice que á los veintitantos de Diciembre ha de morir, y que nuestra Infanta, despues de los días de su padre, ha de estar siete meses reclusa y como presa, vi-

niendo á casarse casi por fuerza con un extranjero, hombre valeroso que restaurará á España, y lo pacificará todo con las armas en la mano. Dios sobre todo.

De Badajoz se avisa que se guardan los tratos de paz con tanta puntualidad, que habiendo venido un portugués á la raya de Castilla, hurtó un pollino, y que yendo el dueño á quejarse, se le volvieron luego de contado, ahorcando antes que se fuese á su lugar al agresor. Todo esto denota querer cada uno guardar la paz inviolablemente.

De San Sebastian avisan haber partido cuatro navíos de guerra y cinco de fuego, muy bien armados, para venir á juntarse con nuestra armada en Barcelona, y que había pasado por allí una escuadra de los de Inglaterra con la misma derrota hasta 30 de ellos.

El auditor del Nuncio pasado, que ha venido á la composicion del Nuncio que está detenido en el Campillo, ha dado segundo pliego al Rey, en que le dice que, si no há lugar de entrar el que ha enviado, se quede él por internuncio hasta que otro venga, y que se vaya el que está aquí; lo cual responde S. M. que no há lugar ni que él se quede, ni que éste se vaya; con que todo se pone de muy bellaca data, y los disgustos van creciendo por instantes.

Anoche llegó correo de Barcelona, avisando el Sr. D. Juan de Austria que nuestra armada había encerrado á la francesa en su puerto de Tolon, escapándose á uña de caballo, como se suele decir.

Escribe el Gobernador de Cambray en carta de 8 del pasado que habíamos ganado en Ras la última fuerza, que se llama el Ornabeque, casi inexpugnable, y que estábamos picando ya la muralla para hacer hornillos ...larla; que tenemos 60.000 hombres en el cerco, entre infantería y caballería, y que el Rey de Francia se hallaba ya con 40.000 peones y 14.000 caballos; que se tenía por cierto ganaríamos la plaza, sin que el francés pudiese hacer nada. Sólo se teme no nos cerque en tomándola, con que nos obligará á darle batalla campal. Los discursivos de por acá dicen que no se pondrá en eso, porque si perdiese la jornada, perdería toda Francia, alzándose Condé con ella. El mirará muy bien lo que le está bien primero que lo haga.

Avisan de Sevilla que teniendo preso á un metedor de plata á quien cogieron con un navío entero de más de 500.000 ducados, los cuales y el mismo navío mandó el Rey despachar luego á Barcelona (socorro grande en tanto aprieto), á éste, pues, metedor, por éste y otros muchos delitos y muertes, le condena-

ron á ahorcar, aunque probó estar de grados y corona y tener un beneficio eclesiástico. La noche antes de la ejecucion se juntaron 500 clérigos y quebrantaron la cárcel, sacándole de ella y poniéndole en salvo. Por todas partes hay un rato de mal camino.

Tiénese por cierto se ajustará S. M. con ginoveses, corriendo las cosas como antes, dando satisfaccion de lo hecho. Hay grandes premisas desto, en particular el haber mandado les acudan con los intereses de lo que tienen en sus reinos, con fianza de estar á derecho y volverlo si no se efectuaren las paces.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Septiembre de 1654 años.—De Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XII.

El verdadero asesino del Marqués de Cañete.—Inocencia del ajusticiado D. Antonio de Amada.—Diferencias entre eclesiásticos.—Reos arrancados de la horca en Salamanca y en Cerdeña.—Noticias del de Sevilla.—Liga entre Inglaterra y Portugal, por la que ésta queda sometida á aquélla.—Llegada á Amberes de la Reina de Suecia en traje de hombre.—D. Antonio Pimentel la lleva los regalos del Rey.—Sitio de Arras.—Temores de Cromwell por su vida.—Queman las tropas en Cataluña á 30 migueletes.—Guerra de Italia.—Lanuza.—Extracción de la plata y baja de los doblones.—Mitíganse los rigores contra el Arzobispo de Toledo.

Madrid, Septiembre 9 de 1654.

Señor mío: Horribles y espantosas son las nuevas que hay. Estéme Vm. atento. En la muerte del Marqués de Cañete dije que sucedió arrojarse un lacayo por una ventana y perniquebrarse, con que no pudo librarse de la justicia. Lleváronle á la cárcel de corte, y habiendo ajusticiado á D. Antonio de Amada, no hallándose contra él cosa de importancia, le soltaron luego. Fuése á curar, y permitió Dios que de las llagas y detencion que hubo en acudir á ellas, llegó á morir antes de ayer, sobreviniéndole un pasmo y calentura que le acabó. Estando ya para espirar, llamó el que le ayudaba á bien morir testigos, delante de

los cuales dijo que él era el que había muerto al Marqués, porque saliendo su mujer á pedirle de rodillas no hiriese á su marido, la había dado de coces y bofetadas, y que lo confesaba así por el descargo de su conciencia, y que para el paso en que estaba era ésta la verdad; y que como era al anochecer, se puso detrás del dicho D. Antonio de Amada, y que sin que nadie le viese, ejecutó la herida, y que como luego le oyó decir que le habían muerto, se subió la escalera arriba, y se echó por una ventana para escaparse. Mire Vm. los juicios de Dios y el atropellamiento de la justicia que tuvo con él, dándole términos por horas, que si se hubiera dilatado, pudiera ser que no muriera, y la razon que tenía el pobre en decir que estaba inocente á todos, de que soy testigo de oidas y vista, porque le fuí á ver, y me lo dijo así estando ya en la capilla para sacarle á ajusticiar el día siguiente, añadiendo que si él no se metió por su espada, otro ejecutó la herida; que él no lo había hecho, que con la oscuridad de la noche, y ser en la escalera, pudo encubrirse el malhechor. Líbrenos Dios de hora menguada. La mano han quitado ya del palo donde estaba clavada. Hanme dicho dos criados del Rey que lo ha sentido mucho luego que se lo refirieron.

Tambien la iglesia catedral ha tenido un to-

pe con el Colegio del Arzobispo sobre preeminencias y descortesías, y han querido echar las temporalidades al dean y á otros.

En Salamanca han quitado de la horca otro preso, y en Cerdeña han hecho lo mismo. El de Sevilla se llama Francisco de Leon; anda de capigorron. Es de epístola y tiene beneficio eclesiástico. Fué el caso que le tocaban 30.000 reales de á ocho de su parte por meter el navío, y porque á otros tocaba menos, descubrió la invidia lo que no hacía el servicio de Dios, ni del Rey. Este hombre es valentísimo, y con tantos amigos que, haciendo el señor Arzobispo tocar á entredicho la noche antes que le habían de ajusticiar, creyó el pueblo tocaban al arma, temeroso de algun rebato del portugués por el río. Salieron en arma más de 12.000 personas, tomando las bocas de las calles y haciendo otras prevenciones. Esto era, como digo, á las diez de la noche, que á esa hora tuvo aviso el Arzobispo querían darle en la cárcel garrote. Desta gente fueron 500 hombres á la cárcel, quebrantándola con vigas, y le sacaron. Una grande reprension le han mandado dar al Arzobispo por la hora en que hizo tocar al entredicho. Avisaré lo que fuere sucediendo.

En Inglaterra han hecho concordia, liga y amistad con el portugués. Ya está aquí un tanto de ella. Es en esta forma: que el portugués

no pueda vender su especiería ni drogas á nadie si no es al inglés, el cual se hace caja para repartirlas por su mano en toda Europa, y que pueda ir al Brasil y demás partes á cargar, pagando los precios y derechos en Lisboa, con que excusa el portugués de convoyar sus navíos y otros riesgos de pérdidas y tormentas. Ayúdanse el uno al otro; en particular ingleses lo han de hacer de vituallas y municiones, siempre que se les pidiere, y asimismo de navíos y gente, con que me parece que Portugal se ha rematado para siempre jamás. Estos tratados se concluyeron cuatro días despues de haber degollado al hermano del Embajador de Portugal. Dícese le importarán estas ganancias muchos millones cada año.

Llegó la Reina de Suecia á Amberes, vestida de hombre, á caballo, con gran séquito de los suyos. Fuese á posar en casa de García de Illan, portugués riquísimo, que años há se huyó de Madrid con toda su hacienda por temor de la Inquisicion. Fuese allí por ser su factor en aquellos Estados, donde ha sido servida y festejada de todo el país con grande estimacion.

S. M. le envía ahora 30 caballos hermosísimos y ricamente aderezados, muchas cosas ricas de la India, y la Reina muchas cosas de olor. Va con este presente D. Antonio

Pimentel, hermano del Conde de Benavente. Dícese *hace* mal á un caballo, como si fuera hombre, y que por esto le envía el Rey estos caballos, y aun se dice que es más que mujer, no porque sea hermafrodita, sino porque no es para poder ser casada.

Un hijo del Rey de Dinamarca ha llegado á nuestro ejército con 4.000 hombres. Dícese que la gente de Ras ha enfermado, y que no tienen víveres más que hasta 15 de Septiembre, y que se cree que á los primeros comenzaron á parlamentar; y en carta de 15, de Lila, que la embestíamos por cuatro partes, y que le teníamos ganado un lienzo de muralla, habiendo dado fuego á los hornillos. Á dos leguas está el Rey de Francia con cuanta nobleza y gente tiene su reino: gran choque se espera, si se viene á las manos.

Á los 3 deste se ha hecho parlamento general en Ingalaterra, y Cromwell está tan sospechoso no le maten, que tiene por tierra 50.000 hombres y 150 navíos armados en el puerto. Los poderosos que suben de humilde principio á cosas grandes, viven siempre con recelo. Avisa esto D. Alonso de Cárdenas y Peralta, mi primo, Embajador de S. M., y juntamente los conciertos de Portugal en carta de 6 de Agosto.

En Cataluña intentaba un cuerpo de mi-

gueletes algunas novedades, andando haciendo muchos insultos por todas partes: fué contra ellos un batallon de infantes y caballos de los nuestros. Retiráronse parte á una casería, cosa de 30, fortificándose en ella. Pusiéronle fuego y quemáronlos vivos, y á los demás mataron y prendieron, que habrán despachado.

En Milan tenemos 10.000 infantes y 6.000 caballos, gente escogida, que si se acabase lo de Ras, y se compusiese luego lo de Génova, podríamos hacer con ellos alguna faccion de importancia.

Á D. Martin de Lanuza han llevado á Leganés para tomarle la confesion. Pidió su padre licencia para ir á verle, y se la negaron. Grande encono tiene este negocio, y se desea abreviar en él.

Trátase de bajar los doblones, porque se llevan toda la plata, y en habiéndola, no parecerá el oro. Todo es una confusion, dando con la cabeza por esas paredes, sin saber qué han de hacer ni acertar en nada, con que todo vale á precios excesivos.

Los rigores con el Cardenal parece que se han aplacado algo, por los muchos inconvenientes que pueden resultar de ambas partes, y porque el Arzobispo se dice hace de la suya todo cuanto puede por no llegar al rompimiento del último lance, no obstante que los cléri-

gos que se hallaron allí lo pagan todo, habiéndoles echado á cuestas las temporalidades sin remedio humano.—Guarde Dios á Vm. como puede, deseo y le pido. Madrid y Septiembre 9 de 1654.—De Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XIII.

Portentos en casa de la Marquesa de Cañete.—Noticias del Duque de Lorena en su prisión.—Fuga del Arzobispo de París.—Manifiesto de los catalanes al Rey.—El Duque de Rems y su hermano el Arzobispo de París piden al Rey armada contra el Francés.—Don Martín de Lanuza.—Malas noticias del sitio de Arras.

Madrid, Septiembre 12 de 1654.

La Marquesa de Cañete se dice deja su casa y se va á vivir á otra, por los asombros que de noche se ven en ella, y ruido de cadenas y aullidos que se oyen. Yo no me maravillo de nada, que como todos los Señores tratan más del fausto de lutos que de los divinos sufragios, puede ser que lo que en ellos sobra haga falta en éstos á las almas. Cada día se ven y oyen cosas nuevas. Lo cierto es que se ven portentos y casi milagros en favor de D. Antonio de Amada, y que sin duda quiere Dios volver por su inocencia. Ténganos de su mano, que sin él nadie vive seguro en su casa.

Muchas instancias hace el Duque de Lorena

le traigan á Madrid, alegando la prision del Rey Francisco y la del Duque de Ariscot. Dudo mucho que lo consiga, aunque tiene tanto dinero en Génova, Venecia y Florencia, que hay muchos contemplativos que dicen son siete millones, porque esto mismo le hace sospechoso en un lugar como éste donde todo se vende, y por el dinero se facilitan imposibles. Dicen que es un hombrecillo de pocas chichas, delgadillo, seco, como era D. Juan de Silva, y que en la torre donde está, en aquella compostura que guarda de señor, le ven algunas veces llorar. Tengo por cierto es de rabia de verse enjaulada esta sabandija que ponía terror á toda Europa. Tiene 20 guardas y cuatro piezas en que pasearse, pocas ventanas, y esas todas con contrarrejas fortísimas echadas ahora de nuevo. Alaba mucho las uvas moscateles y mantequillas de España, y sobre todo el vino de San Martin.

El Arzobispo de París, Cardenal, hermano del Duque de Rems, de la sangre y Par de Francia, había cinco ó seis años que le tenía el Rey de Francia preso en una torre fortísima. Con la ausencia del Rey, que estaba en Perona al socorro de Ras, y de la Reina y Mazarino, que andaban por otras partes intentando lo mismo, sobornó las guardas y se salió á media noche de la prision, descolgándose 30 estados en alto

con una escala de cordones de seda. Tenía prevenidos seis caballos á trechos, en los cuales se puso en diez horas en los Estados del Rey, haciéndole escolta en la mitad del camino su hermano el Duque con 500 caballos. La razon de tenerle preso era no querer renunciar el Arzobispado en favor de Mazarino; y por muy afecto y confidente de España, hanle querido atosigar algunas veces, y le ha librado Dios milagrosamente. Es tío del Príncipe de Condé.

Una carta grande y con vivísimas razones y sumisiones grandes han escrito los catalanes á S. M. Soy testigo de habérselo oido decir á los Oidores del Consejo de Aragon, y que era un pasmo. Si viene á mis manos, la remitiré, porque no quieren dar licencia para poderla imprimir, diciendo que, si se hace, sería un manifiesto en su abono. Así lo salían diciendo ayer viernes, de que soy testigo de habérselo oido al salir del Consejo. Tengo por cierto que no son tan malos como los hacemos, que muchas veces las insolencias de los Ministros irritan á los hombres á que hagan lo que no han de hacer.

Ayer á mediodía llegó correo del Duque de Rems y de su hermano el Cardenal Arzobispo de París, pidiendo al Rey enviase su armada para hacer invasion en algun puerto del francés. La que había partido de San Sebastian se

halla navegando ya hacia Barcelona. Esta mañana han salido seis correos á los puertos donde la hallaren, con orden vuelva luego atrás, y vaya á devocion de estos Señores. Son tíos del Príncipe de Condé. Hállanse en la provincia D'isbella isla que tienen ya levantada.

Dícese toman mañana la confesion á Don Martin de Lanuza, y que para esto, y carearle con D. Alonso de Ovando y demás testigos, le traerán de noche á Madrid; que el lunes se hará esta diligencia, y que luego le llevarán á Coca. Todo el mundo se ha levantado contra él, y más el Presidente de Castilla, con quien se descarga de lo hecho, á que responde que él le dió orden de averiguar la causa, pero de no inducir ni pagar testigos falsos. El infierno anda suelto.

De Ras han corrido estos días muy malas nuevas: que el francés la había socorrido día de San Luis, 25 de Agosto, y que nos había muerto 6.000 hombres y cogido 100 piezas de batir, municiones y víveres, y que los Generales no parecían. No se tiene por cierto, porque hay cartas de Cambray, de Lila, de Reims de 26, y no lo dicen. Además, que una nueva mala como ésta ya hubiera volado por todo el mundo, y hecho muchas demostraciones de alegría en toda Francia. Todavía se teme mu-

cho, por decir que rompió el cordon por el cuartel de los Loreneses, y porque á los 22 sacaron de París 200 ℔ escudos de oro, quizá para sobornarlos. Hasta ahora no se sabe nada de cierto, y todos estamos con grandes temores de alguna traicion, que si no es de esta manera, no es posible entrar un pájaro con tres cordones anchísimos y profundos fosos, muchas medias lunas y cortaduras, y cinco ó seis citadelas, cuatro baterías reales, 18.000 caballos dentro y fuera, 40.000 hombres, 10.000 gastadores, innumerables ingenios de fuego, bombas, granadas, morteretes y infinitas municiones, habiéndoles entrado 1.300 carros de víveres, 150 ℔ quintales de pólvora, balas y cuerdas á los primeros de Agosto.

Todo esto es como lo cuento; con que si se malograse esta faccion, se perdería no sólo la gente, sino la reputacion, que es lo más, dependiendo de ella todos nuestros buenos sucesos, y quizás la paz universal de Europa.

Esta mañana he visto una carta de 4 de éste de San Sebastian, en que dicen que la nueva mala es falsa, y que esperan por horas la nueva de la entrega, por haber intentado el socorro el Rey tres veces, y haberle rechazado con gran pérdida suya. Tambien he visto otra carta de Tortosa en que avisan había llegado un francés del campo del enemigo, que

venía á un canje y había partido á 31 de Agosto, y dice que se decía públicamente que no se podía socorrer Ras, y que se perdería infaliblemente.—Dios lo haga, y guarde á Vm. largos años. Madrid y Septiembre 12 de 1654 años. —De Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XIV.

Confesión de D. Martín de Lanuza.—Llegada de socorros en dinero á Flandes.—Tratos con genoveses.—Divergencia en el Consistorio de Roma sobre expedición de bulas de los Obispados de Cataluña.—Embarazo de la Reina.—Tumultos del pueblo en Navarra. —Represalias propuestas al Rey contra la Corte Romana.—Tratos de los portugueses con los turcos.—Inglaterra contra el Príncipe de Orange.—Los genoveses y el Final.—Divisiones en Roma sobre la presentación de Obispados en Portugal.

Madrid y Septiembre 23, 1654.

No he tenido hoy respuesta á la que escribí á Vm. á 16 de éste con particulares avisos que le enviaba suplicándole juntamente pidiese á D. Pedro de Otañez y Francisco de Augita me socorriesen por mano de Francisco Redondo. Como no se haya perdido, y haya llegado á sus manos, lo demás importa poco, cuando sólo estriba en la dilacion de un correo á otro.

Desde el sábado 19 deste le están tomando la confesion á D. Martin de Lanuza todas

las tardes tres y cuatro horas. Mucho debe de tener que decir y á que satisfacer. El mismo sábado habló su padre al Consejo de Aragon, pidiéndole con grandes encarecimientos y sumisiones le favoreciesen en un lance tan apretado como se hallaba. Respondióle el Vicecanciller en nombre de todos que les pesaba mucho de sus trabajos, pero que el negocio era de suerte y lo que se decía tanto, que el mejor remedio y negociacion que podía tener era encomendárselo á Dios. Ayer fué á echarse á los pies de D. Luis de Haro y á decirle lo mismo, á que respondió que el negocio no era cosa de intercesion, ni que á los jueces les había de mover favor ninguno; que encomendárselo á Dios era lo más acertado, con que cada día parece se va poniendo peor y de mala data. Dícese tambien que el enviarlo á San Clemente fué decirle que se hiciese.

Llegó á Flandes el navío de socorro que llevaba 500 barras de plata de 1.200 ducados cada una, para labrar moneda de aquel país y socorrer nuestra gente, con que los nuestros se alentaron algo.

Domingo 20 vino correo de Génova y de toda Italia: dicen trae la resolucion de los tratados y medios con ginoveses, y que quedaba en aquella ciudad y república un Embajador de Francia. Tiénese por cierto se han de en-

sanchar con lo sucedido de Ras y pedir cosas exorbitantes.

Avisan de Roma que tratándose en consistorio público la expedicion de bulas de los obispados de Cataluña, estuvo el negocio neutral, siendo iguales los votos de entrambas partes, diciendo los que tienen la contraria que hasta que se acabe la guerra y recuperacion de todo el Principado tiene el francés derecho legítimo y cuasi posesion dél. Avisan tambien que el Papa no andaba bueno. Créese se ha de cumplir el pronóstico que ha de morir á veintitantos de Diciembre, aunque avisan de Florencia que es muerto.

Dícese tiene la Reina sospechas de preñada. Dios lo haga, y si ha de ser hija, ¿para qué la queremos? Mejor será que no lo esté, que mujeres hay hartas.

En Navarra se dice que han quemado 3 á 4 casas de síndicos sobre unas imposiciones que querían cargar al pueblo. Pesaríame fuese en Tudela, que es lindo lugar, y cualquier tumulto no es bueno.

No ha faltado quien quiera dar arbitrio á S. M. cómo se ha de haber desde aquí adelante con Roma, que tantos cocos como hace cada día prohibiendo la correspondencia de cambios, matrimonios entre parientes, coadjutorías y todo género de negocio y contrata-

cion, diciendo que si no concediere la Cruzada de bulas, subsidio y excusado, puede el Rey, como Señor natural, para la defensa de sus reinos, puertos, sustento de armadas y otros gastos contra infieles, valerse de otra tanta cantidad de las rentas eclesiásticas, echando á los que no vinieren en ello y contradijeren las temporalidades, como decir: «Casaste con tu parienta, ó tomas ó das tu coadjutoría? pues vete á vivir á otro reino, que no quiero que estés en el mío.» Durísima cosa me parece; pero en tomándose el freno en los dientes, todo se sabe suavizar. Ténganos Dios de su mano, que si nos suelta de ella, caeremos en mil errores.

Diablos son los portugueses. Dícese que envían á Constantinopla Embajador, y que tratan de la misma concordia que tiene el Francés con el Turco, así de comerciar en sus puertos como de no hacerse guerra, ni tomarse por esclavos los unos á los otros. Ellos se van zanjando por todas partes para establecer su reino. Solos nosotros somos los que no sabemos vivir en el mundo, ni conservar lo que Dios nos ha dado en él con mano tan liberal.

Dícese que la primera cosa que han propuesto los ingleses en el Parlamento general que están haciendo, es que holandeses echen de sus Estados al Príncipe de Orange y toda

su familia, enemigo capital suyo, por tener casada una hija con el hijo del Rey muerto, segun los asientos y capitulaciones de paz que con ellos han hecho; que no han de favorecer ni ayudar á sus contrarios, ni tenerlos en sus tierras. Gran cosa sería si se rompiesen las cabezas los unos á los otros, vengándonos Dios por sus mismas manos, como lo hizo cuando Jonatás subió al monte á dar en sus enemigos.

Piden los genoveses al Rey les desembargue sus rentas en todos sus Estados, y que se ponga en tela de juicio. Lo pretenden en razon del Final. Sobre quién ha de ser el juez se duda, porque el francés no lo querremos nosotros; el Emperador lo tendrán ellos por sospechoso; el Papa no está para atender á nada, y cuando lo estuviera, no es afecto; con que el negocio está de mala calidad. Tiene orden el Embajador de volverse si no se viene en esto, y que se vaya tambien el que está asistente aquí. Dícese que les ofrece el francés 30.000 hombres y más contra Milan, y que ellos armen una armada gruesa. Esta mañana he sabido esto de buen original. Ténganos Dios de su mano, que parece que por todas partes se nos vuelve el mundo contra nosotros.

Tambien he sabido que en Roma, en las pretensiones del portugués y instancias que hace sobre que le admitan las presentaciones

de Obispados, se han hecho dos bandos, siendo cabezas los dos hermanos Barberinos. El Cardenal Francisco defiende animosamente al Rey para que no se admitan, y el Cardenal Antonio al portugués. Están tantos á tantos, con que no se resuelve cosa ninguna, y está todo empatado.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Septiembre 23 de 1654 años.—Besa la mano á Vm. su mayor servidor, *Don Jerónimo de Barrionuevo.*

XV.

Guerra de Flandes.—Muere de pesar el Cardenal Panzarolo.—Probable sentencia de muerte contra D. Martín de Lanuza.—Aviso de llegada de la flota de Indias.—Prohíbese á los criados del Rey ser taberneros.—Castigos al que aguare el vino.—Impuesto sobre el aceite y el vino para abolir registros de puertas y tributos.—Jubilaciones de Consejeros.—Representación á S. M. del Consejo de Estado y Guerra contra la omnipotencia del Real de Castilla.—Sorpresa de un convoy francés en Arras.—Poder de los Reyes de España para curar endemoniados.

Madrid 30 de Septiembre de 1654.

Domingo 27 vino correo de Flandes. Avisan habían llegado á nuestro ejército 4.000 alemanes, y que con ellos y el dinero que dije en la pasada, que tambien les llegó, que fueron 500

barras de plata de á 1.200 ducados cada una, para que se labrase moneda de aquel país, nos habíamos alentado algo, y que nos íbamos siempre tras el enemigo, teniéndole siempre á la mira, divirtiéndole en cualquiera faccion que intentase hacer. Dícese por acá no es acertado hacer la guerra con tantas cabezas y generales, que envían á llamar á Fuensaldaña, que el Archiduque no salga de los Estados y que el Príncipe de Condé gobierne sólo las armas, como lo hizo Borbon en tiempo de Carlos V.

De Roma ha venido extraordinario avisando de la muerte del Cardenal Panzarolo, sujeto papal, que murió de dos pesadumbres que le dijo el Cardenal Tribulcio delante del Pontífice, en dos días, y que Su Santidad quedaba muy malo, y con pocas esperanzas de vivir muchos días, ni aun horas.

Cada día embanastan en la cárcel de corte hombres como sardinas por D. Martin de Lanuza, y les van crujiendo los huesos. Dícese mandan á su padre, mujer, suegra y cuñado salir de Madrid. Grandemente le quieren apretar los cordeles. Es tan mal visto, que hasta los cantos de las calles se han levantado contra él, y dicen cosas que asombran. Vanle haciendo la cama de manera que parece imposible escapar de una muerte afrentosa. Ténganos Dios de su mano.

La conducta y plata de Indias se espera venga á Madrid dentro de ocho días de Sevilla, con que todos están regocijados.

Han quitado todas las tabernas de criados del Rey, y vino caro. Dícese que tampoco ha de haber vino barato sino como se cogiere, castigando al que lo aguare, de suerte que el vino se venda por vino, y el agua por agua, y que criado ninguno del Rey no sea tabernero más, y si lo fuere, esté sujeto á la justicia ordinaria.

En el aceite han echado 3 reales por cántaro al que lo vendiere en su casa, y lo mismo se dice echarán en el vino, poco más ó menos, quitando los registros de puertas y demás tributos.

Dícese envían á descansar al Presidente de Castilla, y que entra en su lugar el Conde de Oñate, y que jubilan á Ramírez de Prado, Don Juan de Morales, D. Cristóbal de Moreno y Dr. Bonilla, del Consejo Real.

El Consejo de Estado y Guerra han enviado al Conde de Peñaranda y al de la Roca á representar á S. M. que el Consejo Real de Castilla se quiere entremeter en todo, sobre que el de Peñaranda le habló elegantísimamente y muy al caso, y diciendo hablase al de la Roca, dijo: «Señor, por las canas y experiencia que tengo, así de negocios en que me he

hallado del servicio de V. M., y lo que he leido y visto, me acuerdo llamaba antiguamente á Dios su pueblo Señor de los ejércitos, y no de los togados. Lo que todos le suplicamos á V. M. es que se le vaya á la mano al Consejo Real, sin darle más de la que los Santos Reyes D. Fernando y Doña Isabel le quisieron dar, como constará de su misma institucion, porque si esto no se hace, desde aquí á veinte años sólo él lo querrá gobernar todo sin más experiencias que cuatro días de Colegio ni pasar por los trabajos y penalidades que hemos pasado los que llegamos á este puesto, contentándose con el gobierno de la justicia distributiva y determinacion de pleitos y no más, sin querer abrazarlo todo.» Dícese los oyó el Rey con particular atencion, y que conoce que las razones son concluyentes, y que se remediará, si es que tiene remedio.

Ayer vino de San Sebastian aviso que le cogimos en Flandes un gran convoy que enviaba el francés á Arras.

Remato con una cosa graciosísima. Un médico del Andalucía sustenta en conclusiones públicas en el Monasterio de la Encarnacion que de la misma manera que los Reyes de Francia tienen gracia de curar lamparones, la tienen los de España de curar endemoniados. No es cosa de burla. Andan impresas, y en vi-

niendo á mis manos las remitiré.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Septiembre 30 de 1654.—De Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

Porque Vm. es tan dejado que no pretende, dígame si gusta que yo le sólicite sus aumentos, que es lástima que, teniendo tantas partes buenas, no ocupe grandes puestos.

XVI.

El autor recoge sus noticias en Palacio.—Muerte de nobles en Flandes.—Rigor del Rey con Lanuza.—El Duque de Guisa sale con armada de Portugal para Italia.—Casamiento del Príncipe de Astillano con nieta del Duque de Alba.—Visita al Consejo Real.—La Reina bizmada en el Retiro.—Casamiento de la Infanta.—Envían al Duque de Lorena un coche del Rey á su prisión de Toledo.—Juntas para arbitrar recursos.—Jubilaciones.—El rico droguero de la calle de Postas, Ontiveros.—Ciento cincuenta navíos de la bandeja en Málaga.—Ezpeleta.—Lanuza.—Calderilla.—Trescientos memoriales de cargos contra Lanuza.—Rumores de la muerte del Papa.—Franceses en Cataluña.

Madrid 3 de Octubre de 1654.

Como me van dando las nuevas todos los días que voy á Palacio, en llegando á casa lo escribo luego, con que vengo á comprender tantas cosas distintas y de tierras tan apartadas, que, á no ser de este modo, qué cabeza

bastara para decir tanto. Y advierto á Vm. que si alguna cosa no saliere tan cierta, no está en mi mano, que en este lugar cada instante se mudan las cosas, y suele entrometerse entre col y col, lechuga. Digo esto, por los que escucharen ó leyeren mis cartas.

Murió en Arras un hijo de la Marquesa de Leganés, hermano del Marqués de Almazan, con otros muchos que nos han hecho gran falta.

D. Martin Lanuza dicen culpa á D. Fernando Ruiz de Contreras, y que se le anda la cabeza; y añaden más: que le dan sus papeles á Pedro Coloma. Lunes se echó su padre á los pies del Rey, pidiéndole misericordia, que le recibió muy mal, respondiéndole le había de castigar si resultaba culpado, mandándole no le volviese á ver. Miércoles y jueves no ha parecido. Presúmese le mandan con efecto salir de Madrid, como en otras he avisado, con toda la parentela. Obre Dios.

En sabiéndose el socorro de Ras en Tolon, salió luego el Duque de Guisa con 16 bajeles y 10 galeras y 8 navíos de Portugal la vuelta de Italia, ó ya para animar á ginoveses, ó para dar en las costas de Nápoles. Dícese que el Conde de Castrillo las está pertrechando con toda atencion. Mire Vm. qué presto comienzan á resultar los efectos inconvenientes

que hemos de ver en la pérdida de Ras, y dicen que en Génova le tienen á Guisa puesta casa.

Día de San Miguel se hicieron las capitulaciones del Príncipe de Astillano con la nieta del Duque de Alba, hija de su hijo mayor, Marqués de Villanueva del Río.

Dícese visitan al Consejo Real el Inquisidor general y D. Pedro Pacheco, y que si se hace, es cosa que jamás se ha visto.

A los 13 se va el Rey al Escurial, y la Reina se queda en el Retiro, donde la han de bizmar, para lo cual hay una gran junta de comadres y aljebristas.

Mucho se dice del casamiento de la Infanta con Saboya, que lo quieren efectuar con toda brevedad.

Al Duque de Lorena han enviado un coche del Rey para que la guarda mayor y algunos señores de Toledo tal vez le saquen á pasear, llevando siempre guardas á caballo que rodeen el coche. Habrá dos días que llegó aquí su Confesor, que es fraile carmelita descalzo. Dicen que viene á procurar le traigan á Madrid. Téngolo por dificultoso.

El Rey pide cinco millones al reino. Trátase en la Junta de medios los que serán más eficaces para que tengan efecto, teniéndolo dispuesto para las Cortes que se tratan ahora de juntar para el juramento de la Infanta.

Otra Junta hay más para sacar tambien de particulares cuanto pudieren. Son de ella Don Luis de Haro, Góngora, Josef González, Contreras, Escure (?) y los Presidentes del Consejo Real y Hacienda.

Al Secretario Pedro de Monzon, de Hacienda, le jubilan, y á su compañero Iriarte (?), Contador mayor, y á Legasa y Villaran se dan las dos Secretarías.

Ontiveros, que es mercader de drogas en la calle de las Postas, ha comprado el oficio de Chanciller de la Cruzada. Vale 3.000 ducados de plata. Ha dado 24.000 de plata por él. Tenía Brito este oficio, y se lo ha vendido la Inquisicion, que lo tiene preso. Cásase con otra mujer, viuda de un mercader rico, con 80.000 ducados. Ha comprado unas casas á Leganitos, que eran de Juan Pérez de Hita, en 30.000 ducados. Cosa grande. Deja en su tienda una sobrina suya casada. Dícese tiene 200.000 ducados y más de hacienda. El que tiene en Madrid inteligencia y trato es el que vale, y á cada paso dobla el caudal. Tiene un hijo, canónigo de Cuenca, y más 3.000 ducados de beneficio simples. Mañana sus descendientes serán títulos, que con el dinero se alcanza.

Á Málaga dicen han llegado los navíos de la bandeja que llaman, á cargar mosto, pasa y otras cosas. Dicen que vienen más de 150 y

que traen infinita mercaduría, mucho más que otros años, respecto de las paces que tenemos con Ingalaterra y Holanda.

Ya está Ezpeleta en su casa. Dícese que á Lanuza le ha dado una gran descomposicion y desconcierto del cuerpo, de estar en aquel calabozo tan fresco y de las prisiones que tiene, y que le quieren llevar á una torre de la cárcel de Corte. Si se ejecuta, parece cierto castigo venido por la mano de Dios para que conozca los muchos agravios que ha hecho á tantos, teniéndolos años enteros encerrados sin culpa ninguna, solamente por gusto suyo y vengarse de ellos. Ténganos Dios de su mano.

Todos los días, tarde y mañana, va D. García de Porras á verse con Lanuza. Ayer mandó quitarle hasta el cuchillo de la mesa, y una daguilla que tenía un mozo que le sirve: pidiéronle los guardas socorro. Dijo que pronto se concluirá su negocio, que mirasen por él y por sus cuellos. Todo esto es cierto. Dícese que tiene 24 carabinas cargadas en el aposento donde duermen, velando de dos en dos por cuartos de la noche, y que desde el lunes se recibirá á prueba. Su mujer no lo ha echado á perder poco, diciendo ha obrado por orden del Privado y del Presidente de Castilla, con que anda una cisma del demonio. Haga Dios lo que más nos esté á todos bien.

De hoy á mañana se espera que salga la calderilla. El modo y valor no se dice. El Consejo ha estado encerrado tres días para sólo esto, porque el Rey se halla sin blanca y con grandes sumas, si bien entre ella hay mucha contrahecha de Ingalaterra. Dícese toma la plata que se espera de la conducta, y que pagará con la que tiene, que son dos millones y medio, habiendo entre los demás un millon de particulares por manifestar de calderilla. Veremos en qué para.

Han hecho Fiscal contra Lanuza á D. Jerónimo de Camargo. Dícese hay dados hasta hoy más de 300 memoriales con grandes cargos contra él. y que el Rey ha mandado se abrevie. El Fiscal es terrible; los jueces, rígidos; los enemigos, grandes.

Dícese murió el Papa á veintitantos de Agosto, que un extraordinario que llegó de Génova decía quedaba ya oleado cuando partió. Hasta ahora no ha venido correo. Tiénese la muerte por cierta, por haber sucedido lo mismo en la del Rey de Romanos, que se tuvo aviso mucho antes que viniese correo della.

En Cataluña los franceses se han ido retirando á las montañas. Conti se metió en Rosas para irse á París. Tomaron nuestras galeras un bergantin de moros que venía con dos saetías á robar, escapándose solas ellas mientras

le estaban rindiendo. Halláronse en él 160 turcos, renegados y muchos cristianos. Hase valuado la presa que habían hecho antes en 200 ⓓ ducados, 14 ⓓ curteras de trigo, 3.000 pipas de vino, 3.000 pipas de aceite, 40.000 quintales de bacalao, otros muchos víveres y municiones de pólvora, balas, cuerda é instrumentos para gastadores. Tambien se dice que hemos tomado una gran tropa de micaeletes, y entre ellos, un capitan suyo muy afamado, de quien harán justicia.

La Reina de Suecia viene á Madrid, de cierto antes de Navidad, donde se dice se previenen muchas fiestas de toros y cañas, máscaras y sortijas para festejarla, y que lo que la ha convertido y reducido más á nuestra fe católica es el *Libro de las Confesiones* de San Agustin; que es muy estudiosa en todas ciencias, de vivo y gallardo ingenio, y, sobre todo, muy varonil, y que lo primero que rogó al Rey que ha dejado en su reino fué hiciese paces perpétuas con España, como en efecto se han hecho. Avisaré de lo que hubiere.

Hanle ofrecido al Duque de Alba, para echarle de aquí, lo de Sicilia, con la futura sucesion de Nápoles, que el Privado no quiere tanto hombre en Palacio á oidos del Rey.

En Flandes se han ido los franceses junto á Bruselas para apoderarse de un villaje grande

que hay allí, que se llama Condé y pasar este invierno acuartelados, haciendo contribuir todo aquel país. Da mucho cuidado el echarlos de allí sin venir á las manos.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Octubre 3 de 1654 años.—De Vm. su mayor servidor, *Don Jerónimo de Barrionuevo*.

XVII.

Consumo de las Secretarías del reino.—El Marqués de Liche hechizado.—La Reina se resiste á dejar de acompañar al Rey.—Guerra de Cataluña.—Flandes.—Carraca con riquezas de la India para Lisboa.—Prisión de judaizantes.—Junta para resolver las diferencias con Génova.—Lanuza.—Entrada en Madrid de 30 carros de plata y uno de oro.—Noticias del Final.—Disposiciones testamentarias del Papa.—Favor que daba al Portugués.—Cataluña.

Madrid 7 Octubre 1654.

Señor mío: Démonos un hartazgo de nuevas, pues hay ocasion ahora para hacerlo, que el invierno lo pagaremos todo junto, no teniendo tanta ocasion de desparcirnos en tiempo tan encogido.

Consumen las Secretarías del reino, pagando lo que costaron á sus dueños, vendiendo para esto las Escribanías de Cámara; y que si las hubiere de haber, sea merced del Rey y no compra, de que han resultado grandes inconvenientes.

El Marqués de Liche dicen está hechizado. Aún otros hablan más claro, diciendo son espíritus, y le conjuran de secreto.

Á 19 se va el Rey, y se dice una cosa graciosa: que diciéndole Pedro Miguel, médico, conviene se quede la Reina en el Retiro á bizmarse, dice ella que se quede él, que no quiere dejar á su marido, por cierto, ni apartarse de su lado. Avisaré de lo que fuere sucediendo.

En Cataluña tomó el francés á Valfogona; robó 27 iglesias, hasta las custodias del Santísimo, y todo lo demás. Hizo muchos prisioneros. Hase pasado de la otra parte del Pertus. Ha venido M. de la Mota con Margarita á gobernar las armas. Hánselas quitado á Conti, por no tenerle por confidente. Dícese vuelve Mortara á Barcelona, y que D. Juan de Austria va á Milan, y el de Caracena á Flandes, y Fuensaldaña viene á Madrid ó á Ciudad-Rodrigo (plega á Dios que acierten), y que los bergantines que cogieron fueron 2, y otras 2 saetías, 200 turcos, 24 renegados, muchos cautivos y otras cosas, y que en Balaguer sale á los caminos una culebra, sierpe ó diablo, haciendo mucho estrago en los pasajeros, que tiene 40 pies de largo y más; qué Barcelona había ofrecido un tercio de 500 hombres al Sr. D. Juan, y que pide se levante, y que

muestra quiere salir; pero que ni tiene blanca ni esperanza de tenerla tan presto, con que los soldados de fuera de la ciudad destruyen los pueblos, y los que están en Barcelona se comen lo que tienen los vecinos, de que nos podemos prometer una desdicha fatal.

Dícese que el francés va en Flandes sobre Landresy, y que nosotros tenemos muy poca infantería.

Á Lisboa ha llegado una gran carraca de la India con grandes riquezas. Viene muy mal parada, por haber peleado tres días arreo con holandeses, ingleses y otros que la esperaban, en quien hizo gran riza. Ultimamente la dejaron venir su camino, haciéndole la puente de plata, como dicen. Trae preso el Tirano en ella al Virrey de la India por delitos particulares.

Ha preso la Inquisicion un portugués rico y un alguacil de Corte y dos oficiales de la cárcel de Corte y otros tantos antenoche, por la ley de Moisés.

S. M. ha cometido al Marqués de Leganés, Conde de Oñate, el regente Canton por Milan, y Ramos, Oidor del Consejo Real, el ajustamiento de las diferencias de Génova. Dícese se hará á satisfaccion de todos, y concluirá para los 15 de éste, antes de irse el Rey al Escorial, de que el Embajador anda contento.

Dícese que ajusticiarán á Lanuza y demás cómplices, en yéndose S. M. Hoy he visto á su padre, harto amarillo y flaco.

En Barcelona, como si fuera la mañana de San Juan, hicieron los forzados de las galeras una muy grande algazara por su prision, luego que lo supieron. Harta desdicha es ser un hombre tan mal quisto en todas partes. El Consejo de Aragon y Sala de Alcaldes han suplicado á S. M. se le aligeren las prisiones, y remuevan de cárcel, y que se le dé acompañado á D. García de Porras. Ha respondido el Rey que no hay lugar de hacer nada de esto, y mandado á D. García abrevie y no venga al Consejo Real hasta haber acabado esta causa, en que está trabajando de día y de noche sin cesar un punto. Todo esto es tanta verdad, como que hay luz en el sol. Mire Vm. si va el negocio de burlas.

Anoche entraron en Madrid 30 carros de barras de plata, y un carro de oro de 500 ⓓ ducados. Témese que al labrarla se ha de echar el Rey sobre ella y pagalla en calderilla.

De Italia vino ayer correo. Dícese llegó en una faluca sutil á golfo lanzado. Trae por nuevas que el Duque de Guisa estaba sobre el Final con su armada, y que Caracena venía á socorrerle con 7.000 infantes y 4.000 caballos.

Tambien se dice la muerte del Papa, y que ha dejado 5 millones, y que mandó 700 Ⓓ ducados á una sobrina, y que se hiciesen ciertas obras pías. Dícese que antes de morir quiso dar al Portugués la investidura del reino, para lo cual se habían juntado más de 4.000 portugueses de todas partes, no habiendo de ordinario en Roma 500; que nuestro Embajador no vale un pito, estando muy ajado, y teniendo poco valor. Dícese que al querer darle, como dijo, la investidura, se le quitó al Papa el habla, habiendo cuatro días antes mandado echar por justicia un paje galan que tenía el Cardenal Tribulcio, todo por darnos befa Témese nos han de dar un sucesor malo.

Al Ampurdan, en Cataluña, han llegado de refresco 2.000 hombres y 4 piezas de artillería. Mire Vm. si se descuidan. Ténganos Dios de su mano, y guarde á Vm. como puede, deseo y le suplico.—Madrid y Octubre 7 de 1654.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

———

XVIII.

Convocatoria á Cortes.—El arbitrista Jacinto Valcázar.—Apuros de la plaza de Orán.—El Arzobispo de París se atrinchera en Belle-Isle.—Flandes.—Retírase Fuensaldaña de Arras.—Presa hecha á los turcos por el Conde de Linares.—Dicho notable de Felipe IV relativo á Lanuza.—Pasquín contra el Papa.—El Rey pide un capelo para Fr. Pedro de Tapia.—El inglés apresa 24 bajeles franceses.—Portugal y Holanda.—Plan de hacienda de Jacinto Valcázar.—Flandes: regalo alegórico del francés á Fuensaldaña.—Rota del francés en Cataluña.

Madrid y Octubre 10 *de* 1654.

Lunes, 8 de éste, bajó decreto del Rey para que se junten Cortes. Dícese que á instancia de la Reina se jurarán las dos Infantas, una en defecto de la otra, de que hay ejemplares, y para pedir cinco millones, aunque otros dicen ocho, prontos para la campaña. Nadie sabe ni alcanza de dónde se los puedan dar, estando todo tan agotado. Tambien ha mandado al Consejo de Hacienda le saque por mayor un avance de sus rentas y gastos, débitos y consignaciones. Créese que es para un arbitrio grande que le ha dado un Jacinto Valcázar para su desempeño, aliviando los vasallos, quitando todas las imposiciones de millones, sisas y otros cualquiera impuestos, dejando solamente las alcabalas, cargando á cada persona un tanto, sobre que se dice está el Con-

sejo encerrado estos días, sin atender á otro despacho. Dios lo haga, si puede ser, cosa que parece imposible.

De Oran piden dinero muy aprisa para el sustento de aquella plaza, de donde se van pasando cada día á los moros muchos españoles, obligados de la hambre y desnudez que pasan.

En Francia se ha levantado el Duque de Res, y su hermano el Cardenal Arzobispo de París, haciéndose fuertes en una isla grande de cuatro leguas, muy fortificada, y con lindo puerto, que se llama Beil (1), que es lo mismo que decir Bella isla. Han pedido favor al inglés, que si se lo da, queda cortada una gran ciudad, Nantes. Nosotros les hemos enviado los bajeles que estaban en San Sebastian, y en ellos de 3 á 4.000 hombres.

En Flandes tomó el enemigo un lugar llamado Qnoa, muy bien murado, y con cinco baluartes. Dícese que el de Fuensaldaña se retiró de lo de Ras cobardemente, sin disparar arcabuz: habiendo tenido á las diez de la noche nueva de que dentro de cuatro horas nos habían de embestir, pudiendo oponerse, sólo trató de la retirada, dejando al Príncipe de Condé peleando como un leon en medio del enemi-

(1) Por Belle-île.

go, donde, haciendo maravillas, le mató infinita gente.

El Conde de Linares tomó un bergantín con 31 turcos, y tres moros y otros cristianos, y presas que habían hecho.

Ayer viernes se le puso la acusacion á Lanuza y dió traslado, y habiéndole el Vicecanciller suplicado á S. M., en nombre del Consejo, mirase esta causa con ojos de misericordia, le respondió:—*Si ha sido mal alcalde, no he de ser yo mal Rey.* Dicho, por cierto, grande, y que parece más de Felipe II que suyo.

Mucho se desea la muerte del Papa. Plegue á Dios no nos venga otro peor. Hasta ahora no se sabe cosa de cierto. Díjome un caballero romano que habían puesto un pasquin gracioso, dándole, como dicen, ya por difunto, en un túmulo grande, el epitafio siguiente:

Rome natus, vixit ispanus, mortuus est galus.

Ha parecido por acá muy bien, por la dulzura y agudeza del picante, que es extremado.

Tiene pedido S. M. un capelo para Fray Pedro de Tapia, y se dice que por no serle bien afectos los frailes al Papa, no se lo ha dado, y que se hará con el sucesor grandes instancias sobre ello, porque desea hallarle con él; por si se ofrece darle lo de Toledo. En tan gran predicamento le tienen todos por acá.

Una escuadra de bajeles de Ingalaterra encontraron 24 de Francia que venían de Terranova cargados de bacalao, y los tomaron.

El portugués ha detenido 60 bajeles de holandeses que se hallaban en Lisboa, diciendo habían peleado con su carraca los de las islas contra lo capitulado; que de la línea acá tengan paces, y de la línea allá se puedan hacer guerra, y que entre ellos hay tambien ingleses. A que se dice responden que los 16 bajeles que la embistieron y maltrataron tanto, aunque no la pudieron rendir, son pichilingues, cosarios, en buen romance, que no reconocen Señor, patria ni obediencia, más que al mar, y menear las manos robando cuanto pueden, estando hoy aquí y mañana allí, con que se presume se ajustará, no habiendo perdido nada más que el mal tratamiento del vaso.

El memorial que da Jacinto Valcázar se dice contiene que S. M. quite á sus vasallos todas las cargas, impuestos, sisas, millones, fuera del alcabala, dejando libre el comercio de todas las cosas, y que á las rentas se les carguen 5 por 100 cada año, y á los frutos otros 5 por millar, que, computado, se aprecia en 30 millones cada año, antes más que menos, y que los Concejos lo cobren por tercios, y lleven á las cabezas de los partidos, donde haya arcas y depositarios que lo ten-

gan. Con que viene el Rey á ganar lo que va de 17 millones que se dice tiene cada año, que son 13 millones, excusando tantos tesoreros, ministros y oficiales y gastos, que se dice serán más de un millon. Tiénese por una cosa grande, y que hace evidencias, respondiendo á la más mínima duda que se puede ofrecer. Tiene 44 pliegos, y pide le llamen para cualquiera duda que se ofreciere. Anda con mucho recato, por temerse que le han de matar tantos interesados como hay, que, si se abraza, es fuerza quedar pobres. Dios nos dé lo que más nos convenga.

Por San Sebastian se dice ha venido nueva de Flandes que el francés, despues de la rota, envió á Fuensaldaña un prisionero que se le envió á pedir, hombre de importancia, y con él 3 caballos de su persona, un espadin muy rico, y un reló, dándole á entender en este presente le enviaba en que poder huir de él cuando pelease; armas con que se defendiese, y reló con que mesurase las horas, no teniendo ninguna segura de su poder.

Esta mañana ha venido nueva que nuestra gente salió en Cataluña al francés, y le clavó 4 piezas de artillería que llevaba, le voló la pólvora y municiones, cogió 70 acémilas, hizo muchos prisioneros, y entre ellos al Tiniente de general del artillería. Esto, en el Pu-

chardan.—Guarde Dios á Vm., Señor mío, los años que puede, deseo y yo le suplico. Madrid y Octubre 10 de 1654.—B. l. m. á Vm., Señor mío, su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo*.

Esa letrilla es graciosa. Remítola á Vm. por tal, que es de un amigo, y ha parecido lindamente (1).

XIX.

Muertes por asfixia en la bóveda de Nuestra Señora de Loreto de Madrid.—Muere en las Indias el Obispo Dr. Laso.—Viaje de los Reyes.—Convocatoria á Cortes.—Flandes.—Noticias curiosas de la Reina de Suecia.—Odio del pueblo contra la mujer de Lucena.—Azafrán en pago de noticias.—Nombramientos probables para altos cargos.—Pasquín en Nápoles contra el Virrey.—Desgracias en Madrid y en Alcalá.

Madrid, Octubre 14 de 1654.

Señor mío: El domingo por la tarde sucedió en Nuestra Señora de Loreto una cosa rara. Abrieron una bóveda para enterrar un niño. Asomóse el sepulturero á la boca para entrar, y se quedó medio muerto. Llegó un Doctor, haciendo de piernas, y á dos pasos que dió, perdió el juicio; y acudiendo otra vez el sepulturero á sacarle, murieron los dos, sin que nadie osase á llegar más. Metieron un hacha

(1) Falta.

de cuatro pábilos encendida, siendo lo mismo que meterla en agua.

Hanla cerrado á cal y canto. Dícese que el aire estaba tan craso que les tapó la respiracion, y porque no saliese alguna corrupcion, la han tapado.

Hame dicho un indiano que nuestro Doctor Laso murió en las Indias. Poco gozó su Obispado, y harto pasó para tenerlo.

El Rey se va el lunes 19, y la Reina tambien, que no hay remedio que quiera dejar á su marido. Volveráse luego, sin estarse mucho allí.

Para fin de Noviembre es la convocatoria de las Cortes. Mucho quieren pedir, habiendo poco que dar. Dios lo remedie. Amen.

De Flandes ha venido correo. Avisan que con el dinero que ha llegado, que serán más de dos millones de florines, que es cada uno un real de á cuatro, se ha reforzado mucho nuestro campo, siendo ya superiores al francés, que se va retirando, habiéndonos llegado 4.000 alemanes; que estamos en campaña y vamos siguiendo al enemigo, por si pudiésemos darle algun choque antes que entrase el invierno. Son las cartas de 17 del pasado.

Avisan tambien que la Reina de Suecia ha traido su librería, que son una gran suma de más de 50.000 cuerpos de libros que tiene pa-

sados 14.000; que fué á Lovaina, donde en unas conclusiones fué Presidente; que sabe 11 lenguas como la nativa; que iba en una carroza con dos portugueses, García de Illan y Diego Tejeira, y que entrando en Hamburgo con grande aplauso, dijo en voz alta que lo oyeron todos, en tan lindo español como Vm. puede hablar: «¡Quién le dijera á la madre que me parió me había de ver donde estoy, ni acompañada de dos hebreos!»

Son tesoreros suyos. Han traido grandes riquezas de joyas y reservados 200 Ⓓ ducados de plata en Suecia y otros tantos en las tierras que tiene en Alemania.

Dícese tambien que no deja monasterio de monjas donde no entre y que no visite; que se levanta al amanecer, tomando un libro, y entrándose con él en un jardin; que comprende casi todas las artes liberales, y dicen tanto de ella, que parece llega á competir con todas las más celebradas de la antigüedad. Dícese viene sin duda á España por ver al Rey, y no dejar cosa que no escudriñe su curiosidad.

La mujer de Lucena ha dejado su casa, y se ha ido á vivir á otra pequeña á Leganitos, mucho más allá de la del Almirante, de corrida, segun se dice, y de que no la dejan vivir, oyendo á sus oidos diez mil oprobios. No me espanto, que está el pueblo tan desbocado, que

pienso que si le pudieran haber á las manos, se lo comieran á pedazos.

Envío á Vm. su vida y milagros, porque, segun tengo entendido, tratan de canonizarle en la Casa de Meca, poniéndole entre los zancarrones de Mahoma. Al fin de éste se dice se hará lo que se ha de hacer de él y de los demás, que no son pocos los que entran en la danza.

Suplico á Vm. que cuando se reparta el azafran que hubiere, si sobrare una libra, la pida para mí, á cuenta de mis planas; y asimismo diga á D. Pedro de Otañes me la haga como al año pasado, de un par de marranos, que fueron excelentísimos los que me hizo merced de enviarme, que en Madrid sin este socorro no se puede vivir.

Quisiera estar ahí para suplicar á esos señores que si ha de venir congregante, sea una persona lucida, como Vm., que en las Cortes pasadas era cosa ridícula lo que pasó con Peregrina, haciendo todos burla de nuestra iglesia; que aunque carezca de su proteccion en ese lugar, le daré desde aquí harto ripio á la mano, con que regale de nuevas á sus amigos y deudas en Zaragoza, que soy curioso, y no hay cosa que se me vaya por alto.

Esta mañana se ha dicho hacen á Leganés mayordomo mayor de cierto, y que dan al

Conde de Peñaranda la Presidencia de Italia, y á D. Fernando de Contreras el gobierno de las Indias, y á Jauguren los papeles de Contreras. Todo anda revuelto, esperando este parto todos los días, y no acaba de salir nada.

En Nápoles ha salido un pasquin gracioso, llamando el pueblo por edictos al Conde de Castrillo, Virrey, que parezca, porque dicen que no le ven. No es bien quisto, ni está gustoso.

Anoche mató un caballero á su amiga. Una mujer se echó en un pozo. Á un hombre mataron. Un Contador se quedó muerto. Y dos días há, en Alcalá de Henares, amaneció un Regidor fuera del lugar ahorcado en una cruz, con su espada en cinta y broquel al lado. Hoy han venido á pedir vaya un Alcalde de Corte á la averiguacion. El diablo anda suelto. Ténganos Dios de su mano.—Guarde Dios á Vm. como puede, deseo y le suplico. Madrid y Octubre 14 de 1654 años.—B. l. m. de Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XX.

Recogida del decreto de convocatoria á Cortes.—Viaje del Arzobispo de París á Roma.—Armada inglesa contra la de Grecia.—Prisión de Fuensaldaña y de otros en Flandes por orden del Rey.—Dóblanse las guardias en Segovia al Condestable.—Casamiento de su hermano.—Llegada del Almirante de Aragón y respuesta que dió al padre de Lanuza.—Ronda de los 17 *dragones*, puesta en fuga por 8 criminales.—Anuncios de novedades y de la muerte del Papa.

Madrid y Octubre 17 *de* 1654.

Señor mío: Lo que aquí sucede todos los días parece más juego de mirlos que no de hombres. El Rey ha mandado suspender las Cortes, y recoger el decreto que había dado para que se juntasen. Entiéndalo Vargas, que yo no lo entiendo.

El Cardenal de Rens, Arzobispo de París, llegó á San Sebastian. Va á Roma. Hale dado S. M. 10.000 ducados de ayuda de costa, y 6.000 de renta todos los años, y un bajel en que vaya. Parte luego.

Los 28 bajeles de Inglaterra están ya en las costas de Italia, al opósito de la armada de Guisa, asegurando los puertos y pasaje. Avisan de Málaga ser esto así, habiendo llegado uno de Plemua que los vió salir para este efecto, y que todos son de guerra, con mucha gente, pertrechos y municiones.

S. M. ha mandado prender en Flandes al Conde de Garcies, al de Fuensaldaña y á D. Fernando de Solís, sobre el cerco de Ras.

Al Condestable le han doblado las guardas en Segovia, porque no paraba de noche ni de día, haciendo mil travesuras y desórdenes en la ciudad.

Su hermano se casó por poder que envió á José González, Oidor, con la heredera de la Marquesa de Jodar, contra el gusto de la madre y de su hermano el Condestable. Antes de anoche durmieron juntos de secreto, por estar todavía preso fuera de aquí. Prestáronles la cama, que no la tenían, sacándola á ella por orden del Cardenal para hacerse el desposorio á las ocho de la noche, poniéndola en libertad.

Dícese que se casa el Conde de Oñate, y no se dice con quién.

El Almirante de Aragon y su hijo han venido. Fué luego el padre de Lanuza á pedirle misericordia. Respondióle que él no se vengaba por justicia, sino á arcabuzazos, que Dios le hiciese bien, y volvióle las espaldas.

Salieron anoche á rondar 17 alguaciles y escribanos, que llaman la ronda de los *dragones*. Dieron con 8 mal entretenidos, gente cruda. Salió la justicia con las manos en la cabeza, descalabrados y mal heridos muchos,

y entre ellos D. Francisco de Quirós, pasado de una estocada.

En yéndose el Rey, dicen habrá muchas novedades de premáticas y mudanza de oficios y castigo de culpados.

Siempre se esfuerza la nueva de la muerte del Papa, y que no dejan salir correo, porque se haga la eleccion libre.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Octubre 17 de 1654 años.—De Vm. su mayor servidor que su mano besa, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XXI.

Estafetilla de Aragón.—Salida de los Reyes para el Escorial.—Cataluña.—Destierro de dos prebendados de Salamanca.—Muerte del general Palavicín.—Agrávase la enfermedad del Marqués de Liche.—Tres damas presas por hechiceras.—Hazañas de portugueses contra ingleses y moros.—Lanuza y su padre.—Calderilla.—Una competencia entre el Consejo de Estado y el de Cámara retrasa la convocatoria de las Cortes.—Escándalos de la Condesa de Castrillo en Nápoles.—Ezpeleta confidente de Lanuza.—Elogio de la diligencia é informaciones del autor.

Madrid 21 *de Octubre de* 1654.

Holgaríame mucho que Vm. riñese á la estafetilla, para que ponga orden desde aquí adelante, que la trae muy bellaca, como digo abajo, por no perder ocasion de este buen rato de escribir á Vm.

En este punto me acaban de dar la de Vm. de los 15 de éste, porque la estafetilla de Aragon anda tan desordenada que, viniendo á la amanecer los sábados, ni pone lista, ni tiene cartero que dé á tiempo las cartas, ni lugar fijo donde enviar por ellas; y así, desde aquí adelante escribiré á Vm. solamente por el correo ordinario, que lo demás es una cansera y reventar los criados, sin propósito ni provecho ninguno.

Partieron los Reyes lunes 19 de éste, día lluvioso, aunque apacible. Volveránse del Escorial pasados Todos Santos.

De Cataluña no se tienen muy buenas nuevas: muchos alborotos; poco gusto; falta de gente y poco dinero, y el francés haciendo piernas; con que nos recelamos de algunas Vísperas Sicilianas.

Decíase aviar de aquí 5.000 hombres y más, soldados viejos, y no se halla forma de tener dinero, y se procura con instancia.

Sábado, 17 de éste, sacaron de aquí en un coche 2 alguaciles de Corte y un escribano á los 2 prebendados de Salamanca camino de Irún, para echarlos fuera de los reinos, y ese mismo día se le notificó á la iglesia que en todo este mes de Octubre fuese á hacer la memoria que tiene obligacion, pena de las temporalidades. Todo anda como Dios es servido. La

S. provision á que responde no es su juez (*sic*).

El General de la caballería de Cataluña, Tal Palavicin, murió de su enfermedad natural.

El Marqués de Liche ha tornado á recaer, unos dicen de debilidad y flaqueza de estómago, y lo más cierto, de hechizos. Anoche prendieron tres damazas, ricas y de buena cara, por hechiceras. La Inquisicion las envió luego á Toledo. Halláronles mil embustes, manos de niños muertos, cabellos, dientes, cintas de atacar de hombres y otras mil cosas. Estaba un gran señor en visita con la una, que duró hasta las once. Esperaron que se fuese, por excusar alborotos, y luego la prendieron. De esta mercancía hay en Madrid gran cantidad.

Habrá quince días que en Lisboa se hicieron grandes fiestas de luminarias, fuegos y otras invenciones. Creyóse ser por el socorro de Ras, y no fué así. Ahora ha venido la nueva de que hay instancia de todos los mercaderes y del Rey de Francia. Le afearon mucho al Tirano las paces con Ingalaterra, diciéndole eran vergonzosas y cosa vil haber de pasar la droguería por su mano, haciéndoles señores de tantas riquezas; que los mercaderes se obligaban á tener á su costa siempre una armada poderosa para la oposicion de todo género de enemigos, y el francés á socorrerle con todo su

poder, con lo cual el nuevo Rey no quiso firmar el asiento, paz y concordia. Sintiéronse mucho desto los ingleses, y enviaron una escuadra luego que les hiciese todo el mal y daño que pudiese hacerles. Púsose ésta á la boca del río, impidiendo la salida y entrada. Enviaron á decirle entrase, si quisiese, de paz, desocupase el paso ó se fuese. Respondieron que no querían hacer lo uno ni lo otro. Armaron en el entretanto los mejores navíos que tenían, y chocaron de suerte con ellos, que los hicieron astillas. Echaron algunos á fondo; cogieron 8, aunque otros dicen fueron 16, y siguiendo el alcance, encontraron con unos moros cosarios, prendiéndolos á todos, sin escaparse hombre, entrando victoriosos con tanto despojo, haciendo luego aquella noche la fiesta y alegrías que he dicho. Valiente gente, por cierto, y arriscada, no conociendo al temor, aventurando á cada paso la vida por la honra.

Dícese que Lanuza ha querido maltratarse en la prision, dándose de calabazadas por las paredes y haciendo otras desesperaciones. Vase concertando su negocio muy aprisa, aunque tiene tantos cabos que es como el Cancerbero fabuloso, que al cortarle Hércules una cabeza, le renacían siete en el mismo cuello. El tiene harto trabajo, y su padre, aunque

muestra valor, le tienen todos, y su mismo Consejo, por hombre descarado en no caerse muerto ó haberse ido del mundo, no estando á la vista de todos, oyendo oprobios cada instante por sus mismos oidos, no faltándole al pueblo más que apedrealle. El amor de padre le excusa, y buscar su remedio, que lo tengo por difícil, segun la prision tan estrecha y afrentosa que tiene, y tantos delitos que cada día le acumulan de marca mayor, sin haber hombre que hable bien de él.

De hoy á mañana sale la calderilla. Dícese con el mismo valor que tenía antes. Corto es el plazo. Buena mujer lleváis. Ella lo dirá.

El detenerse el despacho de las Cortes ha sido una competencia entre el Consejo de Estado y el de Cámara, por haber el de Estado consultado á S. M. convenía que haya Cortes, y el de Cámara agraviádose desto. Ha determinado el Rey que la consulta está bien hecha, y que el despacho corra por la Cámara, con que ya se prosigue la expedicion de las convocatorias, y se tiene por sin duda habrá tambien congregacion. Pide S. M. tres cosas grandes: prorrogacion de lo concedido; perpetuacion de lo más de ello, y concesion nueva de cinco millones. Otros dicen ocho.

De Nápoles se avisa el descontento del pueblo, con lo endiosado de Castrillo y con las

estafas de su mujer, que hace á todos, pidiendo y tomando cuanto le dan; haciendo muchos convites, y no á su costa, que duran de sol á sol; de que resultan hartos pasquines, pintándola como bodegonera. Hase dicho pide el Virrey al Rey le envíe á mandar eche de allí á la Condesa, porque con ella no puede gobernar bien; por lo menos, al Valido y Ministros, es cierto que lo hace.

Ezpeleta anda retirado, no por lo civil, que eso ya se compuso, sino por confidente de Lanuza, y fator, depositario y mequetrefe de sus monipodios. Madrid, Señor, es la vena del arca donde acude toda la sangre del hombre. Yo soy curioso, y tengo muchos amigos que con particular cuidado me advierten todo lo que pasa. Aquí vienen á parar las nuevas de todo el mundo, con que no es mucho que, habiéndome dado Dios un poco de talento, me eche á volar á todas partes en servicio de Vm., que guarde Dios, como puede, deseo y le suplico. Madrid y Octubre 21 de 1654 años.—Besa la mano á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XXII.

Resello de la calderilla.—Peticiones del Parlamento á Cromwell.—Pretendientes de la Infanta.—Pasquín en Roma personificando á España.—Flandes.—Prisión de una envenenadora, causante de 47 muertes probadas.—Monstruo en Cerdania.—Pronósticos.—Genoveses.

Madrid, Octubre 24 de 1654.

Jueves 22 de éste, á las cuatro de la tarde, se pregonó la moneda de calderilla á 50 por 100, de suerte que el que tuviere 100 reales de ella los ha de llevar dentro de treinta días, y los de fuera de aquí, de 40, á la Casa de la moneda, donde le volverán la mitad, echándole otro sello nuevo diferente. Dúdase mucho de que tenga efecto: lo uno, por ser tan quebradiza y hallarse aporreada tantas veces, y que en el sello y desperdicios se ha de consumir mucha parte; lo otro, por la poca certeza que se tiene de que, en teniéndola en la mano, no la vuelvan tan presto; y lo que más fuerza hace, que se conoce necesita el Rey de ella, y que es fuerza le dé el precio subido que tenía antes, con que ninguno quiere perder tanto. Materia es ésta para pensarla mucho, estando á la mira de lo que el tiempo dió.

De Ingalaterra se avisa que el Parlamento, que es lo mismo que Cortes generales, que ahora se ha juntado, piden á Cromwell tres

cosas grandes: la primera, que despida el ejército, supuesto que no tienen guerra con nadie, ni doméstica, dentro de casa; la segunda, que declare si es él Protector sobre el Parlamento, ó el Parlamento sobre él, porque ellos no tienen necesidad de que nadie les defienda ni ampare; la tercera, que diga qué religion profesa. Tiénese por sin duda que le han de matar, porque su ánimo es de no dejarse tiranizar de nadie, sino de ser aquella isla república soberana como Venecia.

Lo que yo tengo por cierto es que Dios ha de permitir entre ellos guerras civiles, para echar del mundo gente tan atroz y bárbara, pagando sus pecados acá y allá. Avisaré de lo que hubiere.

Tres pretensores tiene la Infanta: Saboya, el Archiduque y el Rey de Francia, que ofrece perpetuas paces y restitucion de todo cuanto tiene usurpado en Flandes, Cataluña y en todas las demás partes.

En Roma ha salido ahora un pasquin gracioso. Una vaca muy gruesa, con grande ubre, escrito en la frente *España*. Muchos becerrillos que la maman alrededor, con rótulos: Inglaterra, Flandes, Holanda, Francia, Alemania, Italia y otros enemigos nuestros. Asido de los cuernos el Rey de Francia, teniéndole casi torcida la cabeza, y sobre el lomo

muchos togados con sus gorras, y palos en las manos, que la van guiando, con rotulillos que le salen de los labios diciendo: «Por acá; por allá; bien va; dejadla, no caerá.»

Dícese de Flandes que el Príncipe de Condé ha ido con 25.000 hombres él solo, en busca del francés. Dios le dé ventura.

Viernes, 16 de éste, prendieron una mujer de hasta cincuenta años, que fué dueña del Conde de Santisteban, por enemiga del género humano. Tenía por vicio entrarse en las casas, introducirse con las criadas y echar tósigo en los guisados. Tiénenle comprobadas 47 muertes. Cogiéronla con el hurto en las manos. Dícese ser del Val de Aran, en Aragon, y que donde entraba no dejaba hombre á vida. El modo del veneno comenzaba por vómitos, y acababa en cámaras de sangre, quitando la vida, conforme la cantidad, con más ó menos brevedad. Quedábase á las veces á curar de los enfermos, si eran ricos, y iba la muerte despacio, y robaba cuanto podía.

Yo no hallo castigo condigno á tal mujer, ni creo que el demonio nos llegue á querer tan mal como esta mala hembra. Líbrenos Dios de hora menguada y de nosotros mismos, de quien no nos podemos guardar, aunque hagamos más cruces que tiene un calvario, de quien huye todo el infierno.

Dícese que en Cerdania, en lo fragoso de las montañas, han cogido un monstruo con pies de cabra, brazos de hombre y rostro humano, con algunas cabezas y caras, y que aunque tiene en ellas diversos ojos y bocas, sólo come por una. Dicen que le traen al Rey, y que ya viene.

Ha salido un pronóstico. Dícese que es de un aragonés que promete una gran felicidad á España á los fines de Diciembre, por un caso no previsto ni pensado. Hágalo Dios como puede.

Dícese por cosa cierta que habiéndose descubierto que los genoveses ayudaron al francés para el socorro de Ras con 600.000 ducados que le prestaron, y que, sabida la nueva, cantaron el *Te Deum laudamus*, ha irritado tanto la materia, que le mandan al Embajador se vuelva; que se abra el Final; que corra la represalia, y que los genoveses que estuvieren en los Estados del Rey paguen lo mismo que pagan franceses. Anoche, dicen, se determinó esto. Hoy no ha parecido ninguno en Palacio, que se tiene al sentimiento que les ha causado nueva tan pesada.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

..... (1) del demonio. Líbrenos Dios dél, y guarde á Vm. los años que puede, deseo y le suplico. Madrid y Octubre 24 de 1654 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *Don Jerónimo de Barrionuevo.*

XXIII.

El Rey regala al Príncipe de Condé una espada de Carlos V.—Cataluña.—Regreso del Rey.—Resello de la calderilla.—Rumores de la muerte del Papa.—La loca de Balsaín enamorada del Rey.—Dicho suyo sobre Lanuza.—Retrato de un monstruo.—Despedida del Embajador de Génova.—Aviso de la muerte del Papa.—Vista de la causa criminal del Condestable.—Lanuza acusado de 54 delitos.—El Duque de Veragua se apodera de un navío genovés con 600.000 ducados.

Madrid y Octubre 28 *de* 1654.

Plegue á Dios que haya llegado la que escribí á Vm. con la estafetilla, sábado 24 de éste, que anda tan quebrada, que no hay cuenta ni razon con ella, y así desde aquí adelante, aunque yo escriba á Vm., no me responda sino los sábados con el correo ordinario, que lo demás es un quebradero de cabeza y un cansancio sin provecho. Grandes cosas avisaba. Sentiría mucho se hubiese perdido.

(1) Cinco líneas tachadas é ilegibles, con el epígrafe de: «Comedia.»

Vino correo de Flandes. Dícese que el Príncipe de Condé fué siguiendo al ejército francés con 25 Ⓘ hombres, infantes y caballos, y que al pasar de un río le desbarató la retaguardia y mató 4.000, y que pasó tras él y le prendió 1.500 caballos. El Rey le ha enviado una espada que fué de Carlos V, guarnecida de oro y diamantes, cosa riquísima, y le ha hecho merced de la Capela y otros dos lugares del Estado de Flandes, que confinan con la raya de Francia; y esto, sin otras cosas preciosas que le envía. Dádiva, por cierto, de un Señor tan grande como es.

Envió D. Juan de Austria un correo yente y viniente, avisando del cerco de Puchardan y lo apretado que estaba, y que era necesario el salir él en persona; que Barcelona le había socorrido con 3.000 ducados y 500 hombres; que tendría de 5 á 6.000, con los que daba la tierra y gente de las galeras. Enviáronle 3.000 doblones, y que dejándolo todo muy pertrechado, saliese. Esto está en este estado. Dios le dé buena mano derecha. Amen. Dícese tambien esperaban por horas al Duque de Veraguas con la armada que estaba en San Sebastian, que trae de 3 á 4.000 hombres.

Miércoles ó jueves 5 del que viene volverá aquí el Rey, que andan muy vivas las Cortes, y el casamiento de Saboya, y otras co-

sas de cuidado, en particular de buscar dinero.

Á la Casa de la moneda acuden tantos, que no se puede llegar con una pica á ella, llevando todos la moneda de calderilla. Caldéanla para resellarla, y porque aun con esto se quiebra al golpe del martillo, se dice lo quieren hacer con el ingenio de un tornillo, imprimiéndole el sello. Es una locura lo que pasa, y lo que en materia del dinero cada día se ve.

Cada día se duda más de la vida del Papa, esperándose por horas la nueva de su muerte. Los Barberinos tienen todo el juego, y aun se piensa no motiven el entrarse uno de ellos en esta dignidad. Todo lo puede el dinero y la mala voluntad que nos tienen. Grandes cosas se han de ver en esta materia, si llegase el caso.

Fué S. M. jueves 22 á Balsain, donde hay una loca graciosa que se pone muchas cintas para enamorar al Rey, de quien gusta no poco. Salió en llegando á recibirle, diciéndole: «No os agradezco esta visita que me hacéis, porque sé que venís huyendo por no ver ahorcar al alcalde Lanuza.»

Volvió S. M. á Medina de las Torres, y le dijo: «¿Qué os parece?» Á que respondió: «Señor, locos y niños...» y no prosiguió adelante.

Ya está levantado, y otra vez con prisiones, y el descargo, examen de testigos y alegatos se hace todo en presencia de D. García de Po-

rras, sin fiarlo á cuidado de letra ni de persona ninguna. Parecen justos castigos de Dios. Él nos tenga de su mano, que si nos suelta de ella, haremos cosas peores.

El retrato del monstruo anda ya, aunque no impreso. Hele visto: tiene siete cabezas ó caras, embebidas en una cabeza redonda de hombre humano, sobre un cuello y siete brazos, con sus manos, pecho y vientre, como todos. De medio cuerpo abajo es de cabron. Come por una boca y aulla por todas. Es de Cerdeña.

Dícese han despedido ya al Embajador de Génova, y que dentro de ocho días se vuelve allá por Francia, que no quiere ir por mar. En este tiempo puede haber otra cosa.

Ayer, martes, á las ocho de la mañana, vino extraordinario de Roma con la muerte del Papa. Dícese murió á 7 de éste. Viene por Francia. Dios nos dé un buen Pontífice. Amen. Hasta ahora no se ha clamoreado.

Tambien se vió el pleito criminal del Condestable. Hasta ahora no se ha dicho la condenacion, que vendrá á parar en dinero, cosa que él no tiene, y algun destierro, y luego se hará todo agua de cerrajas.

A Lanuza le han dado veinte días, con denegacion de más término para su descargo. Dícese que los delitos criminales que le han pro-

bado son 54, y esto fuera de las estafas y cohechos, que no tienen número.

Avísase de Cádiz que el de Veraguas cogió un navío con 600.000 ducados de genoveses que envían á Génova de la flota, y que los lleva á Barcelona, que será un gran socorro.—Guarde Dios á Vm. muchos años, Madrid Octubre 28 de 1654 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XXIV.

Resello de calderilla.—Llegada del Rey.—Socorre Veragua el ejército de Cataluña.—Incertidumbre sobre la muerte del Papa.—Condé en Flandes.—Pronósticos sobre las Cortes.—Señalamiento de la vista de causa del Condestable.—Rompe el Portugués las treguas con Castilla.—Partida del Cardenal de Rens.—Cataluña.—Muerte de D. Pedro de Valenzuela.—Desmanes del pueblo en Andalucía á causa del impuesto sobre el aceite.—Los ingleses toman á los franceses la isla de Terranova.

Madrid y Octubre 31 *de* 1654.

La calderilla, despues de caldeada, se halla solamente por un lado que no tiene cuerpo para resellarse por las dos partes, y aun con esto, mucha se hace pedazos.

Muy á prisa se embarga carruaje para la venida del Rey. Créese estará aquí lunes en la noche.

Llegó Veraguas á Barcelona con 9 navíos.

Echó en tierra luego 1.000 hombres, engrosando el socorro, si bien, como dije, el enemigo nos es superior en la caballería.

Aún no clamorean por el Papa, y todos dicen que es muerto. Debe de tener, como nos está mal, siete vidas, como gato.

Grandes prevenciones de gente y dinero se hacen para Flandes el año que viene. Dícese que Condé gobierna solo las armas, como lo hizo Borbon en tiempo de Carlos V.

Grandes esperan que han de ser estas Cortes, y muy reñidas, y asimismo la eleccion de Pontífice.

El miércoles se ha señalado por día fijo para notar el pleito del Condestable de Castilla. Todo se hará nada.

El Portugués quebró las treguas que tenía hechas con Castilla á 24 de éste, pregonando en la Raya que dentro de ocho días cada uno recogiese sus ganados y hacienda, y que pasados veinte días, se tratasen como enemigos, haciéndose las hostilidades, correrías y robos que cada uno pudiese. Dice que ha sido á instancia del francés, y aun de genoveses, además que quiere tener siempre su gente armada y habilitada á la campaña, y no holgazana, para todo trance de guerra que le queramos hacer, y lo principal para divertirnos todo cuanto pudiere. Es nueva cierta.

Dícese partió el Cardenal de Res muy aprisa á Roma en dos galeras que le dieron de Nápoles, muy reforzadas.

Anoche vino correo de Barcelona avisando el Sr. D. Juan de Austria cómo se había perdido el Puchardan, estando para salir al socorro á los 27 de éste.

Hase dicho murió D. Pedro de Valenzuela de un mosquetazo, como buen caballero. Téngale Dios en el cielo, que era muy buen soldado, y, sobre todo, cuerdo. Estos son sucesos de la guerra, donde cada día se consumen tantos hombres principales.

En el Andalucía, en un lugar llamado Palma, se levantó el pueblo, y quemó la casa de un juez del Rey, y á él le arcabuceó, escapándose por gran dicha con la vida en un convento de frailes. Fué el alboroto sobre los 3 reales de imposicion en cada arroba de aceite.

Despachan allá otro juez, de quien se dice harán lo mismo, que es gente mal sufrida, del mismo diablo.

Ingleses han ganado á Terranova, echando á los franceses de la isla, tomándoles el puerto y todo cuanto tenían; con que me parece se declarará la guerra entre ellos, y que desde aquí adelante la pesca del bacalao pasará por su mano.—Guarde Dios á Vm. como puede, deseo y le suplico. Madrid y Octubre 31 de

1654 años.—B. l. m. de Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

Con cuidado me han traído esta estafeta la de... Plegue á Dios que dure.

XXV.

Prisión del Marqués Francisco Espínola por espía y falsario.—Apresa Blac un navío nuestro.—Calificación que hizo el de Peñaranda de los representados del Duque de Medina.—Rumores de la muerte de D. Juan de Hoyos.—Proponen los holandeses traer la plata de Indias asegurada.—Previénese la flota para las Indias.—Armada de Galicia.—D. Pedro de Porras, Gobernador de Caracas.—Graciosa reclamación verbal al Rey de un Maestre de Campo irlandés.—Presidente del Parlamento inglés.—Muestra del ejército francés.—Príncipe de Condé.—El Turco hace degollar á los Embajadores de Venecia y de Inglaterra.—Armada de Génova.—Peste en esta República y en Roma.—Dantzig amenazada por el Emperador.—Italia y Francia contra España.—Valencia del Po.—Favor de Dinamarca al Monarca inglés desposeído.—Los portugueses en la frontera.—Milán.—Castigo del criado del Nuncio.—Restitución á la clerecía.—Crímenes en la Corte.—Guerra con los ingleses.—Virreinato de Nápoles.—Dispensación general en los casamientos.—Hambre en Génova.—Encuentro naval en Jamáica.—Obispado de Calahorra.—Enfermedad del Nuncio.—Plata de D. Melchor de Borja.—Jubileo.—Meneses (a) *Barrabás.*—Fuga intentada del ladrón Marín.

Madrid y Noviembre 1.º *de* 1654.

Bien tiene Vm. que leer, que notar y que admirar.

Han preso á un ginovés que se dice se lla-

ma el Marqués Francisco Espínola, hijo bastardo de uno de esta familia y hijo de una calabresa. Dícese por ser espía del francés, y contrahacer firmas regias. Está en una de las torres de la cárcel de Corte á buen recado, que no se escapará ni aun por el aire, sin que vea sol ni luna.

Dícese que Blac, habiendo cogido el navío de aviso que iba cargado de vino y aceite, y otras cosas y víveres, creyó venían envenenadas, y no las tocó hasta que vió que los que las traían comían de todo, con los cuales escribió al Conde de Medina dándole gracias de la provision que había hecho tan buena á su armada, pidiéndole que no echase de allí adelante el vino en botijas tan mal empegotadas, que sabía mucho á la pez, y era lástima echase á perder cosa tan buena, que lo era de verdad.

Dícese que habiendo escrito el Duque de Medina al Rey representándole lo necesario y conveniente que era tener defensa de navíos para defendernos en nuestras costas, y continuándolo repetidamente, como no le respondían, siendo esto todo antes de la pérdida de Hoyos y los demás navíos, el de Peñaranda le escribió que S. M. había remitido sus cartas al Consejo de Indias, y que cansaba él más con sus cartas que el inglés con su armada,

sobre que se dice hay ahora una escarapela entre todos de la de los mismos demonios.

Dícese que D. Juan de Hoyos ha muerto. Habrále estado muy bien, por no vivir muriendo deshonrado y pobre toda la vida. Muchos compañeros se espera que ha de tener, porque si no hay defensa á todos, hará lo mismo el inglés que á él.

Dícese haber propuesto los holandeses á S. M. que ellos traerán la plata de Indias, y la asegurarán del inglés, pagándoselo; pero quién se ha de fiar de ellos?

Ya ha llegado á Madrid D. Juan de Chaverri, y se dice que para el Mayo de 57 han de estar armados 18 galeones para que vayan con ellos á conducir la plata, y que se arman otros que ha de tener el armada real. Lo que será Dios lo sabe, porque no hay un real ni quien le tenga.

Ya le han dado al Conde de Cortazana 20.000 ducados para armar la armada ó escuadra, por mejor decir, de Galicia, que ha de ser de 6 navíos y un patache, y todos los años 130 ⓫ ducados para conservarla.

Á D. Pedro de Porras han dado el gobierno de Caracas. Es soldado y ha servido, y desean poner en puestos semejantes quien lo entienda. Plegue á Dios dure resolucion tan cuerda.

Antes que se fuese el Rey al Escorial, le

habló un Maese de Campo irlandés en audiencia pública graciosísimamente, por haber conducido este hombre muchos de su nacion, y debérsele grandes cantidades. Llegóse al Rey, como digo, y le dijo: «Vosté me debe mucho, y no me ha dado nada. Vosté quiere gente y no da dinero. Vosté no la tendrá y lo perderá todo, porque no paga.» Es cosa ésta cierta, que pasó como lo digo, y que se halló Montes de Oca y otro ayuda de su Cámara presentes, y que el Rey no pudo contener la risa, poniéndose la mano sobre el labio al irse, diciéndole: «Pues quede vosté con Dios, que no le pienso hablar más, que veo que á todo se hace sordo.»

Cromwell ha enviado á llamar al Embajador que tenía en Francia para hacerle Presidente del Parlamento en Londres.

Pasó muestra el ejército francés delante del Rey y Cardenal, y halláronse 14.000 caballos y 12.000 infantes efectivos, y se dice quería intentar otra nueva faccion antes de entrar el invierno.

Dícese ha propuesto Macerio (*sic*) al Príncipe de Condé á su Rey, y que le volverán todos los Estados si casa su hijo con sobrina suya, y se dice tambien que no da oidos á la propuesta; que no se fía de palabra ninguna, porque no la guardan, y que él ha de ser el

primer francés que la observe y cumpla al Rey de España.

Dícese haber degollado en Constantinopla á los Embajadores de Venecia é Inglaterra que estaban allí, aunque tienen guerra, pidiendo la paz, y que lo hicieron en sabiendo la pérdida de la isla de Tenedos que remito con ésta. Es cierto.

La armada de Génova se dice haber vuelto con 900 enfermos, y que querían enviarlos á Cicilia; pero á donde han de recibir persona que no esté buena y sana, creyendo les llevan la peste.

Dícese haber repartido los genoveses la ciudad en 40 cuarteles con sus comisarios; en cada uno dos boticas, cuatro médicos y otros cuatro cirujanos, y todas las bocacalles tomadas, y que han hecho tres hospitales, por haber picado la peste de veras en aquella República, y que en Roma estaban 7 casas de Cardenales cerradas y con guardas, para que nadie entrase ni saliese de ellas.

Dícese envía el Emperador su ejército sobre Dantzig, en la Pomerania, y que todos los herejes lo sienten grandemente.

Dícese que se coligan casi todos los potentados de Italia con el francés contra España para quitarnos el Estado de Milan, con que les hayan de dar á cada uno su parte. Paréce-

me esto á la capa del otro profeta, hecha girones del tribus de Israel contra Salomon, por haber pecado.

Luego que el francés tomó á Valencia del Po, dentro de ocho días le metió 2.000 carros de víveres, y cada día le va enviando infinidad de municiones. Dícese la hace plaza de armas, que quiere de una vez acabar con Milan. Tan de veras lo toma. Lo malo es que saldrá con ello.

El Rey de Dinamarca ha enviado al desposeido de Ingalaterra 12 navíos, con los cuales se dice tiene ya juntos 40, y con todo eso no se atreve á ir contra Cromwell.

El portugués ha entrado ahora nuevamente por la Puebla de Sanabria, tres leguas de Benavente, y ha quemado tres lugares y alguna gente que no se pudo escapar, como niños y mujeres, y se ha llevado todo cuanto tenían, bueno y malo.

Seis mil alemanes son los que hasta ahora han llegado al Estado de Milan, que si no les pagan, éstos y los demás que se esperan darán muy pronto la vuelta á sus casas.

Al criado del Nuncio que mató al clérigo de un carabinazo, se dice mandan retener en la cárcel, sin ejecutar contra él la sentencia, ni remitírsela, como pretende, por no dar consecuencia á los demás Embajadores, cuyos

criados harán cada día lo mismo. Así escogen el que muera en la prision.

Á cada clérigo le vuelven 9 reales y 6 cuartos por las sisas, de tres meses en tres meses, de suerte que cada año le vienen á volver 39 reales menos 6 maravedís.

Mire Vm. el modo de satisfaccion que se da al Estado eclesiástico, pues sin duda fuera mejor el no dar nada. El cómo se ajustan con sus conciencias es la dificultad.

Cada noche hay mil robos y escalamientos de casas, y andan los ladrones en cuadrillas de 10 en 10 y de 20 en 20. Entraron en una casa de un clérigo sordo recien venido. Lleváronle cuanto tenía, que no era poco. Díjoles el ama: «Señores, esos vestidos no son para Vms., ni les aprovechan de nada. Pues se han llevado los dineros, no le dejen á mi señor en cueros.» Riyéronlo mucho, diciendo que tenía razon, y así se los dejaron. Con que la justicia de noche, en viendo de 3 á 4 de camada, luego los enjaulan; con que no caben en las cárceles de pie, sin distincion de personas, que la necesidad no halla otro oficio más á mano.

Cada cajero francés de Madrid, que no son pocos, ha dado un doblon, y se han juntado muchos, para que vayan en seguimiento de los que mataron por robarle al pobre que dije

se halló degollado en un aposento. Han traido de 30 leguas de aquí una gallega, que era la mujer que le llamó y alquiló el aposento, y le han hallado en un baul que lleva todo el hurto; y se iba á su tierra con un arriero de allá, y van tras esto en seguimiento del otro homicida que iba delante.

Ayer vino correo de Cádiz, cómo se había retirado el inglés á los puertos de Portugal, huyendo de los malos temporales; y escribe D. Manuel Bañuelos que para mediado Noviembre saldrá al mar con 14 navíos de guerra y 6 de fuego, que aunque es harto poco, vale más algo que nada; y avisa que en Lagos vendieron los ingleses las mercadurías que cogieron por la tercera parte de lo que valían, dando por 10, 30, y que Montigni, General de tierra, se iba á Londres con la plata, y se quedaba Blac á ver si podía cogernos la flota.

Dícese que muchos hombres ricos de Sevilla y otros puertos se han metido religiosos, desengañados del mundo, habiendo perdido sus haciendas.

Al Duque de Medinaceli ofrecen el Virreinato de Nápoles. Dúdase que lo acepte, que no están aquellas materias tan tratables como solían, ni los riesgos son menores, aunque se dice que han minorado mucho.

Dícese que Su Santidad ha concedido gene-

ral dispensacion para que, sin ir á Roma, se casen todos en cualquier grado prohibido. Tanta es la necesidad de la multiplicacion de gente que es menester.

Dícese que en Génova hay grande hambre, porque nadie quiere aventurar su vida por interés ninguno, ni llevar víveres.

Dícese haber peleado nuestra flota con las escuadras inglesas de Jamáica. Plegue á Dios que no sea así. La verdad es que con enemigos tan poderosos, en todas partes viene muy arraigada.

Murió el Obispo de Calahorra. Presto le darán sucesor, que los Obispados son pocos y los pretendientes infinitos.

El Nuncio tiene tercianas congojosas, y el Marqués de Camarasa calentura continua.

D. Luis de Haro ha comprado para su hijo el de Monterrey toda la plata labrada de Don Melchor de Borja, que es una gran suma.

El domingo se publica en Madrid el Jubileo grande que ha enviado Su Santidad á España.

Dícese que Meneses, llamado Barrabás por mal nombre, se ha pasado á Portugal. Él no parece, y así todo puede ser, y que otros muchos le sigan mal contentos.

Marin se quiso salir de la cárcel, por haberle el platero monedero falso culpado en que le llevó el hurto para que lo deshiciese. Lunes

30 del pasado, lo intentó á media noche por las necesarias y corral, con escalas y garabatos. Esperábale su madre en la calle con una criada cargada de armas, y ella de doblones. Salieron los porteros y la cogieron en volandas, y dieron con él en un retiro y con todo cuanto llevaba. Todo pasa por acá desta suerte.

XXVI.

Cataluña.—Llegada del Rey á Madrid.—Ordena al Marqués de Palacios se case con hija del Conde de la Roca.—Entrada del portugués en Extremadura.—D. Luis de Góngora, Presidente de la Contratación de Sevilla.—Lanuza.—Cesa el resello de calderilla.—El Rey cuenta con 3.600.000 ducados.—Flandes.—Milán.

Madrid, Noviembre 4 de 1654.

Dícese de Cataluña que el francés había cortado 300 caballos nuestros, y que no se le había escapado hombre, y que S. M. ha ordenado al Sr. D. Juan salga en busca del enemigo y choque con él, aunque se pierda, que despues de lo de Puchardan parece que todo sucede al revés. Algo de esto debe de pronosticar el monstruo que ha parecido, cuyo retrato remito á Vm., que si es verdad, es cosa rara y promete mucho.

El sábado viene el Rey, que el buen tiempo le entretiene más de lo que importa, que, en

efecto, para todo es buena su presencia en Madrid.

S. M. ha enviado á mandar al Marqués de Palacios se case antes que venga con la hija del Conde de la Roca, y que la saque de Palacio antes que llegue.

El portugués ha entrado en Extremadura y se ha llevado más de 20.000 cabezas de ganado mayor y menor.

Á D. Luis de Góngora, hermano de Don Juan, envían á Sevilla por Presidente de la Contratacion, y al que hoy lo es traen al Consejo de Indias, y hacen otras mercedes. Todos procuran subir, al paso que esta monarquía va bajando.

Mañana comienza á hacer su descargo Lanuza; aunque ha procurado le remuevan de la prision en que está, no lo quieren hacer.

El resello de la calderilla ha cesado, por los muchos inconvenientes que se descubren por instantes. Lo primero, que el útil se va todo en gastos, y lo mucho que se quiebra. Lo segundo, el que es fácil de contrahacer; y como se sella solamente por un lado, parecen lañas de calderas. Lo tercero, que de cada ochavo de los ordinarios, caldeándolo, se puede hacer dos cuartos. Lo cuarto, que es dar ocasion á los extranjeros á meter cuanto quieran y llevarse la plata. Ello es un día de jui-

cio, donde todos le pierden y no hay hombre que le tenga, dando ciento en la herradura para dar una en el clavo. Con 3.000.000 y 600.000 ducados se halla el Rey.

De Flandes ha venido gentilhombre. No se sabe á qué. Sólo se dice que el desorden de los soldados es tanto, que se teme un gran tumulto y sublevacion del país. Ténganos Dios de su mano, que es bien menester.

En Milan hay muchas invasiones del francés, despues del socorro de Ras. Créese ser á instancia de genoveses.—Guarde Dios á Vm. como puede, deseo y suplico. Madrid y Noviembre 4 de 1654 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XXVII.

Flandes.—Tiranía y crueldad de Cromwell.—Caracena en Milán.—El oro genovés.—Cataluña.—Vuelve á resellarse la calderilla.—Cortes.—Veinticuatro mil libras de chocolate enviadas de regalo por el Duque de Alburquerque.—D. Juan de Austria en Vic.—Inútil presencia del Rey en la Corte.—Palavicín.—Lanuza favorecido en secreto por el Valido.

Madrid y Noviembre 7 de 1654.

El gentilhombre que vino de Flandes, como dije en la pasada, trae nuevas de que el Príncipe de Condé socorrió á Claramonte, que le tenía sitiado el francés, y degolló 800 hom-

bres; prendió 400 caballos, y al que estaba allí por General, que se llama Granpré, y á tres hermanos suyos y cuatro cabos de importancia, en particular á un grande enemigo suyo, y que se le han dado tres plazas importantes de Francia en la raya, que son Marsies, Clordevillan, Montelin, de la provincia de Luntenber, ribera del Mosa, río caudalosísimo, y que se esperan felices sucesos.

Ayer llegó correo de Ingalaterra. Escribe Cromwell al Rey lo que va haciendo, y respuesta que ha dado al Parlamento, que no quiere desarmar, asegurando su persona y estado, que vive en la ley que todos ellos viven, y que á qué aguarda á jurarle por Rey. Dícese tiene á Londres rodeada de todo su ejército, y que cada día mano deste y de aquél *(sic)* haciéndolos degollar, muriendo de esta suerte infinitos. Que tiene 120 bajeles y 18 galeras que corren todo el Canal, habiendo metido entre ellos una guerra civil; con que tengo por sin duda se han de acabar todas. Justo castigo de Dios por la muerte que dieron á su Rey, y tantos mártires á quien han quitado las vidas en defensa de la fe.

Sale el Marqués de Caracena de Milan muy bien pertrechado á domar los orgullos del francés, dicen con 10.000 infantes y 4.000 caballos, y entre tanto el de Guisa corre todas

las costas de Italia hasta el mar de Venecia con una gruesa armada.

Los ginoveses hacen grandes esfuerzos en Madrid derramando oro, iman de las voluntades, para aplacar al Rey. Tiénese por cierto conseguirán cuanto quisieren, que el interés es el Valido y el que todo lo puede.

Dícese que Girona está cortada, y que el francés lo campea gallardamente, llevándolo todo á roso y velloso.

Ya tornan á resellar la calderilla muy aprisa; pero esto es sin caldearla, y con un sello muy chico, huyendo siempre de que se quiebre, que lo demás era una locura confirmada.

Muy aprisa llaman á Cortes, así para la jura y prosecucion de impuestos, perpetuidad de los más y nuevas concesiones, como para buscar medios de enviar dinero al Emperador para la eleccion del Rey de Hungría y Romanos, deseando se hagan con brevedad, temerosos de algun accidente.

He visto el presente de chocolate que envía el de Alburquerque á Consejeros y Señores, Son 16.000 libras, á 2 reales de á 8 cada libra, fuera del presente del Rey, Reina, Infanta y D. Luis de Haro, que dicen serán otras 8.000. Viene pagado el porte, que monta 4.000 ducados, que los derechos se le han perdonado.

Brava locura arrojar un Señor 50.000 rea-

les de á 8 como si fuera un puñado de arena. Viene todo en cajas de á libra, muy doradas, de á libra cada una, que yo aseguro que sólo el adorno importa más de 2.000 ducados. Olvidábaseme de decir envía entre esto algunos talegos como de cuartos, doblado mayores, de chocolate en polvo, mezclado con ámbar y otros olores preciosísimos de grande valor. Y estará por otra parte desollando allá los ricos, y acabando por acá con sus pobres vasallos. No están todos los locos en Zaragoza, ni de los cuerdos se hace el caso que fuera razon; con que todo anda al revés, y el que hurta más, por eminente en su oficio, le excusa la ley, y está reservado de ella.

Anoche vino un extraordinario de Vique, donde está el Sr. D. Juan de Austria. Escribe que el francés está muy poderoso, con cerca de 8.000 infantes y 4.000 caballos, y que van bajando á lo llano, y que Margarita va destruyendo cuantos lugares topa, y que si no se remedia muy aprisa, podrán infestar Aragon y Navarra. Témese mucho no nos metan la guerra en el corazon de España.

Esta noche viene el Rey. Hará lo que hasta aquí ha hecho. No debe de poder más. Tambien trujo la nueva cierta de la muerte de Palavesin, General de nuestra caballería.

Lanuza se va descargando, aunque mal,

todo lo que puede. Témese que todo ha de parar en nonada, si bien las demostraciones de prision, guardas y grillos y cadenas es mucha. De secreto se juzga le favorece el Valido. Dentro de quince días dicen se ha de acabar. Poco vivirá el que no lo viere.—Guarde Dios á Vm. como puede, deseo y le suplico. Madrid y Noviembre 7 de 1654 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

El azafran y marranos no se olvide de hacer el recuerdo suplico á Vm.

XXVIII.

Llegada del Rey.—Quejas de D. Juan de Austria.—Su abandono en Cataluña.—Llegada de los galeones.—El portugués en la frontera.—Disensiones en el Colegio cardenalicio.—Armada inglesa para Santo Domingo.—Crueldades de Cromwell.—El Rey envía á la Reina de Suecia un presente de caballos y de libros jocosos.—Salida del Embajador de Génova.—Descubre minas en América el Duque de Alburquerque.

Madrid, Noviembre 11 de 1654.

Vino S. M. el sábado, y cada día vienen correos de todas partes. Dios le dé acierto y á los que le aconsejan, para que no yerre, que, cierto, está todo para perderse.

Escribe el Sr. D. Juan á su padre diciéndole envidia mucho la muerte de D. Pedro de

Valenzuela, no sólo por haberla perdido en su servicio con tanto valor, sino por haberle sacado Dios de un estado tan trabajoso en que se halla, sin gente, dinero, y lo demás necesario para resistir al francés, que cada día se hace más fuerte, engrosando su ejército, corriendo la plaza de Urgel, teniendo los caminos cerrados, de suerte que desde aquí á Barcelona no se puede ir con seguridad, volviéndose muchos atrás, como estos días lo han hecho, entre otras personas, la Cerera mayor del Rey, que iba á Monserrate, y otros caballeros que pasaban al ejército. Ténganos Dios de su mano.

Ayer se dijo que la armada de la India había llegado á Barcelona y desembarcado 6.000 hombres. Á buen tiempo llegarán. Si esto es así, éstos son los galeones que acompañan las flotas cuando vienen los más años.

El portugués hace muchas entradas y robos por Ciudad-Rodrigo. Por todas partes se oyen desgracias, tumultos y estrépitos de guerra.

De Roma se dice que el Papa con la enfermedad y vejez está fatuo, y que el Colegio de Cardenales ha tomado el Gobierno, donde hay no pocas disensiones y bandos. No me espanto, que esto del mandar es apetecido de todos, y no es para muchos, queriendo cada uno ser el preferido.

Cuarenta bajeles han salido de Ingalaterra cargados de cal, ladrillo, pertrechos, armas, artillería, municiones y gente hacia la isla de Santo Domingo. Están con cuidado dónde descargará este nublado, y se avisa que había Cromwell degollado más de 60 hombres de importancia que se le oponían, y que el Presidente del Parlamento hacía cabeza de bando contra él, y que tenía mucho séquito, y que los escoceses habían enviado á llamar á su Rey á Francia, donde estaba despues de la muerte de su padre, el cual había llegado ya con algunas cabezas de importancia y soldados viejos que le habían dado, y que sentidos desto los ingleses, mandaron al Embajador se saliese luego de Londres.

S. M. envía á la Reina de Suecia 24 caballos, cosa valiente, y un grandísimo número y copia de todos los libros jocosos y de buen gusto, así en prosa como en verso, que hay en España, encuadernados y dorados lisa y curiosamente, que ella lo es mucho, y se dice los preciará más que si fueran joyas de diamantes, segun lo estudiosa y leida que es.

Hoy se va el Embajador de Génova. Ha despedido ya todos los criados, con que parte muy á la ligera. Tiénese por cierto el pasar adelante con la represalia, el abrir el Final y fortalecello valentísimamente, y el hacer tri-

butarios á los que quedaren entre nosotros, como lo son los franceses que viven por acá.

El Duque de Alburquerque ha descubierto y comienza á beneficiar unas minas abundantes y riquísimas. Todo será menester para los muchos gastos que tiene esta pobre España. —Guarde Dios á Vm. como puede, deseo y le suplico. Madrid y Noviembre 11 de 1654 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XXIX.

Nevada en Madrid.—Comisionados para reclutar gente en el extranjero.—Cataluña.—Reformas hechas por el Papa.—Sentencia contra el Condestable.—Armada inglesa en busca de la de Francia.—Arreglo con Genoveses.—Entrada del Nuncio.—El Consejo y el lujo de las señoras.—Consulta á S. M. sobre el proceso de Lanuza.

Madrid, Noviembre 21 de 1654.

Una vara de nieve ha caido. Yo apostaré que por allá han sido cuatro, y corre un aire de arrebata-caras; tiempo muy á propósito para las feas que desean mudarlas y parecer mejor.

Á Alemania, Cantones de Esguízaros y Irlanda parten tres personajes grandes destos mismos países á hacer gente. Hanles consignado á 100.000 ducados cada uno en el resello de la calderilla, reducidos á plata.

Cortizos levanta 700 caballos, y otros 2.000 entre él y otros para Cataluña. Retiran sin duda al Sr. D. Juan á su Priorato. Dícese está el enemigo sobre un lugar de Aragon, y que Gerona está cortada; que murió Gallo, un gran soldado nuestro; que se entra el francés por todo como por viña vendimiada. Remédielo Dios que puede.

Á los 5 de Octubre estuvo el Papa en Consistorio, esforzándose mucho sus deudos y parciales diese á entender su mejoría en todo. Llamaradas que suele de ordinario dar la luz al quererse acabar. Dícese ha reformado mucho las componendas, reduciéndolas á una cosa razonable y limitada. Por todas partes se conforman con el tiempo.

La sentencia del Condestable se ha publicado. Ocho años de Oran, con 20 lanzas, 4.000 ducados, y otros ocho que no entre en la Corte ni donde estuviere el Rey 30 leguas alrededor, y cuatro años que sirva su hermano donde se le mandare. Grande sentimiento ha causado en los Señores, hallándose todos tan pobres y ultrajados.

En busca de la armada francesa han llegado á Cádiz 34 bajeles ingleses, 28 de guerra y 6 de fuego.

Compónese sin duda lo de Génova, que no estamos para menos.

Entrará el Nuncio que está detenido en el Campillo, que harto le han mortificado.

Dije en la pasada había estado el Consejo encerrado tres días. Ha sido para una cosa graciosa. Casa D. Luis de Haro su hijo segundo con la heredera de Monterrey, y el de Liche siente se haya de cubir (*sic*) desde luego, y así quieren lo hagan los dos, y para que las señoras non ras (*sic*) no tengan 3 estrados, coches de 6 mulas, trajes y otras vanidades, al paso que España se va perdiendo.

El negocio de Lanuza han consultado á S. M. ocho días há sobre si es bien darle copia de lo actuado, que se dice es tan malo, que escandalizará el mundo, ó si se definirá por vía de buen gobierno, con algun bocadillo que le eche á la otra vida por la posta al treinta.—Guarde Dios á Vm. como puede, deseo y le suplico. Madrid y Noviembre 21 de 1654 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *Don Jerónimo de Barrionuevo*.

XXX.

Sorpresa al francés en Cervera.—Agasajos á la Armada inglesa.—Armada de Guisa en Génova.—Auxilios de Francia al Portugués.—Lanuza.—Avisos de la poca salud del Papa.—El Consejo delibera sin descanso para arbitrar recursos.—Suspensión de las Cortes.—Empleo del producto de la calderilla.—Cae del coche Cromwell.—Su ajuste con el Parlamento.—Habitación del autor en la Corte: Veracidad de sus noticias.

Madrid 25 de Noviembre de 1654.

Dos compañías de á caballo nuestras cogieron un convoy del enemigo junto á Cervera, degollaron 37 caballos, tomaron 25, y se volvieron alegres con el pillaje.

S. M. ha enviado orden á todos los puertos para que agasajen mucho á la armada inglesa, y el de Medinaceli lo ha hecho con exceso, de que va muy agradecida. Dícese pasó ya el estrecho en busca del francés. Dios les deje quebrar los cascos, que de los enemigos, los menos.

En Génova no quisieron dar entrada en el puerto á la armada de Guisa, y así pasó á Cerdeña, donde se dice dió la mayor parte al través con una borrasca. No seremos tan dichosos. Iba mal satisfecho el Duque por cierta cantidad de dinero que pidió á la Señoría, que no se la quisieron dar, que la quería para pagar el empeño de unos lugares suyos que lo

estaban por los gastos hechos en el armada; con que parece que no todo va á cuenta y gasto de su Rey, y no obstante esto, dejó algunas personas inteligentes de los suyos para conmoverles á la discordia y guerra con España.

El francés ha enviado dos personajes, grandes señores, y soldados sobre todo, para que asistan al portugués, y vean por sus ojos lo que se fuere obrando, entren en sus consejos y alienten la guerra, fomentando la discordia con nosotros.

El Corregidor de Madrid se ha excusado de ir á Torrejimeno á lo de Lanuza. Buscan persona que lo haga. Su padre ha dado peticion á la Junta en orden del alivio de prisiones, guardas y cárcel, ofreciendo 6.000 ducados de fianzas. Hanse reido de él, y hicieran lo mismo si ofreciera, segun dicen, cuanto tiene. El negocio es largo, y pienso lo estirarán cuanto pudieren, por si las incomodidades acabasen con él.

Por París se torna á avisar nuevos achaques y poca salud del Pontífice, y que se teme concluirán con él al caer de la hoja. El término no es muy largo, que el tiempo hace de manera, y los fríos son tales, que casi no me dejan escribir á Vm., cosa que hago con tanto gusto.

Raras veces se aparta el Consejo estos días: todo es arbitrios de sacar dinero, pedir donativos, vender oficios y cosas á este tono. Todo lo quieren; nada les basta, que se deshace como sal en el agua. Tiénese por cierto saldrán al cabo con alguna patarata, cumpliéndose el refran *parturient montes etca.*

Dilátanse las Cortes, ó por lo menos están suspensas, por los extremos grandes que hace la Reina, que nadie quiere tener su censor al lado. Parece juego de niños, ó por mejor decir, á los hidalgos de Guadalajara, que lo que se dice de noche no se hace nada por la mañana.

Todo lo que resulta de provecho de la calderilla ha mandado el Rey sea para gastos de guerra y consignacion de hombres de negocios, con que todos se alientan.

Presentaron á Cromwell una carroza muy rica, con seis caballos gallardos y por extremo feroces. Salió al campo en ella con su Secretario y otros. Comenzaron á bizarrear los brutos, y á quererlos sujetar el cochero primero. No pudo hacerlo. Mandóle apear Cromwell, subiendo él en el de la silla, que lo echó á rodar, y al primer cochero, disparando á un tiempo la carroza y una pistola de dos que traía Cromwell en las faltriqueras. El Secretario creyó que era traicion, y al arrojarse del estribo, se quebró un muslo; el cochero un

brazo; Cromwell se maltrató lo bastante, aunque no salió herido. Es cosa ciertísima. Así lo avisa al Rey mi primo, el Embajador Don Alonso de Peralta y Cárdenas, y que el Parlamento se ha acabado de ajustar con él, con que no pueda echar tributo ni hacer guerra á nadie sin orden ni consulta de todos. Envío á Vm. la relacion de la armada, navíos, artillería y gente que lleva el inglés que estuvo en Cádiz. Iba en busca de los franceses.

Vivo en la calle Real de Lavapiés, esquina de la del Calvario. Obsérvelo Vm. y póngalo siempre en los sobreescritos; y si viniere ese caballero y me buscare, me hallará, siendo cosas de Vm., muy á su servicio, y le dará noticias de cuanto pasare, que tengo unos encañados valientes por do sé el agua que viene á la fuente, si es turbia ó corre con claridad.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Noviembre 25 de 1654 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XXXI.

Sale para Andalucía el Conde de Niebla.—Tratos para mitigar el castigo de Lanuza.—Los Genoveses y el Final.—Causa de Francisco de León.—Pleito curioso de los *linajudos* estafadores, Sevilla.—Cargos en el ejército de Cataluña.—Noticias de la campaña.—Avisos de la armada inglesa contra el de Guisa.—Viaje del Rey á Colmenar para no comer con el Duque de Hijar.—Melancolías de la Reina.

Madrid, Noviembre 28 *de* 1654.

Pasó por aquí, lunes 24 deste, el Conde de Niebla, hijo del Duque de Medina-Sidonia, que va al Andalucía á vivir de asiento, y al pasar por San Felipe él y sus criados, uno de ellos se le cayó muerto de repente de la mula abajo. Hanlo juzgado todos á mal agüero: muerte repentina y enfrente de Felipe. Venía de Valladolid de ver á su padre.

Á Lanuza sacaron del calabozo, y le subieron arriba en la misma prision y quitaron dos guardas. Dícese han tomado la mano todos los Consejos, en particular el Real de Castilla, nombrando personas que hablen al de Medina de las Torres, Alba y D. Luis Ponce, procurando de avisarles, ofreciéndoles el castigo, y que no ha de parecer más entre hombres; pero que esto sea en secreto y no en público, por el honor de la garnacha. Hámelo dicho y asegurado persona grande. Cada instante se

ven en esta Corte novedades. Lo que hoy parece malo, mañana lo afeitan, haciéndolo bueno. Nadie vale si no son los Oidores ó Consejeros, ó como los queramos llamar, que oyendo á todos se vuelven sordos á las voces de la justicia, y habiendo de aconsejar lo que más convenga, lo yerran todo, aunque no lo que á ellos les está bien; con que van las cosas como ellos quieren, y no como Dios lo manda.

Concertáronse los ginoveses con S. M. en que dentro de cuatro años sentencie la causa y diferencias el Emperador, puniéndose en el ínterin en secuestro los réditos del Final. Halo esforzado mucho el Marqués Serra, sin querer partirse á Cataluña hasta acabarlo, y que por este tiempo gocen las rentas que tienen acá, quedándose en su fuerza la represalla, que es lo mismo que tenerles el pie puesto al cuello.

El pleito de Francisco de Leon, el gran metedor de plata de Sevilla, sobre si le había de valer el fuero eclesiástico, se vió antes de ayer, declarando hacía fuerza el Provisor. Témese una grande revolucion si se hiciese justicia de él en público, tiniendo á toda la ciudad de su parte. Créese le darán garrote en la cárcel, aunque los más sienten le enviarán á un presidio cerrado, por los muchos servicios que tiene hechos al Rey cuando los

años atrás se levantó el pueblo, siendo él solo bastante á apaciguarlo todo.

Ayer se vió otro pleito graciosísimo, tambien de Sevilla, de los linajudos que llaman. Estos son de 36 á 40 personas, con su escribano, procurador y demás ministros judiciales, por cuya mano han pasado todas las informaciones de aquel lugar, de suerte que el pretendiente de hábito, Inquisicion ó Colegio se concertaba primero con ellos, recomendándoselos á aquéllos que había menester, con que salía con lo que deseaba, y el que no pasaba por esta estafa, le hacían biznieto de Cazalla, Lutero y aun de Mahoma, decendencia ultramarina, no tan mala por la adoracion de su zancarron. Están presos algunos y sentenciados á muerte y galeras y otros castigos. Hasta en esto se ha introducido la malicia. Ténganos Dios de su mano.

El Marqués Serra ha pedido al Rey soldados para los cargos de Cataluña, y no Señores. Dícese han dado la caballería á D. Diego Caballero, el que perdió á Rosas, y el artillería de Badajoz á un hermano del de Alburquerque.

Algo habían de obrar 50.000 ducados de chocolate, y más en tiempo tan frío.

Dícese tomó el francés en Cataluña á Bolter, Ripol, y que se llegaba mucho á Vique,

aunque le tenemos presidiado con 1.600 hombres y 200 caballos, y que los napolitanos se iban deshaciendo, por competencias de llevar la vanguardia ó retaguardia alternativamente, hasta renunciar los cabos sus oficios. Parece que esto sólo nos faltaba.

Hoy ha venido correo del Duque de Medinaceli, avisando que á la armada inglesa le vinieron antes de partirse 4 fragatas de á 25 remos cada una por banda, muy proveidas de gente, artillería y municiones, para las entradas y salidas en las ocasiones, que van contra el Duque de Guisa y contra todos los navíos franceses que topare, y juntamente á vengarse del florentin, por haber consentido tres años há que los franceses en Liorna cañoneasen debajo del artillería á 6 navíos suyos, despedazándolos y tomando cuanto llevaban, de que han pedido satisfaccion todo este tiempo y no se la han querido dar.

El Rey se parte ahora á Colmenar, estacion ordinaria, por no comer mañana con el Duque de Híjar, como está obligado á hacerlo.

Á la Reina no se le quitan cada día las jaquecas, de que es muy perseguida, con que padece notables melancolías.

Hoy hace un frío que se las pela. Si algun día faltaren mis avisos, será á no poder más. Á los amigos beso las manos, en particular á

los de Zaragoza, á quien suplico á Vm. duplique de mi parte recomendaciones y besamanos.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Noviembre 28 de 1654 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XXXII.

Muerte del Duque de Braganza; noticias del heredero; de la campaña.—Ofrecimientos de gente al Rey.—No halla S. M. dinero sino al 100 por 100.—Cataluña.—Renuncia del Marqués de Santa Cruz.—Apresto de armada en Cadiz.—Cargos en la Marina.—Marqués de Castel Rodrigo.—Asesinato del Gobernador de Llerena.—El Duque de Osuna.—Peste de Roma.—Resistencia del clero al pago de contribuciones.—Muerte del Obispo de Palencia.—Obispo de Calahorra.—Un Consejero de Hacienda ciego.—El platero sentenciado á la hoguera, acusa al clérigo D. Melchor de Ovando.—Cromwell, protector de los hijos del Rey destronado.—Aprehensión de contrabando portugués.—Rusos y Polacos.—Armada inglesa en espera de la flota de Indias.—Consejo de Órdenes.—Valor de una mujer en el tormento.—Llegada de Castel Rodrigo.—Guerra de Italia.—Marquesa de Pobar.—Casamiento del Marqués de Villanueva del Río.—Prisión de un falsario.—Ofrecimientos de Señores para la recuperación de Portugal.—Cardenal Barberino.—Avisos de la armada inglesa.—Génova.—El Polaco.—Viaje del Rey á Badajoz.—Resistencia del Arzobispo de Sevilla al pago de tributos.—Estafador atrevido.—Obispado de Murcia.

Madrid y Noviembre 29 de 1654 años.

Cuatro días tuvieron oculta la muerte del de Berganza, embalsamado el cuerpo, sin

darle sepultura; en los cuales se dice juraron al hijo heredero, que es de quince años y medio, poco más ó menos, corcovado atrás y adelante, mal inclinado, poco devoto ni amigo de oir misa. Puede hacerlo todo esto el ser muchacho, y sobre todo travieso, que en tiempo del padre andaba picándoles á todos en Palacio con una daga por detrás, y de un ingenio vivo y *malignantis naturæ*. Píntolo como escriben que es. Hicieron luego el entierro con la mayor pompa que jamás se ha visto hacer en aquel reino á Señor natural, ni con tal sentimiento, estando las casas cerradas, y todos tan enlutados y llorosos como la misma noche. Pusieron el cuerpo en un túmulo regio, junto á los demás Reyes que allí ha habido, y los puertos de tierra y mar están tan cerrados como si no los hubiera; y se dice que, como á restaurador de aquella corona, le tienen por santo, y puestas en su sepulcro más de cien lámparas que arden todos los días.

Quedó la Duquesa por Gobernadora y tutora, y el Obispo de Jelves, D. Antonio de Acuña, y el Conde de San Lorenzo, D. Martin Alfonso de Melo, y el Conde de Castañeda, y el Duque de Aveiro.

Por Fregenal, despues de su muerte, han entrado 700 caballos, y se han llevado á Portugal más de 20.000 cabezas de ganado de

cerda, y todo lo demás que toparon, para darnos á entender que, para hacer mal, no les hace falta su muerte.

En Ebora, lugar de la raya de Portugal, Ciudad-Rodrigo, se dice se asomaron 300 caballos de portugués, diciendo á voces: «Castesaos, aunque se nos ha muerto noso Señor é noso Rey, y á su hijo le hemos coronado, y cuando faltara de la sangre real quien lo fuera, trujéramos de Guinea un negro con una jeta de un palmo para que lo fuese, primero que sujetarnos á vuestro Rey.»

Dícese despachó luego la Duquesa embajadores á todas partes, haciéndoles saber á sus confidentes la muerte de su marido, en particular al francés, á quien dicen ofrece 5.000.000 en contante porque se case con una hija suya. Gran dinero, por cierto, en el tiempo presente, donde no hay un real.

Todos los Señores ofrecen sus vasallos á S. M.; pero es gente bisoña, y no hay con qué sustentarlos, y entre ellos D. Diego Sarmiento ha ofrecido 2.000 hombres, sustentados dos meses para entrar en Portugal, y los Consejos cada uno ofrece un tercio.

Dícese van todos los Señores confinantes con Portugal á sus tierras para estar aprestados; pero ellos y los vasallos están de modo que no harán nada.

S. M. procura dinero y no halla quien se lo dé á 75 cada año, que quieren á 100 por 100, mezclando deudas falidas y incobrables; con que viene todo á deshacérsele entre las manos.

En Cataluña se van pasando al enemigo muchas tropas de caballos á más no poder, porque mueren de hambre, sin que la maña de Mortara baste á detenerlos, que en apretando la necesidad, no hay ley ni rey.

Pedía el Marqués de Santa Cruz 40.000 ducados para apresto de la armada: hanle dado 10; con que ha hecho dejacion de ella, excusándose con razon por hallarse imposibilitado. Pretenden haga dejacion de las galeras, á que no da oidos.

Trabajan en Cádiz de día y de noche 13 cuadrillas de á 60 hombres cada una en el apresto de los bajeles, y con todo eso, será mucho salir á mediado Diciembre; y D. Manuel Bañuelos rehusa ir por General, diciendo no quiere perder su reputacion ni la del Rey con tan poco apresto.

Al Capitan Calderon le han dado un galeon y á D. Francisco de Esquivel otro, entretenido en la armada que peleó con el inglés valerosamente en esta refriega.

A Castel Rodrigo mandan detener en Valencia, por más instancias que ha hecho para venir á Madrid, diciendo trae negocios del Em-

perador que comunicar á boca con S. M. No se sabe dónde le emplearán, que para Roma es pobre. Ya está en Madrid abajo.

D. Lope de Tordoya y Figueroa se llamaba el Gobernador de Llerena á quien mató Don Agustin Espínola de un carabinazo, pasándose luego á Portugal. Era natural de Jerez de los Caballeros.

El Duque del Infantado y D. Jerónimo de San Vítores tienen cartas de Cicilia que el Duque de Osuna á los 16 de Octubre no era muerto.

De 30 de Octubre hay cartas de Roma. Avisan andaba en aquella ciudad la peste muy viva, y que el Pontífice estaba retirado en Santangel, y que despachaba por él un Monseñor, sin que nadie le viese ni hablase, y que había mandado viniesen los despachos en papel y no en pergamino, á quien el agua borra y gasta, porque si los mojasen, se leyesen; y dicen escribe á S. M. no quiere conceder tributo ninguno al clero, si no es gastándolo el mismo clero por su mano, porque todos sus Ministros son poco confidentes, y que su necesidad no es extrema, tiniendo tanto, y que la mayor que tiene es de mudar de Gobierno y obrar por sí, con que vivirá sobrado. Todo esto que digo es cierto, y que en estas demandas y respuestas andan ahora, sin querer ajus-

tar nada. Avisan tambien que la necesidad que padece el pueblo es cruel, porque un panecillo vale 8 reales de plata, y á este respecto lo demás.

Por acá, el Arzobispo de Sevilla, á quien siguen otros muchos, defiende á capa y espada el no pagar las contribuciones. Si Vms. hicieren lo mismo, y fueren con el corriente de los demás, no lo errarán.

Murió el Obispo de Palencia en un lugar suyo llamado Guzman. Déjalo todo á obras pías, que no le hallaron en dinero 500 reales.

S. M. de propio motu, subiéndole la consulta del Obispado de Calahorra, se lo dió á un Regente de Sevilla llamado Ontiveros.

Ayer juraron en el Consejo de Hacienda al Procurador de Cortes por Burgos, y el de Córdoba, D. Fernando Manuel, ciego de los dos ojos, sin que en ellos tenga cosa ninguna, y no es el peor que lo hará, que con esto se excusa de la cuenta que diera á Dios si viera. Llévale un paje siempre de la mano. Yo pienso que en aquel Consejo no hay quien no lo esté, por lo menos de codicia.

Antes que quemasen al platero, estuvieron con él el Vicario y D. Pedro de Velasco, juez de la capilla, para que se ratificase en lo mucho que había declarado de tantos clérigos como están presos, y se dice culpó entre ellos

á D. Melchor de Ovando, que Vm. habrá conocido muy bien en Zaragoza, con tanto fausto, gran jugador, fraile agustino que fué, criollo ingerto en indio, y en extremo afecto del señor Conde de Lemos, que hoy se halla en Cerdeña ó en Barcelona, que si por acá le cogen, le harán una burla muy mala.

De los 17 de Octubre hay aviso de Holanda en que dicen que Cromwell envió un confidente suyo al Príncipe de Orange, diciéndole que habiendo considerado que no era razon que los hijos del Rey de Inglaterra degollado anduviesen vagando por el mundo, ni á merced de otros, había resuelto en su Parlamento darles tierras y lugar competente y renta donde pasasen su vida honestamente y conforme su estado, aunque privadamente, y que para la disposicion y conclusion desto, enviase persona que lo tratase con él.

Entraba por Ciudad-Rodrigo un contrabando de lienzos de Portugal. Salieron 50 caballos de los suyos á quererlo desbalijar. Llegaron los nuestros tan á tiempo, que no se escapó hombre. Matamos 24, prendimos 26 y todos los caballos, sin que ninguno de los nuestros saliese herido, sino rico de la presa.

Levantó su campo el Moscovita de sobre Riga, ciudad fortísima de Suecia, por falta de víveres, al tiempo que el Polaco entraba muy

poderoso por la provincia de Prusia con 50.000 hombres; y se dice quieren que desde aquí adelante sea este reino hereditario de la Casa de Austria; digo, Polonia.

Desde los cabos de San Vicente hasta Cádiz andan 48 fragatas inglesas reforzadas, esperando la flota, y cada día les van viniendo otras muchas de refresco, que si Dios no lo remedia, se teme mucho la han de coger, con que me parece habrá muchos Hoyos que vengan como él á caer en el lazo.

Han dado en el Consejo de Órdenes, segun se dice, un memorial de muchos caballeros infectos por todas partes, diciéndole á Tabara les quite los hábitos, pues no los merecen tener, y castigue á los informantes á quien el soborno tapó las lenguas y cegó los ojos para que no viesen cosas tan claras.

Diéronle tormento á la mujer gallega que se iba á Galicia con todo el hurto del cajero, y al paso que la hacían pedazos, quebrándole brazos y piernas, se burlaba del verdugo diciéndole que por qué no apretaba.

Tanto es el valor que se le infunde á una mujer en desnudándola, que vale por mil hombres.

Viernes á media noche llegó aquí Castel Rodrigo; sábado estuvo con el Valido tres horas, y domingo, en llegando el Rey del cam-

po, le entretuvo hasta que se acostó. En puridad, no se sabe á qué viene, ni lo que harán de él. Sólo se ha dicho quiere el Emperador romper con Francia, como el Rey le ayude con dinero, cosa dificultosa en la era que corre, donde no hay un cuarto.

Dícese echó Fuensaldaña en el Po un puente entre el Monferrato y Valencia del Po, ocupando algunos puestos, con que impide los socorros de víveres que los franceses le quieren meter, particularmente un gran convoy que le venía, que si lo consigue, se adelantará mucho la esperanza de tornarla á recobrar; no obstante que se dice envían á aquel gobierno á Mortara, por más dichoso, y que le traen al Consejo de Estado y casan con Doña Leonor Pimentel, hermana del de Tabara, dama de la Reina, y que Aitona va á Cataluña.

D. José Pimentel se dice casa con la Marquesa de Pobar y Mirabel, que há poco que heredó. Vive en mis casas.

El lunes se casó Villanueva del Río con la hija de Oraní, á disgusto del Duque de Alba, que yéndole á pedir la mano y bendicion, se la negó, y se salió á caza por no hallarse presente á nada.

Han preso á un criado del Duque de Híjar por firmas falsas, y se huyó otro.

Muchas juntas se hacen de los caballeros

portugueses que hay aquí para ver el modo que puede tener la recuperacion de aquel reino, y se dice que los Señores ofrecen largamente. Si lo cumplirán, Dios lo sabe. El de Alba, 100.000 ducados; el de Medina de las Torres, de 80.000 ducados que tiene de renta por el Conde-Duque, 40.000 ducados, por cuatro años; Béjar, 3.000 hombres, y á este tono los demás, y los Ministros tambien, y entre ellos D. Fernando de Contreras, 20.000 ducados. Lo que se sacará en limpio, Dios lo sabe.

Al Cardenal Francisco Barberino le ha hecho Su Santidad Superintendente de todas las gracias, y que haga y deshaga como el mismo Sumo Pontífice, con facultad apostólica de Legado *ad latere;* y al Cardenal Conrado, Datario, todo lo de la Datería, de la misma manera, porque á su persona nadie la venía á hablar.

Cuatro bajeles mercantiles de Holanda han llegado ahora á Cádiz. Dicen encontraron en los cabos de San Vicente y Santa María 24 navíos ingleses en 3 escuadras, á 8 navíos cada una, cuya capitana tiene 80 piezas, y el Almiranta 70, y las demás de 40 á 50 piezas de artillería, esperando nuestra flota.

Dícese estaba en Génova el pueblo muy desavenido con la nobleza.

El Elector de Brandemburg ha desamparado sus tierras, huyendo del Polaco, el cual ha derrotado al Rey de Suecia de todo punto.

Dícese va el Rey á Badajoz la primavera con el séquito de todos los Señores y nobleza de España. Hasta que lo vea no lo he de creer.

El Arzobispo de Sevilla ha puesto cesacion *a divinis*, y dice ha de salir del lugar con toda la clerecía primero que venga en consentir tributar al clero. Ayer vino correo, y el Consejo se cerró, y hay cada hora sobre esto grandes juntas, temerosos todos no se encienda por allá algun fuego que nos abrase á todos.

Dícese corrió borrasca deshecha una escuadra inglesa, y que parte fué á parar á las cuatro villas de Vizcaya, y parte á Francia.

Dícese que por vía de Holanda navíos particulares han avisado á nuestra flota, envidiosos de las prosperidades del inglés, para que se retenga y no venga; que con esto ha dado la vuelta; que si esto fuese, sería gran cosa.

Dícese renuncia el Rey de Polonia el reino en Leopoldo, hermano del Emperador, y que él se quiere volver á su religion y quietud; y que el día de San Bartolomé fué cuando acabó de derrotar al Sueco y Brandemburg.

Con una libranza falsa de 17 cuentos, que

son más de 50.000 ducados, ha cobrado un ladron mucha cantidad en diversos lugares, fingiéndose sobrino de Josef Gonzalez, llevando carta suya, y todo tan al natural, que nadie dijera no ser así; hasta que en Madrid, en la casa del Tesoro, estando contando 20.000 reales, se descubrió y se descabulló de entre las manos el tal ladron, y habiendo en Guadalajara, Alcalá y Sigüenza, Cuenca y otros lugares cobrado más de 30.000 ducados.

Las bulas del Obispado de Murcia han venido, y por gozar del mes de Diciembre, ha enviado por la posta á tomar la posesion, y se dice se consagrará el día de Santa Inés nuestro Abad de Santa Coloma, D. Andrés Brabo.

XXXIII.

Incendio de la casa de D. Luis de Haro: estímase el daño en 80.000 ducados.—Nápoles.—Memorial de Jacinto de Valcázar.—Armada inglesa.—Noticias de Cromwell.—Duque de Guisa.—Proposición del General de los galeones de Indias.

Madrid 2 de Diciembre de 1654.

Domingo 29 de éste, primero de Adviento, á las nueve de la mañana, estando D. Luis de Haro en Palacio, hora en que S. M. se quería ir á Colmenar y subir en el coche, se le co-

menzó á quemar la casa en que vivía, enfrente de Santa María, que edificó el Duque de Uceda. Dícese encendiendo un brasero, haciendo chocolate unas criadas, para el reparo del mayor frío que han visto los nacidos, ocasionado de haber despertado el día muy risueño para ver á Madrid con tocas largas de viuda, que le dió aquella noche un regañon tan picante, que le cubrió todo con más de media vara de nieve. Parece que fué castigo esta quema, porque apenas comenzó el incendio en la esquina que cae á la Puerta de la Vega, cuando se mudó el aire y le llevó volando por todo el lienzo que está enfrente de la Casa de la Moneda, en que se cebó tan de veras, que dió con todo lo de dentro en el suelo, y apenas lo hizo, cuando tornándose á mudar el aire, trujo todo el incendio á la fachada, que, mirada de lejos, parecía una Troya la casa. Acudió todo Madrid, y yo tambien me hallé allí con los demás. Echaban por las ventanas mil riquezas, y aunque estaba toda rodeada de la guarda española, se robó una inmensidad, y se quebró y deshizo infinidad de escritorios y pinturas admirables, que cogió el fuego las puertas, y si no es por algunas ventanas bajas que estaban sin rejas, no se podía sacar nada.

Cogió un alabardero á una criada con una arquilla de hierro, destas de Alemaña, que se

iba con ella, donde había 1.500 doblones de á 8, que, á pesar menos, fuera lucido saco.

Quemáronse algunos escritorios de joyas, hallándose despues derretido el oro y diamantes en cantidad. Asegúranme que ayer cogieron un lienzo lleno. Los tres lienzos de la casa volaron: el de Mediodía, Poniente y Septentrion. Sólo el de Oriente ha quedado, pero tan maltratado todo, que parece al Coliseo de Roma.

Díjole el Rey antes de irse se viniese á Palacio al cuarto del Príncipe. Al de Liche y su mujer, y hermano que ha de ser, Conde de Monterrey, se los llevó á su casa el Marqués de Leganés, aderezándoles un cuarto que me aseguran que no lo pudiera el Rey adornar mejor. Aquella tarde llevó sus hijas él mismo á Loeches. Dícese ha sido el daño de más de 100.000 ducados, y que la quiere tornar á reedificar de nuevo, y tan de veras, que ha prevenido al Conde del Villar, segun dicen, para que le traiga de Cuenca por el Tajo donde tiene mucha y muy buena madera. Esto está en este estado. Avisaré de lo que fuere sucediendo.

Esas décimas son de un amigo de Vm (1).

De Nápoles se avisa que escardan con par-

(1) Faltan.

ticular cuidado aquella ciudad y reino de los franceses, y que muchos han mudado el traje, por no ser conocidos, siendo amparados de los sediciosos; pero que paga con la vida el que es descubierto.

No quiere nadie salir de su casa, ni tornar á servir más; y con haber en Madrid de 5 á 6.000 soldados viejos, me aseguran no se han registrado 350, y esos, cojos, mancos y estropeados.

El Memorial de Jacinto de Valcázar torna á revivir, pareciendo se puede remediar el mundo con su arbitrio. Él es grande; pero tenemos una falta, y es que, hecha la ley, aunque sea santa, la adultera luego la malicia, fragilidad humana que sólo trata de encaminar las cosas á nuestra perdicion.

Lunes, 30 de Noviembre, vino correo de Cádiz, en que habían llegado allí 60 naves inglesas de á 800 toneladas y más cada una, grandemente artilladas, y con lucida infantería, 10.000 hombres y más. Dieron allí carena á algunas de ellas, en tres días que estuvieron en el puerto, y á los veintidos partieron en seguimiento de la primera escuadra á Levante. Con hartos recelos estamos todos por acá, no sabiendo dónde descargará este rayo.

Ayer vino nueva por Burdeos que se decía que Cromwell era muerto de la caida de la ca-

rroza; otros, que con veneno. Lo cierto es que él fué el del brazo quebrado, y que el cochero fué el que murió.

El daño que ha hecho el fuego se ha tasado en 80.000 ducados. Está obligado D. Luis á él, porque cuando entró con tanta gente como metía en la casa, se temieron lo que ha sucedido, y se obligó, segun dicen, á éste y á otro cualquier daño. Bien lo puede pagar, que tiene el riñon muy cubierto, si es que quiere; que si no, qué raton ha de echar el cascabel al gato.

Dícese que el Duque de Guisa va á Ríjoles, del reino de Nápoles, á tomar el puerto por fuerza con sus aliados, y á invernar en él.

Dícese que el General de los galeones de la carrera de las Indias ha hecho asiento con el Rey de traer toda la plata registrada de allá, sin que haya fraude, con dos condiciones: la primera, que S. M. no ha de llevar de derechos más que á 8 por 100, y que no ha de entrar en la Casa de contratacion de Sevilla, sino que él la haya de dar á las partes. Para boca de invierno, no son pocas las nuevas que escribo. Desde aquí adelante, por lo encogido del tiempo, no habrá tantas.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Diciembre 2 de 1654 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XXXIV.

Acusación contra Lanuza.—Condenas de la Grifona y del Condestable.—Una lavativa de Real orden.—Jubilaciones.—Libramiento de 12.000 ducados para reedificación de la casa de D. Luis de Haro.—Cuantiosa herencia de la Condesa de Monterrey.—Resello de la calderilla.—Memorial de Jacinto Valcázar.—Descalabro de la gente del de Guisa.—Quiebra del Banco de San Eligio de Nápoles.

Madrid, Diciembre 5 de 1654.

Ya le han puesto la acusacion á Lanuza con término de nueve días, que de la quema ha resultado, segun dicen, se arrimen á hacer justicia de veras, pareciéndoles anda por aquí la mano de Dios. Avisaré lo que fuere resultando, que hasta ahora, segun ha parecido, todo ha sido darle al negocio largas y más largas por cansar á sus enemigos.

A la Grifona, que se estaba todavía presa en la cárcel de corte, llevaron ayer al emparedamiento de Úbeda, y se tiene por cierto irá el Condestable á Oran sin remision ninguna. Esa décima lo dice todo, y es de un amigo. (1).

D. Luis de Haro está ya en Palacio, en el cuarto del Príncipe. Aunque achacoso, bajó á verle el Rey, y mandándole los médicos echar una ayuda, no lo quería consentir por ningun

(1) Falta.

modo, hasta que S. M. se lo mandó, y juró por su vida la recibiese, y aun despues regateaba si había de ser chica ó grande. Esto es cosa cierta.

Dícese de la jubilacion de algunos Ministros para Navidad. Harto lo desean todos.

Ya han librado 12.000 ducados para comenzar la reedificacion de la quema, y limpian y sacan muy aprisa los despojos del fuego; para Pascua de Flores ha de estar habitable, y con más medros y lustre que antes.

La Condesa de Monterrey murió y dejó un tesoro á D. Luis de Haro; en particular una llave al P. Cosme Zapata de un arca de hierro, llena de plata y oro en moneda labrada, y que no se abriese hasta despues de su fallecimiento, y que fuese en presencia suya y de D. Luis.

En Mora, en un castillo que tiene fuerte, estaban ya acuñando moneda de ésta de la calderilla muy aprisa. Fué el Corregidor de Toledo á la averiguacion. Tiénese por cierto harán lo mismo en toda el Andalucía.

El Memorial de Jacinto Valcázar anda ya impreso. Procuraré, si puedo haberlo á las manos, remitirlo á Vm.

Echó Guisa gente en tierra cerca de Caller, en Cerdeña. Salieron los nuestros en lindo orden, y le mataron 400 hombres, haciéndole embarcar más aprisa de lo que ellos quisie-

ran. Llámase donde desembarcó Puerto Conde.

En Nápoles quebró el Banco de San Eligio. Era Administrador un Consejero llamado Campechelatro. Suspendiólo el Virrey, de cuyo sentimiento murió casi de repente. Halláronle en su casa 400.000 ducados, que vinieron de molde á Castrillo, fortificando con ellos á Fundi, Mola, Gaeta y todas las plazas marítimas con muy buenas guarniciones de infantería y caballería, y los castillos de Nápoles con 600 alemanes.

Para invierno no son pocas nuevas, y más en tiempo tan crudo, con yelos tan terribles, que hoy se han excusado de venir al Consejo siete Oidores y el Presidente.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid 7 de Diciembre de 1654 años.—De Vm. su mayor servidor que sus manos besa, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XXXV.

Grandes lluvias.—Reedificación de la casa incendiada del de Haro.—Fabulosa herencia de la Condesa de Monterrey.—La Reina intercede por la Grifona.—Prevenciones en Valencia contra la armada inglesa.—Falta de soldados para Cataluña.—Cómo preparaba Lanuza su defensa.—Enfermedad de la Infanta.

Madrid y Diciembre 9 de 1654.

Desde que se quemó la casa de D. Luis de Haro se han rompido las cataratas del cielo,

derramando tan continuas lluvias, que de día ni de noche no cesan un punto de llover á cántaros, pareciendo lo quiere arrasar todo, llevándolo á fuego y á agua; con que cada uno está en su agujero metido como el conejo, cesando la comunicacion. Confieso que es su tiempo; pero es muy malo, y si así va, nos volveremos todos ranas de este gran charco.

El Maestro mayor de las obras del Rey y otros cuatro, con 50 peones de albañilería y 30 oficiales de la carpintería, están señalados para la reedificacion de la quema. Hanles consignado ya 12.000 ducados para principio. Ha de estar acabada p.ª Pascua de Resurrección. Hoy andan sacando y limpiando los despojos más de 100 hombres, y hay para muchos días que hacer. Quien tiene dinero todo lo puede.

Dije en la pasada de la muerte de la Condesa de Monterrey, y que había dejado á Don Luis de Haro todo cuanto tenía, y en particular al P. Cosme Zapata la llave de un arca llena de moneda. Asegúranme que hay en doblones de á 100 más de 500.000 ducados; y no digo la mitad de lo que otros dicen, esto es, que hizo labrar en los doblones de que digo, cuando estuvo en Nápoles, más de un millon, y se comprueba porque cuando necesitaba de dinero, por disimular, hacía rieles que enviar

á la platería que vender. Tiénese por cierto es D. Luis el Señor más rico y adinerado de España, y así puede mejor que otro llevar cualquier trabajo y pesar que le venga. Dios le dé lo que puede, y á nosotros no nos falte. Amen.

S. M., á instancia de la Reina, envió á mandar volver á la Grifona desde la mitad del camino. Todo es comedia en Madrid, sin haber más firmeza en las cosas que en el aire que corre.

El Virrey de Valencia avisa las grandes prevenciones de bastimentos y regalos con que está esperando á la armada de Ingalaterra. Puede ser se cumpla en ella el pronóstico que dije decía había de suceder una gran dicha impensada á España á los fines de éste, ó destrozando la armada francesa, ó tomando á Cádiz, cosa que ellos desean mucho, metiéndole la guerra al enemigo en su casa, pues se la tienen ya declarada por la proteccion que hacen á la Reina madre y hijos que quedaron de su Rey. Veremos en lo que para. Haga Dios lo que más convenga.

En los púlpitos los predicadores se hacen rajas diciendo las insolencias hechas por los franceses en Cataluña, semejantes á las de Tirlimon, todo á efecto de mover los ánimos de los soldados á ir á servir al Rey; y todos

se hacen sordos, porque ni les premian, ni pagan, ni se les cumple nada que se les promete.

Á Lanuza visitan su padre y mujer todos los días. Vese la causa. Tiénese por constante que todo se ha de hacer agua de cerrajas. Revienta el pueblo, hablando todos descaradamente. Haga Dios su voluntad. Tiénese por cierto le han de matar en saliendo de allí, si no hacen justicia dél, que tiene ofendidos á muchos, y los más son poderosos, añadiendo á esto lo que se hizo con el Duque de Híjar, hasta ponerle en un potro, siendo tan gran Señor, y lo que se quiere hacer con un hombre, segun dicen, de tan corta esfera; con que todos dan voces. No sé en lo que parará, y sabido porque no más que por ser todos de la carda. En este punto me dicen se juntan todas las tardes en la prision donde está su padre con tres letrados famosos, los mejores que aquí hay, que se llaman Porras, Pellicer y Pacheco, y que el escribano, sin fiarles el proceso en las manos, va leyendo lo actuado, y ellos tomando los apuntamientos necesarios en membrete, para responder, dándoles el mismo D. Martin de Lanuza las advertencias que le parece que le convienen para su descargo. Y ha dicho el Pacheco á un amigo mío que lo tiene él todo firmado, y que será impo-

sible desvanecer tantas evidencias. Pasan de setenta los cargos que le hacen, en particular dos que son los mayores: el inducir testigos falsos y pagarlos con dinero, de que tiene contra sí el faraute á quien se lo ordenaba los buscase, y seis testigos más, que fueron los que dijeron falsamente. Y el otro cargo es aún peor, suponiendo consultas del Presidente y S. M. con mentira. Tiénese por cierto no morirá, que es garnacha, pero que lo echarán donde no parezca más.

La Infanta heredera está muy apretada de una erisipela, y da mucho cuidado, por ser el tiempo rigurosísimo de fríos, no se le meta en el cuerpo el mal y suceda una desdicha, que es mujer, como las demás, sujeta á la muerte. —Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Diciembre 9 de 1654 años.—De Vm. su mayor servidor que sus manos besa, *D. Jerónimo de Barrionuevo*.

XXXVI.

La Reina y su hija en peligro.—Espera de galeones.—Descalabros de los ingleses.—Prórroga de la concesión de millones.—Presa de buques en Portugal.—Ciudades rebeldes en Francia.—Pasquín contra el Papa.—Presente de Venecianos á la Reina de Suecia.—Guerras en Austria, Polonia y Suecia.—Agitación contra Mazarino.—El Embajador español en Londres se embarca para Flandes.—Rigor de Cromwell con los católicos.—Envía 2.000 doncellas á Jamaica.—Matan los portugueses á Alonso de Vargas.—Prisión de D. José de la Cabra.—Flota de Blac.

Madrid y Diciembre 11 *de* 1654.

Muy apretada estuvo la Reina martes y miércoles, echando sangre por boca y narices; tanto, que llamaron al primer barbero que se encontraron, que fué uno que vive junto á San Juan, que la sangró de los tobillos tres veces, de cuatro á cuatro horas, con que ha sido Dios servido esté mejor, y la niña la bautizaron luego, creyendo se moría; y aunque hoy está mejor, es una cosa muy poca, y se teme mucho de su vida. Hágase la voluntad de Dios.

Los galeones se dice se esperan para los 20 de éste. Tráigalos Dios con bien, que harto los hemos menester, por estarse haciendo diversos asientos de bajeles para las armadas, y de caballos y infantes para Flandes y Cataluña.

Diez y seis fragatas de Dunquerque corren todas las costas de Ingalaterra, y han cogido en diversas ocasiones más de veinte navíos mercantiles.

El mismo día del parto de la Reina concedieron los Procuradores de Cortes á S. M. los millones por otros seis años, y se hicieron luego las escrituras.

Un navío genovés, con algunos españoles, llegó á Lagos, en Portugal, á pedir bastimentos, necesitado de ellos. Dejáronle entrar, y le rindieron cautelosamente, y 4 navíos franceses hicieron lo mismo con un temporal recio en Cartagena, haciéndose holandeses, y fueron apresados. Llevaban á Lisboa vituallas de trigo y otras cosas.

Perona, Amiens, Ans y la Fera son las ciudades que han tomado las armas en Francia contra su Rey, y enviado á llamar al Príncipe de Condé, que se dice ha ido con 4.000 caballos á socorrerlos.

Su Santidad ha llamado ya á Roma todos sus deudos, y salió en Roma luego un pasquin del Credo abreviado, que remata con decir: *et homo factus est*.

Grandes regalos tienen venecianos á la Reina de Suecia, que pasa 15 millas por su tierra, y un gran presente de varias cosas: muchos dulces, cera y vidrios y espejos; rica cosa todo.

El Emperador tiene 50.000 hombres efectivos, y hace nuevas levas, y Landgrave Brandemburg y los demás católicos se unen contra el Sueco en defensa de sus tierras para ayudar al Rey de Polonia, y los tártaros y cosacos hacen lo mismo; y el Rey de Suecia está sobre Dantzig, ciudad libre austriaca, á quien holandeses socorrieron con 16 navíos, y los ingleses al Sueco con 20, de que se entiende resultará romper la guerra entre estas naciones.

En Francia se dice hay muchos tumultos contra Mazarino por no querer paces de ningun modo, deseándolas todos afectuosamente.

Á los 9 del pasado estaba D. Alonso de Cárdenas, nuestro Embajador de Ingalaterra, en Duvres. Escribe se embarcaba á los 10, y que estaría á los 11 en Flandes, que no ha hecho poco de salir de sus manos; y se dice ha hecho Cromwell en Irlanda un edicto cruel contra los católicos, que traigan una señal amarilla en los vestidos, como los judíos en Roma, y que desde doce años en adelante, en llegando á esta edad, sirvan de esclavos á los ingleses, y otras muchas cosas más á este tono, y envía á la isla de Jamáica 2.000 doncellas á poblar con la gente que allí está.

Llegaron cinco portugueses de á caballo á la Puente de Mérida, 15 leguas la tierra aden-

tro, y encontraron con Alonso de Vargas, del hábito de San Juan, y cuatro criados que le acompañaban. Matáronle á él y á otros dos, y llevároнse los demás á Yelves, sin hallar opósito ninguno. Gran temeridad.

Ayer viernes, á la una del día, llevaron á Uclés á D. Josef de la Cabra, con que parece se va minorando el rigor, que fuera mayor si le llevaran á Leon.

Razón de los navíos de guerra que han pasado á Levante debajo el mando del General Blaque; son los siguientes:

La Capitana, con 60 piezas de artillería y 400 hombres.

Otro navío con 56 piezas y 300 hombres.

—	50	—	250	—
—	40	—	180	—
—	40	—	180	—
—	38	—	180	—
—	30	—	100	—
—	26	—	100	—
—	20	—	80	—
—	12	—	90	—
—	8	—	60	—
—	60	—	400	—
—	56	—	300	—
—	40	—	180	—

Otro navío con 40 piezas y 180 hombres.

—	40	—	180	—
—	40	—	180	—
—	40	—	180	—
—	24	—	100	—
—	22	—	100	—
—	6	—	20	—
—	60	—	400	—
—	50	—	280	—
—	40	—	200	—
—	40	—	200	—
—	40	—	200	—
—	38	—	160	—
—	38	—	160	—
—	26	—	100	—
	1.040	—	5.240	—

XXXVII.

Ofrecimientos de las provincias de Flandes.—El Duque de Guisa amenaza el reino de Nápoles.—Suplica al Condestable de su sentencia.—Casamiento del hijo del Duque de Medina de las Torres.—Causa de la envenenadora aragonesa.—Arribada forzosa á Alicante de la armada inglesa.—Venida á España del Príncipe de Condé.—Asalto de Vic.—Muerte repentina de D. Alonso de Castro.—Casamiento clandestino de la Princesa de Esquilache.—Robo de la estafetilla de Aragón.

Madrid 12 de Diciembre de 1654.

Ha llegado extraordinario de Flandes con cartas del señor Archiduque de 21 de Noviembre, en que avisa que aquellas provincias ofrecían á S. M. para esta campaña que viene 20.000 raciones de pan, y otros 20.000 reales cada una todos los días, y 50 carros, todo á su costa, con que no les echen soldados ni entre dinero en la Pagaduría real, que suman 120.000 libras de pan y otros tantos reales y 300 carros, por ser seis las provincias que hay, con que dicen se podrá hacer la guerra, y habrá no sólo para la milicia y gente de guerra, sino para el tren, municiones y artillería, que quieren en Francia por tres ó cuatro partes. Es nueva cierta, y ha de comenzar desde el día que se saliere á campaña.

Tambien ha llegado correo de Nápoles con

cartas del 18 del pasado, en que avisan que Guisa costeaba el reino con 32 bajeles y 8 tartanas y otros vasos menores; pero que todo está muy bien prevenido y alerta para cualquiera invasion.

La Infanta está mejor, y levantada ya, aunque le han quedado los labios con algun tumor, que con el tiempo y remedios se irá el humor apaciguando.

El Condestable ha suplicado dé la sentencia. No sé en lo que parará. Avisaré de lo que sucediere.

El de Medina de las Torres ha enviado á Nápoles por grandes alhajas, ricas libreas, joyas y todo lo necesario para el casamiento de su hijo. Dícese que será una cosa grande, y que se juntarán para la primavera.

El pleito de la dueña aragonesa que por su gusto mataba á cuantos quería con unos polvillos que les echaba en la comida, de que la tienen probada, aunque con testigos singulares, 22 muertes, vino ayer al Consejo Real, sobre si le darán tormento para mayor averiguacion, ó ejecutarán en ella sentencia de muerte, por no ponerse en contingencia de que, negando en el tormento, purgue todos los indicios. Ello es un pleito muy bellaco, de cualquier modo que sea, y por cierto, inhumano, aborrecible á los ojos de Dios y de los hombres.

De Alicante se dice iban llegando allí los navíos ingleses, por haber tenido mal tiempo y corrido fortuna, y que muy presto se juntarían todos. En este punto me dicen que ya lo están, y que se cree esperarán los otros 60 navíos que les van siguiendo, con que llegarán á 90 toda la armada.

Dícese que el Príncipe de Condé viene á España por la posta para arrimarse á Burdeos y animar á los mal contentos y parciales, que no tiene pocos, por si les pudiésemos meter la guerra en su casa, como ellos lo hacen con nosotros.

Dicen de Cataluña que el Francés dió asalto á Vique y que perdió mucha gente, y que saliendo los nuestros de repente, le tomamos 70 caballos, de que se hizo luego una compañía, y que ha quitado todas las campanas de los lugares circunvecinos para hacer artillería, hecho caballeriza las iglesias, y echado el Santísimo á los caballos. Tengo por cierto que muy presto les ha de venir el castigo merecido del cielo.

Murió muy aprisa el tiniente que dió garrote al criado del Marqués de Cañete. Justo castigo del cielo que muera apresuradamente quien tanto se apresuró contra un inocente. Llamábase D. Alonso de Castro.

La Princesa de Esquilache, viuda de su

primo, el hijo de D. Melchor de Borja, la tenía su agüelo en un encierro ó reclusion notable en su casa, porque no se casase contra su voluntad. Salió un día de éstos á misa, y á la vuelta se apeó en casa del Conde de Galve, donde halló al Duque de Ciudad-Real y al cura, que los desposó luego sin amonestaciones, con un Breve del Señor Nuncio. Hacía grande frío aquel día, y acostáronse luego, por arroparse mejor, que la mujer del de Galve es hermana del de Ciudad-Real. Fué tan secreto este casamiento, que si no es una dueña por donde se carteaban, nadie lo supo hasta que se halló hecho. Mucho lo ha sentido el agüelo; pero es tan viejo, que le acallarán presto como á niño.—Guarde Dios á Vm. muchos años, que para invierno no he dicho poco. Madrid y Diciembre 12 de 1654 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo*.

Mucho me pesa de las muertes de esos señores Prebendados. Téngalos Dios en el cielo y guarde á Vm. muchos años, que es lo que importa.

Haya tocino, que azafran, aunque se come, no engorda, que con poco hay harto. Suplico á Vm. solicite á D. Pedro de Otañez me remita los dos marranos luego, para que tengamos buenas Pascuas, y corra Duero por San Esteban.

Procuraré el papel de Valcázar, que me dicen es curioso, que ya sabe Vm. que todo soy suyo.

Á la estafetilla de Aragon han desbalijado en Torote, y quitádole unos capones y otras muchas cosas que traía. Milagro ha sido llegar á mis manos la de Vm. Como camina de noche, se aventura cuanto envían con ella.

XXXVIII.

Valor indecible de la envenenadora aragonesa en el tormento.—Tormento de otros tres criminales.—El Francés en Cataluña.—Muere en desafío el hijo del Marqués de Villamanrique.—Pide al Rey la Duquesa de Frías por su marido.—Prisión de dos portugueses, ladrones sacrílegos.—Inundaciones en Valladolid.—Cuestiones con el Nuncio.—Dinero destinado al indulto de Francisco de León.—Encuentro de venecianos con el Turco en Antelo.—La armada inglesa en Gibraltar.—Los genoveses en favor de España.—Memorial de Valcázar.

Madrid 16 *de Diciembre de* 1654.

Sábado en la noche, 12 de éste, dieron tormento á la dueña aragonesa, tan cruel, que duró seis horas, sin que despegase su boca, ni hiciese sentimiento más que un poste. Quebráronle un brazo, y al quitarla dél, dijo al Alcalde: «¿Hay más que hacer aquí?» Dijéronle que no, á que respondió: «Este brazo se

me ha quebrado. Aquí está este otro, para que se haga lo mismo de él.» Valor, por cierto, notable. Dieron aquella noche otros tres tormentos á otra mujer que dió veneno á su amo, y á dos monederos falsos, y ninguno confesó, y duró la fiesta hasta casi el amanecer. Parece que desean hacer justicia.

El Francés en Cataluña iba sobre un castillo fuerte que se llama Esterlique, junto á Girona, y de Barcelona se procuraba socorrerle con efecto.

Mataron en desafío á D. Francisco de Guzman, hijo del Marqués de Villamanrique, y salieron los padrinos de ambas partes heridos. Esto sucedió en Barcelona.

La Duquesa de Frías estuvo el domingo 13 de éste por la tarde más de una hora con el Rey, pidiéndole el perdon de su marido; y dicen los que lo oyeron que le informó mejor que lo hiciera ningun letrado, que la necesidad á los más ignorantes aviva.

Anoche prendieron dos portugueses pintores que hurtaron en Lisboa en una iglesia á una Madre de Dios en una fiesta una corona de diamantes y otras joyas. Avisó el Gobernador de Yelbes á Totavila dello, pidiéndole por otra tal avisase acá los cogiesen, como se ha hecho por las señas que envió.

Avisan de Valladolid que se ha pensado

anegar de la inundacion de los ríos Esgueva y Pisuerga, por haber salido de sus madres por todo el lugar.

Lunes, 14 de éste, acabando de decir misa el Nuncio, se llegó á él un clérigo, y le notificó de parte del Pontífice la revocacion de los poderes de la Nunciatura. Y otros añaden más un mandato *de comparendo* en Roma dentro de treinta días.

Salióse luego y fuéle siguiendo un paje, y encontrando un alguacil de la villa, le hizo prender, diciendo era del servicio de S. M., y que le tuviese en buena custodia hasta que él fuese á dar cuenta al Presidente, como lo hizo. Metióle el alguacil en una casa, y el clérigo unos doblones en las manos, con que le dejó ir; de suerte que cuando vinieron cuatro alguaciles de Corte con una silla para llevarle, no le hallaron. Tienen al alguacil en el calabozo del agua, y están resueltos de no admitir estotro Nuncio, por ser francés declarado, y que se nombren tres jueces eclesiásticos, ó los ministros necesarios, formando una audiencia que oiga en grado de apelacion los pleitos. Hase sentido mucho, y se dice que un tal Manchini, Auditor del Nuncio pasado, que está aquí, despues de estas controversias, lo ha hecho hacer. Veremos en lo que para.

Un fraile dominico, hermano de Francisco

de Leon, el que está preso en Sevilla por metedor, ha venido de allá para indultarle. Trae 50.000 reales de á 8, y otros 10.000 para untar el carro. Gran dinero bulle, aunque no parece, por andar entre manos de quien lo sabe muy bien guardar.

La Señoría de Venecia ha dado las armas al Marqués Borri contra el Turco para la recuperacion de Candía. Á los 21 de Julio se encontró con la armada del enemigo. Llevaba 65 galeras, 36 navíos y 6 galeazas, y los turcos 80 galeras, 47 navíos, 5 maonas, 3 bastardas, pincos, galeotas, saetías, bergantines, siendo toda la armada 200 velas. Fué el reencuentro junto á Antelo, y aunque pelearon por espacio de medio día, en reconociendo la victoria de parte de la Señoría, con pérdida de algunos vasos y de mucha gente, se retiró el enemigo á Chío, á un puerto que se llama Benaia. Dícese ponen esta campaña que viene en Candía 4.000 hombres, y que se obliga Borri de darla recuperada en año y medio. Dios lo haga. He hablado con el que ha traido la nueva y se halló en la batalla, que aquí vino seis días no más.

De Gibraltar escriben ayer estaba allí surta el armada inglesa. y toda la tierra con hartos temores.

Los ginoveses están locos de contento del

ajustamiento con el Rey. Dícese que han ofrecido su armada para que en compañía de la nuestra eche de aquellos mares al Duque de Guisa, limpiándolo de franceses.

Hanme ofrecido el Memorial de Valcázar. Remitirélo con toda puntualidad y cuidado en llegando á mis manos. Dicen que es cosa grande.

Mucho estimo la merced y favor del azafran, y como sé que mis cartas las remite Vm. á esos señores, dejo muchas veces por eso de suplicarle algunas impertinencias; pero desde aquí adelante yo lo prevendré, escribiendo en membrete lo que no quisiere que se sepa, porque á mis Señores y amigos los quiero yo servir mucho y cansarles poco. Suplico á Vm. de mi parte me ayude á estimarles esta merced.

Vamos ahora al modo como Vm. me lo ha de remitir. Por la estafetilla es aventurarlo, que como son Pascuas, y los ladrones en los caminos saben á la hora que pasa poco más ó menos, y le esperan, le quitan cuanto lleva, y lo mismo hacen á cuantas estafetas caminan de día y de noche. Y así, para lograrlo, lo más seguro es con un arriero, en alguna cajilla ó vasija que, viniendo cerrada y sellada, aunque por el camino se embeba algo, con echarle acá en llegando un poco de aceite, se reme-

dia, procurando dársela que la traiga cuando se parta, y que no tenga lugar de escudriñar lo que viene.

Este es el mejor modo. En todo hay un rato de mal camino. No hay sino encomendárselo á Dios, que guarde á Vm., en vida de todos esos señores, hermanos y deudos, como puede, deseo y le suplico. Madrid y Diciembre 16 de 1654 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo*.

XXXIX.

Impuesto sobre el aceite, para reedificar la casa de Don Luis de Haro.—Cuestión del Nuncio.—Matan los miqueletes 300 herejes sacramentarios.—Navío de aviso apresado por corsarios argelinos.—Gente para Cataluña y para Nápoles.—Quejas del Papa por la conducta del Rey con el Nuncio.—Muerte de D. Juan de Morales.—Pérdida de Ripoll.

Madrid, Diciembre 19 *de* 1654.

Tenga Vm., Señor mío, tan alegres Pascuas como yo se las deseo, en vida de todos esos señores, hermanos y deudos, á quien de mi parte se las dará Vm. muy cumplidas.

Vamos ahora á las novedades, aunque como ya el tiempo se va cerrando tanto y vienen tan pocos avisos, hay poco que decir, y más en entrando vacaciones, que cada uno se mete en

su rincon á comer lo que tiene, que no es poco, segun están todos apurados, el tener con qué.

La quema se va reedificando con gran prisa, y estará en perfeccion para Pascua; que en habiendo dinero, todo se facilita. Han echado en el aceite dos cuartos más en cada libra. Clama la gente diciendo es para la obra, y son tantas las maldiciones del pueblo, que pienso se la ha de tragar la tierra. Todo lo pagan los pobres, *y él de nada se dolía.*

Dícese mandan salir á Manchini de los reinos, y al Nuncio, que tenía ya prevenido su viaje, se detenga, que le quieren acomodar, que es reputacion del Rey.

En Cataluña los Micaeletes dieron en los herejes sacramentarios, y mataron más de 300 de ellos, y á un tal Calvo, cuñado de Margarita. Dícese fué por desagraviar las ofensas hechas contra los templos y Santísimo Sacramento.

Un navío de aviso que iba á las Indias con más de 200.000 ducados de ropa, dió en manos de cosarios de Argel. Peleó valerosamente, y habiéndole dado con una bala por el costado en la cámara de la pólvora, le puso fuego, con que se abrasó, escapando alguna gente en las lanchas, dando luego en manos del enemigo, de suerte que de 450 hombres, antes más que menos, que llevaba, no escapó nadie de

cautivo ó muerto. Fué enfrente de las Canarias, que miraban la pelea sin poderlo remediar, á 4 de Noviembre.

Grandes juntas hay todos los días para esto del Nuncio, así de eclesiásticos como de seglares, entrando en ellas el Cardenal y los Obispos y hombres insignes y Prelados de todas las religiones con los del Consejo de Estado. Dios les alumbre para que no yerren.

Lunes vino correo de San Sebastian, de donde avisan habían llegado allí 800 alemanes; y luego el miércoles partió de aquí un caballero para convoyarlos á Cataluña, y se esperan hasta 4.000 de ellos que se están levantando y 2.000 valones, y el Duque de Veragua parte á Nápoles con 20 bajeles, yente y viniente, para traer 4.000 napolitanos que avisa Castrillo tiene ya levantados. De suerte que de solas las naciones tendrá allí el Rey esta campaña que viene 10.000 hombres; si no es que, por no pagarles, se pasan al enemigo, como cada día sucede, trayéndole nosotros gente con que engrosarle, por descuido y flojedad nuestra.

Tambien Cortizos tiene hecho asiento de 3.000 caballos, puestos á punto de marchar para fin de Marzo, y se da mucha prisa á la leva. Y de Madrid no quiere salir hombre, por la mala fe que tienen ya concebida del Rey, y lo mal que se les paga y premia.

Ayer, viernes, día de Nuestra Señora de la O, fué Manchini á hablar á S. M., y le dió una carta ó Breve de Su Santidad, en que le representaba algunas obligaciones que le tenía, en particular ahora una nueva reciente, en que le pedía el francés le diese paso por las tierras de la Iglesia para pasar á Nápoles 20.000 hombres; y que le había respondido, habiéndolo consultado con el Colegio de Cardenales, que siendo feudatario de la Iglesia, y hijo obediente de ella, no lo consentiría de ninguna manera, y que había mandado hacer gente para guardar el paso; y que pues esto hacía, no diese lugar á que tuviesen justa queja, no dejando entrar el Nuncio, que se llama Tal Magini, que está detenido en el Campillo de Altobuey, con que se dice tomarán las cosas mejor expediente. Tambien se dice que por hallarse muy fatigado y enfermo, se había querido ir á sus casas que ha labrado en Plaza Naona, para que le curase y atendiese la señora Olimpia, y que le habían ido á la mano, diciéndole que no había ejemplar de Pontífice que hubiese muerto en casa particular, aunque sea suya.

Murió D. Juan de Morales, y le hizo Dios hartas mercedes, que le querían jubilar muy aprisa. Poca falta hará, que todo era para sí, que no había nada para nadie. Muere muy

rico y sin hijos, con que lo vendrá á gozar quien no lo ha ganado, y él dará la cuenta, y no como quiera, de cómo lo ha adquirido. Dígaselo Vm. á Juan Antonio Morales.

Perdimos en Cataluña á Ripoll, y mañana será lo mismo de Vique. Dice que tiene el francés 8.000 infantes y 6.000 caballos, y que para esta campaña hemos de tener nosotros de naciones 18.000 hombres, aunque los saquemos del infierno, para pelear con el francés, porque parezca cosa nueva el pelear demonios contra demonios.

Escribo á D. Pedro de Otañez dé á Vm. el azafran que me hubiere tocado, para que lo meta con lo que me ha de enviar, que no faltará arriero que lo traiga. Vm. es tan discreto, que sabrá disponerlo de suerte que se logre la merced que me hace.—Guarde Dios á Vm. largos años, en vida de todos esos señores, hermanos, deudos y amigos, cuyas manos beso. Madrid y Diciembre 19 de 1654 años.—Besa la mano á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XL.

Cuestiones del Nuncio.—Llevan á la galera á la envenenadora aragonesa.—La Grifona en Toledo.—Manifiesto catalán contra franceses.—Suceso curioso en la otorgación de testamento de D. Juan de Morales.—El Duque de Guisa en Nápoles.—Refuérzase el Francés en Cataluña.—Suicidio en la Casa de Campo.—El Contador D. Gabriel de Carrión.

Madrid, Diciembre 23 de 1654.

Señor mío: La potestad de por acá es soberana, y así le parece lo puede todo; y si por allá en su cabildo de Vm., con ser cuatro gatos, se hace todo lo que se imagina, ¿qué harán los que tienen un Rey en el cuerpo? Dos días há que no se aparta el Consejo sobre lo del Nuncio, y ahora tornan de nuevo á lo del Cardenal de Toledo y Obispo y Canónigo que están fuera de los reinos, pareciéndoles no se cumple con sus decretos, y si, como Vm. ve, le están mandando á la iglesia de Salamanca vaya al Colegio del Arzobispo á hacer el aniversario, para qué duda que buscarán modo como haya Consejo de apelaciones cuando están tan en su punto las fuerzas que á cada paso chocan con los eclesiásticos? En grandes enconos estamos metidos. Ni sé cómo hemos de salir bien de ellos. Dios nos alumbre para que no erremos.

Llevaron á la galera en una silla á la dueña de Zaragoza, condenada á ella por toda la vida, y á no haber un Alcalde de Corte aragonés que se llama D. Josef del Poyo, la pasearan.

La Grifona está detenida en Toledo. En la primera fiesta que haya en Palacio enviarán por ella.

Ha salido un manifiesto en catalan exhortando á la expulsion de los franceses, refiriendo sus insolencias. Dicen es cosa grande.

Llevaron á D. Juan de Morales á enterrar á Tamajon, lugar suyo, y donde ha fundado grandes memorias. Declaró en su testamento un hijo bastardo por heredero, que tenía legitimado, y fundó en él su mayorazgo, que se dice ser grande. Estaba su mujer detrás de las cortinas de la cama cuando le otorgó, que salió á él como una leona, diciéndole mil oprobios, y á no encerrarla, le acabara más presto, que ya no hay más amor que el interés. Esto es cierto como lo digo aquí, y quedo corto.

Guisa tomó tierra en el reino de Nápoles en las Fosas de San Juan. Dícese tomó á Ríjoles, y que se encaminaba á una ciudad llamada Tropea, esto es, á vistas de Sicilia. Mucho se temen las revoluciones que amenazan á aquel reino.

Dicen le han venido al Francés grandes tro-

pas de gente á Cataluña, y que de sola la caballería le han llegado 2.000 caballos, y que había tomado á Vique, que si fuese cierto, sería una gran pérdida; y lo que peor es, que se dice que en Barcelona ni hay gente ni dinero ni cosa con que defenderse, y que toda Cataluña está deste modo. Remédielo Dios que puede. Amen.

Ayer se entró á pasear en la Casa del Campo por la tarde un criado del Embajador del Príncipe de Condé, y se subió en un árbol, desde donde se dejó caer en un lazo de cordel que se tenía echado al cuello, y quedó ahorcado, amaneciendo esta mañana así. Dios nos guarde el juicio. Amen.

El Contador D. Gabriel de Carrion, que tiene 6.000 ducados de renta, está casado con una medio parienta mía. Es un hombre muy poderoso y valido con todos. Dígale Vm. á Antonio de Robres que, en viniendo, haré yo eche el resto por su buen despacho, y que sea con brevedad.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Diciembre 23 de 1654 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *Don Jerónimo de Barrionuevo.*

XLI.

Escasez de pronósticos.—Donativos para la reedificación de la casa de D. Luis de Haro.—Cataluña.—Recomienda el Rey al Consejo la causa del Condestable.—Lanuza.—Apuros del Consejo.—Cuestión del Nuncio.—Ofertas de Portugal á Francia.

Madrid, Diciembre 26 *de* 1654.

Señor mío: Dios sobre todo, que sabe los sucesos del porvenir. Hasta ahora no ha salido pronóstico ninguno, que me tiene con cuidado el recogerlos todos para enviárselos á Vm. Dícese que no los dejan imprimir, y que es por grandes infortunios que prometen á nuestra pobre España. La verdad esté en su punto. Lo que yo veo es que de Córdoba, Salamanca, Valencia, Zaragoza, Cádiz y de otras partes por este tiempo había muchos, y ahora no parece uno. Ténganos Dios de su mano.

Por acá todas son aguas, oscuridades y un tiempo tan encogido y melancólico, que pone grima, con que no se puede salir de casa, ni saber todo lo que viene de nuevo. Con todo eso, no me descuido.

S. M. ha dado á D. Luis de Haro 60.000 ducados para ayuda al reparo de la casa, fuera de otros grandes donativos de particulares, que me aseguran llegaron á 200.000. Todas

las aguas van al Rey, con que muchas veces suele salir de madre.

Miércoles, 23 de éste, salió una conducta de dinero para Barcelona, y no por el camino ordinario, sino por vía de Valencia, por temor de las tropas del enemigo, que lo corre todo. Dícese llevaba 200.000 ducados de plata, y se van previniendo más. Plegue á Dios que aproveche algo.

S. M. envió un decreto al Consejo sobre el negocio del Condestable, mandando se tornase á ver, y se atendiese mucho á los servicios de su casa y suyos en la guerra. Fué víspera de Pascua, con que todo se hará bien.

De Lanuza dicen sus letrados que está indefenso, no obstante que todo se hará sal y agua, que le ayuda el Valido y tiene garnacha, que es lo más con que se piensa le han de premiar en lugar de castigarle. En todo el mes de Enero saldremos de este encono; y por mí, más que hagan lo que quisieren, que no me importa nada que sea negro ó blanco.

En grandes negocios y pesadas aflicciones se halla hoy el Consejo, si bien en esto del Nuncio se tiene por cierto no llegaremos á romper, que no está el tiempo para querernos burlar con nadie. Todo lo podría remediar la muerte del Papa, que cada día se avisa está dando boqueadas, como la vela que se quiere acabar.

De Portugal se dice hace grandes instancias sobre emparentar con Francia aquella Corona, y que ofrece 3 millones de plata y otras grandes conveniencias, y compañía y hermandad para la conquista de cualquiera parte de la India; de donde se colige nos la quieren pegar por todas partes. Todo esto que escribo son resultas de la víspera de Pascua. Hasta pasados los Reyes, habrá poco de qué poder avisar, que ni el tiempo ayuda, ni hay de dónde poder sacar algo que avisar.

Vm. tenga muy buenos principios de años, y le guarde Dios como puede, deseo y le suplico. Madrid y Diciembre 26 de 1654 años. —B. l. m. de Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XLII.

Consultas sobre supresión de la Nunciatura en España. —Condiciones puestas por el Marqués Serra para ir á Cataluña.—Conjuración en Burdeos á favor de Condé.—El Duque de Veragua sale para Nápoles.—Cataluña.—Castigos y prevenciones de Castrillo en Nápoles.—Casamientos de Infantas portuguesas.—Nombramientos.—Proyectos de reformas en los negocios con la curia romana, y supresión de Nunciatura. —Encarga el autor naipes de Orihuela.

Madrid 30 de Diciembre de 1654.

En Pascuas y con mal tiempo, avisar de cosas nuevas, gran fineza, y que sólo por un

amigo del alma, como Vm., se puede hacer. Con particular cuidado y desvelo están estudiando aquí y en todas las Universidades y lugares donde hay hombres doctos este negocio del Nuncio, porque se desea que no le haya más, si es posible, en España, aunque sólo en los metropolitanos paren las apelaciones, deseando tomar en los negocios de Roma un expediente estrecho y coartado, aunque se les ponga delante el subsidio y excusado y Cruzada. Hámelo dicho persona grande, y que es cosa cierta. No sé la disposicion, modo ni resolucion que tomarán, que es el negocio muy agrio, de que si no lo miran muy bien, pueden resultar muchos daños. Remédielo Dios, amen.

El Marqués Serra no quiere partirse de Madrid, ni ir á Barcelona, si primero no le dan la gente y dinero que pide, diciendo no quiere perder su reputacion. Pide justicia.

En Burdeos se descubrió una conjuracion en favor de Condé, que le enviaban á llamar, como avisé los días pasados. Degollaron 4 que pudieron haber á las manos; otros se echaron al mar por escaparse, donde perecieron, y pocos se escaparon, con que cada uno está alerta con un ojo de un palmo.

Á los 15 de Enero parte Veraguas á Nápoles por la gente de guerra, que son 4.000 hom-

bres, víveres, municiones y otros pertrechos. Lleva 20 bajeles y otros vasos menores. Hoy parte de aquí un criado de Medina de las Torres para ir en la embarcacion y traer todo lo necesario para la boda de Stillano, que se dice ha de ser una cosa majestuosa.

Dícese campea el francés hasta dos leguas de Barcelona, y que cada día le llegan nuevas tropas de caballería y infantería, echando el resto por divertirnos por allí, y ver si tiene ocasion del Principado. Dios lo remedie que puede.

El papel de Valcázar espero tenerle por horas, que me lo ha ofrecido un gran personaje. Irá volando en llegando á mis manos.

En Nápoles ha degollado Castrillo 7 caballeros y ahorcado otros plebeyos, correos y inducidores á la sublevacion del reino, con la vista del armada de Guisa, y tiene todas las costas muy prevenidas de caballería y infantes, y, sobre todo, los confines de la Iglesia en Fundi y Mola.

El Portugués casa una hija con el Duque de Abeiro, y se dice por cosa cierta que ofrece con la mayor al Rey de Francia 3 millones en contante, y 2 que le tiene dados, y 3 más en los tres años primeros desde que se ajustare, con que viene á ser el dote 8 millones. Es cosa cierta, y que no son de los de Castilla en

cuartos, sino de plata en plata, que hacen 12 de los de acá, y se dice que esta primavera entrará por Badajoz, donde ni hay gente, ni murallas, ni cosa que le pueda resistir, que todo está como Dios es servido.

Á D. Jerónimo de Camargo dan la plaza de D. Antonio de Luna, electo Obispo, y al Don Juan Giron la de Morales.

Tres cosas se proponen para los negocios de Roma: la primera, que se estorben todos los casamientos en grados prohibidos, con que no será menester ir por las dispensaciones; lo segundo, que las iglesias y clero están faltos de sujetos, y que así no haya coadjutorías ni otras gracias, sino que todo se provea por concursos á los más idóneos; la tercera, que se quiten los cambios y correspondencia, con que Roma queda por puertas, y, sobre todo, que no haya Nuncio. Es cierto que todo esto se trata. Dios sabe lo que será.

Suplico á Vm. me la haga de pedir á esos Señores de Zaragoza dos ó tres mazos de naipes de Orihuela, si es posible, ó si no, de los mejores, que me los ha pedido un grande amigo, muy noticioso, de quien me valgo para los avisos, fuera de que es gran letrado y valido en esta Corte. Llámase D. Juan Osorio, que si se ofreciere cualquier negocio, sabrá muy bien desempeñarme en el servicio de Vm. que

guarde Dios como puede, deseo y le suplico. Madrid y Diciembre 30 de 1654 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo*.

XLIII.

Desbarajuste en la Corte.—El Duque de Guisa toma á Castelamar.—Envíanse á D. Juan de Austria 100.000 ducados mensuales.—El Consejo de Estado contra D. Luis de Haro.—Construye el Conde de Oñate su casa en la calle Mayor.—Cuestiones eclesiásticas.—D. José González, candidato á Presidente de Castilla.

Madrid, Enero 2 de 1655.

Señor mío: Las cosas de Madrid andan todas á Dios te la depare buena. Lo que hoy determinan, mañana lo derogan. No hay firmeza en nada; cada uno procura hacer su negocio, y ninguno el comun y bien de todos, con que todo se yerra, y como andan á ciegas, á cada paso dan de ojos. Despues de los Reyes se prometen grandes novedades.

Anoche vino correo extraordinario á las once de la noche de Nápoles, en una faluca sutil á golfo lanzado. Avisa Castrillon cómo el Duque de Guisa, habiendo estado en las Fosas de San Juan, á vista de Ríjoles, volvió atrás, y dió de repente sobre Castelamar, quince millas de la ciudad de Nápoles, y tomó el puerto y lugar, desembarcando 3.000 hombres. Es

tierra del Príncipe de Stillano. Mire Vm. qué buen principio de año hemos tenido.

Envían con puntualidad 100.000 ducados todos los meses á D. Juan de Austria: tiene mucha falta de gente, y se hacen esfuerzos á que vengan las naciones, y enviarle de por acá toda la que se puede, en particular caballería; pero todo es poco, porque nadie quiere ir.

En Consejo de Estado no tiene D. Luis de Haro todos los votos que há menester, y le vuelven al cuerpo muchas cosas que dice. Hase dicho quiere traer á él á los Duques de Medinaceli y Arcos para apoyo de sus proposiciones. Por más que haga, no está bien visto, porque le tienen por hombre de poca cabeza.

Este soneto es famoso á la reedificación de la casa que se le quemó (1).

El Conde de Oñate en la calle Mayor se da mucha prisa á acabar su casa, y cierto, que los portales son como los de Palacio, con dos puertas, para que por la una entren los coches, y salgan por la otra; ocupando en esto más de cien pies de largo. Quien tiene dinero todo lo puede, todo lo hace y todo lo tiene.

Muchas consultas se hacen y Consejos de Estado todos los días. No sé si han de acertar, y están pendientes el negocio de Roma y

(1) Falta.

Nuncio de España, el de la iglesia de Salamanca y el del Cardenal de Toledo, que aún porfían que se ha de ir de Madrid. Esto es cierto.

Dícese que á Josef Gonzalez hacen Presidente de Castilla, que el que hoy lo es está muy impedido de la gota y hace muchas faltas.—Guarde Dios á Vm. muchos años como puede, deseo y le suplico. Madrid y Enero 2 de 1655.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XLIV.

Derrota del Duque de Guisa en Castelamar.—Arrojo de los miqueletes contra los franceses.—Tercera parte de los juros para las guerras de Cataluña y Flandes.—Convocatoria á Cortes.—Descalabro de franceses en Flandes.—Feloaga, Fiscal del Consejo Real.

Madrid y Enero 3, 1655.

Domingo por la tarde llegó á Madrid Antonio de Robles. Acertéme á hallar en el Meson de la Miel, donde le ví pasar. Supe iba á la Cava baja de San Francisco. Visitéle el día siguiente, y ofrecí todo cuanto yo valiese. Entregóme el azafran. Guárdeme Dios á Vm. largos años para que siempre me regale, me haga merced y me favorezca. Es cosa extremada, con lo cual se pasará lindamente este

año. El que ahí me toca podrá Vm. cobrar, y remitírmelo por la estafetilla; que cosa tan poca, y pasadas las Pascuas, parece no peligrará. Vm. lo disponga como fuere servido, que con su mayor acierto no es posible el que se venga á errar.

El Conde de Santisteban, Virrey de Navarra, avisa ha tenido nueva de París, que destrozamos en Castelamar al Duque de Guisa, haciéndole retirar vergonzosamente, y embarcarse con tal prisa, que perdió casi toda su gente. Tambien se ha dicho por acá que se juntaron 12 galeras de Nápoles y 5 de Florencia, por haber dado en un feudo que tiene en aquel reino el Gran Duque, que ellas y la armada inglesa le han destrozado la suya por la mar. Hasta ahora no ha venido correo. Avisaré de lo que trujere.

Anoche vino correo del Sr. D. Juan de Austria. Avisa que 2.000 micaeletes se habían ido á echar á sus pies, pidiendo perdon de lo pasado, y suplicándole les señalase cabos de ellos mismos, para echar los franceses del Principado, por estar ya cansados de tantos sacrilegios y insolencias como cometen á cada paso. Recibiólos muy bien, y hizo todo cuanto le pidieron, y avisa que van haciendo maravillas, saliendo á caza de ellos, como si fueran conejos. Dios les abra los ojos para

que conozcan que es esto lo que les conviene, y venguen maldades tantas.

De 3.000.000 de que se vale S. M., que es la tercera parte de juros que toma, ha mandado se reserven sin tocar á ellos para las guerras de Cataluña y Flandes, con lo cual, y lo que en la calderilla granjea, parece ha de haber sobrado. Dios lo haga.

El sábado se despacharon á todas partes las convocatorias para Cortes, donde se dice tiene que pedir maravillas, y que todo lo que esto se ha dilatado, ha sido por las consultas que han tenido en qué, y cómo, y cuánto ha de pedir. Lo cierto es que sólo mirará su provecho, salga de donde saliere.

De Flandes se dice que estando nuestros ejércitos acuartelados muy cerca del Francés, dimos una noche en ellos, y degollamos gran parte. En viniendo relacion por menor, la enviaré á Vm.

Á un Consejero de Italia que se llama Feloaga, ha hecho S. M. Fiscal del Consejo Real, que es gran letrado, y le há menester en Castilla.

Todos los correos ordinarios y estafetillas escribo, sin faltar ninguno. La de Aragon es cosa rematada, como anda sin pies ni cabeza en poder de muchachos, con quien uso de toda industria para no malograr mis desvelos.

En acabándose estas vacaciones tendremos más cosas de qué avisar. Al sábado me remito.—Guárdeme Dios á Vm. largos años. Madrid y Enero 3 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XLV.

Casamiento del hijo del Valido con la heredera de Monterrey.—Consejo de Estado y Consejo Real.—Descalabro del Duque de Guisa.—Portugués arbitrista.—Lanuza.—D. Luis de Haro hospedado en Palacio.—Mal concepto del Duque del Infantado.

Madrid, Enero 9 de 1655.

Señor mío: Obras son amores, que no buenas razones. Poco tuviera Vm. que agradecerme si me lo hallara yo todo guisado. Llueva muy enhorabuena el cielo, que él sabe bien lo que se hace, que yo al son de sus canales tengo por donde corran las aguas y minerales que me conducen arbitrios por donde investigar novedades que avisar á Vm.

Día de San Juan Evangelista, 27 del pasado, se capituló D. Juan Domingo de Haro con la heredera de Monterrey, el hijo segundo del Valido, y ella del Marqués de Tarazona y Conde de Ayala. Tiene el novio 20.000 ducados de renta suyos, y la futura de la encomienda de

su padre por dos vidas. Hanle dado al suegro 6.000 ducados de renta sobre el Condado de Monterrey, y ofrecido el Virreinato de Cicilia; aunque otros dicen se da al de Osuna, y si no, de acomodarle por acá en una Presidencia. Besó el novio la mano al Rey el dia de los Reyes, á quien abrazó y hizo muchos halagos. Su hermano el de Liche tiene grandes sentimientos de que se haya de cubrir antes que él. Dícese le hacen Grande en su persona por contentarle.

Han hecho del Consejo de Estado al Duque de Alba y Medinaceli.

Las Salas del Consejo Real han vuelto lo de dentro á fuera; los del Gobierno han hecho de Justicia, y los de Justicia de Gobierno.

De Nápoles han llegado dos extraordinarios, avisando cómo habiendo el enemigo cogido á Castelamar, y encaminádose la vía de aquella ciudad y cogido la Torre del Greco, Anuncida y Molinos, Carlos de la Gata, con un batallon de 10.000 hombres y 2.000 españoles, y por otra parte la gente de los presidios circunvecinos, habían dado en él y desbaratádole, cogiéndole la retirada del mar, matándole y prendiéndole casi toda la gente, quedando en el campo casi todos los cabos muertos, escapándose Guisa mal herido á uña de caballo, del cual se ha sabido hoy llegó á Tolon des-

hecho, habiendo perdido 6 navíos, los mejores del ten... *(sic)*, siendo milagro el haber tomado puerto, segun la borrasca deshecha que allí arribó.

Un portugués ha dado un arbitrio que ha parecido cosa grande. Quita todos los impuestos, así de millones como de otras cosas, y deja sólo las alcabalas y servicio Real, cargando en tratos, tiendas y mercadurías lo que importan los tributos. Como hay poco dinero, todos se meten á arbitrar, soñando de dónde ó cómo podrán sacar y hacer esta piedra filosofal tan deseada de todos.

A Lanuza le han dado otros treinta días más de término para su descargo. Tiene probadas cinco consultas del Rey supuestas.

Hoy se han ido los Reyes y Infanta al Pardo. Pidióle ayer D. Luis de Haro licencia para irse al Retiro, en su ausencia, porque nadie queda en Palacio cuando el Rey se va, y respondióle: «Estaos quedo, que sois mi huésped, y no habeis de salir de mi casa hasta que os vais á la vuestra.»

Gran favor y supeditacion, por cierto, de un Rey á un vasallo.

El Duque del Infantado está muy mal opinado, y tenido por hombre de poca cabeza. Quieren arrimarle en viniendo. —Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Enero 9 de 1655

años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XLVI.

Tabernas.—Penas á los que aguaren el vino.—Hachas inextinguibles por el agua y por el fuego.—Supresión de la Nunciatura.—Cataluña.—Casamiento de la Infanta.—D. Luis de Haro y el Duque de Alba.—Niegan al de Medinaceli licencia para venir á la Corte.—Cromwell con viruelas.—Rota de los polacos.—El Papa enfermo.

Madrid 13 *Enero* 1655.

No sé cómo me escribo. El frío es cruel; el hielo como un cristal. Estoy hecho un carámbano, y hace un aire de arrebata-caras, con que las mujeres se están en sus gallineros: las hermosas, por no dejar de serlo, y las feas, por no parecer peor. El tiempo es despejado, todo extremos; pero del mal el menos; harto remojados nos tienen tantas aguas.

Va de vino. Cuatro tabernas han puesto de lo precioso, á 30 cuartos, y de lo ordinario, á 16, infinitas, con grandes penas al que lo aguare. Paréceme no ha de tener remedio, y sin que lo puedan prevenir, volverán las aguas por do solían ir. Un amigo mío da 20.000 ducados de plata en contante porque le hagan ejecutor de las penas, poniendo los ministros á su gusto, y para sí la cuarta parte, que dicen

importaría más de 100.000 ducados al año. En esto se entretienen cuando se pierde el mundo. Remédielo Dios que puede.

Va de fuego. Llamó el Rey á su cerero antes de partirse al Pardo, y mandó le hiciese 24 hachas, que ni el agua ni el aire las apagase, para que D. Luis de Haro le fuese á ver las noches. Hallóse confuso. Hanse dado mil trazas, y hallado en las cuentas que cuando hubo aquella gran Máscara en el Retiro, corrió el Rey con hachas que el aire no apagaba, invencion del Conde Duque; pero para lo del agua no se había buscado modo. Ahora lo han hallado, embreando los pábilos de pez, resina, alquitran y otros ingredientes con una capa de cera, con que aunque se meten en el agua, no se apagan. En esto gastan su tiempo, al paso que nuestros enemigos refinan la pólvora de su enojo para volarnos.

D. Gaspar de Sobremonte va á la visita de Italia, y por Embajador extraordinario á Roma. En orden á esto del Nuncio, el Consejo está muy puesto en que no le haya. El capitan es José Gonzalez, que lo exhorta y defiende con grandes razones, á quien siguen casi todos. Este caballero que va es Regente de Italia y hombre muy docto, prudente y versado en negocios. Veremos en qué para.

Todavía el enemigo se está en Cataluña, y

es dueño de la campaña, sin que se haya retirado. He visto hoy carta de los 6 de éste, de Barcelona, y así el aviso que á Vm. dieron no es cierto. Pluguiera á Dios lo fuera.

Muy vivamente anda ahora el casamiento de la Señora Infanta con el de Saboya, y se llama muy aprisa á Cortes para esto, y para quitarnos lo poco que nos ha quedado. Todo va perdido si Dios no nos remedia, y vuelve las piedras oro, ya que nos ha dado pan como tierra, y vino en Madrid como agua.

D. Luis de Haro quiere, segun se dice, renunciar en Liche el Marquesado del Carpio para que sea Grande en propiedad; y el Duque de Alba ser el Condestable de Navarra, en su hijo, para lo mismo, y casa su nieto con hija del Valido.

Medinaceli pide licencia por ocho meses para venir á la Corte á seguir el pleito del Ducado de Alcalá, y no se la quieren dar, de que está su hija muy llorosa.

Á Cromwell escriben le han dado viruelas al cabo de su vejez. No lo extraño, que en Madrid he visto yo hombre de sesenta años con ellas; de que se dice quedaba muy apretado, y que Farfaces, el General del Rey destituido, le había dado una rota de importancia. Si es que llegase á morir, se han de ver en aquel reino novedades grandes.

Dícese que los polacos llaman á Condé para hacerle Rey, por haberles muerto el suyo los moscovitas, el cual se halla hoy junto á Ras, tiniéndola cercada á lo largo con 7 fortines y mucha gente. Gran falta nos haría si fuese así; si bien, siendo Rey tan poderoso, no nos estarían mal sus socorros y enemistades declaradas con Francia.

El correo de Roma ha venido con cartas de 1.° de Noviembre. Avisan de muchos achaques del Pontífice, en particular de estarse siempre dormitando.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Enero 13 de 1655.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XLVII.

Entrada del Portugués por Castilla.—Pronósticos.—Trata el Rey de que los polacos elijan por Rey al Príncipe de Condé.—Quiebra de plateros en Sevilla.—Cromwell intenta enterrar á su mujer en el Panteón Real.—Armada inglesa.—Muerte de la nieta del Duque de Alba.—Reparo de la casa incendiada del Valido.—Arbitristas.—Causa del Condestable.—Lanuza.—Descargos de D. Alonso de Ovando.—Ofrecimiento de Valencia al Rey.—Privaciones del Rey en el Pardo.

Madrid, Enero 16 *de* 1655.

Entró el Portugués por Castilla la Vieja; llegó á Alcañices, 5 leguas de Zamora; robó

16 aldeas, y llevóse todos los ganados, que se dice serán 13.000 cabezas, de mayor y menor. Convocóse la tierra, y salieron á ellos cuando ya estaban en salvo reposando en sus alojamientos. Ese pronóstico de Cádiz dice dos veces cuenta y ojo con Portugal. Ya le han recogido, que no quieren oir amenazas, aunque sean de los astros. Otro anda manuscrito y que da de estabilidad á la Casa de Braganza 7 descendencias. Dios sobre todo.

Grandes esfuerzos hace el Rey con los polacos para que elijan al Príncipe de Condé por su Rey, por darle á Francia un enemigo tan poderoso.

Tres maestros de plata, que son los que traen por su cuenta toda cuanta viene de las Indias, así del Rey como de particulares, han quebrado en Sevilla: los dos se fueron á Lisboa, con sus caudales, que son grandes. Prendieron otro.

Muriósele á Cromwell su mujer. Quiso enterrarla en el Panteon de los Reyes. Alborotóse la nobleza, con que se lo estorbaron, faltando poco para llegar á las manos. Hase dicho que le habían muerto. No lo tengo por cierto.

La armada inglesa está en el Estrecho, no parando hasta allí de una fortuna que corrió. Dícese dió vista á Argel, y que le pidió los

ingleses cautivos, haciendo lo mismo en las costas de Africa. Compónese de 88 bajeles, 12.500 piezas de bronce de cuchara, 17.000 soldados, sin la gente del mareaje, que son 4.400.

La nieta del Duque de Alba, casada con el primogénito del de Arcos, murió á los 8 de éste en su hermosa y tierna juventud, que la muerte no repara en verdores ni hace caudal de grandezas.

Grande prisa se dan al reparo de la quema de la casa de D. Luis de Haro. El cuarto que quedó reservado del fuego lo tienen ya aderezado para que se pase á él el Marqués de Liche. Asegúranme que la riqueza de alhajas, pinturas, escritorios, espejos, colgaduras, es indecible, y que el Rey no tiene la tercera parte, y que le han presentado un sinnúmero de cosas cien veces más de lo que se le perdió y hizo menos. Lo cierto es que los ríos corren al mar, donde todo cabe y nada sobra. Está con cuartanas, que algo se le había de pegar de estar tan cerca del leon de España. Es Montero mayor; y diciéndole al Rey en el Pardo cuándo gustaba de salir á una montería, respondió que el día que Liche estuviese para ello. Notable supeditacion de Rey á su vasallo. Hase tratado estos días de alargar el cordon para que haya más caza y más sitio ve-

dado donde se críe, cuidando desto más que de la milicia, que esta vida toda es guerra.

Ese memorial de arbitrio anda por acá muy válido y pareciendo cosa factible. El de Jacinto de Valcázar tiene 33 pliegos. Estále reduciendo á 18 para imprimirle. En saliendo, lo remitiré, que el manuscrito no le he podido dar un alcance.

Esa es la informacion y súplica del Condestable. Discúlpale todo lo que puede, procurando desvanecer el delito; pero está tan claro, que nadie lo duda.

Desde los 7 deste mes corren otros treinta días de término que le han prolongado á D. Martin de Lanuza, con que tendrá tiempo de parir su mujer, y me parece se acabará á mediada Cuaresma.

Ese papel (1) es el descargo que da D. Alonso de Ovando. Hanse sacado tantos traslados, que lo han manchado. Si Vm. lo hubiere de enviar á Zaragoza, hágalo sacar en limpio, de buena letra, que yo no lo he hecho por enviarlo impreso.

El reino de Valencia ha enviado á ofrecer á S. M. 50.000 ducados de plata para que se levanten caballos á sus expensas y otros 500 infantes, y se están, con efecto, levantando en aquel reino.

(1) Falta.

Antonio Barredo, Rey de armas y de la volatería del Rey, me dice que le fué acompañando cuando fué al Pardo, donde llegaron todos con harto frío, sin que hallasen una chimenea encendida ni un poco de leña en ninguna de ellas, esperando los Reyes á que la trujesen de las oficinas, siendo allí la flota de ella. Mire Vm. lo bien servido que es y lo poco que de él se acuerda nadie; que, á ser del Valido, los montes fueran poco. Dicen que lo sintió S. M.; pero hubo de esperar, como los demás hombres, un cuarto de hora largo á que se encendiese.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Enero 16 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XLVIII.

Mala salud del Papa.—Muerte del Príncipe de Macerino, Duque de Nevers.—Guerra con Inglaterra y Francia. —Defienden los venecianos á Candí del Turco.—Coronación del Sultán.—Los rusos toman á Smolensko. —Flandes.—Prorrógase el Parlamento de Inglaterra. —Italia.—Viajes de los Reyes.—Salida del Nuncio de Madrid.—Nombramientos.—Guerras con Francia y con Portugal.

Madrid, Enero 20 de 1655.

Cartas hay de Roma de 29 de Noviembre, 7 de Diciembre y 14 por Génova, en que el

Papa andaba cayendo y levantando, y que había muerto el Príncipe de Macerino de edad de setenta y ocho años, asistiéndole á su cabecera el Cardenal Antonio Barberino. Enterróse en San Silvestre con grande pompa. Sus principios fueron de cordonero; otros dicen sombrerero, y acabó siendo Duque de Niveres en Francia.

Dícese que avisan de Marsella que estaba ya rota la guerra con Ingalaterra y Francia, cosa que si fuese cierta nos estaría muy bien; y que en París hicieron grandes fiestas por el aviso que le dió al Rey un correo que despachó el Cardenal Antonio de haber saltado en tierra Guisa y tomado á Castelamar, no durándoles el contento ocho días. Tal es el deseo que tienen de invadir á Nápoles y infestarnos por todas partes.

Los turcos quisieron tomar á Candía por interpresa. Súpolo el Veneciano, y entrando con toda su armada en el puerto, fortificó la plaza y alentó la tierra, con que se desvaneció su intento.

Grandes fiestas se preparan en Constantinopla para la coronacion del Turco, y se hacen muchos aparatos y prevenciones de guerra, así por mar como por tierra, para esta primavera que vendrá. Dios lo ha de remediar todo.

El Moscovita se apoderó de Smolensko, la

plaza más fuerte y de importancia de Polonia. Metió en aquel reino en diversas tropas 400.000 hombres, donde se ha dicho murió el Rey en un reencuentro, y que el Tártaro y Sueco salen á la venganza, que arman grandes ejércitos, y que el Emperador ha doblado todos los presidios de Hungría, pidiendo esta nacion les dé un Conde Palatino que gobierne sus banderas, y que la Emperatriz había suplicado por su Embajador á la Reina Cristina de Suecia, que está en Anvers, fuese á Viena á honrar aquella Corte, donde sería estimada y servida como merecía, gozándola de desde más cerca.

Dícese que el de Lorena para invernar en Usuce y Salice, y el de Condé hacia Mastrique, rindiendo de camino á Claramonte, se habían apartado (?).

Dícese que la Reina de Francia fué á dar el pésame á la Macerina de la muerte de su agüelo, pasando luego á ver la de Ingalaterra.

El Parlamento de Ingalaterra se ha prolongado con pretexto de tratar de la religion y estado eclesiástico, y echar un tributo general para sustento de armadas de mar y tierra.

Al Duque de Mantua convoyó el Marqués de Carazena hasta Pavía con 2.000 caballos, y á instancia suya ha metido 1.000 hombres más en el Casal, y que en Génova fué muy festeja-

do y servido de aquella República con grandes demostraciones de contento.

El Rey nuestro Señor vino el domingo á Madrid desde el Pardo á ver sus hijas, y la Reina el lunes á merendar con ellas. Dícese que esta primavera ha de ir á jurar la Infanta á Aragon, Cataluña, Valencia y Navarra, y que para esto y su casamiento ha de pedir al reino una grande ayuda de costa, y que á 15 de Febrero han de estar las Cortes ya convocadas.

El domingo por la tarde se fué el Nuncio de Madrid. Dícese á entretener en algun lugar hasta que disponga Dios del Pontífice, que no se atreve á ir á Roma, aunque le han notificado que comparezca allá, y que le tienen secuestrados sus bienes, que no son pocos, con que todo está por acá en calma.

Á D. Josef del Pueyo, alcalde de Corte, aragonés, se dice le hacen del Consejo de Indias, y á D. Francisco Guillen del Aguila, de Órdenes.

Dícese que Guisa empeñó su Estado en 200.000 ducados para la armada, y que busca nuevos socorros para inquietarnos la primavera. No hará nada, que es desgraciado en Italia; y que toda Francia se conmueve; que el Rey en persona se opone á Condé con 30.000 hombres que se levantan, y 10.000 caballos donde va toda la nobleza, y que á Conti le

dan 12.000 infantes y 4.000 caballos para Cataluña, con pretexto que le irán socorriendo conforme el tiempo lo fuere pidiendo; pero lo más malo de todo es que el Portugués arma con todo esfuerzo para entrar por Castilla la Vieja, donde ni hay fuerzas, ni gente, ni cosa que se le pueda oponer, con que Zamora, Toro, Palencia, Salamanca y Valladolid corren gran riesgo; que ha conocido el estado en que estamos y nos quiere dar por lo más flaco. —Guarde Dios á Vm. como puede, deseo y le suplico. Madrid y Enero 20 de 1655 años.— B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

XLIX.

Cincuenta mil ducados para una comedia en el Retiro. —Recompensa al Marqués de Leganés por el hospedaje del Valido.—El Conde de Peñaranda, Presidente de Italia.—El Marqués de Velada, Presidente del Consejo de Indias.—El de Tarragona, Presidente del de Ordenes.—El de Aitona enviado á Sicilia.—Apuros económicos del Rey.—Armamentos.

Madrid, Enero 23 *de* 1655.

Vendrá el Rey, sábado, 30 de éste, derecho á Palacio, que no va al Retiro, como solía, por estarle preparando una comedia en él, de

tramoyas, que dicen costará más de 50.000 ducados; que por acá no se trata sino de pasar alegremente esta pobre vida, dé donde diere y quede lo que quedare.

Dícese que en viniendo, se publicarán muchas cosas nuevas: en primer lugar, la mayordomía mayor á Leganés, con retencion de los gajes de la Presidencia de Italia, que está muy pobre, y sólo come del Rey. 50.000 ducados dicen le ha valido, si llega á esto, el hospedaje de Liche en su casa.

Al Conde de Peñaranda dan la Presidencia de Italia, que es hombre entendido, ha servido bien, y lo sabrá hacer excelentemente.

Al Marqués de Velada se dice le dan la de Indias. Agrada á todos que es pobre de solemnidad, si bien se tiene su poco de gota que no le deja muchas veces hacer lo que quiere.

Al Marqués de Tarazona, Conde de Ayala, dicen dan la de Órdenes. Es consuegro del Valido, y aunque mozo, le darán cuanto quisiere.

Al Marqués de Aitona envían á Cicilia á que degüelle por allá garnachas, que en Madrid no se abre el Rey á tanto. Es hombre de resolucion, buen cristiano y cuerdo. Espérase obrará bien.

S. M. busca quien le anticipe la tercera parte de millones, derechos de lanas, almoja-

rifazgos, medias anatas ó terceras partes que ha de tomar este año de 55, que aunque todo está consignado á quien debe, de hecho se lo quiere quitar, con que su crédito está perdido, y no hay quien dé por lo que le quita á 6 por 100. Soy testigo de haber visto vender un crédito de éstos de 20.000 ducados de plata por 4.000, con que no hay hacienda segura, y cada día los hombres quiebran, y así cada uno guarda su dinero, siendo desdicha lamentable que nada luce, teniendo sólo de calderilla 2 millones y 800.000 ducados que se van y quedan como lana entre zarzas, valiéndose cada uno de sus uñas, quedándose con más el que las tiene más largas.

Grandes novedades y alteraciones se prometen en abriendo el tiempo, que todos arman muy aprisa, aunque por acá todo va despacio. Avisaré de lo que fuere sucediendo, y advierta Vm. que si no saliere cierto todo lo que yo escribiere, no tengo la culpa: lo uno porque cada día, cada hora y á cada paso mudan de parecer; y lo otro, que como se juzga de sólo lo exterior, no es mucho se yerre.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Enero 23 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

L.

Ofrecimientos al Nuncio.—Presentación del Arzobispado de Mallorca.—Reunión de Cortes.—Arbitristas contra arbitristas.—Nueva armada inglesa.—Descalabro de franceses.—D. García de Medrano.—Auto de fe en Cuenca.—Suspensión de una cacería por enfermedad del Marqués de Liche.—Aplázase la comedia del Retiro.

Madrid, Enero 27, 1655.

Dije á Vm. que el Nuncio se partía, y estando ya en el coche, le envió á decir D. Luis de Haro se detuviese. Dícese para darle S. M. el Obispado de Masara en Cicilia, que vale 30.000 ducados de renta en plata, que ha vacado. Lo cierto es que el Papa está tan mal con él, que se tiene por cierto no ha de querer pasar las Bulas.

Á todo el Consejo de Castilla y Estado ha mandado el Rey ver el negocio de la presentacion del Arzobispado de Mallorca, de que hizo merced á D. Juan de Nueros, su Fiscal, en el Consejo de Aragon, sobre no querer el Pontífice pasar las Bulas, diciendo que había escrito y alegado contra la jurisdiccion eclesiástica, y que así no era bueno para Obispo. En particular ha ordenado que cada uno le dé su voto por escrito y secreto, con que se temen nuevos pesares.

Á los 15 de Febrero se comienzan las Cortes con grande prisa, que los accidentes de los negocios son tales, que no admiten dilacion por ningun modo.

Jacinto de Valcázar ha escrito contra el arbitrio de D. Manuel Pacheco, confutándole por algunas razones; con que es una comedia todo, y juzgo que ni de uno ni de otro han de hacer caso.

Ingalaterra ha hecho otra nueva armada, fuera de la que tiene en nuestras costas, de 20.000 hombres: dícese para ir sobre Cales, y que los Ugonotes de Francia les ofrecen 40.000 hombres si hicieren la guerra *causa religionis*.

El Gobernador de Castello cogió al Frances 80 caballos y 100 infantes en una interpresa que hizo.

Á D. García de Medrano, del Consejo Real, Regente de Sevilla, mandan se venga á Madrid á su plaza.

En Cuenca ha habido auto particular. Hubo 8 penitenciados, casi todos de por acá, residentes en Madrid, y un tal Soria, que había cuarenta años que judaizaba, y los demás á este tono, y una ó dos hechiceras, personas muy ricas y hacendadas todas. Ténganos Dios de su mano, y nos libre de gente tan pertinaz. Amen.

Ayer había de ser la montería, y por darle

la cuartana á Liche, mandó el Rey se suspendiese hasta hoy. Desde medio día comenzó á nevar, que lo hizo toda la noche, amaneciendo esta mañana media vara de nieve, con que se ha dejado hasta mañana. El sábado, despues de comer, se vienen los Reyes á su casa, y se deja la comedia del Retiro y tramoyas, que cuesta tanto, para Abril, celebrando con... los años del Rey, que por acá no se trata sino de gustos y placeres, dure lo que durare, como cuchara de pan, y que tome lo que hallare el que viniere.—Guarde Dios á Vm. Madrid y Enero 27 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LI.

Supresión de los contrabandos.—Robo de cera y vino en Palacio.—El Rey mata un jabalí en la cacería.—La gran comedia del Retiro.—Triunfos del Portugués.—Venida del Rey.

Madrid, Enero 30 *de* 1655.

Escribo ésta á Vm. en duda de si ha de llegar á sus manos, por no haber venido la estafetilla. Dios la encamine.

Hale parecido al Rey conveniencia el que se quiten los contrabandos, porque así como así,

entra todo, no tiene útil, y las mercadurías están á las nubes; con que se espera una grande abundancia. Hasta ahora no se ha publicado, y hay cada día juntas sobre ello.

Dos días há que hurtaron dentro de Palacio, de la cerería de la Reina, un blandon de plata, y se llevaron una carga de vino de Lucena que tenía de regalo, que es alemana, y le hace mal el agua.

Mató el Rey en la montería un jabalí; quebró 8 horquillas, y Aitona una. No hubo hombre que hiciese más suerte. Merendaron los que fueron de aquí, y volviéronse con harto frío á sus casas.

La comedia del Retiro, que cuesta 50.000 ducados y es de tantas apariencias, es festejo que hace la Reina á los años del Rey en pasando Pascua de flores.

Dícese que el Portugués está sobre Alcañiz, cuatro leguas de Zamora y Toro, y que degolló la gente que acudió al socorro. Témese la ha de ganar, y si lo hace, será Señor de toda Castilla la Vieja, donde no hay plaza fuerte ni opósito de gente ninguna que lo pueda resistir.

S. M. viene esta tarde, que le traen más cuidados que jamás ha tenido, así de acudir á las prevenciones de guerras en Flandes y Italia, donde se dice torna Guisa á probar nueva fortuna, como á las domésticas que están den-

tro de sus reinos.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Enero 30 de 1655 años.—Besa la mano á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LII.

Nevada en Madrid.—Viajes de la Reina de Suecia: rumores de su conversión al catolicismo.—Solórzano escribe en favor de la supresión de la Nunciatura.—Cataluña y Flandes.—Ataque de 50 ladrones contra Sepúlveda.—D. Francisco de Luzón, Corregidor de Granada.—Comedia del Retiro.—Rumores de rompimiento entre Inglaterra y Francia.—Navíos franceses rechazados de Malta.

Madrid, Febrero 3 de 1655.

Ayer mañana, día de la Candelaria, amaneció Madrid con una nieve de media vara, y hace un frío que se las pela. Paréceme habrá caido por allá una pica.

Es cierto que la Reina de Suecia viene esta primavera á España, donde el Rey la desea mucho agasajar. Verá primero á Francia. Aún no está reconciliada con la Iglesia. Dícese gustó de ver una misa de Pontifical, y que se la dijo muy solemne el Arzobispo de Anvers, y que al levantar la Hostia y Caliz, se retiró detrás de una cortina. Debe de ser hereje sacra-

mentaria, y hasta estar muy satisfecha de nuestra fe, no se quiere arrojar á hacer demostracion ninguna de católica.

Solórzano está escribiendo muy despacio y con grande atencion las muchas conveniencias que tiene España en no admitir Nuncio. Muy despacio se va en que ninguno entre, y los interesados claman.

De Andalucía pasan cada día muchas tropas de caballos á Cataluña. Tiénese por cierto que allí y en Flandes ha de ser esta campaña famosa, que todos echan el resto en armar. Entre tanto el Francés nos corre la campaña, haciendo cuantas maldades puede ejecutar, sin que tenga opósito.

En Castilla la Vieja andan bandadas de ladrones. Junto á Sepúlveda salieron á unos arrieros que traían tabaco, y escapándose uno, dió aviso al Corregidor, y acudiendo, prendió dos, y porque los ahorcó, más de cincuenta acometieron al lugar, donde hubo una de los enemigos, muriendo algunos y quedando otros descalabrados. Todas estas cosas son efectos de la guerra.

D. Francisco de Luzon, Regidor de Madrid, ha ido á Granada por Corregidor. La primera cosa que hizo fué mandar que todos los despojos de las carnicerías se diesen á los pobres á siete cuartos, como lo dejó ordenado

el Rey D. Fernando por ley cuando la ganó, que ya no se guardaba, lo que concitó la gracia del pueblo de manera que, echándole de aquí por travieso, allí es tenido por santo, y mañana le canonizarán.

Á 8 de Abril es la comedia del Retiro, de tantas tramoyas, y que se dilata para que sea uno de los festejos de la Reina de Suecia, entre otros muchos que se han de hacer de toros, cañas, máscaras y sortijas. Veremos, si vivimos, en lo que para.

Mucho se esfuerza el haber rompido ingleses contra franceses. Yo no creo hasta que lo vea; que no somos tan venturosos que podamos esperar cosa buena en nuestro favor, ni mala para los enemigos.

Unos navíos franceses que molestaban las costas de Sicilia dieron con una tormenta en Malta: tomaron puerto. Sintióse mucho el Duque del Infantado recogiesen ladrones. No quiso dar las tratas de trigo con pan de cebada. Dijéronles se saliesen del puerto. No lo querían hacer. Comenzaron á cañonearles. Dícese echaron uno ó dos á pique, con que los otros se hicieron luego á la vela.

Hace tanto frío, que no sé cómo me escribo.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Febrero 3 de 1655 años.—B. l. m. de Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LIII.

Rumores de la muerte del Papa: descalabro de la gente Barberina.—Despedida del Nuncio.—Ciudades que niegan poder decisivo á sus Procuradores.—Enfermedad del Marqués de Leganés y del Conde de Oñate.—Apuros del Rey para encontrar dinero: su ida á Barcelona: quéjase del Presidente Riaño.—Ajuste de los débitos Reales.—Muerte del Arzobispo de Santiago.—Viajes de la Reina de Suecia.—Lanuza.

Madrid 6 *de Febrero de* 1655.

Por Bayona ha venido nueva de que el Pontífice murió á 4 de Enero. Plegue á Dios no venga otra peor; y que á 800 hombres que los Barberinos por el Abruzo enviaron, y á otras tropas de caballería francesa les habían dado una mala vuelta en el reino de Nápoles despues de la retirada de Guisa.

Miércoles se despidió el Nuncio del Rey y Reina para irse, y no lo acaba de hacer; y no hay memoria de que entre otro ninguno, aunque los del Tribunal dicen entra el otro á 15.

Toledo, Murcia, Sevilla, Jaen y otras muchas ciudades del Andalucía no quieren dar poder decisivo para sus procuradores, sino consultivo. Dícese pide el Rey prórroga de los tributos impuestos, y 5 millones más; otros

dicen que el quinto de las haciendas, con que se acabará de rematar todo.

Á Leganés le dió ayer una apoplegía de que llegó muy al cabo. Está tan grueso, que se puede temer con razon una muerte acelerada; y Oñate está con unas tercianas sincopales. Entrambos á dos harto apretados.

Muy á prisa busca el Rey dinero, y todos huyen de dárselo. Dícese que despues de la jura de la Infanta en Aragon se alargará á ver á Barcelona, donde se hace una gran masa de gente. Ayer partió de aquí el Marqués Serra por la posta.

El Presidente de Castilla no tiene salud para servir. Dijo el Rey al venir del Pardo: «Yo pago dos Presidentes y no tengo ninguno que me sirva.» Por Riaño y Chumacero, de quien ha corrido la voz vuelve á serlo.

En los oficios de relaciones se están ajustando los débitos del Rey, que dicen son sin cuenta, para saber lo que ha de pedir á sus reinos.

Murió D. Fernando de Andrada, Arzobispo de Santiago, á 21 de Enero. Dícese le sucederá el Obispo de Jaen, su sobrino.

Á los primeros de Enero partió la Reina de Suecia á la Corte del Emperador. Acompañóla el Archiduque hasta los confines de Alemania, donde le tienen en Bruselas grandes fies-

tas y aparatos de regocijos para festejarla. Desde allí se vendrá por Francia á España para verlo todo.

Hoy se le acaba el término á Lanuza. Está en la cárcel tan gordo, que hiende, diciendo que no se le da un cuarto de nadie; que su vida y honra es la de todo el Consejo. Con todo eso, los que sienten bien, juzgan que no escapará de privacion de plaza para siempre y destierro de los reinos, que tiene contra sí 72 capítulos de cosas enormes, y señores grandes que le persiguen.

Muy desordenada anda la estafeta. Es ya el anochecer y no ha venido como la vez pasada. El tiempo lo debe de hacer, que ha sido rigorosísimo. Con todo eso, no he querido se vaya sin carta mía.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Febrero 6 de 1655 años. —B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LIV.

Comedias de Solís y de Calderón, representadas ante el Rey: premio dado al primero.—Mejoría del Marqués de Leganés.—Rumores de la muerte del Papa.—Del Duque del Infantado —Salvación del Rey de Polonia.—Malas nuevas de Cataluña.—Regencia de Sevilla.—Despiden al Presidente de Castilla, Riaño.—Vuelve á su casa el de Liche.—Aves de cetrería enviadas al Rey por el Archiduque.—Lanuza.—Manifiesto del Archiduque Leopoldo.—Intentan los franceses degollar á los mercaderes ingleses.—Almirantazgo para Vélez Medrano —Armamentos del Portugués.—Giro de 1.000 ducados diarios para pagar las tropas de Flandes.

Madrid 10 *de Febrero de* 1655.

Sábado y domingo representaron al Rey dos comedias de D. Antonio de Solís, criado del de Oropesa. Hízole merced de Oficial segundo de Estado y título de Secretario suyo, que en esta era se premian sólo los gracejos. Lunes y martes le hicieron otras dos, de Calderon la una, y la última de chanzas, de diversos ingenios. En esto se pasa el tiempo por acá.

Á Leganés enjuagaron los médicos como á tinaja, y á puros remedios está mejor, habiéndole dado gota en los pies, que si lo llevara Dios á donde fuere servido, hiciera poca falta.

Siempre se dice de la muerte del Pontífice, si bien hasta ahora no ha llegado correo.

Tambien se ha dicho que el Duque del Infantado quedaba á la muerte.

El Rey de Polonia, que se dijo había muerto en la batalla del Moscovita, ha parecido y vuelto á su reino, el cual escapó deshechas las insignias reales; con que sin ser conocido, aunque despues de muchos días, se volvió á su casa; con que las pretensiones de tantos han cesado.

De Barcelona no hay buenas nuevas, porque aunque el correo pasado avisaron se había retirado el enemigo al Ruisellon, seguido por los villanos del país, lunes llegó correo al Rey á media noche dándole cuenta cómo les habían llegado 4.000 infantes y 2.000 caballos de socorro, y que estaban con mucho cuidado, no sabiendo dónde tomarían esta campaña la derrota.

A D. Juan de la Calle, sobrino de José Gonzalez, dan la Regencia de Sevilla, y con ser cosa tan grande, no la quiere. Es Consejero de Indias.

Por echar de aquí á D. Diego de Riaño, Presidente de Castilla, dicen dan al Arzobispo de Burgos lo de Santiago, y á él la resulta, con que se irá contento á su tierra.

Ya el Marqués de Liche se ha pasado á su casa, y á su hermano el de Monterrey le han puesto tambien otro cuarto. Para Pascua hará

lo mismo su padre, porque anda el reparo muy vivo y no se pierde punto.

De Flandes ha enviado el Archiduque al Rey gran cantidad de pájaros de volatería. Halos estimado mucho. Helos visto. Es cosa valiosa.

El pleito criminal de Lanuza se va abreviando, á quien se dice le citan tambien, donde habrá mucho en qué entender. Presto se verá en qué para.

Un manifiesto anda por ahí manuscrito del Duque de Lorena: si puedo haberlo á las manos, lo remitiré á Vm., digo, del Archiduque Leopoldo, y respuesta del Duque, que dicen es cosa grande.

Han querido degollar en toda Francia, particularmente en los puertos, los mercantes ingleses, y no se han atrevido porque no hagan con los suyos otro tanto, y se dan gran prisa á buscar navíos de todas partes, que tienen para todo, y se dice que á D. Francisco Velez Medrano, del hábito de Alcántara, que trae una escuadra de 6 navíos de guerra del Duque de Millares, le hacen Almirante de la mar, y que es el que junta y toma cuantos vasos puede haber á las manos para estar apercibidos por mar y por tierra.

Es cosa constante que el Portugués arma grandemente, y que esta primavera nos quiere

dar en la del martes, de que por acá se acuerdan poco hasta verlo todo perdido.

A un mercader que se llama Clemente, y vive en casas de mi madre en la calle Mayor, junto á Oñate, le dan todos los días de la Casa de la Moneda 16.000 reales de bollados para que ponga 1.000 ducados en Flandes todos los días para pagar los ejércitos que allí hay. Si todo fuera así en todas partes, no estuviera el mundo tan malo, ni nos viéramos en los apretos en que nos hallamos, por no pagar la soldadesca.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Febrero 10 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LV.

Habitación del autor.—Pronóstico.—Venida del Príncipe de Condé á Barcelona.—Votos para Rey en favor de Cromwell.—Avisos de la muerte del Papa.—El Duque del Infantado, eunuco.—Pesadumbres del Marqués de Leganés.—Asientos para Cataluña.—Asistente de Sevilla.—Nacimiento de una hija de Lanuza.—Cólera de la Marquesa de Leganés.—Radicales proyectos económicos atribuídos al Rey.

Madrid á 13 de Febrero de 1655.

Escribiré siempre á Zaragoza. Dice Pedro Cortés vengan por Sigüenza las cartas. Ponga Vm., por si acaso vinieren por la estafeta, mi casa, que es en la calle Real de Lavapiés, es-

quina de la del Calvario, para que no se pierdan. Grandes nuevas le tengo de enviar, y ninguno como yo, que no se esperan pocas, y confieso que me deleito en inquirirlas, y tenemos paño cortado para ver monstruosidades.

Ese pronóstico es cosa grande: hanle mandado recoger porque dice mucho (1). Va delineado lo que le ha causado este retiro, y se duda esté impreso en Madrid, porque ha salido muy pocos días há, que por acá no quieren se digan, ni aun por el Padre Santo, cosas de disgusto, y más á las personas regias ni allegadas á ellas.

El Embajador ó residente de Condé en esta Corte ha dicho delante de mí, concurriendo á ver la volatería que ha venido de Flandes, que viene el Príncipe á Barcelona á gobernar aquel Condado. Debe de ser por competencia de Conti, su hermano, para causar disturbio en su gente, y atraer sus confidentes y amigos á su parte; con que al Sr. D. Juan enviarán contra Portugal.

De 7 de Enero hay cartas de París avisando cómo Cromwell tuvo 70 votos para ser Rey, y que alterándose los demás, dobló las guardas de su persona, y puso alrededor de su Palacio mucha artillería que hizo bajar de los baluartes, asestándola á las calles; que le con-

(1) Falta.

cedieron las milicias para gastos de ejércitos y armadas y suyos, que importan 10 millones al año, cosa que no quisieron jamás dar al Rey que mataron; que una armada grande que tiene hecha es contra la parcialidad del Príncipe de Orange en Holanda, con quien desean acabar, con él y con su casa y familia.

En Roma hay aviso que á los 28 de Diciembre se despidió el Papa del Cónclave diciendo se iba á morir, por hallarse muy malo, y que aquel día pasaron al castillo los presos de las cárceles. Por Génova escriben murió á los 14 de Enero, y lo mismo avisan de París de los 26. Tiénese la muerte por constante, y que detienen en Francia los correos, y que los Barberinos están tan pujantes que harán luego Pontífice de su mano al mayor enemigo que hubiere nuestro. *Deus super omnia.*

El Duque del Infantado se dice va á convalecer á Ratisbona, porque le han rapado todo lo que Dios le dió de hombre, con que Pastrana asegura la sucesion. Todo lo corre este mal francés; á nadie perdona, sucediendo cada día por muchos buenos estas desgracias.

Por el hospedaje del Marqués de Liche pidió el de Leganés á S. M. le hiciese merced de 1.000 fanegas de tierras de sembradura en el soto que llaman del Porcal en esta villa de Madrid. Hízosela, y yendo á tomar la pose-

sion, se lo estorbaron los regidores y ayuntamiento, alegando tales razones, que se ha quedado sin ellas. Éste dicen ha sido el principio de su mal, de que aún no se ha levantado, y se teme que á cualquier accidente que le venga será su muerte cierta, que está disforme y se juzga pesa más que un buey.

El asiento para Cataluña son 100.000 reales de á 8 al mes y 30.000 fanegas de trigo, y Cortizos ha de poner 3.000 caballos en todo Marzo en aquel Principado.

Al Asistente de Sevilla han dado la Presidencia de la Contratacion. Es primo hermano de Medina de las Torres.

La mujer de Lanuza parió jueves por la mañana una hija. Crióla una criada mía casada. Danle 7 ducados al mes, libra y media de carnero, un plato de la mesa á comida y casa, y que en saliendo D. Martin de la prision, con un gran puesto que le han de dar, acomodará á su marido para que no tenga necesidad de nadie. Hámelo dicho que ansí se lo han prometido.

Una cosa me dicen graciosa de la Marquesa de Leganés, que dándole una criada de la de Liche un porrazo á un perro que, entre los muchos que tiene, quería notablemente, se encolerizó tanto por habérsele muerto, que echaba más tacos que un carretero. Acudie-

ron al ruido los Marqueses huéspedes, y volviéndose á su cuarto, dijeron: «Vámonos luego de aquí, que no está esto para nosotros,» como lo hicieron el día siguiente, lo cual se dice ha sido mucha parte del mal de Leganés, y que no hará poco si escapa de esta enfermedad.

Terribles cosas se dice pretende el Rey en estas Cortes: prorrogacion de impuestos, 5 millones más, el quinto de las haciendas, entrar en las herencias como uno de los herederos, y que no se impongan más memorias pías sobre raices ningunas, ni funden monasterios, y aun pedir reformacion de muchos y número de religiosos.

Ténganos Dios de su mano, y guarde á Vm. largos años. Madrid y Febrero 13 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

Esa relacion (1) es de lo sucedido en Nápoles al Duque de Guisa. Hámela dado el mismo caballero que la ha impreso, que es agente de aquel reino y amigo mío. Remítola á Vm. por ser verdadera y cosa curiosa.

(1) Falta.

LVI.

Muerte del Papa.—Candidatos al Pontificado.—Revienta el cadáver del Marqués de Leganés.—Muere su confesor.—Provisión de presidencias.—Guerra con Francia.—Cataluña.—Donativo del Rey para el entierro del Marqués de Leganés.—Muerte de Leitón.—Sale el Rey á una cacería de lobos.—Nápoles.—El Presidente de Castilla rehusa cargos eclesiásticos.—Armamentos en Alemania y Suecia.—Ajustician en París á un Secretario de Estado.—Pasquín en Palacio.—Apedrean el coche del Corregidor cuatro pajes del Rey.

Madrid 15 *de Febrero de* 1655.

Murió el Pontífice á los 7 de Enero, jueves á las ocho de la mañana. El Cardenal Francisco Barberino puso pretor de su parcialidad, y el Colegio se lo quitó luego y se lo dió á Rospigliosi, Nuncio que ha sido en España, de donde se presume no han de tener los Barberinos tanta mano en la eleccion. Hállanse en Roma 66 Cardenales; los 28, sujetos papales, y de éstos, los 8 con más partes. El Papa difunto dejó encargados 4, por más beneméritos. Llámanse Carpeña, Signini, Secretario de Estado, Garrafa, napolitano, y Durazo, ginovés.

Hoy se ha dicho ha salido por Papa Durazo, y que se llama Paulo VI. Tiene aquí un hermano que ha ofrecido 1.000 doblones de á ocho si fuera verdad.

Espérase la eleccion con el primero, y aun hoy se ha dicho aquí está ya hecha en uno de casa de Médicis. Muy presto parece. Todo es adivinar. Lo cierto es que no tenemos la exclusiva.

Como Leganés era tan grueso, y le enterraron sin embalsamarle en una caja riquísima de terciopelo carmesí, cuajada toda de franjones de oro y clavazon dorada, y dentro de ella para el cuerpo otra de plomo, á los seis días reventó con tal estrépito, por haberse hinchado, que pareció haberse hundido la iglesia, atemorizando á los religiosos y á toda la vecindad. Otra cosa notable sucedió: que enterrándole martes en la noche, llevándole en un coche, durando el darle sepultura hasta las doce, el día siguiente á las siete de la mañana murió de repente su confesor, que era religioso del mismo convento de los Basilios. Debíale estar sin duda esperando para ajustar sus cuentas en el Tribunal Supremo. Llamábase el P. Carmenati.

Las presidencias se han ya publicado. Italia á Castrillo, Virrey de Nápoles, donde le piensan tener, y en Roma, sin que vuelva á España en muchos años, que el mandar no quiere compañía ni partir con nadie. Á Velada le han dado el gobierno con retencion de la de Órdenes, que dicen dan á Tabara la Te-

nencia; que no quiere más Ciudad-Rodrigo, y se ha venido de allá; la de Indias en propiedad se ha dado al de Peñaranda y á D. Melchor de Borja la Presidencia de las Armadas y Junta de ellas. La artillería no se ha proveído. Preténdela D. Luis Ponce, Abilafuente, Valparaíso, D. Diego Sarmiento y otros.

Á Fuenterrabía se van llegando muchas tropas, caballos é infantes del Francés, y se tiene por cierto nos quiere divertir por aquella parte, dándonos que hacer por todos lados. Dice el Gobernador le socorran ó saquen de allí.

El enemigo tiene en Cataluña 7.000 caballos y 3.000 infantes, y cada día le llega más gente. Todo lo corre y no hay camino seguro ni paso que no tenga cortado desde Balaguer á Monserrate.

Envió el Rey á la Marquesa de Leganés por mano de D. Juan de Góngora 10.000 escudos á cuenta de lo que se le debe, para ayuda á su entierro de su marido, que es una lástima lo pobre que ha quedado.

El Oidor más antiguo de Portugal, llamado Leiton, se quedó muerto de repente.

Esos papeles de arbitrios son curiosos (1). Enviaré los demás como los vayan dando.

(1) Faltan.

El Rey se ha ido á caza de lobos á Colmenar, dejando en Madrid á tantos que hacen más daño que ellos, como va de lo vivo á lo pintado y abi... (*sic*).

El Virrey de Nápoles tiene levantados 30.000 hombres, caballos é infantes, para acudir á lo que se ofreciere.

El Presidente de Castilla está tan gotoso, que no apetece iglesia, y así en el Arzobispado de Santiago fueron consultados el Patriarca, que no lo ha querido; el de Tarazona, que se murió, y nuestro Obispo de Sigüenza, á quien se dice se lo han dado.

En Alemania arman todos, y el Emperador más que nadie, á quien se dice respetan poco. Brandenburg quiere cobrar á Julies, Berg, Marca del Duque de Ninburgue, que pide favor al Imperio y al Rey; los húngaros dicen no han de jurar antes de los bohemios al Rey de Romanos. Los suecos se aprestan contra el Moscovita. Esto es todo cierto, y que se espera un lindo rompimiento de cabezas y paleteado de coscorrones esta campaña.

Remito á Vm. ese *Te Deum laudamus* trovado contra el de Guisa que ha venido de Nápoles. Es cosa grande, con el cual, y tanto como le aviso, puede muy bien Vm. ser el oráculo de ese reino. Lo peor es que casi todo cuanto escribo es verdad, y que si algo no lo

fuere, no tengo yo la culpa, que en este país cada instante se mudan los trebejos.

Avísase de París haber hecho justicia pública de un Secretario de Estado por correspondiente con D. Luis de Haro, sin valerle la mucha riqueza y deudos que tenía.

En Palacio pusieron cuatro días há un pasquin. Era una carroza entre muchas llamas que tiraban sierpes rodeadas de demonios que servían de pajes. Había en ella tres sillas. Ocupaba la de en medio el Conde Duque; la izquierda, el de Monterrey; la de mano derecha, Leganés. Decía la letra: *Pica, cochero, al infierno, para que con este nuevo Consejero de Estado que llevamos le demos un buen día.*

Ayer despidió el Rey á 4 pajes suyos. Fué el caso que pasando el Corregidor por la Puerta de la Vega, haciendo limpiar y allanar el camino para que fuese el Rey á la Casa del Campo, comenzaron desde las almenas á descargar un nublado tal de piedras, diciendo: *¡Barica! ¡Barica!* que le hicieron partir de carrera, hecho todo pedazos el cielo del coche.

(Cortada media página que estaba escrita.)

LVII.

Muerte del Marqués de Leganés: sus cargos y sueldos.—Naufragio de D. Francisco de la Hoz con 400 españoles.—Muerte repentina del hijo del Rey de Italia.—Lanuza.—Cambio de destierro del Condestable.—Descalabro del Gobernador de Gerona.—El Cardenal de Reus.—Recibimiento de la Reina de Suecia en Bruselas.—Subida de los juros.—Rentas de la Marquesa de Leganés.—Presidencias.—Cataluña.—Pedido del Rey á Madrid.—Cuentas de Melo.—Nuevos tributos.—Boda de la Infanta.—Falso rumor de haber aparecido vivo el Rey de Polonia: probabilidades de que fuera elegido el de Condé.

Madrid 20 *de Febrero de* 1655.

Lunes 15 de éste, en la noche, murió el Marqués de Leganés, de edad de setenta y cinco años, hijo de la Casa de Loriana, Mesía y Ovando. Fué á Flandes el año de 600; el de 20 le hicieron Capitan de caballos; el de 28, Título; el de 40 le mandaron cubrir. Púsose Guzman, sin serlo, por el Conde Duque. Gozaba de gajes 70.000 ducados de plata al año, que son de vellon 105.000. Ha dejado 80.000 ducados de renta en su casa, alhajas y muebles, medio millon, joyas y doblones un sin fin.

Gastó en dos meses en el hospedaje de Liche y su hermano el de Monterrey 10.000 ducados, con sus personas y familias. Dió á todas las criadas y criados vestidos y joyas. Á

su camarero le hizo el Rey ayuda de cámara, y á la camarera le dió un hábito para casarse. Entiérrase en los Basilios, donde es patron, y manda se acabe la iglesia.

Dícese que D. Francisco de la Hoz, camarada del de Mortara, que iba á Flandes á convoyar la gente de naciones que vienen á Cataluña, dió al través y se perdió él y 400 españoles que llevaba á aquellos Estados.

El hijo mayor de D. Gaspar de Sobremonte, Regente de Italia, que va por Visitador, de edad de treinta y tres años, del hábito de Santiago, recien casado contra su voluntad, se quedó muerto de repente.

Á los 8 de Marzo ha mandado S. M. por decreto particular se sentencie la causa de Don Martin de Lanuza y demás cómplices, donde habrá harto que hacer.

Á instancia del Condestable le mudan de Segovia á Almonacid. Beberá buen vino, que hay allí unos claretes, ojos de gallo, excelentes.

El Gobernador de Girona quiso hacer una faccion dando en un cuartel del enemigo, y se volvió á encerrar con las manos en la cabeza, y el enemigo comienza ya á campear.

Al Cardenal de Rems, Arzobispo de París, que llegó á Roma, le dió el Papa el capelo, aunque estaba en la cama, y la parte para sustentarse, y la muerte del Pontífice se tiene

por constante, aunque no ha llegado correo hasta ahora ni doblan las campanas.

La Reina de Suecia desde Anvers, antes de ir á Alemania, fué á Bruselas. Salió el Archiduque en la galera dorada por la ría á convoyarla. Esperábanla 60 carrozas para que entrase. Comieron juntos en Bruquete. Recibióla aquella Corte con grandes salvas de artillería y demostraciones de regocijo. Hospedóla en el cuarto regio. Ha oido algunas misas y sermones. Hale parecido todo muy bien, aunque hasta ahora no es católica. Dícese que quiere interponerse á hacer las paces entre los Reyes de España y Francia, cosa que parece no tiene fundamento, estando el rebelde de Portugal de por medio.

Remito á Vm. el manifiesto del Archiduque y respuesta del de Lorena. Es cosa grande. No hay más que decir. No me ha costado poco el haberlo á las manos (1).

Dícese quiere el Rey subir los juros á 30, y vender esta parte, que montará 4 millones; pero ¿quién se la ha de comprar ni fiar, que mañana no hagan otro tanto?

Á la Marquesa de Leganés le dejó su marido 3.000 ducados de renta por su vida y el cuarto bajo de su casa, con todas las alhajas

(1) Rotura.

de invierno y de verano; y el Rey le ha dado 6.000 ducados tambien de renta por su vida, y al Marqués de Morata otros 6.000 ducados de renta, y á un hermano suyo, eclesiástico, 3.000, todo por sus vidas, y ha dado la llave y hecho de la Cámara m.ta... (1) y otra vida más de la encomienda mayor de Leon, de quien dejó Leganés cuarenta años de supervivencia, con que de mano en mano se quedará en su casa para siempre.

La Presidencia de Italia se dice dan á Peñaranda; la de Flandes á Velada, que vale 12.000 ducados de plata, y es como beneficio simple; la de Ordenes á Taracena, y la de Indias, en tenencia, á Góngora.

Cogió el Francés una tropa grande de caballos que pasaban á nuestro ejército. Fué al esguazo de un río. Ahogáronse algunos con los mozos que los convoyaban para Barcelona. Todos los demás se los llevó, que no fueron pocos.

El Rey ha pedido á la villa de Madrid 100.000 ducados. Tiénese por cierto paga más que la mitad de Castilla.

Tornan á rever las cuentas de Melo, diciendo es agraviado el Rey en 300.000 ducados. No hay hombre seguro, aunque más finiquitos tenga. Tengo por loco á quien trata

(1) Rotura.

con él, aunque interese 100 por 100, que al cabo se lo quitan todo.

Á todos los Escribanos reales sacan á 8 ducados; á los del número 48, y se dice harán con los letrados otro repartimiento; y que todo lo vendido y enajenado por el Rey y libertad de cosas se puje y torne á pregones, y los nombramientos de justicias y otros oficios de señoríos pasen las confirmaciones por la Cámara y paguen media anata. Todo esto es de Góngora y José González.

Dícese ha dado orden S. M. al Marqués de Caracena, Gobernador de Milan, trate la boda de la Infanta con el hijo del Archiduque de Inspur, Señor del Alzazia, que se llama Sigismundo Francisco, hijo de la Archiduquesa Claudia, hermano de la que hoy es Emperatriz, mozo de veinticuatro años, gallardo y de buena disposicion, y sobre todo de la Casa de Austria, porque lo de Saboya tiene mil tropiezos y dificultades.

El haber parecido vivo el Polaco no se ha verificado; antes bien, antes de ayer se dijo en la mesa del Rey estaba el de Condé muy cerca de ser electo de aquella Corona.—Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Febrero 20 de 1655 años.—Á todos esos señores beso las manos.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LVIII.

Muerte repentina del Conde de Villamor: su crimen y su expiación.—Rumores de la muerte del Obispo de Calahorra.—Cortes.—Secretaría de Justicia de la Cámara.—El Duque de Lorena.—Prisión de un espía francés.—Recibimiento en Londres del Embajador de Génova.—Preparativos de Francia contra Italia.—Crímenes en la corte.—Venida de galeras.—Rumores de cisma.—Corsarios.—Vuelven á Palacio los 4 pajes despedidos.—Disolución del Parlamento inglés.—Propósitos del Francés contra Barcelona.—Pasquines en Roma.—El *Theatrum Jesuiticum*.—Presidente de Ordenes.—El Príncipe de Condé quejoso.—Represalias en Inglaterra contra los españoles.—Desafío de dos grandes portugueses.—Proceso de Lanuza.—Armada inglesa con rumbo á América.—Los moros apresan un navío veneciano.

Madrid y Marzo 13 *de* 1655.

Murió de repente el Conde de Villamor, que mató á su mujer el año de 30 y estuvo preso veinticuatro años en Uclés, donde cegó y ensordeció; habrá seis meses que le trujeron á Madrid para que se curase en su casa; no deja hijos legítimos, sino una hija natural. Mucha contienda hay sobre la herencia: dícese que el Conde de Aguilar, Señor de los Cameros, es el que tiene mejor derecho.

Dícese ha muerto D. Juan de Chalas, Obispo de Calahorra: mucho da la muerte en los eclesiásticos.

Á los primeros de Abril se comenzarán las

Cortes: tiénese por cierto han de ser muy reñidas.

Á D. Luis de Montenegro han dado la futura sucesion de D. Juan de Villela, Secretario de justicia de Cámara.

El Maese de Campo D. Pedro Roco de Villagutierre, y un Secretario, que fueron á verse con el Duque de Lorena, han vuelto ya; no se sabe lo que traen: lo cierto es que el soltarle no nos puede estar bien.

Un francés muy ladino, vestido á la española, fué cogido al entrar por Fuenterrabía; era espía: traía cartas para el Portugués, en que le decía hiciese la guerra ofensiva y no defensiva, entrando por Castilla la Vieja, que si no, haría la paz con el Rey. Cualquiera cosa se puede creer de las astucias del Francés.

Ugo Fiesco, Embajador de Génova á Ingalaterra, fué recibido con grande aparato, quitándose Cromwell el luto, poniéndose de gala; y en viéndole su carroza con otras 40 de á 6 caballos con muchos señores que le acompañasen. Con otro Embajador que fué á Francia, han hecho lo mismo: todo es andar maquinando contra esta pobre España.

Dícese que el Rey de Francia mandó consolar á Guisa de la pérdida de Nápoles, y que ahora está en persona en Marsella, poniendo en orden otra armada mayor para que vuelva

con ella este verano á tentar nueva fortuna. *Deus super omnia.*

Ayer por la mañana una mujer casada, celosa de su marido, fué á buscarle en casa de la amiga: hallólos en la cama; cruzóla la cara, y al marido medio le degolló, de que está muy malo.

Tambien acaso, entrando la justicia en una casa, halló un ladron que se llevaba gran cantidad de doblones, joyas y cadenas, que en este lugar todo se gasta: unos lo dan, y otros lo toman.

En todo Abril estarán aquí los galeones de las Indias; dícese que ha venido el navío de aviso. Dios los traiga con bien.

Dícese que hay cisma; no lo creo, y que son Papas el Cardenal Florenzola, fraile dominico, y el Cardenal Durazo, ginovés. Ténganos Dios de su mano. Lo cierto es que un correo que venía en un bajel le pegaron fuego los cosarios, y echaron á pique; y que andan en aquellos mares más de 60 navíos de ellos, de 6 en 6 y de 4 en 4, haciendo cuantos robos y males pueden, sin que tengan oposicion.

Los cuatro pajes que despidió el Rey por las pedradas del Corregidor en la Cuesta de la Vega, los ha tornado ya á recibir; que el echarlos sólo fué por querer ponerles miedo para lo en adelante.

El Parlamento de Inglaterra se ha disuelto ya, quedándose Cromwell con la misma autoridad y poder que tenía antes, y otras muchas cosas más que le han concedido.

Dícese que el Francés viene muy de propósito sobre Fuenterrabía á tomar á San Sebastian, y que el Rey en persona baja á ello, amagando á Barcelona, dándonos por este lado como el que esgrime que, señalando la herida, vuelve con el revés. Cruel campaña ha de ser ésta.

Esos dos pasquines han hecho mucho ruido en Roma y por acá: el latino es muy sentencioso; el italiano es bufonesco. Remítolo porque Vm. lo entiende y el señor Virrey se holgará de verle (1). No se me escapa cosa ninguna, y si muchas no salen tan ciertas, no tengo yo la culpa, que está Madrid muy al uso del tiempo, que cada instante se muda y vuelve al revés.

Un libro de 50 pliegos ha venido á Madrid por la estafeta á diversas personas contra la Compañía de Jesús. Hame dicho persona que le ha leido que es un asombro, y que dice maravillas contra ella, con estilo tan galante, lugares sagrados, profecías y excesos y faltas de particulares sujetos, que es un pasmo. Paré-

(1) Falta.

ceme hubieron uno á las manos, y despues de responder á él, han dado cuenta á la Inquisicion, que ha mandado recogerlo. No se sabe dónde se ha impreso. Es cierto. Intitúlase *Theatrum Jesuiticum*.

Con la Presidencia de Órdenes andan jugando la pelota, no queriéndola ninguno en tenencia. Al Duque de Montalto se la han ofrecido, y con ella el ser General de la artillería de España; pero cercenándole los gajes, rebajándolos á 3.000 ducados. Dúdase la quiera.

Dícese que el Príncipe de Condé está muy disgustado con los Ministros regios de Flandes, y que se teme mucho no mude la casaca, porque es más asistido y solicitado de Francia, ofreciéndole el reino de Nápoles y conquista del y Holanda.

Dícese que han hecho en Inglaterra represalia de las haciendas que tienen en aquella isla los españoles; con que parece es comenzar á declararse por enemigos.

El Conde de Torresvedras y el de Heril, galanteando en Palacio á la hija de D. Carlos de Ibarra, siendo el de Heril favorecido, salieron desafiados al campo. Caló el Portugués el chapeo, requirió la espada, miró al soslayo, fuese, y no hubo nada.

Jueves 11 de éste por la mañana se cerró todo el Consejo en la sala de gobierno: dicen

fué para hacer relacion del pleito de Lanuza, y que S. M. lo estaba oyendo desde la celosía; y por la tarde en casa de Joseph Goz.s se juntaron D. García de Porres, D. Francisco de Ramos y el Oidor Solís Ovando, jueces, donde acudieron los procuradores y abogados de todas las partes, siendo solos los letrados más de 14, los mejores de toda la corte. Tiénese por cierto han durado las alegaciones y defensas tres días hasta hoy sábado. Lo que resultará Dios lo sabe. Créese vendrá á ser todo nada, que es garnacha; y su padre, aunque es tan mal visto como el hijo, es más cuerdo y no perdona al trabajo mal gasto, con que se vendrá á cumplir el refran latino: *parturient montes et nascetur ridiculus mus.*

La armada inglesa ha pasado el Estrecho y tomado el barlovento, enderezando su viaje á Santo Domingo. Han despachado tras ella muchos navíos de aviso; aunque, segun se dice, está todo tan mal dispuesto por allá, que tomará todo lo que quisiere.

A vista de Málaga tomaron los moros un navío veneciano que iba á cargar de lanas. Todo lo corren sin dejar pasar mosca, con que por todas partes estamos cercados de contrarios. Ténganos Dios de su mano. Guarde á Vm., etc.

LIX.

Pronósticos sobre muerte del Papa.—Breviario con pasquines que le entregaron.—Neutralidad de genoveses.—Flandes.—El Duque Mercurio, Gobernador de Provenza.—Armada inglesa contra franceses.—Aviso de galeones.—Nombramientos.—Terremoto en Canarias.—Choque entre piratas franceses y moros.—Jura de la Infanta.—Mata el Rey un lobo cebado con costa de 18.000 reales: dicho del Patriarca.—Gasta el Rey 30.000 reales en otra cacería en el Escorial.—Presente enviado por el Rey á la Reina de Suecia.—Proceso de Lanuza.—Aprestos de caballería.—Presa de embarcaciones turcas por las galeras de España.—El Embajador francés en el Cónclave.—Regalo del Duque de Liorna á la armada inglesa.—Tabara marcha contra el Portugués.—Comedia *Los engaños de Ulises*, en Flandes.—Asunto del Duque de Lorena.—Rumores de prisión de Cromwell.—Proceso de Lanuza.—Nuevas de Cataluña.—Armada inglesa.—Gobierno en Indias para D. Francisco de Andrade.

Madrid 20 *de Marzo de* 1655.

Señor mío: Por todas partes hay pronósticos. Estos días los han hecho dos personas grandes en esta materia: dice el uno que á 1.° de Marzo se ha elegido por Papa el fraile dominico Tal Florenzola, de la Romanía, con 47 votos, y que el Jueves Santo ha de llegar acá la nueva de la eleccion. El otro dice que á los 10 se hizo la promocion, y entrambos le dan muy corta vida, y que el que le seguirá será hombre valeroso, y que hará la paz entre los Príncipes cristianos. Yo no creo más de lo que

veo, y sobre todo en Dios, que hará lo que conviniere.

Dícese que llegó á manos del Papa antes de morir un breviario ricamente encuadernado, impreso en Venecia con el retrato de la Señora Olimpia, con la tiara en la cabeza y las llaves de San Pedro en las manos, y muchos pasquines en todo él, de que recibió gran pesar; y llamando al Embajador de aquella Señoría, se lo mostró, quejándose de ella; á que satisfizo despues de haberlo visto, que aquello era hecho dentro de Roma, quitando y añadiendo el encuadernador lo que allí venía, y no en otra parte, siendo ésta una de las causas que le hicieron abreviar más los días de la vida.

El negocio de genoveses está en el Consejo de Estado, procurando darles largas, á lo que se entiende, para que con esta suspension, represalia y ejército en Milan, estén neutrales.

El gobernador Tumbila entró en Flandes y nos cogió á Macoilla y Moysi, pueblos de importancia, en que se conoce la gana que tienen de la guerra, anticipando tanto tiempo.

Al Duque Mercurio han hecho gobernador de Provenza: es casado con la sobrina de Mazarino, y compadre; al Duque de Vandoma le han dado el cuidado y solicitud de la armada, que se dice que es grande parte para ir á Ná-

poles y el grueso de ella á Barcelona, y que al de Guisa le han retirado por hombre poco afortunado y sobrado de inquieto.

La armada inglesa, parte ha ido por las costas de Venecia, Gio y mares de Lepanto, y 36 navíos de guerra y 8 de municiones, y familias enteras en cantidad de 2.500 á la isla de San Cristóbal, junto á la Barbuda, á echar de allí á los franceses que tienen la mitad de ella, y poblarla con su gente. Dícese llevan maestros de todos los oficios, con que parece estamos fuera del riesgo que corría la de Santo Domingo, que nos ha dado tanto cuidado.

Por no haber bajado la plata del Perú que esperaba Salvatierra para embarcarse con ella, ha venido aviso que hasta fin de Mayo no llegará la armada de galeones; con que los asientos se hacen muy dificultosamente.

Dícese que el Duque de Montalto ha aceptado la tenencia de Ordenes y artillería de España, y que va en su lugar á Valencia D. Luis Ponce; y que dan á D. Juan Domingo de Haro, hijo de D. Luis, el ser Capitan de la Guarda española.

En la isla de Fuerteventura, la mayor de las Canarias, se hundió la ciudad principal de un temblor y terremoto de tierra, y en las demás andan muy vivas las contiendas de eclesiásticos y ministros regios.

Dos navíos de piratas franceses embistieron con otros dos de moros; y estando peleando, dió con todos cuatro una borrasca en Mallorca al través, quedando todos presos, los que no se ahogaron. Dícese fué la contienda por robarse unos á otros.

Dícese que á 15 de Mayo ha de ser el juramento de la Infanta.

Mató el Rey un lobo muy grande el otro día, y costóle de cebar para que viniese á sus manos, 18.000 reales, de diversos animales que le ponían vivos, sin perdonar asno viejo. Pusieron la cabeza dél en el jardin contra lor. Es como la de un caballo. Han ido muchos á verle, entre ellos el Patriarca, que dijo: «Aquí falta poner: «Costó esta muerte 18.000 reales.»

El miércoles vino el Rey del Escorial de otra caza, donde se dice ha gastado 30.000 reales. Á 12 de Abril va á Aranjuez, de donde volverá para la jura de la Infanta á 24 de Mayo.

Otro presente de caballos de campo, haca, cosas de ámbar y de la India envía ahora el Rey á la Reina de Suecia, de quien está muy pagado: partirá con brevedad.

Desde jueves 11 de éste se está viendo el pleito de Lanuza, donde hay mucho que hacer, pareciendo á los de la Rota, que se disputan por puntos. Hácensele muchos cargos

y, entre otros, 8 consultas falsas y supuestas; y los Señores se han quejado de que se vea tan á puertas cerradas y en casa de José González y no en público, como se hizo con el Condestable; y aunque se hacen todas estas demostraciones, se tiene por cierto que parará todo en nada. Diré una cosa notable: no hay día que no hayan estado 200 personas por si pueden entrar á oir algo, llevándome á mí la curiosidad, como á los demás, un día entre los otros. Tiene tantos amigos, que todos acuden á defenderle.

Aquí se monta mucha caballería: no sé si lo aciertan, que los soldados los tratan de suerte, y más por los caminos, que cuando llegan al ejército, no son de provecho, y otros se van con ellos. Cada cual piensa que lo acierta, y todos lo yerran.

En Cartagena, junto á San Andrés, que llaman el Cabo Gordo, las galeras de España, costeando aquel mar y escudriñando todas las calas y reductos, han cogido muchas embarcaciones de turcos, galeras, galeotas y otros vasos, que dicen pasarán de 20 á 24, que todo está lleno de enemigos.

Monsur de Leon, Embajador extraordinario francés, habló en nombre de su Rey al Cónclave de los Cardenales, hincándose de rodillas, haciendo muchas exclamaciones, pidien-

do Pontífice neutral, diciendo mil males del pasado; á que se le respondió dejase los muertos en paz, y tratase sólo de vivir; que todos han desamparado á Doña Olimpia, y que cada día hay pasquinadas del Gobierno pasado.

El gran Duque de Liorna dió á la armada inglesa 18.000 reales de á 8, y regaló mucho en Liorna porque pasase adelante. Dícese va á juntarse con la de venecianos contra el Turco, y que por todas las costas va pidiendo los cautivos que tienen de su nacion, y que se los entregan porque no los maten en haciendo la faccion.

Tabara ha partido muy aprisa, aunque de mala gana, á fortificar á Zamora con orden del Rey, á quien dicen va el Portugués con 7.000 infantes y 3.000 caballos.

En Flandes se representó las Carnestolendas una comedia de los *Engaños de Ulises*, asistiendo á ella la Reina de Suecia en lugar eminente, y Condé, Archiduque y Fuensaldaña por su orden en parte inferior. Escriben fué un gran día. Ahora les han enviado 500.000 ducados de un asiento hecho con Piquinoti, dándole situaciones de 100.000 ducados en la villa de Madrid, 200.000 en los almojarifazgos y los otros 200.000 en galeones, con que están contentos.

El negocio de Lorena se ha remitido al

Consejo de Estado, que es lo mismo que haberlo echado en el Carnero.

El Embajador de Venecia ha dicho que han depuesto de la proteccion y preso á Cromwell. Grande nueva sería, si fuese verdad, por tener este hombre suspenso á toda Europa con sus armadas. Dícese por haber pedido para su hijo la futura sucesion en el Gobierno, y que han esperado tener las armadas tan apartadas de la isla.

Ocho días há que se está viendo el negocio de Lanuza, y diciendo misas en todas las religiones de esta Corte, en que ha gastado su padre de 4 á 5.000 reales. Es cierto; y á sus letrados ha dado cadenas de oro, más ó menos, segun son. La de D. Pedro de Porras, que es el mejor, pesa 400 ducados de plata, y con todo eso se dice no saben por dónde entrar, y se teme de un tormento, habiéndole doblado las guardas, que tambien se lo dieron al Duque de Híjar. El negocio está muy apretado, y todos á la vista de lo que se hace; que jueves 18 de éste, intempestivamente, á las diez de la noche, pusiéronle 8 Alguaciles de Corte por guardas, con órdenes que ni padre ni madre le hable, y no le pierdan de vista. Dícese que ha echado la culpa de todo lo que ha hecho al Rey que se lo ha mandado, con que ha irritado la materia, de suerte que se teme

un mal suceso, y lo peor es que á nadie le pesa. Vase viendo cada día, y que lo harán la Semana Santa, que como es junta particular, ha mandado S. M. no goce de lo feriado. Presto se verá en qué para.

Hoy ha venido nueva de Barcelona que quedaba sangrado el Sr. D. Juan de Austria y en la cama, aunque no es cosa de importancia, y que 4 bajeles ingleses acometieron á 2 franceses; tomaron uno, y echando toda la gente á la mar, el otro embistió en tierra, donde se salvaron los hombres. Es muy buena nueva comenzar á romper con Francia.

Dos mil alemanes que han llegado á San Sebastian están ya en Agreda, caminando muy aprisa para Cataluña, donde se dice de cierto estará el Rey de Francia en persona á mediado Abril.

De Inglaterra ha venido un Gentilhombre de D. Alonso de Peralta y Cárdenas, Embajador, primo mío. Avisaba la armada inglesa á la isla Cadena, en Terranova de la Nueva Francia, con que toda esta Corte se ha alegrado infinito. Vuélvese luego con letras de 1.000 ducados para gastos secretos.

Al Maese de Campo Francisco de Andrade, que ha servido mucho en Cataluña, le han dado un gran gobierno en Indias; y es caso raro, que no queriéndole consultar el Consejo, man-

dándoselo el Rey por 3 ó 4 decretos, replicándoles que diesen razon, les dijo que le consultasen, que entre portugueses y castellanos no había de haber diferencia ninguna.

Esta contera de mi carta no es muy mala. Estas vacaciones han de ser estériles de nuevas, por el tiempo santo, y por no podernos ver los amigos juntos en Palacio. Haráse lo que se pudiere.—Dios guarde á Vm. muchos años. Madrid 20 de Marzo de 1655.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LX.

Reconciliación del Príncipe de Condé con el Rey de Francia.—El Marqués de Caracena contra Módena.—Cromwell y el Parlamento.—Enojo de la Duquesa de Mantua.—Socorro á Orán.—D. Juan de Austria.—Vida desarreglada del Marqués de Liche.—Envía el Emperador un Embajador al Cónclave.—Prisión del Marqués de Bayona.—Conti descontento de Mazarino.—Agitación en Francia contra los impuestos.—Fuerzas de Venecia en Candía.—Guerra que movía Francia en todas partes contra España.—Castilla la Vieja contra el Portugués.—El Duque de Osuna, Virrey de Sicilia.—El Francés en Perpiñán.—Resello de calderilla.—Sentencia de Lanuza.—Aplazamiento de la comedia grande del Retiro.

Madrid y Abril 3 de 1655.

Todos estos días van viniendo muchos extraordinarios. Todo lo inficiona este mal fran-

cés, y no de Urrutigoitti, que es cuerdo, y á estar en su mano, volviera el mundo lo de dentro á fuera.

Dícese por cosa cierta que el Príncipe de Condé se reconcilia con su Rey, restituyéndole sus Estados con condicion de que no viva en Francia, sino en Venecia, Florencia, ó en la parte donde quisiere, y que en esta conformidad ha escrito acá pidiendo licencia y beneplácito á Su Majestad con muchas sumisiones y reconocimientos; á que se le ha respondido con otros tantos, haga lo que mejor le estuviere. Avisa tambien el mal estado de aquellos países y poca conformidad de las cabezas, y el riesgo que corre todo de perderse; á que tambien se le responde que ya esta campaña está muy adelante para hacer novedad, estimando la advertencia.

De Milan se dice supo el Marqués de Caracena armaba el de Módena muchas tropas con dinero de Francia recibido en Bolonia, y que de la noche á la mañana, como dicen, se había entrado en sus tierras con 4.000 infantes y 2.000 caballos, jugando del adelantado, pidiéndole dos plazas para asegurarse dél.

Mucho se dice tambien del Parlamento de Inglaterra, que ha cercenado la autoridad y preeminencias de Cromwell, teniéndole por demasiado de afecto á España; y que el desig-

nio de aquella República es conquistar y quitarnos todo cuanto pudieren en las Indias; si bien se ha dicho que 22 bajeles de su armada que iba allá con otros, se perdieron con una gran borrasca en la Florida.

La Duquesa de Mantua ha pedido licencia para irse á Italia. Ayer andaban buscando carruaje. Dícese por mal contenta y pagada, pues habiéndole ofrecido 3.000 ducados al mes, no le dan 500, y aun esos no los cobra. En yéndose, tendremos otro enemigo más, que las mujeres son vengativas y raras veces se olvidan de sus sentimientos.

Las galeras de España van á socorrer á Oran con víveres, municiones y dinero; con que aquello se mejorará.

Dícese traen al Sr. D. Juan de Austria por General de las costas de Andalucía, y á Medinaceli al Consejo de Estado. El Marqués de Liche, su yerno, ha estado estos días muy al cabo de una enfermedad que no la entienden. Algo está ya mejor, aunque no del todo bueno. Es mozo y hace mil desórdenes, en particular de mujeres, que piensan le tienen hechizado, gastando con ellas cuanto tiene y le dan, que no es poco.

El Emperador ha enviado á Roma un Embajador al Cónclave, hombre de autoridad, canas y prudencia, pidiendo la brevedad en la

eleccion, y que sea en persona independiente y cuerda.

Prendió el Conde de Castrillo al Marqués de Bayona, General de las galeras de aquel reino, por no haber guardado sus órdenes ni efectuádolas como se lo ordenaba.

Conti ha sacado de donativo para su Rey, de Lenguadoca, millon y medio, no obstante que se dice dél que andaba malcontento con Mazarino sobre intereses y pretensiones particulares, quizá no queriendo la reduccion de su hermano, aspirando á ser la cabeza de su casa y llevárselo todo, y que tiene séquito de 8 á 10.000 hombres. Tengo por cierto se ajustarán con mucha brevedad, como lo hacen siempre, teniendo la division por muy perniciosa, y más siendo en provecho nuestro.

En París y otras ciudades de Francia se dice hay algunos rumores, causados de las imposiciones grandes y donativos que les piden, deseando todos la paz, y dando por ella. Tienen buen gusto, que lo demás es vivir en el infierne y dejar por el tormento la gloria.

De Venecia se avisa tiene aquella República en Candía 30.000 infantes y 6.000 caballos, que gobierna el Marqués Borri, y que su armada, con un trozo de la de Ingalaterra, salía en busca de la del enemigo comun. Ésta sí que es buena guerra, y no la que nos hace Francia;

teniéndose por cierto ha conmovido á toda Africa contra Oran; disuade á Génova la conveniencia con España, llenándoles las cabezas de aire; á Módena, que arme á los demás potentados, que se inquieten; á Roma, que elijan al mayor enemigo nuestro; á Portugal, que nos desvele: quiere asomarse por Fuenterrabía, y dar el golpe en Barcelona. ¡Pobre de España, acometida de tantos lados! Remédielo Dios que puede, que por acá lo veo todo de muy bellaca data.

Toda Castilla la Vieja se pone en arma para resistir al Portugués. Sale la milicia y nobleza, sin quedar hombre mozo que no tome las armas, esforzándose cuanto pueden, que les va en hacerlo las vidas, honras y haciendas: que el enemigo rebelde entra á sangre y fuego, corriéndolo todo, sin tener opósito ninguno, y es de suerte el temor de la gente, que habiendo ofrecido á muchos el Obispado de Ciudad-Rodrigo, ninguno lo acepta.

Tiénese por cierto el ir á Sicilia el de Osuna, si bien se teme no es á propósito para gobernar nada, que va de él á su padre lo que de lo vivo á lo pintado y del sueño á la soltura. Siempre escogen lo que menos conviene, y así nos sucede todo. Bien haya la Compañía de Jesús, que á cada uno le da lo que es más de su genio, no sacando jamás el pez del agua. Re-

pública, por cierto, bien gobernada, que por serlo tanto la de Venecia, no la admitió en su casa, temerosa que no la echase de ella. Esto hacen cuatro hombres entendidos que se echan á pensar lo que les está bien, al paso que nosotros escogemos lo que nos está más mal, por no sabernos entender.

A Perpiñan hace el Francés plaza de armas, y va el hermano del Rey á asistir á todo. Ya le tienen hecha casa de tres ó cuatro conjuntadas, y pues iban llegando las municiones y gente, no se descuida tanto como nosotros, y el Rey de Francia en persona quiere acudir á lo de Flandes.

Ayer se pregonó veinte días más de prorrogacion para el resello de la calderilla, y se dice que los ochavos segovianos los quiere tambien resellar y que valgan dos cuartos. Ellos quieren acabar con el mundo.

De lunes á martes sale la sentencia de Lanuza: dícese le envían al Peñon diez años y otros diez más desterrado de los reinos, y que le quitan la garnacha y privan para siempre de cargos de justicia y honores en todas las partes sujetas á S. M. Si esto es solo, no le hacen poca merced, segun está todo el mundo contra él. Estáse todavía con sus 8 guardas, prisiones y custodia, como hasta ahora ha estado.

La comedia grande del Retiro se deja para

despues del Corpus y años que cumple el Rey. Es toda de tramoya; en cada una representan 24 mujeres. Dicen es cosa grande y costará muchos ducados. En esto se pasa por acá el tiempo, sin que nuestros enemigos le pierdan en procurar nuestro daño. Dios nos ampare y defienda, que bien lo hemos menester, y guarde á Vm. largos años en vida de todos esos mis señores hermanos y amigos, cuyas manos beso. Madrid y Abril 3 de 1655.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXI.

Cataluña.—Intrigas para el Cónclave.—Proyectos económicos para las Cortes.—Genoveses.—Mortara.—Distracciones del Duque de Lorena en Toledo.—Salida del Rey para Aranjuez.—Cromwell y la libertad de conciencia.—Cómo murió el Papa.—Provisión de Secretarías.—Cábalas de los Cardenales para el Cónclave.—Proceso de Lanuza.—Tempestad durante el entierro del Papa.—Rivalidades entre el Valido y el Duque de Medina de las Torres.—Los Oidores en las Cortes.—Medida contra el Marqués de Santa Cruz.—El Rey de Suecia, moribundo.—Sentencia probable contra Lanuza.—La *Ronda volante* de Cardenales en el Cónclave.—Nápoles.—Impuestos en Flandes.—La Reina de Suecia sale para su reino.—Presente del Rey á Condé.—Facciones en el Cónclave.—Sentencia contra Lanuza.—Proyectos para las Cortes.

Madrid 10 *de Abril de* 1655.

Dícese que el Gobernador de Vich salió á oponerse sobre Ripol. No creo que tengamos

tantas fuerzas, ni que el enemigo se descuide tanto.

Tuvo aviso el Conde de Castrillo que el Marqués de Chara, napolitano, venía desde París, donde estaba vendido á Roma, con grandes inteligencias para hallarse á la eleccion. Avisó el Duque de Florencia lo prendiesen, como lo hizo, de que se resintió mucho el Rey de Francia, diciendo le envía por su Embajador al Cónclave, y que se le entregase. El Duque ha dado aviso á S. M.: lo que sucederá no se sabe.

Miércoles 7 de éste se comenzaron las Cortes, donde dicen ha de haber grandes cosas. Pídese tributo en la harina, aunque se teme la profecía de San Vicente, que se perderá España el día que lo hagan; otros dicen 2 al millar cada año de sus rentas y cosechas y demás haciendas, y que se quitan todos los tributos, excepto las alcabalas, sal y papel sellado, harinas, y que entre el Rey como heredero en el quinto de las herencias, y tantas cosas á este tono, que ni son imaginables, ni hay quien las pueda comprender. Iré avisando de lo que hubiere como fuere sucediendo, que yo espero habrá bien que contar.

Dícese se componen las cosas de Génova con que suelten los presos, sin que se los pidan por parte del Rey, y que restituyan los vasos y

mercadurías tomadas, y que Módena dé dos plazas en rehenes y que desarmen, de que al Francés no le pesará poco.

Dícese envían á Mortara á Badajoz, por hombre afortunado. Lorena se pasea en Toledo con un coche de seis mulas, descubiertos los cocheros; 12 arcabuceros de guarda, sin los que van dentro con él. Va á los conventos de monjas, donde le divierten y cantan. Es servido como á persona regia, excepto el tenerle preso y siempre á la mira con tanta guardia día y noche.

Lunes 12 de éste se va el Rey á Aranjuez, y que en su ausencia se han de ver grandes cosas.

Dícese por cosa cierta que en Inglaterra ha podido tanto Cromwell con el Parlamento, que han dado libertad de conciencia, excepto á los judíos y moros que no los quieren consentir; y que tambien se ajustaban con Francia con la neutralidad entre ellos y nosotros, y que en Escocia é Irlanda y en toda Inglaterra cada uno profesa la religion que quisiere sin pena alguna.

De Roma hay cartas de 28 de Febrero: cuentan la muerte y circunstancias de ella de Inocencio X, que pasó así á los 15 de Agosto de 1654. Estuvo malo, aunque convaleció luego á los 5 de Octubre; recayó peligrosamente á

los 27 de Diciembre; hizo despachar todas las vacantes y negocios de Datería, enviando á un Monseñor que lo hiciese por él *per modum consensus*. Repartió aquel día 14.000 ducados de renta de pensiones entre su familia y Cardenales pobres, y dió á 8 de ellos la parte, que son 100 escudos al mes. Fuese hinchando luego de la hidropesía desde los pies hasta la cabeza, con una sed insaciable: á los 28 se despidió ternísimamente del Colegio de Cardenales, hallándose 66 juntos, abrazándolos á todos, y con más demostraciones á los mayores contrarios, echándoles la bendicion y encargándoles la sucesion fuese sin respetos humanos con un razonamiento, aunque breve, cuerdo y concertado. Aquella noche se fué Doña Olimpia á su casa y sacó cuanto tenía suyo y todo lo que pudo más. Envió á llamar al Príncipe Ludovisio y le restituyó las galeras que le había quitado, y lo mismo hizo con el Príncipe Panfilio, el Generalato de la Iglesia, que vino con cuatro hijos y los subió sobre su cama, abrazó y besó y lloró con ellos, encargándoselos mucho al padre. Pasó penando desde entonces, rodeado de penitenciarios hasta los 7 de Enero, en que murió á las cinco de la mañana, con tan grandes dolores y ansias, que parecía, como ello era verdad, que moría por reventar, no cabiéndole ya en el cuerpo tanto

mal como tenía dentro dél, cumpliéndose la profecía que antes de su eleccion se dijo que había de suceder: *fraudulenter intrasti: potenter regnabis: jemenes (sic) morieris.* Téngale Dios en el cielo y permita de que no venga otro peor.

Á Bartolomé de Legassa y Billaran dieron antes de ayer las dos Secretarías del reino, quitándolas á Urtijos y Billela que las habían comprado, y les satisfarán cuando Dios fuere servido, por convenir que estos oficios no sean vendibles, sino de merced.

Olvídaseme de decir que avisan de Roma que el Cardenal Francisco Barberino se juntaba con el Cardenal de Alemania en nombre de España para la eleccion, no queriendo hacerlo con Tribulcio por sus temeridades; con que se prometía una resolucion pronta y acertada. Dios sobre todo. Y que iban volviendo los enfermos á hallarse en ella por no atrasar cada uno sus intereses.

Dícese por cosa cierta que D. Melchor de Borja, en nombre de los señores grandes á quien Lanuza tiene tan grandemente ofendidos, habló el viernes 2 de éste á S. M. pidiéndole demostracion pública, castigo severo y satisfaccion á la justicia y pueblo, dándole por escrito muchos ejemplares de castigos hechos en diversos tiempos y reinados en delitos menos graves, por no haber sucedido jamás cosa

semejante, ni que, siendo uno juez, haya buscado para entronizarse la muerte de inocentes con testigos falsos y supuestos. Hablóle más de media hora larga, y el día siguiente, que fué sábado, se estuvieron los 4 jueces desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde sin comer, haciendo 11 sentencias, siendo los presos y culpados, presentes y ausentes, 19. Lunes subió la consulta al Rey, y como á las ocho cumplió años y se ha dado principio á las Cortes, se tiene por cierto que hasta que se vaya no se publicará nada.

Una cosa notable avisan de Roma en la muerte del Pontífice: que bajándole á San Pedro desde Monte Cabalo á hacer los oficios para enterrarle, en poniendo el cuerpo en la litera y subiendo á la calle, sobrevino una tempestad de agua y granizo que se hundía el mundo, y cayó una centella y hubo tantos truenos y relámpagos, que parecía se quería caer el cielo sobre Roma, y que con toda esta borrasca no dejó el séquito ni acompañamiento, llegando todos hechos unos atunes á la iglesia, comenzando á hacer todos grandes discursos, pronósticos y agüeros como los suelen hacer, teniéndolo todo por sobrenatural, pues, como vemos, granizo, relámpagos, truenos y rayos por el mes de Enero no es cosa sólita. *Deus super omnia*. Esto que digo es cosa cierta.

Por la merced que S. M. hizo al Conde Duque, es Regidor el de Medina de las Torres en todas las ciudades de voto en Cortes, sucediendo por turno á ellas y comenzando desde Toledo: asistiendo como uno de los procuradores en primer lugar, salió á recibir el que le enviaban por compañero. Salieron á acompañar al Duque de Alba, su hijo, el de Oñate, D. Luis Ponce y otros muchos señores á caballo, con grande ostentacion, y el día siguiente bajó un decreto del Rey mandando al Duque no asistiese á las Cortes, procediendo todo de la emulacion que el Valido le tiene, cosa que á mí se me da bien poco, siendo todo darse estos señores en los broqueles, que Medina es muy cuerdo y sabe muy bien disimular.

Ha sucedido una cosa galante en la eleccion para las Cortes de los caballeros hijosdalgo de Madrid: que no conformándose en los que habían de sortearse el martes 6 de éste, tuvo maña José González, el Oidor, para que S. M. mandase por su decreto que asistiese él; con que no hay cosa que no quieran hoy para estos señores togados: ambicion notable, hidropesía grande de valer más, que si no es reventando, no sé dónde ha de parar tanta sed como tienen.

Dícese suspenden al Marqués de Santa Cruz por algun tiempo y que no entre en Madrid.

El Rey de Suecia, á quien dejó la Reina el Estado, ha venido nueva está á la muerte, y que la Dieta del Imperio que estaba mandada juntar para 1.° de Mayo se ha prolongado.

Hasta que se vaya el Rey no saldrá la sentencia de Lanuza: dícese es de cárcel perpetua, 4.000 ducados de plata para la Cámara, costas, privacion de garnacha y honores; y á los demás, presidios cerrados toda la vida, aunque otros dicen es mayor, pues para esto no era menester irse el Rey para declararla. Dios nos dé á todos lo que más nos convenga.

He visto esta mañana una cosa galante de Roma en carta de 28 de Febrero: que andan en el Cónclave 15 Cardenales independientes que llaman *ronda volante*, que se arriman aquí y allí, procurando disuadir los sujetos que no convienen y alentar á los demás á escoger cosa á propósito al servicio de Dios y bien de la Iglesia. Él lo haga, y guarde Dios á Vm. muchos años en vida de todos esos señores hermanos y amigos cuyas manos beso. Madrid y Abril á 10 de 1655.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

Echémosle á esta espada una contera que sea galante, hermosa y pabonada, que lo merece de cierto. De Nápoles avisan que están prevenidos 24 bajeles y las galeras, y esperan las de Sicilia con mucha infantería, y que te-

nía el Virrey 10.000 soldados, gente escogida, y gran cantidad de pertrechos y municiones y dinero para el sueldo de seis meses, y hubiera venido ya, si no se atendiera á la eleccion del nuevo Pontífice; y que fuera de todo esto, tenía á los confines de Roma 6.000 infantes y 4.000 caballos, repartidos á trechos para poder darse la mano unos á otros, y levantado el batallon y proveídas las marinas, con que se espera sin miedo cualquiera invasion que quiera hacer el enemigo.

Quisieron poner en Flandes una contribucion ó gabela de 5 por 100 sobre las mercaderías que se vendiesen y entrasen; alborotóse Amberes, queriendo levantar tierra sobre el castillo; apaciguóse con no tratar más dello.

Dícese que ha escrito la Reina de Suecia al Rey se parte muy á prisa á su reino, así por la enfermedad del nuevo Rey en que se halla, como por hallarse con muchos alborotos todo el reino, dividido en cabezas, pretendiendo cada uno ser el primero.

El Rey envía ahora al Príncipe de Condé 4 caballos de silla, cosa grande; helos visto: entre ellos hay uno que vale 5.000 ducados, y los demás muy poco menos cada cual. No se para qué se ha de reconciliar con su Rey, si no es que sea para tenerle siempre grato.

El Cardenal Bragadino, veneciano, se dice

tiene gran parte en el Pontificado; que á Saquetti, como florentin, no le quieren los Médicis. Lo cierto es que Francisco Barberino tiene séquito de 38 Cardenales, el Rey 8, indiferentes 15, con que los demás no hacen faccion.

La sentencia á Lanuza y cómplices es del tenor siguiente: cárcel perpetua para toda su vida, y que en el ínterin que se señala parte donde esté, le traigan á una torre de la cárcel de Corte; privacion de garnacha y demás cargos y oficios, con prohibicion que no pueda pretender por servicios de su padre ni de otra persona soltura ni puesto, ni se le admita jamás en orden á esto memorial ni suplicacion ninguna, y demás desto en 6.000 ducados: para la Cámara los 4.000, y los 2.000 para casos de justicia. Á D. Alonso de Ovando, al presidio de Ceuta por toda la vida y deshonerado de todos cargos y puestos; á D. Pedro de Galarza y D. Antonio de Arce, diez años al Peñon; á los dos criados de D. Melchor de Ovando, galeras perpetuas; á Joseph González, alguacil de Corte, que tenía en su casa los presos que se le fueron, 500 ducados, y que no tenga más cárcel, dándoles á las monjas que están pegadas á ellas las casas de su vivienda, por lo que justo fuere, mancomunando en las costas á todos; á un criado del de Medina

de las Torres, 4 campañas; á D. Francisco de Cabreros y los demás, libres sin costas. Pienso que á Lanuza mandarán esta noche á la cárcel de Corte, por excusar no le vea el pueblo, que le quiere de tal suerte que le apedrearían si le viesen; tal es el aborrecimiento que todos le tienen, verificándose en él lo que dice el Espíritu Santo: *melius est bonum nomen quam divicie multe*. Toda su gente está contentísima, temiéndose de un gran rigor. Lo cierto es que el Valido le ha valido mucho, siendo constante que á no ser por él, no se hubiera acabado sin sangre, con que por su ocasion no han perecido todos los demás. A los presos que se huyeron y á la criada que les abrió, condenan á muerte.

Grandes cosas se dice de cierto pretende el Rey en estas Cortes, con que nos acabe de desollar, y que se las irán proponiendo á cada uno en particular, primero en su casa y juntamente; que pidan cuantas conveniencias quisiere, con que cuando se lleguen á votar venga á estar todo ajustado á su gusto. Mucho se aprieta la materia. Remédielo Dios que puede, y guarde á Vm.

LXII.

Sentencia contra Lanuza.—Cómo fué á la cárcel de Corte.—Provisión del Obispado de Tarazona.—Armada inglesa en Nápoles.—Cargos á los Marqueses de Tavara y de Tarazona.—Votos en el Cónclave.—Nombramientos.—Donativos del Rey á la Duquesa de Mantua.—Farfac contra Cromwell.—Portugueses presos por la Inquisición.—El Marqués de Caracena en Italia.—Parcialidades en el Cónclave.—Suntuosidad del Palacio para D. Luis de Haro.—Farfac y Cromwell.—Locura de un Alcalde de Corte.—Proposiciones del Rey á las Cortes: 70 millones gastados en guerras en ocho años.—131.800.000 ducados empleados por el Conde de Castrillo en gastos secretos de orden del Rey.—Presente del Archiduque á Cromwel.—Mudanza de la prisión de Lanuza.—Huyen de nuestros puertos los comerciantes ingleses.—Nuevas de Italia.—Cataluña.—Portugueses contra holandeses en la India.—Suecia y Baviera.—Abnegación de un criado de Lanuza.—Franceses en Cataluña.

Madrid 17 *de Abril de* 1655.

Remito á Vm. un tanto de la sentencia de D. Martin de Lanuza y cómplices, y diré algunas circunstancias grandes que han pasado viernes 2 de éste cuando sentenciaron su causa. De los 4 jueces, los 2, que fueron Ramos y Porras, dijeron que le degollasen; y queriendo Solís llegarse á su voto, tomó la mano Joseph González, de suerte que le redujo, con que quedaron dos á dos. Consultaron al Rey, que se arrimó á la parte más favorable.

El viernes siguiente 9 de éste, á las cinco de

la tarde, se emprendió fuego á un meson inmediato que está á la cárcel donde estaba, que es en la calle de Alcalá, en casa de Joseph González, alguacil de Corte, donde acudió infinito pueblo dando voces, pidiendo á Dios le abrasase: halléme presente; por eso lo afirmo; en apaciguándose, que fué presto, entró su padre á darle nuevas de la sentencia, diciéndole: «Vos me habéis quitado la hacienda, y ahora, con la accion tan infame que habéis hecho, me quitáis la honra, con que lo he perdido todo.» Y al comenzar á decírsela, entró Pasamonte, Secretario de la causa, que se la notificó. No se le llevó luego á la cárcel de Corte, por tanta gente como había acudido y estaba á la mira, sino el día siguiente, sábado 10 del mes, por la noche, bien tarde, entre las diez y las once, que corrió la palabra, y en un punto acudieron mil personas para verle, siendo yo uno de ellos por la curiosidad, yéndome derecho á la cárcel, que no está lejos de mi casa, donde entré á esperarle, que llegó presto, trayéndole D. Francisco de Quiñones y D. Joseph del Pueyo, Alcaldes de Corte, en calzon y ropilla de terciopelo negro, y su hábito en los pechos y capa de color aceitunado y hábito. Venía á la parte de las mulas, y el Secretario al estribo, y solo D. José Pueyo con vara alta. Bajaron un hacha para alumbrarles, y dijo D. Mar-

tin de Lanuza al ver tanta gente que le esperaba: «Lleguen acá el hacha para que me vean estos señores.» Venía muy bien tratado, sin mostrar que había pasado tanto ni en el semblante ni en las acciones. Subiéronle á la torre de mano derecha, que cae á la Carnicería, el mismo día y á la misma hora que cuatro años há que tuvo él encerrado á Bizcochea, por habérsele ido de la cárcel siendo Alcaide D. Andrés Jiménez, y más es de notar que le condenó en la misma cantidad de dinero que le han condenado á él. Ponderan tambien otra cosa: que le comenzaron á hacer la causa el mismo día que cumplió el año en que sacó de Atocha por engaño al inglés que mató al que mató á su Rey; que luego le hizo cortar la cabeza. Dícese que le tomaron residencia, si bien no se halla modo que pueda dar satisfaccion, y que lo harán para restituir por lo menos muchas honras que ha quitado y vidas sin causas ni justicia, y que el Consejo de Órdenes quiere remirar sobre el hábito, y si éste es delito, que le prive de él porque sea firme que le ha desnaturalizado S. M. de todos sus reinos. Aquella noche le clavaron todas las ventanas, mandando á Bizcochea, el Alcaide, no le dejase ver de nadie, ni de sus padres ni mujer, ni le permitiese papel ni tinta. Sobre esta torre, despues que aquí estoy en Madrid, han caído centellas tres ve-

ces. Terribles presagios. Bajaron los Alcaides muy tiernos, saltándoles las lágrimas de cuando en cuando. A D. José del Pueyo, que es muy buen caballero y virtuoso, dícese le llevarán á un castillo á la Andalucía, donde acabe la vida con una muerte dilatada. Dios se la dé buena.

El Obispado de Tarazona se dice dan al General de los Franciscos, desmembrando á Calatayud y otros lugares para hacer otro Obispado: lo primero es cierto; lo segundo no lo creo.

La armada inglesa que estuvo en Nápoles fué grandemente festejada del Virrey, aposentando todos los cabos y General en tierra con grande magnificencia.

Al Marqués de Tabara, por haberse excusado el Virrey de Valencia de la Presidencia de Órdenes, ó por mejor decir, porque era mala razon de Estado que supiera un extranjero nuestras faltas tan de cerca, y tambien porque es el Marqués de muy mala condicion y há menester aquel Consejo toda su entereza y desabrimiento, es cierto le dan el Gobierno del Consejo, y se dice en su lugar enviarán al de Tarazona. Cada día, de la noche á la mañana, hay mudanza.

Cartas hay de Roma de 22 de Marzo, por Génova, avisando va aquello despacio, y que Saquete ha llegado á tener 41 votos; pero que Médicis lo resiste valentísimamente.

La Contaduría de relaciones han dado á Don Francisco Navarro; á Grijalba la Escribanía mayor de rentas, y á Martin de San Martin la de mercedes.

La Duquesa de Mantua se va en todo Mayo: hale dado el Rey 30.000 ducados de plata para el viaje y 36.000 ducados de renta en cada un año, y que escoja el estar en Lodi, Veseben ó Cremona, en uno de estos tres lugares de Milan, donde se los situarán para toda su vida; con que parece va contenta. La verdad es que el Rey hace con todos más de lo que puede.

Jorge Gorig, inglés, residente en esta Corte, á quien da S. M. 200 ducados al mes, ha tenido cartas de Ingalaterra que un tal Farfac, opósito de Cromwell, ha llamado al hijo del Rey que degollaron y que estaba en Escocia levantando gente, siguiéndole muchos, y que han despachado diversos navíos en busca de su armada para que vuelva á la defensa, y que en Londres, entre Cromwell y los del Parlamento, había muchas desazones y algunos tumultos, procurando cada cual establecer su parcialidad.

En Sevilla prendieron cuatro mercaderes portugueses riquísimos, á primeros de Abril, en una noche, por la Inquisicion: no quieren acabar de escarmentar hasta que vienen á caer en la red.

El Marqués de Caracena ha puesto sitio á Regio, el lugar de más importancia que tiene Módena, que acudió luego al socorro y volvió descalabrado, habiéndole muerto mucha gente y quitándole todo cuanto llevaba, así para meterle en la plaza como el bagaje. La verdad es que nuestras armas por aquella parte están muy bien gobernadas y con lucidos progresos.

Ayer llegó aquí de Roma en diez y siete días un teatino de la calza blanca. Cuenta maravillas de lo que en esta Sede vacante pasa en Roma. Dice ha sacado el Embajador de Francia un pretexto exhortando al Cónclave acelere la eleccion, sin atender á España que la difiere maliciosamente, exaltando la cristiandad de su Rey, el gobierno tan prudente y político de Mazarino, lo que la Iglesia le debe y otros cien mil desatinos y hinchazones y soberbias, poniéndole por árbitro del mundo y otras cosas á este tono; á que reśponde otro que han hecho los Cardenales neutrales independientes escuadron volante, diciendo se han de detener hasta que se elija un pastor tal cual convenga á la Iglesia de Dios, á cuya parcialidad se allegan cada día otros, siendo ya 20; con que tiene la inclusiva, y así se juzga ha de ser muy controvertida la eleccion. *Deus super omnia.*

Dícese que S. M. da al Duque de Uceda

6.000 ducados de renta por la casa que se le ha quemado, en la situacion que él escogiere perpetuamente para su mayorazgo, subrogando esta renta por ella, y que se la da á D. Luis de Haro, que la está acabando de labrar con gran suntuosidad, echándole rejas; que ha mandado hacer pilares en los patios, de piedra, añadiendo en la distribucion de ella muchas y varias viviendas, con que se tiene por sin duda será otro palacio y que gastará 150.000 ducados largos, y más trabajando en ella continuamente, fuera de los maestros, 450 oficiales de sillería, ebanistería, carpintería, y peones de sacar la tierra, con cabalgaduras, más de 50. Digo todo esto porque lo he visto y preguntado á los maestros con curiosidad. Será la casa mejor de España, donde afirman pueden estar 4 ó 6 señores con sus familias, sin impedirse los unos á los otros. El dinero todo lo puede, el amor todo lo alcanza, la muerte todo lo acaba. Si los hombres fueran eternos, me parecería mejor; pero el consuelo de dure lo que durare, como cuchara de pan, es grande. Admirable es Dios en sus obras.

Farfac, émulo de Cromwell, temeroso de su precipicio, ha traido de Francia al hijo mayor del Rey muerto, como arriba he dicho, y le ha entregado una plaza fortísima llama-

da Gurdon, do se le va allegando mucha gente; temeroso de lo cual, Cromwell ha persuadido al Parlamento que para su conservacion en forma de República no hay remedio mejor que dar libertad de conciencia, como lo han hecho, con que serán asistidos de muchos que se declararán por su parte y servirán con toda fidelidad. Esto escribe al Rey el mismo Cromwell en carta de los 8 de Marzo con un gentilhombre que llegó aquí de su parte; con que se tiene grandes esperanzas de la reduccion de aquel reino á nuestra santa fe católica, pues la razon de Estado de conservarse en libertad les ha de animar á la reduccion.

Severo se muestra Dios en su justicia: Don Francisco Guillen del Aguila, pariente de nuestro Ormaza, se ha vuelto loco. Es Alcalde de Corte, y dice á voces que ve visiblemente á los demonios que dice vienen por él, por haberse hallado, consentido, aprobado y votado (son palabras suyas) en la muerte que le dieron al inglés que sacó D. Martin de Lanuza de Atocha, y dice otras muchas cosas que ha hecho. Poca falta harían todos si se los llevasen.

La primera proposicion que S. M. dicen ha propuesto en las Cortes, es que desde el año 47 ha gastado más de 70 millones en guerras forzosas, y que teniendo 20 de renta, no llegan

á sus manos 4, por quedarse todos entre las personas que los cobran, y que si les pide, busquen medio cómo esto se repare, y se cargue de modo que se excusen los fraudes y daños de los pueblos, y lleguen á lograrse los servicios que le hacen. Hanme ofrecido el Memorial impreso que les da de todo cuanto pide. Si me lo dieren, lo enviaré.

Una cosa diré singular: que han sacado á luz ahora de nuevo una cédula del Rey en que manda no se le pidan cuentas, ni razon, al Conde de Castrillo de 131 millones y 800.000 ducados de plata que han entrado en su poder en el tiempo que ha sido Presidente de Indias, que los ha gastado todos por su orden y en gastos secretos, sin el cual despacho y cédula no quiso ir á Nápoles. ¡Hermoso dinero por cierto y lástima grande, por no decir que se lo haya llevado el diablo tanta riqueza, bastante á conquistar el mundo entero, sin dejar más provecho á España la entrada que la salida!

Envió Cromwell á Flandes por unos caballos de Frissia. Súpolo el Archiduque, y envióle 12, y 2 tapicerías ricas, muchas armas curiosas y otras cosas de estima que agradeció mucho; y S. M. el Rey, nuestro Señor, se lo ha estimado, procurándole agasajar por todas partes y tenerle grato.

Dícese le han señalado á Lanuza por prision las Torres Bermejas, en el reino de Granada, sujetas á la Chancillería que allí hay; aunque su padre pretendía inocentísimamente fuera el Alhambra, cosa que no ha podido conseguir. Lo que hemos visto de cierto es que en la ventana de la torre de la cárcel de Corte en que está preso, no habiéndole dejado más que un postigo alto para la luz, le han echado una contra-reja para mayor seguridad, y que le visiten á todas horas de noche, teniéndole con gran cuidado. Harto trabajo tiene el desventurado, que ni ve cielo ni tierra, ni hay hombre que diga bien dél.

Avisan de Alicante y de Vizcaya y de casi todos nuestros puertos, que los ingleses mercantes que vivían en ellos contratando, se han ido; no se sabe si temerosos de que no les quiten sus haciendas acá, por haber ido su armada á las Indias, ó con ocasion de las alteraciones y motivos de guerra que hay en su tierra, se quieran volver allá. Avisaré de lo que hubiere.

Miércoles llegó aquí D. Vicencio Totavila, Teniente general de la caballería napolitana, por haberle suspendido el Virrey del oficio. Llegó á Barcelona en cinco días desde Liorna. Tambien arribó una galera en que viene la Marquesa de Bayona, por otro tanto, y quedar

el Marqués preso. No trae de nuevo de Roma más de una suspension larga. En todo se halla poca conformidad en el Cónclave, ofreciéndose cada día muchos tropiezos en la eleccion.

El Conde Castrillo envía un caballerizo suyo pidiendo al Rey 2.000 españoles para reforzar los presidios, y para que tengan toda decencia, envía 1.500 vestidos y 5.000 ducados.

Á San Sebastian han llegado 2.000 valones para Cataluña.

De Lisboa se sabe que han partido 5 carracas con 3.500 hombres, gran cantidad de municiones y armas. Van á la India, que quieren echar de todo punto los pocos holandeses que allí han quedado; gente por cierto varonil y animosa, pues sin atender al peligro y riesgo en que están metidos con Castilla, procuran deshacer ejércitos de enemigos en partes tan remotas, tocándonos al arma, no sólo por Ciudad-Rodrigo, sino agora de nuevo por Badajoz, donde hacen muchas prevenciones.

De Alemania se dice convaleció el Rey de Suecia, y que pide al Duque de Baviera una ciudad y fortaleza muy grande que se llama Inglosttac, que estaba en empeño por una suma grande de á quitar á tal tiempo, y que es pasado; y no obstante esto, la pide el Sueco y ofrece el dinero, y juntamente arma muy á

prisa para ir sobre ella. Son herejes, más que se quiebren las cabezas.

Metieron con D. Martin de Lanuza á un criado antiguo; pero con advertencia que no había de salir de allí jamás, conformándose, por servirle, con esta prision voluntaria, por cierto poco usada en estos tiempos. Dícenme que aún no ha perdido lo encrespado que estaba y acedo de condicion, y que chancea del mismo modo que cuando estaba por acá fuera. Cuando le llevan la comida, vivir quiere, y hace bien, que el tiempo acaba muchas cosas.

El Francés tiene junto á Bayona golpe de gente, caballería é infantería de repuesto; dícese tira á dos hitos, á sosegar á Burdeus y al abrigo de las cosas de Cataluña, y que los micaeletes roban cuanto hallan á las manos, particularmente junto á Jirona, no pudiéndose caminar sino con gran peligro. Que es cuanto tengo que decir á Vm., que Dios guarde muchos años. Madrid á 17 de Abril de 1655.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXIII.

Llegada de Bateville con avisos de Fuenterrabía.—Venecia contra el Turco.—Bajeles portugueses en Marsella.—Cataluña y Portugal.—Ingleses en el Brasil.—Orán.—Matan en Palacio á D. Pedro Brochero.—Fuerzas que dispone el Rey de Inglaterra contra Cromwell.—Borgoña se niega á levantar gente por S. M.—Elección curiosa de un Procurador de Cortes.—Nápoles.—Donosa escena entre Lanuza y un portero.—Cónclave.—Combate de los nuestros contra turcos.—El autor recoge sus noticias en Palacio.—Galeones.—Armada inglesa.—Caracena en Italia.—Francia contra Inglaterra.—Cerco de Arras.—Cataluña.—Armada del Turco contra España.—Gentes de Flandes para Cataluña.—Fuga de los presos de la Cárcel de Villa.

Madrid 24 de Abril de 1655.

Domingo 18 deste llegó aquí por la posta de San Sebastian el Baron Battibila; dícese á dar cuenta á S. M. de cómo el Francés por la parte de Fuenterrabía infesta, corriendo toda aquella raya con 3.000 caballos y otra mucha infantería.

Lunes 19 de éste llegó nueva de haber muerto el Dux de Venecia, y que Fonscandini, General de la armada, había salido con 16 navíos y 4.000 hombres de guerra en ellos para Candía, donde se iba á juntar con la demás armada para ir á tomar la boca del estrecho de Constantinopla, impidiendo la bajada de esta armada del Turco, que se dice baja poderosí-

simo, y que llevaba asimismo 400.000 escudos de oro para el sueldo de la milicia, grandes municiones y víveres. Dios le dé victoria en guerra tan justa, y á nosotros juicio, para que, conociendo lo mal que nos está la guerra entre cristianos, vengamos á una paz firme, arrimando intereses particulares.

Dícese van llegando algunos bajeles del Portugués á Marsella y Tolon, donde se hace la masa de la armada francesa.

Han llegado á San Sebastian 900 valones y 300 alemanes para Cataluña: aquí se están montando 500 caballos para Ciudad-Rodrigo, y se dice que el Portugués pidió 3.000 hombres á Francia y que le han llegado, los cuales quieren entrar con otras tropas suyas por Castilla la Vieja.

La armada inglesa dió en Fernambuco, en el Brasil, islas de Portugal, y se dice ha cogido los arrecifes, que son las bocas ó estrechos de aquel paraje, con que el Portugués tendrá por aquella parte mucho que entender.

Al Marqués de Flores de Ávila mandó S. M. partir al socorro de Oran en particular, que es cuatralbo de las galeras de España; y avisan de la Andalucía que habían salido de Argel 40 navíos de piratas; con que todas aquellas costas están temerosísimas, experimentando cada día muchas invasiones y temiéndose no

se pongan á impedir nuestros socorros á Oran; y que dos navíos de azogue que iban á la India y otro á Campeche habían dado en sus manos. Muchos perros cercan este leon, procurando pellizcarle por todas partes. Que Dios le socorra, que bien lo há menester.

Martes á las once del día, en el primer patio de Palacio, á la entrada dél, llegó un muchacho de doce á catorce años y se arrimó á un caballero llamado D. Pedro de Ubiedo Brochero, sobrino de D. Diego Brochero, Gran Prior que fué años atrás de Malta, en Castilla, y por debajo de la capa le tiró á las tripas una puñalada, dándole en la ingle derecha tan mortal que, sin decir Jesús, cayó muerto de repente. Acudí como los demás á verle, que era amigo mío en extremo, y le cerré los ojos; y aunque yo y otros le absolvimos, poca ó ninguna señal hizo; debió de ser no sólo de la herida, sino de dar de cerebro, con que se privó al instante del sentido y de la vida, no tardando á espirar un credo. Dios le haya cogido en estado de salvacion. Era caballero de Salamanca y estaba consultando en ayuda de cámara del Rey y en un corregimiento grande; había servido en Ciudad-Rodrigo, siendo un valiente soldado, desde el levantamiento del Tirano, hallándose en millares de refriegas, y vino á morir á manos de un muchacho. Jui-

cios son de Dios; debió de convenirle esta muerte: era de edad de cuarenta y cinco á cincuenta años.

Dije en la pasada que el Rey de Inglaterra estaba en aquella fuerza inexpugnable Gur; agora digo que tiene ya junto un ejército de 40.000 hombres y que se piensa quiere dar tambien libertad de conciencia para que no se aumente la parcialidad de Cromwell, habiendo, á mi ver, y al de todos, contrapeso de la religion. Obre Dios como más convenga para la redencion de aquel reino.

Pidió S. M. en Borgoña un donativo; dijéronle que si era para el desempeño del dominio y hacienda Real, que le darían. Respondiéronles que no, sino para levantar entre ellos 2.000 borgoñones. Replicaron que tenía concordia con Francia de que no les harían hostilidades ningunas, como no hiciesen levas. No se sabe en lo que parará.

Un hijo de un Rector de los Consejos y escribano de quiebras, llamado D. Juan de Lorenzana, salió por Procurador de Cortes por caballero hijodalgo de la parroquia de San Martin. Diré algunas circunstancias exquisitas y bien particulares: lo primero, es pobrísimo, destituido de todo humano favor; lo segundo, queriendo los del Ayuntamiento dar todos sus votos á D. Antonio de Contreras, habiendo de

ser *nemine discrepante*, le faltó un voto, con que hubieron de echar suertes; hubo 155 que entraron en el cántaro, y aquella mañana echaron por burla algunos los nombres de todos los escribanos de la villa, y en otra parte los de la Corte y algunos regidores, antes de juntarse todos, y siempre salió en estas tres partes. Llegóse al escritorio, y salieron excluidos 144, y entre 11 que quedaron, le cupo la suerte; y es de notar que el 142 excluido fué Don Antonio de Contreras, y el 143 D. Agustin del Yerro, casado con sobrina mía, nieta de Don Diego de Barrionuevo, que Vm. conoció en Roma á la canonizacion de San Isidro. Hizo luego la envidia de las suyas, y habiendo traido al Consejo muchas objeciones que le pusieron, y hallándose los dos Oidores dichos en ellas, las repelieron todas y aprobaron la eleccion, enviándole luego de contado la villa 2.000 escudos para que se compusiese y echase carroza y librea. ¡Quién puede oponerse á la voluntad de Dios! Dícese que es muy buen cristiano.

Mucha gente tiene levantada en Nápoles el Conde de Castrillo, así de infantería como de caballería, y agora nuevamente levanta 5 tercios, acudiendo todos con gran voluntad, en particular la nobleza, que echa el resto. Escriben una cosa singular, que no hay hombre

que pueda que no tenga uno y dos y más caballos y mucha provision de armas, no sólo dentro de la ciudad, sino por todo el reino, para acudir con presteza á todas partes, habiéndoles escocido y hostigado mucho las maldades de Guisa en Castea, donde cobró el aborrecimiento de todos y el nombre de impío y tirano, que le durará muchas posteridades; y así es bien el procurar no hacer mal, porque no sabemos por cuál de las buenas obras que hiciéremos tendrá Dios misericordia de nosotros. Si fuera predicador, dijera maravillas, porque aborrezco como á la muerte hombres como éstos que parece nacieron solamente para ruina del género humano.

Vamos á Lanuza que, aun estando entre dos paredes, su altivez no se rinde, como toro que, picado, brama por salir á la plaza, aunque haya de morir. Dice que lo que se ha hecho contra él es justicia catalana, no viendo que son catalanes sus delitos. Pidió á un portero una vacía y jarro para lavarse, diciendo se la pidiese al Alcaide y que no fuese de plata, á lo que le respondió: «Despues que Vm. le hizo aquella buena obra, quitándole la que tenía, pienso que aun de barro no la tiene en su casa. Muchos meses estuvo en este mismo lugar y aposento, pero al fin salió. Lo que Vm. estará, Dios lo sabe. No me detengo á más, que

Vm. está despacio, y yo he menester vivir más aprisa para poder acudir á todo.» Cerró la puerta tras sí, y cerrada, caló el sombrero, fuese y no hubo nada.

Por Génova han tenido los Padres de la Compañía carta del General de su religion de las cosas que pasan en Roma, y que habiendo tornado al Cónclave el Cardenal Carraz, aleman, habiéndose salido dél á curar, el Embajador de España envió una Embajada, y con ella una exclusiva de Saquetti, á que se le respondió que el Sacro Colegio, en la eleccion, no había de atender á conveniencias de Príncipes ni intereses particulares, sino solamente al bien universal de la Iglesia. Dice tambien que Saquetti, Gisi y Corpeña son los que más juego tienen, y que los Cardenales neutrales é independientes, escuadron que llaman volante, acudiendo á todas partes, se va aumentando cada día y que llega ya á 25, siendo los que están dentro 66. Dios les abra los ojos del entendimiento para que acierten.

Una cosa notable diré aquí del descuido con que vivimos, conservándonos Dios en muchas ocasiones por milagro, cansándose á las veces viéndonos dormir tanto. He visto carta de Cádiz de que entró en la baya de aquel puerto la nave Capitana de Argel con banderas holandesas, á tiempo que se iba acabando de cargar

otra nuestra de muchas mercadurías, de valor de más de 150.000 ducados, de diversas personas, cuyo patron era de Bibriescas; que habiendo hecho otro viaje á las Indias, le fué tan prósperamente, que dobló el dinero y aun mucho más, con que, engolosinada la gente, aumentó el caudal. Salió al fin para hacer su viaje, habiendo estado dos días el Turco, sin ser conocido, viéndola acabar de disponer su derrota. Salió al fin al primer cuarto con próspero viento, y tras ella la del enemigo, llevando los nuestros solos 33 hombres, aunque bastante artillería y municiones. Al segundo día la embistió al amanecer, durando el debate hasta media hora antes de anochecer, muriendo 30 cristianos, quedando solos tres, que se defendían varonilmente; y echándoles fuego por proa y por la popa, como se aumentaba, los dos de ellos se echaron al mar, siendo luego recobrados de la lancha del enemigo, permaneciendo el que quedó solo con una rodela y espada, haciendo grande riza, hasta que una bala de mosquete le sacó desta vida para que fuese en el cielo su gloria doblada, entrando los demás luego á procurar el remedio del fuego, que, aunque no lo consiguieron de todo punto, por lo menos salvaron muchas mercadurías. Súpose este suceso desde allí á treinta días de una galeota que cogieron nuestras gale-

ras, donde venían al remo los dos soldados que quedaron vivos, y que le costó al enemigo más de 80 hombres, digo, turcos, la presa, no creyendo jamás eran los nuestros tan pocos. Caso por cierto raro y bien singular del gran descuido nuestro y flojedad en que vivimos.

Cada día que vengo de Palacio traigo recogidas todas las novedades que hay, escribiéndolas luego; con que al cabo de la semana vengo á hallarme con la carta escrita para Vm., y se me pasan pocas cosas por alto; que tengo muchos caballeros amigos inclinados á saber, con que se divierte el tiempo; que la variedad es hermosura de la naturaleza y todos los sentidos la apetecen, y más el entendimiento, inclinado á esto, holgándome mucho pase por la censura del de Vm. cualquiera novedad de gusto, para que se doble en mí el contento del pasatiempo.

Mis nuevas son como las perdices, apareadas, una buena y otra mala, porque ni todo sea agrio ni todo dulce, con que los guisados acedos son más apetitosos. Ha llegado navío de aviso de que llegarán, siendo Dios servido, los galeones y armada á Sevilla á fin deste mes, con que la gente se ha regocijado sumamente, y parece que á todo ánimo. Tengo por cierto ha de ser entrada por salida; pero como se socorra las presentes necesidades, para adelante Dios

dará, como siempre lo ha hecho. Dícese trae para el Rey, de residuos y rezagos, dos millones, y de mercantes siete, y que á S. M. le vendrá á tocar en todo, con los residuos, tres millones. Tambien se dice encontraron con la armada inglesa, y que se hicieron salva los unos á los otros, y que los ingleses echaron en la Barbuda gente, expeliendo de ella á los franceses que estaban allí.

Dícese se ha retirado Carazena de Regio, por haber acudido el Francés al Piamonte para hacerle divertir con 10.000 hombres, y que el Portugués por Bolonia socorre al Duque con 100.000 ducados, y que se ha obligado á dar al Francés todo cuanto gastare en Cataluña, y ayudarle por mar y tierra con diversiones y entradas todo cuanto pudiere. No se le puede negar á esta nacion el valor y la política grande que tiene en los gastos, y el modo de tener siempre dinero pronto, que es el nervio más principal de la guerra.

Dícese han embargado en Francia todas las haciendas de mercantes ingleses, y asimismo los navíos en los puertos; con que la guerra entre ellos parece está declarada, y que la causa ha sido una conjuracion contra Cromwell para matarle, en que intervino el Embajador de Francia, haciéndole que se fuese luego, prendiendo á muchos que ha muerto y á otros

que tienen presos, haciendo cada día justicia y á demasía de otros. No es posible que por allá los mercantes franceses no sepan con certidumbre lo que hay en esto, mucho mejor que por acá que se habla siempre á tiento.

Hase dicho que á Ras han tornado á cercar el Archiduque y Príncipe de Condé, que no se ha querido fiar de su Rey ni admitir medio ninguno; dícese que tiene nuestro ejército 15.000 caballos y 40.000 infantes: mucha gente me parece. Todo puede ser, que están muy corridos del suceso del año pasado. Avisaré de lo que hubiere.

Dícense muchas sublevaciones de Burdeus, y que el Francés ha retirado al General Candala con todas ó las más tropas, y que viene Conti á Cataluña. Para todo tiene gente esta diablo de nacion.

Dícese tambien que el Turco ha armado 130 galeras, y que baja á Italia á infestarnos las costas, y aun se sospecha son llamados del Francés. ¡Miseria terrible, inhumana, que se valgan los cristianos de enemigos de la fe contra su misma religion, estribando sólo en la razon de estado que ha llevado á tantos al infierno!

Á la Coruña han llegado 1.500 hombres de Flandes para Cataluña, en los navíos que llevó D. Francisco de la Hoz, y él se queda allá en nuestro ejército, que es muy buen soldado.

Para todo tiene Flandes gente, que por el dinero baila el perro, con que se tiene por sin duda que en trayendo Dios con bien la flota, tendremos una feliz campaña: Dios lo haga, y guarde á Vm. muchos años como deseo.—Madrid á 24 de Abril de 1655.—*D. Jerónimo de Barrionuevo.*

Anoche se soltaron todos los galeotes de la Cárcel de la villa, por una mina que hicieron á una casa vecina.

Gaceta de un bando que Cromwell echó, promulgado en 2 de Mayo de 1655. *(Traducido del inglés al español.)*

En 2 de Mayo de 1655 el Señor Protector mandó publicar una proclamacion y premática para que, en efecto, se pongan en ejecucion las leyes, estatutos y ordenaciones hechas en este reino de Inglaterra, Escocia é Irlanda, contra jesuitas y otros clérigos, para que con toda aceleracion los conciertos de papistas sean castigados con las penas que dichos estatutos tienen.

Primeramente se manda se haga diligente inquisicion en todas partes, y sean buscados por todos los oficiales y ministros de la Corona todos los jesuitas, clérigos, papistas y otros cualesquier que hubieren recibido órdenes por

la autoridad de la Sede apostólica de Roma; y en cualquiera parte que se hallen, sean presos y puestos en la cárcel comun del mismo Condado en que se hallen, y que en dicha cárcel los tengan á buen recado, sin que por fiadores ó por otra persona alguna que en rehenes quiera quedarse por ellos, los dejen salir de dichas cárceles, hasta que, hecho examen, y sustanciado el proceso contra ellos, segun pareciere su culpa, sean castigados como lo mandan las leyes; y asimismo se proceda contra todas las personas que á los tales papistas, clérigos ó jesuitas los hubieren recibido, reciben ó sustentan en sus casas, y sean castigados los tales segun el tenor de los puntos y estatutos que dispone la ley de estos reinos. Y que todos los jueces de la paz y demás oficiales y ministros, cualesquier que sean, hayan de poner en efecto y ejecucion todas las leyes y estatutos que están hechos en estos reinos y promulgados, los cuales nuevamente los revalidamos contra todas y singulares personas susodichos, clérigos y papistas.

Y porque en los tiempos pasados hubo muy grande negligencia en llevar á ejecucion las leyes dichas para extinguir y castigar á los papistas, y por razon de eso no se puede pedir cuenta ni razon de las penas puestas á las tales personas, por haberse hecho con ficcion, y de

aquí tomádose mucha licencia vulgarmente y ocasionádose á que muchos queden engañados y reducidos á abrazar y mantener la peligrosa, supersticiosa é idólatra doctrina de los papistas, S. A. el Señor Protector, de consentimiento del Consejo y Parlamento, tomando á su consideracion el remedio de los grandes daños que se han seguido de dicha omision, decretó y mandó que en adelante á cualquiera de los vasallos de estos reinos que hubiere entrado y cumplido veintiun años de edad, se les haga hacer y tome juramento á cualquiera persona de cualquier condicion que sea; y si no lo quieren hacer, pierdan luego las dos tercias partes de sus bienes; para lo cual damos nuestra autoridad á los gobernadores y ministros de las villas y lugares; y por que nadie ignore la forma del juramento, es de la manera siguiente:

«Yo N. abjuro y reniego de la superioridad del Papa sobre la Iglesia católica en general, y sobre mí en particular; y creo que no hay *transsubstanciacion* en el *Sacramento* de la *Cena* del *Señor*, ó en los elementos del pan y vino, despues de la consagracion de ellos por persona ninguna, ordenado ó graduado, de cualquiera calidad que sea. Tambien creo que no hay purgatorio alguno; asimismo creo que á la hostia é imágenes de Cristo y sus santos no

se les debe veneracion alguna ó al culto religioso; y finalmente, creo que la salvacion no se alcanza por obras, sino meramente por los merecimientos de Cristo, aplicados por Dios en su eterna predestinacion á quien quiso y como quiso; y en estas doctrinas me ratifico y afirmo, y reniego de todas contrarias, sin equivocacion alguna mental, restriccion ó secreta evasion, sino quiero y tomo dichas palabras por mí pronunciadas sean tomadas en su comun significacion y sentido usual que ellas hacen. Así Dios me ayude.»

Mandó el señor Protector que todas las personas que hicieren este juramento tímidamente y como rehusando, sean tenidas por sospechosas, y como tales se haga lista de sus personas y bienes, y se dé cuenta á la Corte de ejecucion, para que se acuerde lo que con tales personas se ha de hacer. Asimismo se tome memoria de todos los que hubieren jurado bien y cumplidamente y se lleven á dicha Corte sus listas.

LXIV.

Acusaciones horrendas contra Lanuza.—30 millones para el Rey en los galeones: naufragio venturoso para S. M.—El asesino de D. Pedro Brochero.—Riquezas del Tirano de Portugal, y auxilios que prestaba al Francés.—Caracena en Italia.—Rumores de rompimiento entre Francia é Inglaterra.—La Duquesa de Mantua y el de Osuna de camino para Italia.—Arbitrios en las Cortes.—Noticias del Cónclave.—Protesta del *escuadrón volante* de Cardenales.—Casamiento de la Infanta.—Quinta.—Cataluña.—Armamentos del Francés.—Arbitrios.—Llegada de la Marquesa de Bayona.—Pablo de Parada, Maese de Campo.—Venida de pretendientes á la mano de la Infanta y festejos que se preparaban.

Madrid 1.º *de Mayo de* 1655.

Grandes instancias hace el padre de Lanuza con S. M. para que le admita súplica. Mucho hará si lo consigue, y más tomándole residencia ó visita ó como la queramos llamar, donde se dice le ponen más de 170 capítulos, y muchos de ellos capitales y horrendos, como decir gozar dos hermanas que le fueron á pedir por sus padres; azotallos á ellos, pasándolos por un convento donde tenían otras 2 hijas monjas; ahorcar 3 sabiendo que eran inocentes, y echar 4 á galeras; dejar ir los malhechores y tomar 12.000 ducados por hacer esto, con que le sobornaron; y á este tono otros mil

desafueros, que cierto, tiene el corazon de piedra, pues no se ha muerto. Así lo decía él en su prosperidad hablando con su padre, que se guardase dél cuando lo viese reir. Mire Vm. lo que hiciera irritado. Todo cuando digo aquí es la misma verdad, sin añadir ni quitar nada.

Domingo 25 del pasado llegó nuevo aviso de Cádiz de otro patache que había llegado, de cómo la nave Capitana del Callao, donde venía casi toda la plata, había varado en la isla de la Magdalena, abriéndose en unos bajíos, donde, acudiendo de presto las otras naves, se recogió casi toda, perdiéndose muy poco ó casi nada, si bien la codicia de muchos, temerosos (en verdad que dicen fueron más de 100 hombres los ahogados) de verse ir á pique, les acarreó una muerte impensada, por lo que tuvo de codiciosa, echándose al mar cargados de cadenas y tejos de oro que les sirvieron de lastre para irse sin remedio al fondo, sin parecer más, sacando de esta desgracia una gran suerte para el Rey, por haberse tornado á hacer de nuevo el registro, que fué de 4 millones más, que, con 5 que venían de particulares y 2 de regazos al Rey, y los quintos y derechos, se tiene por constante le tocarán 30, no habiéndose visto jamás tanta plata junta en montones como si fuera de trigo; por todo lo cual se tiene por cierto se retardará la

venida de la flota hasta fin de Julio ó mediado Agosto, que, como llegue á salvamento, lo daremos por bien empleado; si bien, para los asientos y consignaciones de los hombres de negocios, hace gran falta, atrasándose no poco esta materia de maravedís. Dios nos mire con ojos de misericordia, que si por nuestros pecados no llegare, como se espera, sería un día de juicio para toda España.

El que mató en Palacio á aquel caballero es de Calatayud, sombrerero y tintorero; tenía un aprendiz, tambien del mismo lugar, que fué el que ejecutó la muerte, de quince á diez y seis años, y de tan buenos pies, que hacía ya suertes en la plaza á los toros. Túvola muy grande en escaparse, y se dice ha salido de Madrid en hábito de labradora de Vallecas, por no tener mal gesto y sin rastro de bozo. Grande ánimo por cierto en profanar el sagrado de Palacio, y mucho más en dar á un hombre tan valiente una herida tan á su salvo como se la pudiera dar á un pollino. El marido de la mujer por quien se dice fué la muerte se ha escapado en hábito de fraile francisco, no obstante que le tienen cogidos los puertos por si se vuelven á su lugar. Cierto que merecen algun castigo.

He hablado con una espía de S. M. que entra y sale en Portugal, que cuenta grandes

prosperidades del Tirano. En primer lugar, que de las rentas del reino, Indias y otras granjerías tiene 6 millones de renta, que va guardando todos los años, sin tocar á ellos, en una torre de su palacio, con muchos candados y guardas y tres diferentes llaves, que la una tiene un caballero ó diputado de la nobleza, otra un eclesiástico y la tercera el Rey, y que se tiene por constante que están hoy allí en ser más de 30 millones, lo más en oro y joyas preciosísimas, y que acude al Francés con 100.000 ducados al mes todas las campañas, corriendo por su cuenta todas las invasiones de Cataluña. Dice tambien que la milicia y batallon de todo el reino son por lista: 100.000 hombres, mozos de 25 á 30 años; 108.000, de los hombres casados, tan expertos todos en el manejo de las armas en que se ejercitan todos los días, que más parecen soldados viejos que milicianos, con tanta aficion y voluntad como si no tuvieran otra cosa á que acudir. Dice tambien que continuamente echa bajeles á la mar, y que la compañía de los mercaderes crece cada día á imitacion de los holandeses, con que aquello se va poniendo cada día inexpugnable; mas remata con decir que la justicia que se guarda es tanta, que todos pueden decir se echan á dormir seguros debajo de su higuera ó parra, como en tiempo de Salomon. Dichoso

desacierto, si así se puede decir, para lo que tanto se desea, que es una quietud dilatada.

El P. Agustin de Castro, de la Compañía de Jesús, predicador de S. M., me ha dicho que tomó Caracena á Regio y que se puso sobre Módena. No lo creo, que se hubieran levantado ya todos los potentados de Italia. Lo que yo he oido por más cierto es que el gran Duque de Florencia se ha interpuesto, tomando la mano con él para que desarme y con S. M., que no se dé tan de veras por ofendido. Lo cierto es que merece cualquiera mal que le venga.

Tiénese por constante el rompimiento de Francia con Inglaterra y el secuestro y represalia de ambas partes de haciendas y navíos. Casi no lo creo, por ser conveniencia nuestra. Dícese que Mazarino ha enviado dos mercaderes, grandes pilotos, á la parte del Norte y costa de Dinamarca, con medio millon de oro, á comprar 60 navíos, los mayores que hallare, artillados y con todo lo demás necesario para opósito de ingleses. Tambien en Inglaterra no se duermen, porque se dice arman muy apriesa. Si fuese Dios servido se quebrasen las cabezas y nos dejasen vivir en paz, gran bien sería, y, cierto, que por estarnos tan bien, no lo he de creer hasta que lo vea.

Espérase 4 galeras de Génova en que pasen

la Duquesa de Mantua y el de Osuna á Italia que, con otras dos que hay en Cartagena, irán con más seguridad y ostentacion. Poca falta nos harán los dos: una mujer que nos come medio lado, y un tonto forrado de lo mismo. ¡Pobre gobierno donde sólo se mira conveniencias particulares y no al bien público! Todo es predicar en desierto.

Arbitrios llueven en las Cortes como granizo en albarda; cada pobrete se ingenia, que la necesidad hace ingeniosos á los hombres. Lo cierto es que el Rey quiere que se quiten los millones y todos los demás impuestos, si para ello se halla modo practicable. Grande cosa sería, porque la variedad que hoy hay y multitud de cargas es una confusion de lenguas, una torre de Babel, y un ahogo tal, que va consumiendo á la pobre España, que está ya tan asmática, que casi ya no puede respirar, y á punto de dar con todo en tierra. Trátase de suprimir muchos oficios impertinentes, cercenar salarios, quitar gastos supérfluos, como son luminarias, colaciones, gajes duplicados y cosas á este tono, porque dice el Rey que de 15 millones y más que le dan, no llegan á sus manos 4. Gran cosa sería si esto se remediase de modo que á todos nos estuviese bien; pero á mi juicio, que es bien corto, tengo por cierto *herideros peior priori (sic)*. Ha dado S. M. seis meses de térmi-

no para la deliberacion y resolucion de esto: júzgolo por irremediable, si Dios no obra mucho de su parte, por estar esta llaga tan encancerada, tan antigua y con tan malos humores, que imposibilitan cualquier medicina y remedio.

De 7 de Abril hay cartas de Roma sin novedad ninguna, más de haber salido 7 Cardenales enfermos del Cónclave á curarse, y haber muerto Cheba y dejado al Cardenal Barberino 200.000 ducados en contante. Era muy viejo y sujeto papal. Todas las aguas corren al mar. Tambien se dice que la disconformidad que tienen los Cardenales Francisco y Antonio es la mayor parte de la dilacion de la eleccion, que, aunque hermanos, sienten muy diferentemente. Mucho se dice de la persona de Saquetti, pero en no viniendo correo, y repicando las campanas, todo es hablar.

Vaya ahora la protesta que han hecho los Cardenales independientes neutrales y escuadron que llaman *volante*, que es cosa, cierto, digna de alabar.

Protesta jurada de los Cardenales de la faccion de Dios.

«Nos los Cardenales de la faccion de Dios y de más celo y fe, como representadores de

los discípulos de Cristo Señor nuestro, estando en el Cenáculo esperando la venida del Espíritu Santo en el más importante negocio de su Iglesia, que es la eleccion de su Vicario en la tierra, declaramos y protestamos á todos los fieles, temiendo el justo juicio y castigo suyo; declaramos con este solemne juramento y protestacion que hacemos, que damos nuestra fe de elegir uno de los más dignos y de morir primero aquí dentro que otra cosa hagamos, sin apartarnos por ningun respeto humano ni conveniencia particular desta nuestra justa, necesaria y santa proposicion, tanto más alentados á no hacer otra cosa, habiendo permitido Jesucristo, nuestro Redentor, como defensores de su causa, que veamos cada día llegarse á nosotros nuevos seguidores deste intento; por lo cual declaramos y protestamos á todo el pueblo cristiano y fiel que no es culpa nuestra si se alargare el darle Cabeza á la Santa Sede apostólica, estando siempre prontos á concurrir en aquel sujeto que se pueda decir que es igualmente digno á lo que nosotros proponemos y conviene.»

El Embajador de Alemania ha enviado por la posta yente y viniente su Secretario al Emperador. Tiénese por cierto es en orden al casamiento de la señora Infanta, que se desea sea en todo caso con persona de la Casa de Aus-

tria; pero no se dice con quién en particular.

Muy aprisa andan quintando por acá, solamente de la gente moza, que no quieren casados, por excusarse de las maldiciones de sus mujeres, y llevan orden de dejar al que diere 50 ducados en contante; que no quieren llevar forzados ni dar ocasion á los tornilleros ordinarios, que con el dinero no falta gente.

En Girona hemos metido muchos víveres, municiones y pertrechos, aunque el Francés lo ha procurado impedir con 1.000 micaletes y su caballería, á tiempo que nosotros no teníamos por aquella parte más de 400 caballos, que ahora serán más con los que ha montado el Marqués Serra.

El Rey de Francia ha dado á M. de Sanpalo el gobierno, disposicion y cargo del armada que está aprestando en Marsella y Tolon, que ha de ser de 30 navíos y 14 galeras y 500.000 ducados para las provisiones y sustento necesario de ella y paga de la gente por seis meses. Demonios son, cierto, estos hombres, no sosegando un punto, procurando siempre nuestro mal y daño; dícese embarcará en ella de 8 á 10.000 hombres. Para todo tiene gente y con todos quiere gallear.

Muy valido anda el arbitrio de las tiendas y tratos que tengo remitido á Vm.: Dios nos

abra los ojos para que no erremos, que bien lo hemos menester.

Antes de ayer llegó aquí la Marquesa de Bayona; salióla á recibir toda la Corte: fuese á posar con la de Gonzes, su hermana.

Á Pablo de Parada se dice hacen Maese de Campo en Milan; merécelo, que es gran soldado.

Dicen viene de rebozo á esta Corte, en primer lugar, el Duque de Saboya, y que lo hospeda José González en un lugar que ahora ha comprado, que se llama Boadilla, á quien en Francia hacen grande instancia se case con la hija del Duque de Orliens; y el otro es el hijo de la Archiduquesa Claudia, que ha de estar en Valdemoro por orden del Valido. Dícese viene á ver á la señora Infanta, y ser visto. No me maravillaré desto, que es muy para ser codiciada de todos, que tambien el de Inglaterra hizo lo mismo. El Rey estará aquí á 14; habrá toros á 18; la comedia grande es para San Juan, que servirá de parte de agasajo, si fuere cierta su venida. Dios le dé un buen marido, qne es lo que más importa á estos reinos, y guarde Dios á Vm. muchos años como puede y yo deseo. De Madrid á 1.° de Mayo de 1655.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXV.

Condiciones del nuevo Pontífice.—Derrotan á los nuestros los portugueses.—Flandes.—El Dux Contarini.—Rey de Hungría.—Papel sellado en Francia.—Tentativa de fuga del Duque de Lorena: castigos de cómplices.—Embarazo de la Reina.—Cómplices de Lanuza.—Legados *a latere*.—Armadas inglesas.—Pregón de libertad de conciencia en Inglaterra.—Tratos para la entrega de San Sebastián.—Cargos y nombramientos.—El Conde de Oropesa.—Modestia del Papa.—Concesiones á los hugonotes en Francia.—Rumores de rompimiento entre Francia é Inglaterra.—Temores acerca de la salud del Papa.—Diputados del reino.—Grandes cantidades á disposición del de Lorena.—Suicidios en la Corte.—Retirada de Caracena.

Madrid y Mayo 15 *de* 1655.

Domingo 9 deste vino correo de Roma. Dice que los deudos del Pontífice, luego que supieron la eleccion, le pidieron licencia para venir á verle y besarle el pie; á que respondió se estuviesen quedos, que, cuando Cardenal, como hombre, los temía; pero que ahora que estaba en lugar de Dios en la Iglesia, no era ya quien solía, porque pensaba obrar con diferentes respetos, premiando sólo la virtud y méritos de cada uno, sin mirar respetos humanos. Dicen todos que es otro Sixto V.

Hizo Secretario de Estado á Rospillosi; Datario, al Cardenal Conrado; Maestro de Cámara á Piombisi, con que Roma se ha vuelto lo de dentro á fuera, pareciendo otro nuevo

mundo; un cielo sereno y despejado que sale á alegrar la tierra, pasada la borrasca.

Supo el Marqués de Tabara que el Portugués lo corría todo, metiendo los lugares á sangre y fuego, sin dejar cosa en pie. Envió al Teniente de Maese de Campo con 600 infantes y 200 caballos, que habrá dos meses que se le enviaron desde aquí montados. Súpolo el enemigo y esperólos en una celada, no dejando hombre á vida, escapándose los que fueron menester para traer á los nuestros las tristes nuevas de pérdida tan grande. Dícese trae mucha gente francesa, particularmente la caballería, que aunque no es mucha, es grande en el esfuerzo y destreza.

Á Flandes van bajando muchos alemanes, y el General Quenixman, sueco, llegó á Brusèlas, donde asentó vendrían á servir al Rey 6.000 hombres por su sueldo, no obstante que su Rey y protestantes están unidos con Francia, que esta gente sirve á quien les paga, no obstante que por acá se tiene por cierto colgarán muy presto las bolsas de las picas, y más si se retarda mucho en venir la flota y galeones con esta desgracia de la Capitana del Callao que traía casi toda ó la mayor parte de la plata.

Los venecianos han hecho Dux á un tal Contarino. Dícese es valeroso, político, esta-

dista, mañoso, prudente y prevenido, y, sobre todo, valerosísimo; con que se esperan grandes progresos contra el enemigo comun.

Á primero de Marzo estaba convocada la Dieta en Presbur para la eleccion del Rey de Hungría, donde dicen acudía al opósito el Príncipe de Transilvania con un grande ejército, procurando desunir lo de la Casa de Austria. Por todas partes nos cercan enemigos. Ténganos Dios de su mano.

Ya en Francia han admitido el papel sellado y otras imposiciones de las que por acá tenemos, de que dicen sacará el Rey infinitos ducados. Cada cual procura valerse por los medios mejores que puede, y ha enviado los 500.000 ducados de plata para acabar de despachar las armadas de Tolon y Marsella, donde tiene el Portugués 6 navíos valientes. Dícese será en opósito de nuestra armada y para dar calor á las invasiones, si bien se cree echará la fuerza contra el Estado de Milan, donde el Príncipe Tomás va entrando con gran poder, sin que le falte el opósito de otro grande ejército que tiene contra Flandes, deseoso de pegarnos fuego por todos lados. Ellos son diablos; mucho Dios es menester para resistir tantas fuerzas y enemigos tan obstinados y perjudiciales.

Por bien poco no se ha escapado el de Lo-

rena de Toledo. Es el caso que el Marqués de Orani, como caballerizo del Rey, de su orden le envió un coche de 6 caballos en que se divirtiese por la ciudad. El cochero mayor, sin saberlo, era lorenés y había servido al Duque, y hablaba español como yo. Éste, pues, le ponía los avisos y cartas de correspondencia debajo del almohada del coche donde iba, de suerte que metiendo la mano por detrás, las tomaba, y tenía asimismo cohechadas algunas personas. Ahorcaron al cochero y á otras dos guardas, martes 11 en Toledo, que el oro todo lo puede. Súpose por ir á sacar el aviso un día con alguna inquietud, por haberse bajado ó caído un poco más abajo de donde estaba. Registraron otro día el coche, antes que subiese en él, y hallaron las órdenes y disposicion de la fuga en hábito español hacia Sevilla y Cádiz para embarcarse en algun navío de los muchos que allí acuden, aunque otros dicen en hábito de fraile de una religion que se calla, rapado y abierta la corona, á cuyo Perlado se le daba una gran suma de contado. Todo esto ha obligado á que se estreche más su prision, y se mire con cien ojos el día que hubiere de salir, que se tiene por cierto gastará un millon, si fuere menester, á trueque de tener libertad. No me espanto, que es muy amable.

El Rey está muy contento porque la Reina

dice tiene dos faltas, y que lo ha callado por la incertidumbre del preñado. Pasó por Illescas; visitó á la Madre de Dios; durmió en Valdemoro miércoles; hanla traído en silla á Madrid 60 hombres el jueves.

Domingo 9 llevaron á D. Alonso de Ovando y D. Pedro de Galarza en un par de grillos cada uno el pie derecho, y las derechas manos con una esposa. D. Antonio de Arce y un paje de D. Melchor de Ovando fueron de la misma manera de dos en dos, como pares de perdices. Van á diferentes presidios cerrados. Tambien llevaron otros dos lacayos á galeras por testigos falsos en vida, criados tambien de Ovando: han dado con ellos en Toledo.

D. Martin de Lanuza ha pedido quiere cumplir con la Iglesia, y no lo han querido hacer. Por Dios, que parece que va de veras, y á su padre, que ha apretado mucho el desahogo de su hijo, se le ha respondido que harta merced le han hecho en no haberle sacado á la plaza; que si tiene honra, que cómo no se ha caído muerto. Esto que digo es cierto; pero él está como si no pasara nada por él, señal, segun dicen todos, de poca vergüenza. Dícese no le sacarán de aquí porque no tiene para sustentar guardas en otra parte, que el padre no quiere gastar, y por tenerle más á la mano para la residencia que se le toma. Él bebe muy

frío, come regularmente, con que ya no cabe en el pellejo.

Dícese envía Su Santidad dos Legados *a latere* á tratar muy de veras de las paces, y que á España viene el Cardenal Juan Carlos de Médicis, y á Francia el Cardenal Ofrio Antonio Barberino, si bien otros quieren que sean Lugo á España y Saqueti á Francia. Lo cierto es que desea mucho el nuevo Pontífice la conveniencia de los Reyes, cosa que los más entendidos dificultan mucho, estando Portugal de por medio, de quien el Francés saca muchos útiles, así en la diversion de guerra con que nos tiene, como de sus navíos por mar y dinero con que le socorre, haciéndole con esto, si así se puede decir, árbitro del mundo, que por tantas partes le tiene turbado.

Avisan de Cádiz haber llegado allí un navío inglés en nueve días desde Londres para tomar noticias de su armada, que viene buscando muy á prisa, dándole al salir dos pliegos metidos en uno, con orden que á las 30 leguas de su navegacion le abriese, y el otro para Blac, General de su armada que envió hacia Italia que está en el Mediterráneo, diciéndole volviese muy aprisa, por tener ya declarada la guerra contra Francia, si bien, como dije en la pasada, después acá que salió se ha dicho han tornado á tratar de nuevos acuerdos, y desem-

bargado haciendas y navíos, de que habían hecho represalia, cosa que se cree tendrá ajuste, así por no embarazarse el Francés en tantas partes, desahogándose para darnos pesadumbre, como porque tampoco á Cromwell no le está bien ningun rompimiento, y más en tiempo que desea establecer aquel reino en Señorío libre sin sujecion particular. Veremos en lo que para. El pregon que se ha dado de la libertad de conciencia es singular. Dice mucho en pocas palabras.

Todo cristiano puede libremente predicar el Evangelio como le dictare su conciencia, sin que por esto caiga en pena alguna, y con todo eso se dice que hasta agora nadie se ha declarado, temiendo sea estratagema.

Una cosa singular se dijo el martes, y es que en San Sebastian han preso y huído algunos mercaderes franceses por tratos con el Duque de Guisa de entregarle aquella plaza. Demonios son estos hombres. No dejan cosa de intentar para inquietarnos.

Cada día hay cosas nuevas diferentes. Dícese le dan al Conde de Altamira la Mayordomía del Rey; al de Osuna, de la Reina, y al Duque de Sesa, lo de Sicilia. Esto anda ahora por acá muy válido.

El Conde de Oropesa llegó aquí lunes 10 de éste. Dícese le quieren ocupar.

El Papa ha enviado sus galeras á que se junten con la armada del Veneciano, y escriben una cosa digna de tan gran pastor, y es de haber mandado no se hagan gastos ningunos en su coronacion, reduciéndolos todos á limosna, y que quiere ir á pie á San Juan de Letran. Remito ese papel del Cónclave (1).

Una cosa notable diré de Francia, donde se dice han dado permiso á los hugonotes para que se puedan juntar á sus predicas á son de campana. Yo he visto hoy carta de Londres de 12 de Abril en que nuevamente se han tornado á disconvenir ingleses y franceses, y que envían orden á su General, con el navío que dije llegó á Cádiz, vaya luego sobre Tolon y Marsella, y que pelee con el armada francesa si pudiere, en todo caso. Nueva impensada y casi increíble por lo bien que á España le está, y se presume que el haber dado tanta larga á los herejes en Francia ha sido razon de Estado para no temerse de ellos, y echar la guerra fuera de casa los franceses, sospechando no ayuden al Inglés, en particular lo de Burdeos. Gran cosa sería si les viésemos romper las cabezas para que nos dejasen un poco respirar. Tambien se ha dicho envía Cromwell á Flandes 5 ó 6 regimientos en nuestro favor para

(1) Falta.

que se nos agreguen contra el Francés y tengamos más gente. Avisaré de todo lo que fuere sucediendo.

Con ocasion de la poca salud que se dice tiene el nuevo asumpto á la Silla de San Pedro, dos ó tres días há que se dice es ya muerto. Grande falta haría á la cristiandad si fuese así, porque se cuentan de él grandes bienes.

El reino ha diputado seis Procuradores de Cortes; tres garnachas: D. José Pardo, por Galicia; D. Juan de la Calle, por Toro; D. Juan Ramírez de Arellano, por Valladolid. Todos estos tres son Oidores de diferentes Consejos y Procuradores de Cortes; los otros tres son D. Diego Rubí Solís, por Leon; D. Diego Luis Riaño, por Burgos, y D. Luis Manuel, por Córdoba. Estos han de traer digeridas todas las proposiciones y demás cosas que S. M. quiere pedir al reino, para que despues, si le pareciere, las apruebe; como si dijésemos, las diputaciones de las iglesias, donde se infieren los negocios para llevarlas al Cabildo. Lo cierto es que lo que se pide es mucho, y lo que hay es muy poco ocasionado, con que es una Torre de Babel, que á la mitad de la fábrica será fuerza que pare, si Dios no lo remedia.

Hase descubierto que el de Lorena tiene de crédito en España en diferentes hombres de negocios de 3 á 4 millones, y así se está con

gran vigilancia en la guarda de su persona, temiéndose no se escape, que el oro todo lo puede.

Domingo se fué una mujer casada á la Casa de Campo y se echó en el estanque. Vila en Santa Cruz, miércoles, para que la conociesen.

Jueves á mediodía el cestero que hacía lo necesario para Palacio vino de fuera á comer, quitóse la capa y unas reliquias que llevaba, y mientras que su mujer pasó á una casa al lado por vino, y tomó de una tienda fruta, se ahorcó con un cordon de lana azul, grueso, creyendo, segun parecía, le ahogaría más suavemente, porque le halló que se había arañado con los dedos como le apretaba. En efecto: murió, y fué la ocasion el haberle azotado un hijo y echado á galeras por gato. Ténganos Dios de su mano.

La retirada de Caracena se dice la ha hecho con gran reputacion de España, dejando á Módena bien castigado de su atrevimiento, y quemado muchos villajes y casas de recreacion. Él es un gran soldado. — Guarde Dios á Vm. en vida de todos esos mis Señores hermanos y amigos, cuyas manos beso. Madrid y Mayo 15 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXVI.

Presente al Rey ofrecido por una loca.—Guerra de Cataluña.—Proyecto de evasión del Duque de Lorena.—Caracena en Italia.—Módena.—Noticias de Portugal.—Correo robado.—Competencias.—Leva para Nápoles.—Salida de galeones.—Bula de acostamientos.—Fuga á Francia de los hermanos Cardosos.—Loco cuerdo.—Verdades en las Cortes.—Descubrimiento de los autores de un robo.—Nuncio.—Prisión de un espía.—Instrumentos para la fuga del Duque de Lorena.—Preparativos para la gran comedia del Retiro.—Noticias de Cataluña.

Madrid 29 de Mayo de 1655.

La de los 400 doblones de á 8 que quiso dar al Rey con la cadena y rosario, y 100 de á 4 á la Infanta, se averiguó habérsele vuelto el juicio, por haberse casado su hija contra su voluntad. Mandó S. M. á su yerno la recogiese y sustentase, entregándole esto y todo lo demás que tenía, que no es poco, con que parece no lo malbaratará como se presumía.

El Francés ha desmantelado á Puzardan y á Ripol, y hecho piezas unos cañones de hierro de artillería que había en ellos; y se dice está el Marqués Serra sobre Villafranca de Conflent, y que tenemos de nuestra parte á todos los micaeletes, si bien han llegado á Rosas 8 navíos y 6 galeras y algunas tartanas con 2.000 infantes y 1.500 caballos.

Jueves 20, día de toros, por la mañana, Don García de Porras del Rey *(sic)* prendió aquí á un Secretario del Duque de Lorena que intentaba su fuga por la vía de Portugal, y había de ser entrando en Castilla por diversas partes hombres ladinos de aquel reino de 3 en 3 y de 4 en 4, viniendo tal dia y á tal hora á un cigarral donde el Duque se había de ir á entretener y dar una merienda á sus guardas, embistiéndolos y matándolos á todos, teniendo otros dispuestos por el mismo camino y caballos en diversas paradas, saliendo á hacerle escolta, aunque fuese entrando en Castilla 6 ú 8 leguas, 1.000 caballos ligeros, para lo cual estaba en Lisboa otra persona que la Duquesa su mujer había enviado; y así ahora no le dejan salir de Toledo, aunque se pasea por la ciudad, y viven con grande recato, porque se tiene por sin duda, si se soltase, bastaría él solo para revolver el mundo. Esto es todo como lo cuento.

Caracena pide de Milan gente y dinero, y de Flandes sólo plata, porque la Reina de Suecia ofreció 20.000 hombres de los suyos al Rey, y es cosa cierta va el Rey de Francia en persona para dar calor á su gente, que se dice le sigue toda la nobleza.

El de Módena envía al Rey á pedir la satisfaccion de los daños que Caracena le ha hecho en su Estado, que dice importarán millon

y medio; viene á esto el Marqués Rane, y se ha dicho más: que dice que si no le dan satisfaccion, la tomará él por sus manos, para lo cual ha publicado ya un manifiesto que está aquí en Madrid. Hánmelo ofrecido; si me lo dieren, lo remitiré luego. Mire Vm. cuál está el mundo, y más contra nosotros, pues un señorcillo de dos palmos de tierra se encrespa y hace piernas contra un Rey tan grande.

Escriben de Ceuta que avisaban de Lisboa que al Duque de Abeiro había muerto de un carabinazo el Conde de Obedos yéndose paseando en un coche, y que tenía á punto una embarcacion en que se había ido á Francia; y que había en aquel presidio un médico portugués que hacía milagros con su arte, todos con pacto implícito y expreso con el demonio, de manera que casi daba vida á las puertas de la muerte; si bien le queda por reliquia al enfermo que sanaba un demonio en el cuerpo; con que en el lugar se hallaban infinidad de endemoniados. Ténganos Dios de su mano y nos libre como él lo hizo, que en oliendo que le querían prender, se escapó sin parecer más, dejando hecho aquel buen recado.

Seis correos que han salido de aquí para Cataluña estos días llevaba cada uno 4.000 doblones; el último que partió de aquí la semana pasada, en pasando Guadalajara, le desba-

lijaron y quitaron el dinero, dejándole atado á un roble 6 hombres enmascarados á las seis de la tarde. Dícese eran de buen hábito. Prendió el Corregidor dos, no se sabe si con bastantes indicios. Lo que es el dinero hasta ahora no parece, ni se sabe que ellos lo hayan hecho tampoco.

Envió al Villarejo de Salvanés el Arzobispo de Toledo un Visitador. Es de la Orden de Santiago. Quejáronse al Consejo de Órdenes, que envió luego otro que le echase de allí. Quiso hacer piernas, y si no se sale tan presto á uña de caballo, se las quiebran á palos. Es lugar de 1.000 vecinos y gente rica, y junto á Madrid 10 leguas no más, hacia Uclés.

D. Ventura de la Canal, caballerizo del Conde de Castrillo, parte un día de éstos á levantar en el Andalucía 2.000 hombres para reforzar los castillos de Nápoles. Há poco que llegó aquí de Nápoles á solo esto.

Los galeones que han de ir á las Indias no partirán de aquí hasta mediado Octubre ó fin dél, que se espera lleguen primero los de allá.

Su Santidad ha promulgado una Bula en que manda que ningun Cardenal desde aquí adelante lleve acostamiento de renta de ningun Príncipe, mandando por ella sean socorridos los menesterosos de todo lo necesario de la Cámara, y esto so graves penas y excomuniones

reservadas á sí, que quiere que con esto, siendo todos independientes, puedan obrar en servicio de Dios y de la Iglesia desapasionadamente, sin que les llegue á tirar nada de carne y sangre. Gran cosa será esto si se consigue como se piensa.

Los hermanos Cardosos, que tenían las salinas de Atienza espartinas, el servicio ordinario y montazgo y otras rentas, de la noche á la mañana se han pasado á Francia, temerosos de la Inquisicion. Dejaron ajustadas sus cuentas y una carta al Consejo de Hacienda diciéndole la ocasion de su ida, y que no debían nada, como constaba de sus libros, suplicándole tomase á sus hijos y mujeres debajo de su proteccion, enterados de ser verdad de lo que le suplicaban. Dícese que, enemigos envidiosos de sus aumentos, les escribieron depositasen en tal parte tantos 1.000 ducados, y que si no lo hacían, les delatarían de judíos, y que se fueron con éste y otros asuntos al Inquisidor general, de que no hizo caso, con lo cual les pareció mejor dar salto de mata que estar en un calabozo hasta que se averiguase la verdad. Lo cierto es que si lo es lo que se dice que se estila en aquel Santo Tribunal de no castigar testigos falsos, porque nadie delataría si se hiciese, es terrible, y aun inhumana cosa, dejar al arbitrio de dos enemigos mal in-

tencionados la vida, honra y hacienda del que puede estar inocente, como se ve cada día salir muchos libres de estos trabajos despues de haber padecido tantas incomodidades y años de cárcel. Ténganos Dios de su mano.

En la cárcel de Corte había preso un hombre por algunas muertes y otros delitos de robos y cosas semejantes: habrá tres años que se volvió loco, andando con un zapato atado en un cordel, dando zapatazos á todos, diciéndoles: «Éste es catalan: llévate allá ese zapatazo.» Mandó la Sala le entregasen á un carretero le llevase á esa ciudad á la casa de los locos, y para ello le dió 200 reales. Llevóle consigo al principio atado, y pareciéndole que no era furioso, le alivió las cuerdas: iba diciendo mil sainetes, y el mejor de todos fué que habiendo entrado en Aragon, á la segunda jornada en aquel reino, cenó en la posada y durmió á pierna tendida, y al partirse el día siguiente, despues de un breve desayuno y dos tragos, le dijo al carretero: «Señor mío, ya es tiempo de que se acabe el disimulo: yo soy más cuerdo que Vm., pues me he librado de la muerte fingiéndome loco. Vm. se vaya en buen hora y continúe su viaje, que yo lo haré donde me estuviere mejor.» Llegóse gente á las voces que dió; pidiólo por testimonio á un escribano para dar cuenta de sí, y con esto el loco fin-

gido echó por otra parte, habiéndole llegado los compasivos alguna limosna en el pueblo. ¡Vive Dios que es bravo el fingir tres años de locura sin que jamás fuese conocido su engaño! Pero ¡qué mucho! si pasan tantos plaza de cuerdos, que no les falta sino tirar cantos por las calles, y así se puede ir uno por otro.

Una cosa grande ha sucedido estos días en las Cortes. Propuso D. Juan de la Calle, sobrino de José González, procurador de Cortes por Toro, y sobre todo garnacha, que no hay más que decir, que los servicios que se le hubiesen de hacer á S. M. fuesen efectivos, porque los concedidos no llegan á sus manos la tercera parte. Ponderó esto largamente. Tomó la mano el de Burgos, que es cuerdo, respondiendo que si se quedaba en manos de los ministros lo que se cobraba, pagándolo como lo hacían los pueblos, que no tenía nadie la culpa de que el agua no llegase á la fuente, estando los alcaduces quebrados, y que así era de parecer se les tomase cuenta de lo que habían recibido, y en qué ó cómo lo habían gastado. Encrespóse el diablo del Toro, procurando abrir calle más ancha para que muchos se perdiesen, respondiendo que lo que decía Burgos era especie de traicion y quitarle la corona al Rey y cetro de la mano. Púsose Burgos en pie y pidió licencia para hablar, ó que se la

diesen de salirse, y habiéndosela dado todos unánimes y conformes, discurrió con grande elegancia sobre no pagar la milicia los criados del Rey, guardas, ni aun tener muchas veces en el bolsico con que hacer limosnas ni remediar necesidades; y que pues todo esto era ansí, el no buscar el remedio y acudir á la quiebra era la verdadera traicion, dándole los labradores de Castilla con el sudor de su cara tributos tan grandes que, si se gastaran como se debía en su servicio, le hicieran señor del mundo, poniendo tantos enemigos como tiene, debajo de sus pies. Pareció á todos el razonamiento lindamente, y al siguiente día José González á su toro le dió una vuelta como para él, increpándole de arrojado y poco cuerdo, y el Presidente de Castilla hizo lo mismo á Burgos, morigerando y suavizando la materia, con que de la cuenta no se habla más que de dónde ha de salir *dinare* y *piu dinare (sic)*.

Jueves, día del Corpus, á las siete de la mañana, llegó aquí un Regidor de Fuentes y Valdezas, lugares del Marqués, mi hermano, diciendo cómo habían parecido los doblones del hurto del Rey, sin que se hubiese perdido ninguno, y que habían cogido dos ladrones naturales de Guadalajara en dos caballos, que atravesaban el monte que allí tenemos desde Torija á Viruega, que es nuestra jurisdiccion.

En efecto, se los tornaron á entregar al correo y los pliegos que llevaba, con que prosiguió su viaje, y los delincuentes quedan á buen recaudo, con dos pares de grillos cada uno y una cadena gruesa atravesada por una pared y 10 hombres de guarda. Paréceme los traerán aquí y les darán su recado, porque han confesado su delito de plano.

Desde el miércoles á la noche há que entró aquí el Nuncio; vió la procesion; pero hasta ahora no ha salido en público, por no tener familia asentada, ni libreas y carrozas, ni lo demás necesario al ornato de su persona, que la tiene muy buena, y es hombre de muy buenas partes. Avisaré en comenzando á ejercer, si es que tiene orden para hacerlo.

A un oficial de Jerónimo de la Torre, Secretario de Guerra, prendieron ayer por espía del enemigo. Debe de ser hombre de importancia, pues le fiaban cosas tan grandes. Pusiéronle en un retiro muy estrecho y apartado de la cárcel de Corte. Ténganos Dios de su mano, que no sabemos de quién nos hemos de fiar.

D. Jorge de Castelví, guarda mayor del Duque de Lorena, ha enviado al Rey un artificio de escala y limas sordas que le ha cogido, cosa ingeniosísima y de mucho primor; y como tiene tanto dinero, se tiene por constante se ha de escapar un día ú otro, con que andan mil

ojos sobre él, que si lo hiciere, sería la ruína del mundo. Avisaré lo que fuere sucediendo.

Dícese que el aparato de la comedia del Retiro es grande y primoroso; que se le ha de quitar todo lo que fuere penoso á tal regocijo. Lo primero el calor, que como es de luces para lo brillante de apariencias y á puros vasos, donde se dice se gastaran más de 40 arrobas de aceite, y más cada día, y á ventanas cerradas, sería grande, si lo templado del otoño no lo sazonase, y así se deja para allá; y como es fuerza preceder mucho, como á tanta llama, se busca medio de alguna mistura olorosa que morigere lo adusto del fuego para que cada torcida sea un pebete, cada lámpara un perfumador y cada ardor una pastilla. La industria todo lo puede. Ya deseo que llegue para dar un hartazgo á todos los sentidos, si su coche de Vm. fuera el del sol, que sin parecer que se mueve, rodea ese mundo en tan breves horas. Lo que es un corto albergue y una gran voluntad no le puede faltar en mi casa, sin las ceremonias cortesanas ni cumplimientos excusados.

De Cataluña no hay buenas nuevas, porque yendo 250 infantes y 200 caballos de los nuestros á saber los designios del enemigo, cuatro leguas de Rosas, los cortó el enemigo, obligando á los nuestros á meterse en un lugar

corto y mal cercado, con que se tiene por cierto se habrán perdido sin remedio humano.—Dios guarde á Vm., etc.

LXVII.

Cataluña.—Los Cardossos huyen de la Inquisición —Salteadores escarmentados.—Lanuza.—Muertes desastradas.—Protonotario de Aragón.—Prisión de un asentista.—Condé perseguido por los franceses.—Duque de Lorena.—Prepara el de Osuna su viaje á Sicilia.—Armada inglesa.—Armada de Nápoles.—Estafa ingeniosa.—Aparato en la recepción del Nuncio en Palacio.—Gente para el ejército en Galicia.—Carta de Cromwell al Rey: elogios del autor al primero y censura del Rey.—Galeones para Barcelona.—El Arzobispo de Toledo contra su Cabildo.—Partida de la Duquesa de Mantua.—El Rey en el Retiro: presentes del Nuncio.—Secretaría de Cámara.—Remisión de pena al Condestable.—Obispados.—Armada inglesa.

Madrid y Junio 9 *de* 1655.

Avisan de Cataluña que se recogió D. Próspero de Totavila á Torrella de Mongris con 250 infantes y 200 caballos, por hallarse cortado del enemigo, que le envió á decir se rindiese con pactos honrosos, respondiéndole ser principio de campaña, y que así quería probar su fortuna; y volviéndole á replicar, dijo al trompeta le ahorcaría si volvía otra vez; con que viendo su resolucion, se fué sobre Cadaqués, que se dice tomó luego, dando lugar á los nuestros de entrar en Girona y abrigar á Pa-

lamós, si bien tenemos poquísima gente; y tan poca, que he visto carta del Sr. D. Juan de Austria, escrita á su padre, de los 20 del pasado, en que le dice que habiéndole ofrecido 18.000 hombres efectivos, no habían llegado 700, y esos, forzados, y gente allegadiza é inútil, y que asimismo las mesadas no se pagaban, con que todos estaban descontentos, y no había un real, ni quien lo prestase, para poder socorrer ninguna necesidad.

Los Cardosos se fueron á Amsterdam, y se llevaron 200.000 ducados en lanas, y 250.000 en oro. Dícese porque los quería prender la Inquisicion, como en otras he dicho, y así van á buscar tierra donde se viva con más desahogo que en España, que por acá les dan muy malos ratos.

D. Manuel de Avalos, del hábito de San Juan, y un sobrino suyo, muchacho, partieron de aquí el domingo 30 del pasado. Iban los dos en una litera, y un criado á caballo, fuera de dos mozos que cuidaban del ganado. Salieron de Madrid á puestas del sol, poco á poco, á Alcalá. Dormidos los unos y los otros, y á cosa de la media noche, media legua del lugar, les salieron cuatro ladrones que apartaron á los mozos del camino real, atándolos á unos árboles. Todo esto sin sentirlo el caballero, ó por lo menos, disimulándolo, porque no le ma-

tasen, saliéndose de la litera, luego que se apartaron de ella, para meterse en unos trigos, como lo hicieron. Volvieron los ladrones, y al ir á embestir á los que pensaban dormían, dividiéndose por todas partes, acudiendo los dos á una portera y los otros dos á la otra, todos con sus carabinas en las manos, se soltó la una sin querer, matándole uno á otro, que cayendo en tierra, sin saber el malhechor, dieron á huir, dejándose el compañero tendido en el suelo. Llegó la mañana, y con la luz del día volvió el caballero á la litera, que aún estaba parada, y juntamente á desatar los criados, conducido de las voces que daban; cargaron con el cuerpo que, en entrando en Alcalá, fué conocido luego ser un hijo del ama del Colegio gramático, que tenía despensa de carne, saliendo las más noches á no dejar ganado á vida de los alrededores.

Bajó decreto del Rey mandando al alcaide de la cárcel de Corte que el jueves, día del Corpus, á las seis de la mañana, antes de abrir á los presos, sacase á D. Martin de Lanuza que oyese misa, confesase y comulgase, y se hiciese la barba, que lo hizo todo sin que nadie le viese. Dícese le han de llevar muy aprisa á las Torres Bermejas de Granada. No lo tengo por constante, por no haber con qué, ni tener allá modo de sustentarle el padre á él ni á los que le han de

asistir en su guarda. Lo más cierto es que se irá madurando poco á poco, y que le enviarán de aquí á donde no parezca más delante de nadie, cosa que le estará muy bien, que segun le quieren mal, le matarían los muchachos á pedradas.

Lunes 31 del pasado, á las cuatro de la tarde, un herrador al Postigo de San Martin, por una diferencia que tuvo con un criado suyo que era como un giganton, le mató de una puñalada; y acudiendo otro á defenderle, hizo lo mismo dél, y lo hiciera, segun estaba, de cualquiera que se le pusiera delante. Escapóse, sin atreverse nadie á echarle mano. Los pronósticos salen ciertos en las grandes calamidades que dicen han de suceder.

Juró en el Consejo de Aragon D. Jerónimo de Villanueva. Mandó el Rey no ejerciese, pero que tirase todos los gajes y honores como si ejerciera.

Han preso á Diego Felipe de Quadros, asentista y obligado á las municiones de pólvora, cuerda y balas de estos ejércitos de España, hallándose el Rey sin tener una libra de pólvora ni una bala que enviar á Badajoz, Ciudad-Rodrigo ni á Cataluña. El asentista dice no cumplen con él, saliéndole inciertas las consignaciones. El Rey dice ha recibido más de lo que él había de dar. Todo anda desta

manera, sin pies ni cabeza; que en no habiendo dinero, todos riñen y todos tienen razon.

El Francés en persona va á Flandes con dos ejércitos, á quien sigue toda la nobleza de su reino. Dícese á buscar á Condé muy de propósito y matarle ó prenderle. Librele Dios de enemigo tan poderoso y de una traicion, que nos haría mucha falta su persona, así por su valor, como por las inteligencias que tiene y parcialidad con muchos.

Dícese quieren acercar á Madrid al de Lorena ó á San Torcaz ó á la Alameda, aunque otros dicen á Madrid. No lo tengo por cierto, respecto de no haber en la Corte donde poder estar, ni obligar al Rey que le vea. Ello lo dirá.

Osuna hace muy apriesa almoneda para irse á Cicilia; pero por mucha prisa que se quiera dar, será imposible hasta la retirada de las galeras á sus puestos el invierno que viene. Él es un lindo mazacote.

La armada inglesa llegó á la isla de Santo Domingo á refrescar y dar carena á sus navíos, donde fué muy festejada de los nuestros, asegurándose iba de paz y no con mal ánimo.

De Nápoles hay cartas de 15 de Abril que en todo aquel mes saldrá el armada para Cataluña de muchas naves y galeras, gente, municiones y víveres para ocho meses y dinero

con que pagar su gente. Dios la traiga con bien, y que sea luego, que importa mucho para que tomemos aliento.

Á Simon de Fonseca Pinto llegó el miércoles 2 de éste un clérigo valenciano que hay aquí, grande embustero, al anochecer, con un billete de Pablo Vicencio Espínola, enviándole á pedir, como solía, dinero para jugar en casa de D. Cristóbal de Gabidia, donde se hallaba picado perdiendo. Dióle 50 doblones de á 8. Llevaba una cabellera rubia para no ser conocido, siendo calvo. Averiguóse ser estafa y hurto; pero la firma tan parecida, que es ella por ella. Dícese la contrahizo el Maestescuela de Tuy, hombre ingeniosísimo, y que hace de éstas muchas á cada paso, guardando siempre la ropa como el buen nadador, que es la gala del nadar; pero cántaro que va tantas veces á la fuente, es fuerza que pierda algun día el asa y otro la frente.

Miércoles á 2 de éste fué el Nuncio á Palacio á besar la mano al Rey, entre el Marqués de la Puebla y Villafranqueza, con todos los acroies y gentiles hombres de boca de S. M. Iba en un hermosísimo caballo morcillo, á la brida, y sin gualdrapa. Tuvo para que refrescasen en su casa más de 100 fuentes de dulces, cosa preciosa, y vinos y aguas regaladas. Su familia es mucha, que no sólo tiene la de

su antecesor, sino otros muchos que trujo consigo. Dícese que tiene 50.000 ducados de renta, y que el aparato de casa le ha costado más de 40, y en libreas, coches y colaciones y dinero arrojado por las ventanas, 10.000 ducados, y más trae una carta, toda de letra del Pontífice, de creencia y recomendacion para el Rey. Tiénese por cierto le darán licencia de ejercer. Presto se verá en lo que para.

En Galicia hay mucha gente que se está levantando; pero como no hay blanca, tan presto como se hace se torna á deshacer, y más no habiendo de ninguna manera municiones; con que, á palos, como á conejos, será fuerza los mate el Portugués, que se dice nos entra haciendo invasiones por tres ó cuatro partes. Remédielo el que puede.

En favor de Benjamin Ruti escribe al Rey Cromwell una carta harto apretada, pidiéndole le pague más de 300.000 ducados que le debe, diciéndole hará lo mismo él allá con sus vasallos; pero lo que se ha notado es lo arrogante de la firma, que dice así, despues de las cortesías: *Amicus vester Oliverius Cromwell Protector totius Angliæ.* Es toda en latin, y el hombre altivísimo y el mayor estadista que se conoce, nacido sin duda con estrella regia, al paso que otros muchos entran en esta vida

siendo grandes señores, predominados de astros lacayunos y picarescos.

Dícese ha mandado S. M. bajar los galeones del armada Real á Cataluña; pero que ni hay marinero que quiera venir, ni soldado que no se escurra. Todo anda así. Remédielo Dios que puede, que bien lo hemos menester en tantos conflictos como nos hallamos.

Por un encuentro con la Inquisicion sobre no querer que el Dean de Toledo llevase, como era costumbre, dos pajes para ir mandando lo que se ofreciese, no quiso el Cabildo ir con la procesion. Han preso algunos canónigos, y el Arzobispo ha informado al Rey muy mal contra su Cabildo, cosa que por acá ha parecido indigna de Señor ni de Perlado. Lo cierto es que hace de éstas cada día muchas, con que es tenido en poco. En todas partes hay un rato de mal camino.

Esta noche se dice parte la de Mantua. Dale el Rey una litera con 6 acémilas y 12 para el carruaje, y un coche de 6 mulas para sus damas. Todo esto dado, fuera del demás carruaje que tambien le paga, y 10.000 ducados de plata en doblones. Acompáñala un Alcalde y alguna familia hasta Irún. Dícese lleva medio millon de joyas que trujo de Portugal, porque no le quitaron nada ni tocaron á un pelo. Con el tesorero que se le fué con tan-

to dinero (1) se ha convenido perdonándole la tercera parte, y que pague las otras dos partes en dos años, con que deja pagada toda su familia en estas consignaciones, cosa que no hiciera si no fuera desta suerte. Encamínela Dios. Va por Francia, donde la esperan á la raya con mucho gusto y aparato.

El Rey se fué ayer al Retiro, y se adereza la ermita de San Juan para D. Luis de Haro, y por la mañana les envió el Nuncio á los Reyes é Infantes á cada uno un gran presente de cosas curiosas y ricas de Italia. Lo mismo hizo á la Camarera mayor. Es muy bien visto, cortés y humano, y se va introduciendo mucho en Palacio. Hasta ahora no ha comenzado á ejercer.

Á Montes de Oca han dado la futura sucesion con ejercicio de la Secretaría de Cámara, que tenía Tenorio, por hallarse muy impedido y falto de salud. Este lugar es todo un juego de niños de salta tú y tómala tú, sin haber consistencia en nada. Remédielo quien puede.

Dícese traen al Condestable cerca de Madrid ó á Pinto ó á la Alameda, que es buena señal de irle remitiendo la pena.

Martes, primero de éste, se publicó en el Consejo de Aragon el Obispado de Tarazona en la

(1) Partió sábado 5 de éste.

persona del P. Manero, General de San Francisco, y el de Ampurias, en Cerdeña, á un canónigo de Cádiz.

Llegó el trozo de la armada inglesa que está en nuestros mares á aquella isla á hacer aguada, y el de Lemos los festejó mucho á todos en general y particular, con la abundancia de todo lo que allí se halla, que es grande. —Guarde Dios á Vm. largos años. Madrid y Junio 9 de 1655.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

Escribiré tambien con la estafetilla; envíe Vm. por mi carta, no pase á Zaragoza.

LXVIII.

Muere la madre de la Reina de Suecia.—Cataluña.—Duquesa de Mantua: su brasero de siete arrobas de plata.—Roma.—Flandes.—Armada inglesa en Túnez, Argel y en las Indias.—Cortes: arbitrio sobre el *Don*, títulos honoríficos y tiendas.—Embajada de Roma.—Proyecto de casamiento de D. Luis de Haro con la Marquesa de Leganés.—Paces entre Inglaterra y Francia.—Desafío.—Casamientos de soberanos.—Potentados de Italia.—Donativos en Flandes.—Venida de la flota.—Fortifícanse las cuatro villas.—Muerte desastrada.—Orán rechaza el ataque de los moros.—Armada inglesa en Cádiz.—El Cardenal Barberino reprendido por el Papa.—Duque de Lorena.—El Conde de Peñaranda, Embajador en Roma.—El Duque de Mantua.—Corral de comedias en proyecto: preparativos para la *grande* del Retiro.—Lanuza trasladado á las Torres Bermejas de la Alhambra.

Madrid y Junio 12 *de* 1655.

Si Vm. me escribe se partía martes de Zaragoza, ¿para qué le había de escribir allá, sino á Sigüenza? Y así la falta no estuvo en mí, sino en Vm., deseando goce el primero de la diversidad de cosas que cada vez le escribo.

Esa diligencia de mi Coadjutor suplico á Vm. la haga con la cordura y buena maña que sabe tener siempre en los negocios que maneja.

Murió la madre de la Reina de Suecia: púsose toda Bruselas luto, haciendo el Archiduque, Príncipe de Condé, Fuensaldaña y Garcés el duelo muy cumplido.

Dícese que, en perdiéndose Cadaqués, fué el enemigo sobre Palamós, y que se piensa lo habrá tomado. El Marqués Sierra quedaba muy malo en Barcelona, y D. Diego Caballero salió á los 18 del pasado en campaña con 3.000 caballos, que infantería tenemos muy poca.

Hase detenido en Alcobendas cuatro días la Duquesa de Mantua por un accidente que le dió al Conde de Bainete, su Valido. Va riquísima, así de lo que trujo de Portugal como de lo que el Rey le ha dado acá, hasta las camas, colgaduras y demás alhajas con que se servía, y dos ó tres braseros de plata, en particular uno muy grande de 7 arrobas de plata, que, con la demás plata que lleva, se dice importa 30.000 ducados.

No quiso el Papa pusiesen la silla para adorarle sobre el altar de San Pedro, sino á un lado, ni recibir un presente grande de la señora Doña Olimpia; antes ha nombrado tres Cardenales para que la tomen cuenta de los excesos que hizo en tiempo de su predecesor y de otra mucha hacienda que tiene usurpada á la Cámara. Á Monseñor Elchi, Arzobispo de Capua, y Legado al Emperador, le ha hecho Cardenal. Hale pedido el Rey de Francia le entregue la persona del Cardenal de Rens, Arzobispo de París, ó que le haga renuncie el Arzobispado. Ha respondido con palabras graves, modestas

y cristianas, negándoselo todo. Murió el Cardenal Montalto. Ha vacado por su muerte el Arzobispado de Monreal, en Sicilia, que vale 80.000 ducados de plata.

Tiene el Rey de Francia 40.000 hombres en los confines de Flandes, en particular junto á Valenciennes, ciudad de aquellos Estados, grande, poderosa y rica, y nosotros tenemos de 18 á 20.000 infantes y 13 á 14.000 caballos, y se esperan bajen 6.000 suecos, divididos en tres trozos, que gobiernan Condé, Fuensaldaña y Garcies, y la Duquesa de Lorena, primera mujer del Duque, está en Ansi, lugar de su Estado, por Generalísima, para ir recogiendo las tropas de loreneses que traía su marido, que se han deshecho, y cada día se le van llegando. Astucia que ha hecho el francés para disminuirnos la gente.

La armada del inglés que está por acá llegó á Túnez y pidió sus esclavos. No se los dieron, y quemó todos los vasos que halló en sus puertos, haciendo una grande riza en todo cuanto topaba. Fué á Argel y se los dieron al punto, sin reservar hombre, 500 vacas, muchas vituallas, pólvora y balas por su dinero. ¡Por Dios, que se hacen temer estos hombres! Y espera en el Estrecho el orden del rumbo que ha de tomar; y la otra armada que está en las Indias, ha tomado junto á las islas de la

Barbuda, San Cristóbal y Santo Domingo, más de 36 navíos de piratas turcos, holandeses y franceses. Dícese que la armada que está en el Estrecho va al Brasil. Veremos en lo que para.

Las Cortes han concedido al Rey prorogacion de ocho millones, y que no se trate más de las quiebras de los pasados; y ha dado á S. M. una persona un arbitrio, el más gracioso del mundo. Helo visto y leído impreso. Si le puedo haber á la mano, le remitiré. Dice que en Portugal se apreciaban los títulos de los *Dones,* y que si el Rey ponía una imposicion, por corta que fuese, la suma sería grande, y que se podía hacer lo mismo en todos los demás honores, mitad de justicias y otras cosas, porque no hay ya quien no se llame *Don*, por cuitado que sea, ni mujer que no le traiga rodando entre los chapines por esas calles. No sé á dónde pueda llegar locura semejante. El arbitrio de las tiendas anda muy válido. Han despachado á todas partes envíen relaciones de las que hay para tomar resolucion, cosa que se tiene por dificilísima.

Á Oñate, Medina de las Torres y Peñaranda ha consultado el Consejo de Estado, para la Embajada extraordinaria de Roma y Dieta que se ha de hacer. Todos son hombres grandes, de lindas cabezas, y pienso que ninguno

lo quiere si no le hacen muy buen pasaje y le dan muchas comodidades. Veremos en qué para.

Dícese quiere casarse D. Luis de Haro con la Marquesa de Leganés. Lo cierto es que la regala, sirve y galantea mucho.

Dícese se han publicado ya las paces de Ingalaterra y Francia. No es muy bueno.

Antes de ayer se desafiaron Almazan y Espinardo. Metióse luego la Madre de Dios de por medio, y al día siguiente le nació al de Almazan un hijo varon, con que todo se volvió en regocijos.

El Rey de Francia se casa con hermana del de Saboya, y el de Saboya con hija del Duque de Orliens, que dicen es una linda dama.

El Duque de Módena arma muy aprisa. Lo mismo hace Parma, y el de Mantua se ha metido en la Ciudadela del Casal de Monferrato, y se dice le hace grandes partidos el francés para que se la entregue y atraerle á su devocion. Todo anda revuelto. Remédielo Dios que puede.

Los Estados de Flandes han dado al Archiduque graciosamente 800 ℔ florines para esta campaña, que desean mucho librarse del francés.

Avisan de Ingalaterra y Francia que viene nuestra flota, y nosotros no tenemos aviso

ninguno. Dícese lo saben de navíos que la han encontrado y han llegado á sus puertos. Tráigala Dios con bien.

Avisa el Príncipe de Condé al Rey tenga en Vizcaya muy pertrechadas las cuatro villas y San Sebastian, porque tiene avisos secretos de que el francés las quiere invadir, y así el Rey ha enviado allá muchos ingenieros, municiones y demás provisiones necesarias.

Una señora catalana, viuda de un hombre de importancia, que mataron cuando se levantó Barcelona, á quien daba el Rey 3 reales todos los días, y muchas ayudas de costa del bolsillo, amaneció antes de ayer degollada como un carnero, debajo de un bufete, en un aposento donde vivía en casa de D. Lorenzo de Olivares, junto al puentecillo de la calle de las Fuentes. Había tres días que estaba muerta cuando la hallaron, y robado cuanto tenía. Líbrenos Dios de hora menguada.

Llegaron á Oran de improviso grandes tropas de moros, así de á caballo como de á pie, y con mucha y buena artillería que batió las murallas tres días arreo, abriendo brecha, rechazándolos los nuestros con extremado valor. Defiéndanos Dios de tantos enemigos.

La armada inglesa llegó á Cádiz pidiendo licencia para entrar en aquel puerto á despalmar. Vino ayer correo del Gobernador para

que le ordenasen lo que había de hacer. Mandósele los recibiese y que estuviese muy alerta lo que estuviesen allí, que los regalase y agasajase mucho, con que nos aseguramos no encuentre nuestra flota.

Su Santidad llamó al Cardenal Antonio Barberino y le dió una muy áspera y gran reprension, diciéndole que un Príncipe de la Iglesia no había de traer al mundo revuelto; que se fuese á la mano, ó sería fuerza el ponerle la mano, con lo cual se dice que dentro de tres á cuatro días se fué secretamente á Francia; y tambien se dice que fuera de los 3.000 hombres que da, pagados á venecianos y sus galeras, ha dicho á su Embajador que para los enemigos de la Iglesia tenía allí todo su patrimonio, que tuviesen buen ánimo, que les asistiría cuanto pudiese.

La Duquesa de Lorena y el Duque Francisco envían aquí por Embajador al Baron de Jatelete á pedir al Rey la persona del Duque preso, con que se teme nuevos pesares, porque se dice andan concitando todos los potentados de Alemania é Italia y demás naciones contra nosotros.

El Conde de Peñaranda se dice va á Roma, y á la Dieta que se espera, y que le dan grandes ayudas de costa, retencion de oficios, mercedes para su casa, y sobre todo el que le ha-

rán Grande. La verdad es que es gran cabeza, y que el Valido quedará muy solo sin él, habiéndole faltado Monterrey y Leganés; pero no se halla hombre que lo pueda hacer como él, ó por lo menos no quieren echar mano de otro que Oñate ó Medina de las Torres. Cada uno lo hiciera excelentísimamente.

Dícese que el de Mantua quiso ir á verse con el de Caracena, y que su madre le detuvo, y que porfiando tres ó cuatro veces, le enseñó una carta que habían tomado á un correo en que avisaba Caracena á un Gobernador de una plaza por donde había de pasar, le detuviese, que convenía; con lo cual se sobresaltó de manera que se metió en la Ciudadela de Casal, del cual echó la guarnicion, y se dice, que no creo, metió franceses; pero todo se puede creer de su facilidad y más, siendo cosa que tan mal nos puede estar, que, cierto, parece que no hay cosa que no se vuelva contra nosotros. ¡Astro desdichado y clima que predomina tanto sobre esta pobre España!

Junto al Juego de la pelota, en unos de argolla que hay espacio capaz, se dice quieren hacer un corral de comedias para que los Reyes en invierno, tiempo en que más se gozan, por el pasadizo que hay de Palacio, las vean. La grande del Retiro la hace á su costa el Marqués de Liche, el cual me dicen ha enviado á

Génova por 40 arrobas de aceite de jazmines, por orden de Juan Antonio Forneli, que con otras infusiones é ingredientes, se dice ha de ser aquel día todo una gloria, sin que tengan los sentidos más que desear.

Martes llevan á D. Martin de Lanuza á las Torres Bermejas en un coche, con cuatro alguaciles de Corte, un Secretario y otras guardas á caballo; y el Alcalde D. Vicente Bañuelos va en una litera, al cual le dan un pliego cerrado para que le abra 30 leguas de Madrid.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Junio 12 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor y amigo, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

Hame pedido un grande amigo suplique á Vm. interceda con el señor Provisor haga todo el favor posible á la persona que Vm. verá en ese memorial, así en el breve despacho como en la gracia. Suplico á Vm. se conozca la merced que me hace.

LXIX.

Mal servicio de estafetas.—Armada inglesa en las Antillas.—El Duque de Mantua enojado con España.—El de Módena contra Caracena.—Flandes.—Cataluña.—Prisiones de agentes de los enemigos.—Muere de disgusto D. Juan de Velasco.—Dispensas de parentescos.—El Nuncio.—Dieta de Roma.—Comedia en el Retiro.—Llegada del Embajador Chatelet.—Tropiezos en el viaje de la Duquesa de Mantua.—Fraudes del agente Bitiliano.—Casal de Monferrato.—Aviso de llegada de la flota.—Reducción en las averías.—Proyecto de supresión de sisas y derechos de puertas.

Madrid y Junio 16 *de* 1655.

Con la estafetilla de Aragon escribí á Vm. Plegue á Dios haya llegado á sus manos, que Pedro Cortés maneja de suerte las cartas, que ni hay quien le tope cuando viene, ni donde dejarlas, si no es á peligro de perderse. Esto no tiene remedio. Pasemos adelante.

Grandes recelos se tienen del armada inglesa que pasó á Indias, por andarse barloventeando en la Isla de Cuba y Habana, no se le antoje embestir nuestra flota que, como tengo avisado, viene prosperísima. La de por acá está en Cádiz despalmando, y aun con esto no nos aseguramos: que quien falta á la fe de Dios, faltará á la de los hombres. Él la traiga con bien.

Á 15 de Mayo esperaban en París con grandes fiestas al Duque de Mantua. Dícese está

muy disgustado con Caracena por no haberle hecho el agasajo que merecía cuando pasó por Milan días há, y no haberle hospedado en Palacio, y, sobre todo, porque pidiéndole no sé qué acostamiento que le da el Rey, le ha respondido que hartos dineros le ha dado S. M., y que al presente no se halla con qué socorrerle. Yo juzgo que la causa principal es la facilidad grande que tienen todos los Señores de Italia, que se mueven tan presto con este aire como con el otro, y, sobre todo, el grande odio que nos tienen.

Dícese levanta mucha gente Módena, deseoso de vengarse de Caracena, y que Francia le ha enviado 300.000 ducados. Todo anda revuelto.

Hase dicho ha cercado el francés á Gravelingas en Flandes, y que su ejército es superior al nuestro, así en caballería como en infantería, con que se arrojará á intentar imposibles, deseoso de chocar con Condé y hacerle venga al opósito. De todas partes hay que contar.

De Cataluña no hay nueva ninguna buena, porque habiendo de dejar las plazas presidiadas, la infantería es poca ó mala, y la caballería nó bien armada, y, sobre todo, muy descontenta la gente porque no les dan un real, ni el Sr. D. Juan le tiene, siendo el nervio de la guerra, que al dinero acuden soldados como

moscas á la miel, y sin él nadie quiere servir. Hase dicho parece inclina el enemigo á ir sobre Girona, que si la tomase, cortaría á Barcelona, y otros muchos designios que tenemos en aquel Condado. La verdad es que en diligencia nos la gana, que es madre de la buena ventura.

El domingo á media noche prendieron á D. Fabiano Bitiliano, agente de Nápoles. Está en un retiro con un criado de D. García de Porras. Júzgase por inteligencias con enemigos de esta Corona. Éste es el que imprimió la rota que tuvo Guisa en Castelamar, que envié á Vm., dedicándola al Valido, que no sé cómo le valdrá ahora á él.

Lunes á la misma hora prendieron á un mercader lorenés muy rico, por lo mismo; en particular con el Duque y Duquesa de Lorena, Francia y potentados de Italia y Alemania. Está en otro retiro como el Napolitano. Escapóse Simon Salet, de la misma nacion, por lo mismo, hombre riquísimo; con que estamos rodeados por todas partes de enemigos que tenemos dentro de casa.

D. Juan de Velasco, Maese de Campo de Milan, hermano del Conde de la Ribilla, que casó en Barcelona con una señora rica y hermosa, porque no le dieron el ser General de la artillería, murió anoche de desabrido y mal-

contento. Tanto puede la aprension en hombres honrados, ambiciosos de puestos y pasar adelante.

No quiere Su Santidad pasar dispensacion en segundo grado de primos hermanos, tíos y sobrinos, y ha mandado se cierre esta puerta á macha-martillo; y va reformando muchas cosas, aunque sea con pérdida de intereses propios, sin reparar en nada.

Gran falta hace el no ejercer el Nuncio el despacho, con que están parados muchos pleitos de consideracion, si bien él se pasa pocos dias que no esté regalando á los Reyes y Ministros superiores. Tiénese por cierto se abrirá presto la puerta, que la negociacion puede mucho y todos le han menester.

Dícese quiere el Papa se haga la Dieta en Roma, para estar á la mano y poder mediar en el Tratado de las paces. Muchas dificultades hay que vencer primero que se concluya. Dios sobre todo.

Al preñado de la Reina se hace una comedia de capa y espada en el Retiro. Dícese que es una cosa grande. Hácese mañana á los Reyes y los demás días al pueblo, que es antojo de que la vean todos, y el bullicio de la gente que acudirá infinito.

Ya llegó Monsur de Jatelet, Embajador lorenés. Trae más de 20 personas de acompaña-

miento. No ha besado la mano al Rey, por estarse acabando las libreas.

Dícese ha habido entre los criados de la Duquesa de Mantua gran disension en el viaje y no sé cuántas muertes, y que en los puertos no le han querido dejar pasar más de 500 ℔ ducados de joyas que llevaba por registrar, y que con esta ocasion y hallarse indispuesta, se vuelve á Madrid. Yo lo creeré cuando la viere entrar por la puerta, y no de otro modo, que el ansia que tenía de partirse no da lugar á la facilidad de volverse.

Al agente de Nápoles D. Fabiano Bitiliano se dice que la causa de su prision es procurar sobornos para coechar ministros, suponer de dárselos y quedarse con ellos. Esto en cantidades grandes. Está en un retiro y con una guarda dentro de vista. No lo pasará bien. Este mundo todo es trazas, aunque no todas salen como se piensan.

El Príncipe Tomás fué de parte del Rey de Francia á sacarle un hijo de pila al Duque de Mantua, y de camino se dice á echar la guarnicion del Casal, y que metieron franceses, volviéndose los dos á ver con el Rey. Esta nueva anda muy válida, y todos la creen, por ser contra nosotros.

De Sevilla ha venido correo de haber llegado navío de aviso de la venida de la flota y haber

pasado ya de Cartagena. Ha mandado S. M. acortar las averías á 8 por 100, pagándose antes á 12, y que no entre la plata de particulares en la Casa de la Contratacion, sino que cada uno la saque en barras ó en moneda ó como la tuviere, y se la lleve l bremente á su casa, con que se alentarán mucho los interesados y se registrará mejor y el Rey tendrá más útil.

Dícese se quitan las sisas y que haya franqueza de puertas, poniendo las imposiciones en los vendedores y no en el que las consume, y que las justicias ordinarias las cobren y pongan personas que las junten y se hagan caja y depositarios de ellas, excusando por este camino tantos ministros y cobradores de ellas, que sólo tratan de cobrar sus salarios, dejándose la deuda en pie del modo que ahora se hace con el aceite, con que la abundancia será grande, siendo ella misma ocasion de abaratar los precios. Muchas cosas hemos de ver si vivimos.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Junio 16 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo*.

LXX.

Mal servicio de estafetas.—Corsarios y armada inglesa contra los galeones.—Embajada del Archiduque á Londres.—Tumulto en Nápoles: recompensas al Conde de Peñaranda.—José González, Conde de Boadilla.—Nombramiento de Pagador del Consejo: gajes.—Ahorcan en Barcelona al comediante Adrián.—Huye á Francia el Cardenal de Módena.—Secretario del Archiduque.—La Duquesa de Mantua detenida por contrabandista.—Genoveses.—Fraile amancebado.—Prestidigitador en Málaga.

Madrid, Junio 19 de 1655.

Lo de la estafetilla de Aragon es incomportable, pues es lo mismo escribir con ella que echar las cartas en la calle. Mucho he sentido la pérdida de la carta que envié con ella, así por las grandes cosas de que avisaba, como por dos negocios que le encomendaba á Vm. de mucha importancia. Plegue á Dios vuelva á sus manos, que me pesaría no lo hiciese. Dios sobre todo.

Dícese andan 40 navíos de corsarios, turcos y moros hacia el Estrecho, por si se descarriase algun navío de los nuestros de la flota y lo pudiesen pescar, y asimismo está allí otro trozo de armada inglesa que desea lo mismo. Muchos galanes rondan á esta dama. Dios la libre de ellos. Y se tiene aviso salió de Londres un navío grande, cargado sólo de pólvora y balas, en busca de la que pasó á las Indias,

con orden de que la hallaría en la isla de Santo Domingo ó Puerto Velo, que es por donde forzosamente ha de venir, y acá en el Puntal, habiendo dicho que quería entrar en Cádiz á despalmar. No lo ha hecho, con que las sospechas crecen cada día más y más, que si por nuestra desdicha se apoderasen de la plata y bajeles, se perdería todo.

El Marqués de Leite, Embajador del señor Archiduque, ha ido estos días á Londres con una embajada. Envióle 10 leguas antes que llegase á recibir Cromwell, y á una legua á su sobrino é hijo y toda la nobleza, aposentándole regia, magnífica y espléndidamente. No se sabe la sustancia del tratado, aunque las apariencias exteriores parezcan tan finas, y se dice ha propuesto al Parlamento juren por Protector de aquel reino á su hijo para despues de sus días, que es en buen romance con él.

Alteróse París por una gabela que puso el Rey para la guerra, porque era muy considerable y nueva. Volvió el Rey por la posta, con que se sosegó todo, dándole más de lo que pedía, que en siendo contra nosotros, aunque riñan, se saben presto concertar.

Á los 4 de Mayo estuvo Nápoles para perderse. Fué el caso que unos soldados iban tras unas mujeres persiguiéndolas, procurando manosearlas. Entráronse á guarecer en casa del

Duque de Andria, que fué la primera casa que se toparon. Procuraron hacerlo los criados del Duque, y hubo muertes de entrambas á dos partes.

Dió el Duque cuenta al Virrey, que no lo remedió como pudiera. Á la noche salieron de la armada más de 100 hombres para pegarle fuego á la casa. Entonces el de Castrillo hizo algo más, con que parece se quietó algo, y el dia siguiente en el Paseo de Chaia, al volver por el largo del castillo el Duque, en una neverría donde se refrescaron, les acometieron una tropa de soldados, dejándolos á todos los que iban con el Duque muy mal heridos, y á él pasado de banda á banda. Lleváronle á su casa, y la Duquesa al amanecer salió descalza y á pie á una iglesia donde está el cuerpo de San Jenaro, para pedirle la vida de su marido. No anduvo dos calles, cuando la seguían 20.000 hombres del pueblo, y á la vuelta todo, cerrándose las puertas de las casas, cuando al mismo tiempo toda la nobleza estaba con el enfermo. Prendieron aquel día algunos españoles, que ahorcaron luego, y á un alférez que le cortaron la cabeza, con que parece se sosegó algo; pero el Virrey está de modo que no se atreve á apartar la armada de aquellas costas, temeroso de alguna sublevacion. Por todas partes hay un rato de mal camino.

Dícese le hacen Grande á Peñaranda, y á su hijo Título y de la Cámara con ejercicio, y le dan 50.000 ducados de ayuda de costa y tres de plata cada mes para la embajada de Roma, y cuatro hábitos para criados, y que queda Góngora en su lugar en el Consejo de Indias.

Dícese han hecho Conde de Boadilla á José González, y que hace un mayorazgo de 30.000 ducados de renta, sin lo que ha de agregar, que es un Perú.

Han hecho pagador de los Consejos y Ministros de justicia á un tal Oñiz. Montan los gajes 153 cuentos 820.800 maravedises, y que no adelante paga, sino que la haga á San Juan y Navidad. Dícese que S. M. se vale de este San Juan, con que están todos muertos.

Á Adrian, autor de comedias, le ahorcaron en Barcelona porque dió veneno á su hermana Damiana y á un caballero que la trataba, muriendo por la honra el que nunca la ha tenido, con que acabó deshonrado.

El Cardenal de Módena ha hecho lo mismo que Antonio Barberino, yéndose los dos á Francia, y se dice que el Papa no sufre cosquillas ni se la perdonará á su hermano.

Al Secretario navarro del Archiduque se espera de hoy á mañana. Viene á negocios de importancia.

Á la Duquesa de Mantua han mandado detener en Burgos, y se dice que á su sombra pasaban extranjeros grandes riquezas de España, fuera de la guerrilla que hubo entre su gente.

Los ginoveses están muy contentos, porque en Milan, Nápoles y Sicilia les han levantado ya todos los embargos. Envían á llamar á su Embajador para enviar otro más cuerdo.

Ayer prendieron un fraile carmelita descalzo, sacerdote de misa, junto al Noviciado, en la calle de San Bernardo, que vivía casado en hábito de seglar, con una mujer hermosa de Jetafe. Lo que no hiciere un fraile no lo hará el diablo.

Á Málaga ha llegado un tramoyista extranjero que se bebe 300 tazas de agua y echa luego por la boca cuanto le piden: vino tinto, agua de olor, confites, ensalada. He visto más de 20 cartas desto, y que viene á Madrid, donde todo cabe. En viéndole, le he de pedir me dé unos doblones que he menester, que, aunque sean pasados por agua y de tramoya, me harán provecho, que aquí todo pasa.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Junio 19 de 1655 años.—Su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXXI.

Encargos del autor.—Nuestra flota en peligro.—Casamiento de la hija de Monterrey.—D. Juan de Austria.—140 personas muertas al entrar en San Marcos de Venecia.—Victoria de venecianos.—Muere Ontiveros, droguero de la calle de Postas: fortuna que dejó.—Manía persecutoria del Conde de Lodosa.—Ejércitos franceses.—Ceuta atacada por los moros.—Entrada de gallegos en Portugal.—Convoy de navíos para la flota.—Cataluña.—Flandes.—Comedia en el Retiro: 100.000 reales presupuestados para el gasto.—Armada inglesa contra nuestros galeones.—El Francés en Cataluña.—No se halla quien lleve á Lanuza á Granada.—108 bajeles enemigos en espera de nuestra flota.—Suecos contra Alemania.—Ofrecimiento de los de Dunquerque al Rey.

Madrid y Junio 23 *de* 1655.

Bendito sea Dios que recibió Vm. mi carta. Conozco bien la cortedad de mi Coadjutor. Lo que á mí me toca es dar mi consentimiento regalándome muy bien ante mano y no de otra suerte, y á él hacer la diligencia para el despacho, que tenga efecto ó no le tenga. Si lo hiciere, vendré en ello; y si no, lo dejaré pasar por alto, y no por eso dejaré de cenar ni perderé el sueño.

La otra intercesion con el Provisor parece justa, despues de una cárcel de cuatro años. Vm. en esto hará los recuerdos que le pareciere, conmesurando el tiempo. Lo demás obre Dios.

Pedíle á D. Pedro de Otáñez me enviase un

poco de lino casero para paños de manos. Suplico á Vm. que le pida un rollo ó dos de á 9 varas cada uno, que, como tiene tantos cuidados, se le olvidará, y se sirva de enviármelos con persona segura, que hartos arrieros vienen cada día de confianza.

Entraron solamente en el Puntal de Cádiz 4 navíos por bastimentos y se salieron luego. Dividióse el armada inglesa en dos partes: 15 navíos fueron á Salé por los esclavos de su nacion, y los 21 restantes al Estrecho descaradamente. Se habla del riesgo de nuestra flota, y que allá y acá la esperan para apoderarse de ella.

Dícese que ha avisado Medinaceli ha sabido de los Cónsules de aquella nacion la van á robar, y que en Cádiz, Sevilla y otras partes los mercantes ingleses dan sus mercadurías á 25 y 30 por 100 menos, por despacharlas y huir de las represalias que temen; y tambien se dice por cierto que el Consejo de Estado ha resuelto haga S. M. una gruesa armada, tomando cuantos navíos se hallaren en sus puertos, aunque para esto se haya de valer de la plata de las iglesias. En efecto, todos son temores y todos miedos, con razon, que si se perdiese, lo haríamos todos. Han llegado 4 ó 5 navíos de pichilinges que dicen no haber encontrado nuestros bajeles, sino muchos que se les van

á juntar al enemigo de municiones y víveres, y que es constante que nos esperan. Socórranos Dios que puede.

La dispensacion para casarse D. Juan Domingo de Haro con la de Monterrey llegó el domingo en la noche. Tanto tiene de fea como de rica, y aún más.

Dícese salió D. Juan de Austria en campaña con 4.000 infantes y 2.500 caballos, y que se espera la gente de Nápoles, que tarda.

Entrando en San Marcos de Venecia multitud de gente en una gran fiesta, tropezó en el umbral una mujer cortesana, y sobre ella otros muchos. Murieron luego allí 70, y 40 despues en sus casas. Escríbelo el Marqués de la Fuente, Embajador del Rey, y que la armada de aquella Señoría, pasando el mar Egeo, cautivó en las islas que tiene mucha gente, echando luego al remo 2.000 turcos de que tenía mucha necesidad.

Murió Ontiveros, mercader de drogas: ha dejado 700.000 ducados y un hijo, dignidad en Cuenca, con 6.000 de renta, habiendo entrado en Madrid con solos 6 reales, muchacho bozal de las montañas. Deja sucesion. Casó con una mujer de buen parecer. No era niño, y acabóle en seis meses. Más le valiera estarse viudo para vivir más.

El Conde de Lodosa ha dado en una gra-

ciosa manía. Dice le quiere matar su hermano con veneno, con lo cual nadie le adereza la comida, ni tiene más que un coche y una mujer que le haga la cama. Sale por Madrid y come en su coche donde le halla y le da la gana, ya de figon, ya de pastelería, fruta en la plaza y vino en la taberna. Tiene más de 14.000 ducados de renta y el ajuar de su casa en la uña. Notables cosas se ven cada día.

Desde Jantili se volvió á París el Rey, temeroso del Parlamento, prendiendo algunos en llegando, y se cree no saldrá de allí para evitar nuevos rumores. Ha dividido sus tropas en tres partes: 15.000 hombres, caballería é infantería, que es la mayor, gobierna Monsiur de Turena; 6.000 el Mariscal de Frete, y el de Agramont 10.000. En Flandes han hecho lo mismo el Príncipe de Condé, Fuensaldaña y Garciés, asistiendo en Coutray, Rusina y Cambray con otra tanta gente, poco más ó menos. Míranse unos á otros. Á todos tiembla la barba.

Llegó á Ceuta el Xarife con 20.000 caballos. Embistió la plaza, y desde las murallas les dieron tales rociadas, desde la mañana á la tarde, que le mataron de 4 á 6.000 hombres, así en la embestida como en la retirada. El día siguiente pidieron treguas para enterrar los moros. Viéronse el Marqués Tenorio que la gobierna

y el Jarife, tantos á tantos en el campo. Hubo muchas cortesías entre ellos. Murieron de los nuestros 14 personas, y un capitan despues que voló un barril arrimándose á él en la plaza, de una chispa de mecha que se le cayó acaso á un soldado que le acompañaba.

Entraron los gallegos por la raya de Portugal: quemaron algunas aldeas y lleváronse todos los ganados que se toparon.

Envíanse 40 navíos para que convoyen la flota en esta manera. El Consulado de Sevilla da 8: los 12 que se esperan de Nápoles, 6 de Vizcaya y 8 de Dunquerque, y los demás de ginoveses que se hallan en nuestros puertos y llevan orden de pelear hasta morir por defender la plata. El General que ha de ir con ellos hasta ahora no se ha dicho, y no para inglés en los puertos, y el Consulado de ellos que estaba en Cádiz y era riquísimo, se fué con ellos.

Avisan de Tortosa tiene el francés 7.000 infantes y 4.000 caballos, y que se va engrosando cada día, porque á todos los que se les pasan á su ejército le dan un vestido, un caballo y una paga, con que acuden como moscas á la miel, y que tiene en Cadaqués 6 galeras y 7 navíos y otros vasos menores, siendo Señor del mar, y que su intento es de ir sobre Girona, con que queda cercada Barcelona por mar y por tierra, donde se dice hay gran falta de todo.

Vienen por Dunquerque 500 desmontados y 2.000 infantes en los navíos á España.

El día de San Juan se hace en el Retiro á los Reyes una comedia burlesca. Estos días atrás la han probado en el jardin del Almirante. Cuestan los aparatos, ayudas de costa, vestidos, meriendas y limonadas, 100.000 reales. Es cierto. Represéntanla los dos autores; hanla hecho todos los mejores ingenios de la Corte. Hay diversidad de bailes, juguetes, entremeses, músicas. Dura una tarde entera y mucha parte de la noche. En esto se pasa alegremente la vida por acá.

Anoche llegó aviso de Cádiz de cómo la armada inglesa estaba en el Cabo de San Vicente, tierra de Portugal, en 37 grados de altura, que es el camino por donde forzosamente ha de pasar nuestra flota, y que los galeones que habían de partir á las Indias, con otros que se le juntan, salen á buscarla, embarcándose en ellos 4.000 soldados que están prontos para su resguardo, que el temor de los hombres de negocios no da lugar á que se junten de otra parte más bajeles. El diablo anda suelto por todas partes, si bien se cree que con los avisos multiplicados, así del Rey como de la Marquesa de Montalegre, á Cartagena y Habana, se habrá detenido en alguna de estas dos partes hasta mejor ocasion.

El francés se puso en Cataluña sobre Ampurias, y viniéndole un convoy, los de Castelló se lo cogieron, por lo cual, indignado, se levantó de allí y se fué á Castelló, donde quedaba batiéndole; no obstante que se dice ha llegado ya el armada de Nápoles muy pujante, con que será fuerza el retirarse, y tambien se dice iremos luego sin perder más tiempo sobre Reus.

Sucede una cosa graciosa. No hay Alcalde de Corte que no se excuse de llevar á Lanuza á Granada, interponiendo para esto los favores posibles. Hase consultado al Rey el que vaya alguna persona de capa y espada á llevarle; pero el gasto, que será 1.000 ducados, no hay de donde salga, con que se está así, que ni va ni viene.

Cuéntase que están esperando á la flota hacia aquello de la Virginia, Santo Domingo, Portobelo, Cuba y La Barbuda, 72 bajeles, y acá en el Cabo de San Vicente, 36. Muchos lobos cercan este ganado.

De Alemania se dice bajan á ella 60.000 suecos, con que por todas partes Europa se halla con las armas en la mano, y lo que peor es, que son herejes desalmados que lo llevan todo á fuego y sangre.

Han ofrecido los de Dunquerque al Rey de tener 24 bajeles siempre armados en el Canal

de Ingalaterra, con que no les obliguen á salir dél, donde tienen grandes útiles de cosarios franceses, á quien hacen cruda guerra.—Guarde á Vm. muchos años. Madrid y Junio 23 de 1655 años.—B. l. m. de Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

LXXII.

La Restauración de España, comedia representada en el Retiro.—Ingleses y portugueses contra España.—Libertad de conciencia en Inglaterra.—Victoria de venecianos sobre el Turco.—Franceses y portugueses contra Galicia.—Flota de Indias.—Navíos holandeses á sueldo de Inglaterra.—Insultos de españoles á viajeras holandesas.—Músico *desenunucado*.—Pendencia.—Indulto probable de Lanuza y del Duque de Híjar.—Toros.—El Duque de Medinaceli y la flota.—La Duquesa de Mantua moribunda.—Cataluña.—Roma.—Nápoles.—Muerte del Embajador de Condé y de otras personas que asistieron á la comedia del Retiro.

Madrid y Junio 26 *de* 1655.

Bien tiene Vm. que leer y que admirar.

Para que el gusano de seda no se muera al encapotarse el cielo y echar bravatas, así de truenos como de los rayos que arroja, el remedio único es tocar guitarras, sonar adufes, repicar sonajas y usar de todos los instrumentos alegres que usan los hombres para entretenerse. Esto acontece con el Rey, que en los mayores aprietos sólo se trata de festines. Representóse en el Retiro *La Restauracion de España*, come-

dia burlesca. La primera jornada, de Monteser; la segunda, de Solís; la tercera, de D. Diego de Silva, *alias* Abad de Salas, hijo de la Princesa de Mélito; el gracejo y sainetes, de Cáncer; entremeses y danzas, de otros ingenios selectos de la Corte. Setenta mujeres fueron las que la representaron, y Juan Rana tan solamente hizo el hombre y papel del Rey. La Romerilla salió en una haca á decir la Loa, y en un entremés donde se remedaba lo que pasa en el Prado aquella noche, entró un cochecillo pequeño en el salon alto donde se hacía, con cuatro mujeres en él y dos mulas que le tiraban, siendo otra mujer el cochero que le guiaba, subiéndole con una tramoya por las escaleras, como si lo hiciera en una de las calles del Prado.

El dinero todo lo puede; el ingenio todo lo alcanza, y el poder todo lo acaba. Y es de notar que desde el domingo 20 de éste está en el Retiro el Secretario Yanguren encerrado con seis oficiales, despachando correos á todas partes, sin haberse desnudado en todo este tiempo, ni reposado más que sobre una silla, teniendo apenas lugar de comer un bocado, que los ahogos son muchos, y los correos que de todas partes vienen por instantes no tienen cuento.

Vamos ahora á las veras, que es lo que importa.

Los navíos del inglés que están en el Cabo de San Vicente, tierra de Portugal, esperando la flota, se dice se comunican con el rebelde, y añaden más, les contribuye el Portugués con 50.000 ducados al mes, porque haga la diversion al Rey, y que trata Cromwell de casar su hijo con hija del de Berganza, y darle otra hija al hijo del Tirano, ofreciéndole hacerle Señor de Galicia y de cuanto quisiere.

He hablado con un inglés recien venido de Londres, y me dice que se ha promulgado edicto que cualquiera persona, natural ó extranjera, que se quisiere venir á vivir á aquellas partes, y vivir en la ley que quisiere, lo puede hacer sin pena ninguna, con condicion de que hayan de dar la cuarta parte de la hacienda que llevaren para gastos de guerra.

En la isla de Candía han dado los venecianos una gran rota al Turco. Es cosa cierta. En saliendo la relacion impresa, la remitiré á Vm. Dícese haciendo valentísimamente el Marqués Borri, que es su General. Esta sí, pese á tal, que es buena guerra, y no por temas particulares, destruyéndose los cristianos unos á otros sin qué ni para qué.

Dícese va el Francés sobre Bayona de Galicia, y que le acompaña el Portugués con 24 navíos, y que quiere dar sobre la Coruña con 6.000 hombres y otros muchos más por tierra.

Dícese cogieron los ingleses el patache navío de aviso que venía de la India de nuestra flota, con que los recelos son mayores, y que los hombres de la Contratacion de Sevilla tenían ya prontos para armar los navíos que han de ir á convoyarla, y 400 Ⓓ ducados, y que sólo les faltaban marineros, de que hay mucha penuria.

Dícese que el inglés les ha tomado á los holandeses 28 navíos á sueldo para enviar á la India, y que los quedaba aprestando con gran priesa para no perder tiempo.

Dos hijos de un Gobernador de Holanda, muy afecto al Rey, se volvían á su tierra queriendo ver primero á Aragon, Cataluña, Valencia y otras partes que, como Vm. sabe, gustan mucho de ver los extranjeros. Llevaban un pasaporte muy amplio y 8 caballos muy buenos y otras cosas curiosas. Al pasar por Arcos se rieron de ellos, y se lo quitaron todo y ultrajaron de suerte que, tomando uno de ellos la posta, y llegando aquí, ha obligado á despachar sin dilacion dos alguaciles de Corte y otra gente para que traigan al administrador, alcalde, escribano y guardas presos en mulas de albarda, con cadenas y grillos y esposas en las manos, que quieren dar satisfaccion á aquella nacion, y se teme mucho no hagan justicia del alcalde, por los despre-

cios y cosas que dijo, como si en Castilla no hubiera Rey. Es cosa cierta, y que por ahí los verá Vm. pasar.

Á un músico capon del Rey, que se llama D. Lázaro del Valle, le han retoñado los genitales, y está tan gozoso que los enseña á todos. Lo que es por curiosidad no puedo dejar de verlos, cosa de que los capones todos están muy gozosos, no perdiendo ninguno las esperanzas de verse algun día hombre hecho y derecho.

Al Teniente de la cárcel de la villa le tiró un carabinazo el marido de su dama. Fué el caso que le dió un mazo de aljófar á ella. Quitóselo él; asiéronse sobre esto. Sucedió lo dicho, y otro que le acompañaba le dió al marido una estocada que le pasó el cuello. Ninguno ha muerto. El Teniente dicen quedará sin arrabal, por cogerle al soslayo los perniles, y el otro mudo, por atravesarle los gaznates.

Ha bajado decreto del Rey suspendiendo el que lleven á Lanuza á Granada, con color que está enfermo; pero lo más cierto es por el preñado de la Reina, que está ya en cuatro meses esperando el parto, que si fuese de hijo, no sólo saldrá él, sino el Duque de Híjar; y si fuese hija, por hallarse en la cárcel de Corte, será indultado como los demás, con el favor que tiene su padre con el Valido, que no es poco,

segun se dice, echándolo donde no parezca entre gentes.

Miércoles son los toros, y se dice se irán los Reyes á dormir á Palacio, que en el Retiro hace ya mucho calor, y aquello para primavera y otoño sólo es bueno, por ser la tierra arenisca, donde el sol se deja caer á plomo, como el que se acuesta á dormir la siesta.

El Duque de Medinaceli va á convoyar nuestra flota por General. Los del comercio dan gran calor al apresto y salida de los navíos, y dicen no se deje de hacer por gasto ninguno, ofreciendo cuanto tienen, y que sea luego.

En Miranda de Ebro se dice quedaba desahuciada la Duquesa de Mantua. Han ido de aquí muy aprisa dos doctores. Créese llegarán cuando esté enterrada, ó por lo menos embalsamada, para llevarla al Escorial.

En Cataluña se dice ha habido un gran choque entre D. Juan de Austria y el Francés; pero no se sabe el que quedó victorioso, con que se teme mucho no seamos los perdidosos nosotros.

Volvieron Antonio Barberino, y Deste *(sic)* á Roma fingiendo venir de Loreto, donde con efecto estuvieron. Reconcilió el Papa á Francisco y á él y á Tribulcio y Ursino reprendió con prudencia su licencioso modo de vivir, y se

dice que habiendo los de Siena intentado restituyese el Pontífice su patria en libertad, sacándola del dominio florentino, les ha dado oídos, diciéndoles no había sido electo para armar discordias, sino para hacer paz y concordia en toda la cristiandad, y no ha consentido que pariente ninguno suyo vaya á verle. Diré de él un caso raro. Pidiendo un Gran Señor una dispensa en segundo grado con algunas circunstancias en el Pontificado pasado, á quien pedían una gran suma, dijo se viese lo que se hacía en tiempo de Pío V; y habiéndose visto, mandó se le llevase una cantidad muy corta por vía de limosna, que las gracias no habían de ser venales, ni los Señores habían jamás estado más pobres que en el tiempo presente. Tambien se dice quiere dar facultad á los Nuncios para las demás dispensaciones, por evitar los gastos. Accion es, cierto, de padre y santo; y ha mandado desarmar los potentados en Italia, con grandes amenazas y censuras á los rebeldes.

El Conde Castrillo ha enviado á Milan 1.500 hombres pagados por esta campaña, gente lucida y de reputacion, y se avisa quedaba ya bueno y levantado el Duque de Andria de la refriega pasada; con que todo estaba ya en paz, que ha sido grande misericordia que Dios ha usado con nosotros para evitar nuevos rumores

y levantamientos que pudieran fácilmente suceder.

Hoy se ha muerto aquí el Embajador del Príncipe de Condé, mozo gallardo de treinta años, y de los que asistieron á la comedia del Retiro el día de San Juan. Mueren muchos. Tanta era el apretura y calor con que salían abochornados.—Guarde Dios á Vm. muchos años. Madrid y Junio 26 de 1655 años.—B. l. m. á Vm. su mayor servidor, *D. Jerónimo de Barrionuevo.*

Este libro se acabó de imprimir
en Madrid, en casa de
Manuel Tello, el día
12 *de agosto*
del año de
1892.

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU